

CULTURA LATINOAMERICANA

REVISTA DE ESTUDIOS INTERCULTURALES



Volumen 37, número 1, enero-junio 2023

CULTURA LATINOAMERICANA

REVISTA DE ESTUDIOS INTERCULTURALES



Volumen 37, número 1, enero-junio 2023



UNIVERSIDAD CATÓLICA
de Colombia
Vigilada Mineducación



Fondazione
I.S.L.A. per gli Studi
Latinoamericani
Salerno - Bogotá



Planeta



UNIVERSIDAD CATÓLICA
de Colombia
Vigilada Mineducación

PRESIDENTE

Édgar Gómez Betancourt

DECANO

Germán Silva García

VICEPRESIDENTE-RECTOR

Francisco José Gómez Ortiz

VICERRECTOR ADMINISTRATIVO

Édgar Gómez Ortiz

**VICERRECTOR JURÍDICO
Y DEL MEDIO**

Edwin Horta Vásquez

VICERRECTOR ACADÉMICO

María Idaly Barreto Galeano

CULTURA LATINOAMERICANA

REVISTA DE ESTUDIOS INTERCULTURALES

DIRECTORES

(+) Giuseppe Cacciatore, Università degli Studi di Napoli Federico II

© Antonio Scocozza, Università degli Studi di Salerno

EDITOR

Lucia Picarella, Universidad Católica de Colombia

COMITÉ CIENTÍFICO

Enrique Ayala Mora, Universidad Andina Simón Bolívar, Quito

Camilla Cattarulla, Università degli Studi Roma Tre

Eduardo Devés Valdés, Universidad de Santiago de Chile

Virgilio D'Antonio, Università degli Studi di Salerno

Luis De Llera, Real Academia de Extremadura de las Artes y las Letras

María José Flores, Università degli Studi dell'Aquila

José Alpiniano García Muñoz, Universidad Católica de Colombia

Rosa María Grillo, Università degli Studi di Salerno

Matthias Kaufmann, Universität Halle-Wittenberg

Emilia Perassi, Università degli Studi di Milano, Statale

Giovanna Scocozza, Università per Stranieri di Perugia

COMITÉ EDITORIAL

Fortunato Cacciatore, Università della Calabria

Gian Luigi De Rosa, Università degli Studi Roma Tre

Pablo Guadarrama, Universidad Católica de Colombia

Víctor Martín Fiorino, Universidad Católica de Colombia

Rubén Martínez Dalmau, Universitat de Valencia

José Francisco Medina Montero, Università degli Studi di Trieste

Enrico Nuzzo, Università degli Studi di Salerno

Stefano Santasilvia, Universidad Autónoma de San Luis Potosí

Roberto Viciano Pastor, Universitat de Valencia

CONSEJO EDITORIAL

Antonella Cancellier, Università degli Studi di Padova

Alessandra Cappabianca, Università degli Studi Napoli "L'Orientale"



Fondazione
I.S.L.A. per gli Studi
Latinoamericani
Salerno - Bogotá



Alessia Cassani, Università degli Studi di Genova
Elvira Falivene, Università degli Studi della Campania "Luigi Vanvitelli"
Erminio Fonzo, Università degli Studi di Salerno
Roberta Giordano, Università degli Studi della Tuscia, Viterbo
Francisco Gómez Ortiz, Universidad Católica de Colombia
Ana María González Mafud, Universidad de La Habana
Stefania Leone, Università degli Studi di Salerno
Rosaria Minervini, Università degli Studi di Salerno
Giulia Nuzzo, Università degli Studi di Salerno

COORDINACIÓN EDITORIAL

Mariarosaria Colucciello, Università degli Studi di Salerno
Giuseppe D'Angelo, Università degli Studi di Salerno

Fondazione I.S.L.A. per gli Studi Latinoamericani Salerno

Avenida Caracas # 46-72. Piso 1
Bogotá, Colombia
culturalatinoamericana.planeta@gmail.com
<https://editorial.ucatolica.edu.co/index.php/RevClat>

Universidad Católica de Colombia

Avenida Caracas # 46-72. Piso 9
Bogotá, Colombia
ediciones@ucatolica.edu.co

DISEÑO

Haidy García Rojas

CORRECCIÓN DE ESTILO

Vanessa Motta

IMPRESO POR

Editorial Planeta Colombiana S. A.

© Fondazione I.S.L.A. per gli Studi Latinoamericani Salerno-Bogotá - Dipartimento di Scienze Politiche e della Comunicazione

© Universidad Católica de Colombia - Maestría Internacional en Ciencia Política

© Editorial Planeta Colombiana S. A., Bogotá, D. C., 2023

Enero-junio de 2023

ISSN: 2346-0326 (impresa)

ISSN: 2539-0791 (en línea)

DOI: <http://dx.doi.org/10.14718/CulturaLatinoam.2023.37.1.0>

Este obra está bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional.

Todos los artículos publicados en este tomo son evaluados con un procedimiento de *double-blind peer reviewed*. El contenido y las ideas expresadas en los artículos son responsabilidad de los autores.

Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida, almacenada o transmitida en manera alguna ni por ningún medio, ya sea electrónico, químico, mecánico, óptico, de grabación o fotocopia, sin permiso previo del editor.

El Editor agradece a la Fondazione I.S.L.A. per gli Studi Latinoamericani Salerno-Bogotá, al Dipartimento di Scienze Politiche e della Comunicazione, y a la Universidad Católica de Colombia - Maestría Internacional en Ciencia Política por el apoyo institucional para la edición de esta obra.

Cultura Latinoamericana. Revista de Estudios Interculturales hace parte de los siguientes índices, sistemas de indexación, catálogos, bases bibliográficas y portales web:



(Nivel A)

Agenzia Nazionale di Valutazione
del sistema Universitario e della Ricerca
National Agency for the Evaluation
of Universities and Research Institutes





CONTENIDO

EDITORIAL 17

Recuerdo y esperanza. Para Giuseppe Cacciatore

Antonio Scocozza (Università degli Studi di Salerno, Italia)

PARA GIUSEPPE CACCIATORE 21

Crisis y razón histórica en la filosofía española 22

según Giuseppe Cacciatore

Maria Lida Mollo (Università della Calabria, Italia)

Un compromiso civil. Sobre el magisterio filosófico 42

de Giuseppe Cacciatore

*Armando Mascolo (Consiglio Nazionale delle Ricerche, Istituto
per la Storia del Pensiero Filosofico e Scientifico Moderno, Italia)*

HISTORIA Y POLÍTICA 51

Aproximación y esbozos generales al populismo en Colombia: 52

los casos de Jorge Eliécer Gaitán, Gustavo Rojas Pinilla

y Álvaro Uribe Vélez

Luis Fernando Trejos Rosero (Universidad del Norte, Colombia)

Alejandro Blanco Zúñiga (Universidad Libre, Colombia)

Mario de la Puente (Universidad del Norte, Colombia)



Nacionalismo y obligación escolar una aproximación a la educación argentina, 1890-1910	78
-------------------------------------------------------------------------------------------	----

*Alejandro Herrero (Universidad Nacional de Lanús-Universidad
del Salvador-CONICET, Argentina)*

Pedagogía del diálogo en clave intercultural en la escuela. Una apuesta por visibilizar la cultura afrocolombiana a través de la enseñanza de la historia de África	108
---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	-----

*Wilman Alfredo Valencia Moreno (Universidad del Magdalena,
Colombia)*

*Iván Manuel Sánchez Fontalvo (Universidad del Magdalena,
Colombia)*

Omar Huerta Díaz (Universidad Nacional de Colombia, Colombia)

Determinantes e infraestructuras de la migración: el papel de los mediadores y las redes en la migración italiana a Bogotá	126
-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	-----

Domenico Maddaloni (Università degli Studi di Salerno, Italia)

Angela Delli Paoli (Università degli Studi di Salerno, Italia)

HISTORIA DE LAS IDEAS Y DE LA CULTURA 147

Jinu Potó, ¿mito o historia? Desplazamientos del saber y cuestionamientos epistémicos en la narración oral del pueblo Embera Dóbida	148
-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	-----

Simone Ferrari (Università degli Studi di Milano, Italia)

ECONOMÍA Y DERECHO 175

La apropiación ilegítima de menores y la ambigüedad de la ley en el marco del Plan Cóndor en Argentina	176
-----------------------------------------------------------------------------------------------------------	-----

Elvira Falivene (Università della Campania “Luigi Vanvitelli”, Italia)



ESTUDIOS IBÉRICOS **193**

El color como elemento sémico y narrativo de características políticas y socioculturales en la ilustración de cuentos clásicos 194

Jeice Hernández (Universidad Politécnica de Valencia, España)

Reliquias sagradas y exaltación municipal el culto a San Placido en la Sicilia española (siglos XVI Y XVII) 208

Giuseppe Campagna (Università degli Studi di Messina, Italia)

La gran parodia de la radio: Juan Carlos Ortega 234

José Manuel Alonso Feito (Università del Salento, Italia)

NOTAS Y DISCUSIONES **267**

Reseña del libro: *Una modernidad política iberoamericana*. 269

Siglo XIX. Formación, relaciones internacionales y representaciones de la nación, de P. Géal, S. Martínez, G. Palamara y D. Rojas (eds.), Madrid: Marcial Pons, 2022, págs. 1-213, ISBN 978-84-1381-479-7

Macarena Escobar Fuentes (Università degli Studi di Salerno, Italia)

ACERCA DE LA REVISTA, NORMAS PARA LOS AUTORES Y CÓDIGO DE ÉTICA **273**

A REVISTA CULTURA LATINOAMERICANA **280**

ABOUT THE JOURNAL, AUTHORS GUIDELINES AND CODE OF ETHICS **287**

LOS EVALUADORES DE ESTE NÚMERO FUERON

Jairo Andrés Becerra Ortíz
Universidad Católica de Colombia

Mariarosaria Colucciello
Università degli Studi di Salerno

Pablo Guadarrama González
Universidad Católica de Colombia

Stefano Santasilia
Universidad de San Luis Potosí, México

RECUERDO Y ESPERANZA. PARA GIUSEPPE CACCIATORE EDITORIAL

Antonio Scocozza
Università degli Studi di Salerno

DOI: <http://dx.doi.org/10.14718/CulturaLatinoam.2023.37.1.1>

En estas breves páginas iniciales queremos recordar el pasado, y esperararlo como presente y futuro. A partir del 2 de marzo de este año nuestro amigo Giuseppe Cacciatore ya no está; la vida se le ha escapado de las manos, pero se nos ha escondido en los recovecos menos recónditos de nuestra memoria. Solo hace siete años le rendíamos homenaje a él y a su larga y poliédrica actividad científica con ocasión de su setenta cumpleaños. Catedrático, ilustre estudioso de la filosofía italiana, europea y latinoamericana, inspirador de algunas generaciones de jóvenes que se acercaron a los estudios de filosofía a través de sus escritos, sus palabras, su ejemplo y de su rigor científico.

Giuseppe Cacciatore empezó su carrera universitaria de muy joven, después de licenciarse en Roma, como *assistente ordinario* de Historia de la filosofía en el *Istituto Universitario di Magistero* de Salerno. De Roma se trasladó a Salerno, pasando por Nápoles, para luego regresar a la antigua capital después de su experiencia salernitana. Estas tres ciudades delimitan la primera parte de su vida intelectual y en estas encuentra a Pietro Piovani y a Fulvio Tessitore, sus maestros.

De 1972 a 1976 fue profesor contratado de Historia de la filosofía y después de Historia de las doctrinas políticas por la Facultad

Referencia: Scocozza, A. (2023). Recuerdo y esperanza. Para Giuseppe Cacciatore. Editorial. *Cultura Latinoamericana*, 37 (1), pp. 17-20 DOI: <http://dx.doi.org/10.14718/CulturaLatinoam.2023.37.1.1>



de Derecho de la Universidad de Salerno; de 1977 a 1980 fue profesor agregado de esta misma disciplina por la Facultad de Letras. A partir de 1980 y por más de treinta años fue catedrático de Historia de la filosofía por la Universidad de Nápoles Federico II.

Su producción literaria es realmente impresionante. Podemos, esquemáticamente, dividirla en tres campos, íntimamente conectados: la historiografía filosófica, los escritos políticos y meridionales, y los escritos en los que expuso su filosofía. De ahí que Cacciatore destaque como uno de los más importantes estudiosos e intérpretes del historicismo alemán. Pero, sobre todo en su estudio del historicismo de Wilhelm Dilthey, su interpretación resulta magistral.

Cacciatore también innovó poderosamente –llevando a cabo una significativa y justa reevaluación– los estudios sobre Vico, Gramsci y Labriola. Dio a conocer en Italia la filosofía española de Ortega y Maríá Zambrano y antes el utopismo marxista-cristiano de Ernst Bloch. También modernizó profundamente la recepción crítica de la filosofía de Croce, subrayando sus motivos libertarios y vitalistas.

Con una innumerable serie de pormenorizados ensayos, analizó la situación meridional y mostró cómo la solución de esa cuestión era una gran oportunidad para el crecimiento sociodemocrático italiano. Su filosofía se ha basado en el sentido humano y en la justicia social, y en el proyecto de una *polis* democrática-intercultural e interétnica, faro de civilización y modelo de humanismo socialista integral. Por esto mismo también protagonizó apasionadamente la vida de su tiempo y de su ciudad, participando activamente en la vida política de Salerno, como miembro del Consejo Municipal de 1975 a 1990, y representante del Partido Comunista Italiano.

Durante más de cuarenta años, contribuyó a alimentar el debate filosófico internacional con una bibliografía que cuenta con más de mil trescientas obras, una producción caracterizada por monografías y ensayos sobre temas y figuras entre otras de la cultura italiana, alemana, española, francesa y latinoamericana, muy apreciados en los más acreditados ambientes intelectuales italianos y extranjeros.

Sus intereses científicos atañeron sobre todo al estudio historiográfico e histórico-filosófico del historicismo. A todos los estudiosos de los que se ocupó (Kant, Marx, Dilthey, Bloch, Cassirer, Bruno, Vico, Labriola, Gramsci, Gentile y Croce, entre otros) dedicó importantes volúmenes y ensayos en las revistas científicas internacionales más reconocidas.

También se ocupó de temas sobre la historia, la imaginación, la relación entre la poesía y la filosofía, la acción individual y su



dimensión ética y política. Más recientemente, dedicó mucha parte de sus estudios a los problemas filosóficos inherentes a la interculturalidad y a las categorías filosóficas con esta relacionadas, como la identidad, el reconocimiento, la universalidad, la ciudadanía, el laicismo, la democracia, los derechos humanos, la intersubjetividad y el sentido común.

Una parte muy relevante de la producción científica de Cacciatore es el estudio del pensamiento filosófico de importantes autores ibéricos e iberoamericanos, como Alonso Briceño, Andrés Bello, José Gaos, Eduardo Nicol, Leopoldo Zea y Octavio Paz, ofreciendo un importante estímulo a la difusión de los estudios iberoamericanos en Italia. Su amor y su gran interés por la cultura filosófica en lengua española y el prestigio alcanzado como estudioso en este ámbito específico, lo llevaron a dictar conferencias y cursos en las principales universidades españolas (como Madrid, Sevilla, Valencia, Barcelona) y a viajar mucho por América Latina (Venezuela, Colombia, México, Argentina). Fue nombrado “Profesor Titular” de la Universidad Católica de Colombia, “Académico Correspondiente” de la *Real Academia Sevillana de Buenas Letras* y socio nacional de la *Accademia dei Lincei*. Fue presidente de la *Società italiana degli storici della filosofia*, participó como miembro efectivo en la *Accademia di Scienze morali e politiche* de Nápoles, en la *Accademia Pontaniana* de la misma ciudad, en el *Istituto nazionale di studi crociani* de Pescara, y en el Comité directivo del *Istituto per la storia del pensiero filosofico e scientifico* del C.N.R. Finalmente fue director de la Fundación I.S.LA. para los estudios latinoamericanos y en 2015 fue honrado del título de Doctor *Honoris Causa* por la Facultad de Ciencias de la Formación de la Universidad de Salerno.

Dirigió y formó parte del Comité científico de revistas y colecciones editoriales tanto en Italia como en otros países: *Bollettino del Centro di Studi Vichiani*, *Studi Vichiani*, *Diritto e Cultura*, *Cultura Latinoamericana*, *Revista de Estudios Interculturales*, *Rocinante*, *Rivista di filosofia iberica e iberoamericana*, *Archivio di Storia della cultura*, *Logos*; también fue consejero científico de *Geschichte und Gegenwart*. Entre las colecciones más relevantes que dirigió están *Cultura e Storia*, *Istorica*, *Riscontri*, *Cultura storica*, *Conversazioni filosofiche*, *Vatolliana*, *Collegium Hermeneuticum*, *Pensamiento Latino*, *Opera Prima*, *Parole chiave della Filosofia*, *De los Apeninos a los Andes* y *De Sur a Sur*.

Cacciatore ha sido un destacado historiador de la filosofía, con trabajos que abarcan momentos centrales de la filosofía europea desde el



humanismo hasta el siglo XX, como demuestra la extensa bibliografía de sus escritos recientemente publicada (G. Cacciatore, *Bibliografia degli scritti* (1969-2020), al cuidado de A. Mascolo, Francesco D'Amato Editore, Salerno, 2020), en los que se refleja toda una vida de trabajo, nunca vivida en “estúpida ociosidad”, por citar la célebre expresión de un filósofo a quien amaba, Benedetto Croce.

La publicación de este número de *Cultura Latinoamericana. Revista de Estudios Interculturales* quiere ser un homenaje más a su figura de estudioso y maestro. La lectura de los artículos presentes en este número será un estímulo ulterior para seguir el camino que el Maestro Cacciatore trazó mucho antes que nosotros, con su prestigio e íntima y límpida lucidez.

Hoy lloramos a un hermano y a un maestro. El recuerdo siempre es necesario, pero la esperanza también, la misma que sentimos enraizada en nuestros corazones en la espera de un futuro mejor, que Peppino Cacciatore ha contribuido a edificar y que nosotros seguiremos cultivando, esto es, como recuerdo y esperanza.

**PARA
GIUSEPPE CACCIATORE**



CRISIS AND HISTORICAL REASON IN SPANISH PHILOSOPHY ACCORDING TO GIUSEPPE CACCIATORE

Resumen

El presente artículo analiza los conceptos de crisis y de razón histórica en la filosofía española a partir del último libro de Giuseppe Cacciatore. El análisis de los conceptos se lleva a cabo de la mano del análisis del lenguaje, situado en el discurso, haciendo particular referencia a: 1) la “llaneza” de la escritura cervantina; 2) el empleo de metáforas y metonimias y el recurso a la ironía en la obra orteguiana; 3) la terminologización de palabras como ‘circunstancia’, ‘pupila’, ‘naufragio’, ‘ruina’ en la elaboración de un vocabulario de la crisis; 4) los calcos léxicos, como ‘vivencia’ y ‘futurición’, que darían lugar a una postura alternativa a la fenomenología y al neokantismo; 5) la dimensión ontológica de la comunicación. El objetivo es mostrar que la díada particular-universal puede asumirse como hilo rojo de las reflexiones de Cacciatore sobre momentos cruciales de la filosofía española a partir de la revalorización del lenguaje poético y con vistas a la terminologización de la crisis como “trascendental”.

Palabras clave

Filosofía española, metáfora, ironía, lenguaje poético, crisis.

Abstract

This article analyses the concepts of crisis and historical reason in Spanish philosophy on the basis of the latest book by Giuseppe Cacciatore. The analysis of the concepts is carried out through the analysis of language, situated in discourse, with particular reference to: 1) the “plainness” of Cervantes’ writing; 2) the use of metaphors and metonymies and the recourse to irony in Ortega’s work; 3) the terminologisation of words such as ‘circumstance’, ‘pupil’, ‘shipwreck’, ‘ruin’ in the elaboration of a vocabulary of crisis; 4) lexical calques, such as ‘vivencia’ and ‘futurición’, which would give rise to an alternative position to phenomenology and neo-Kantianism; 5) the ontological dimension of communication. The aim is to show that the particular-universal dyad can be assumed as the red thread of Cacciatore’s reflections on crucial moments in Spanish philosophy based on the revaluation of poetic language in order to terminologise the crisis as “transcendental”.

Keywords

Spanish philosophy, metaphor, irony, poetic language, crisis.

* * *

Referencia: Mollo, M. L. (2023). Crisis y razón histórica en la filosofía española según Giuseppe Cacciatore. *Cultura Latinoamericana*, 37 (1), pp. 22-40 DOI: <http://dx.doi.org/10.14718/CulturaLatinoam.202337.1.2>

El presente artículo es resultado de un proceso de investigación desarrollado en la Universidad de Calabria.

Fecha de recepción: 30 de mayo de 2023; fecha de aceptación: 30 de junio de 2023.

CRISIS Y RAZÓN HISTÓRICA EN LA FILOSOFÍA ESPAÑOLA SEGÚN GIUSEPPE CACCIATORE

Maria Lida Mollo

Università della Calabria

ORCID: 0000-0001-9086-9567

marialida.mollo@unical.it

DOI: <http://dx.doi.org/10.14718/CulturaLatinoam.202337.1.2>

A sabiendas de que el ojo no sirve solo para mirar, sino también para llorar; y con la amarga carga del dilema que plantea el duelo, “el que deja al otro ser otro, en su abandono, y por lo tanto no se preocupa de él y en definitiva no lo ama; y el otro duelo, que devora al otro, lo asimila en su propia carne y sangre, pero precisamente de tal manera que sobre todo aquí del otro ya no hay nada” (Ferraris, 1992, p. 15), intentaré retomar el epílogo que acabo de escribir para el último libro de Giuseppe Cacciatore titulado *Crisis y razón histórica en la filosofía española*.

Un epílogo que había decidido no escribir, hasta que el autor del libro no cambió, como de costumbre, mis planes. La decisión primera que, ahora que todo ha cambiado, se ha vuelto pretérita, había sido impulsada por unas cuantas motivaciones: 1) la proyectada introducción de José Manuel Sevilla sería más que suficiente; 2) al concepto de “crisis” en Giuseppe Cacciatore ya había dedicado un ensayo (Mollo, 2014) y, como solía decir mi maestro, *il troppo storpia*; y 3) no quería hacerlo esperar más, porque lo había hecho esperar demasiado. No tanto como para que no lograra ver el borrador del libro, eso sí, falto de introducción y de epílogo. Lo cual para mí significa no poder contar con su cuidadosa revisión; con sus anotaciones al margen, escritas en lápiz, en grafía pequeña pero perfectamente inteligible; con sus puntos interrogativos, que siempre pretendían la explicitación de las fuentes, y con los exclamativos con los que expresaba impaciencia o enojo, el que le provocaban, por ejemplo, los demasiados neologismos zubirianos.

Con toda esta falta, intentaré sin embargo detener la mirada en el concepto de crisis y de razón histórica tomando, como punto de partida,



una díada conceptual presente en prácticamente todo lo escrito y pensado por Giuseppe Cacciatore, a saber, la tensión particular-universal que, a manera de hilo rojo, recorre también los ensayos contenidos en este último libro español. Una tensión que, por un lado, es prueba y testimonio del compromiso de un pensador riguroso y que, por otro, trae consigo todo un caudal de formas y figuras constantes en las articulaciones discursivas de textos en buena parte dedicados a la imaginación y a la fantasía. Donde estas últimas funcionan tanto de tema como de órgano cognoscitivo del tema de los temas, no solo de su autor Dilthey, pan cotidiano junto con Vico, como gustaba de decir, sino de su propia labor filosófica. Y es que la versión originalísima que Cacciatore ofrece del historicismo crítico-problemático gira siempre, con un movimiento circular, en torno al concepto de vida. Desde aquí, desde el punto cero del pensamiento que es ante todo una actitud, un acto de presencia y un punto de vista consciente del límite de perspectiva, se entiende la atención dedicada a las metáforas y a las metonimias orteguianas y zambranianas, al género del ensayo y a la meditación como estilo de pensamiento. Pero también se entiende el interés por la modulación gaussiana de la “filosofía de la filosofía” de marca diltheyana, que conlleva la crítica de toda filosofía sistemática y la adopción, en la estela de Ortega, de un estilo filosófico problemático, entre decepción y obstinación: “es el incesante oscilar entre el significado universal de las preguntas filosóficas (propias de la filosofía de la filosofía) y los contextos históricos de los que surgen las múltiples respuestas a esas preguntas lo que genera una dialéctica siempre abierta entre una actitud de decepción hacia la filosofía y una decisión de obstinación en ella” (Cacciatore, en prensa).

Me atrevería a ir más allá, afirmando que el perspectivismo, tenaz objeto de reflexión por parte de Cacciatore, toma cuerpo en su estilo de escritura. Me refiero con esto al cuidado del decir, a la *concinnitas* de las construcciones sintácticas, largas y equilibradas, en las que los marcadores del discurso ordenadores de la información —“por un lado, por otro”— no solo facilitan la traducción de los textos de Cacciatore a otras lenguas, en este caso al español, sino que sustentan un pensamiento pluralista y antidogmático, que siempre pone en juego la otra cara de la moneda: “perspectivismo gnoseológico y pluralismo ético”, según su santo y seña.

La ya mencionada arquitectura del texto, con sus correspondencias simétricas y paralelismos, se conjuga con el gusto por la palabra, en su corporalidad icónica, en su verdad sonora y significante; y al respecto valga de ejemplo la frecuencia de aparición del adjetivo “icástico” referido a las expresiones que funcionan de aliciente para la reflexión. Cabe destacar que la sensibilidad a la superficie de iconicidad de la palabra



va de la mano del interés por la estratificación semántica, más que por la etimología, tal y como lo evidencian las consultas lexicográficas, con particular atención al orden de las acepciones de los lemas ‘ingenio’ y ‘meditación’.

Retomando el hilo de la reflexión de Cacciatore, a la luz de la diada particular-universal, ha llegado ahora el momento de entrar en el primer capítulo del libro postrero, ahí donde se expone la extraordinaria tesis filosófica de Vico, uno de sus *auttori*, como ya se ha dicho, a saber, “la construcción consciente de una teoría de la historia que en la medida en que atribuye a la fantasía y al pensamiento mítico la facultad de activar procedimientos de formalización conceptual, es capaz de mantener el equilibrio, delicado y necesario, entre la metafísica de los principios y la insoslayable empiricidad del mundo humano” (Cacciatore, en prensa). Y aún más explícitamente, al señalar la afinidad entre Cervantes y Vico, en aras de la afirmación de la función mediadora desempeñada por lo verosímil: “Tanto Cervantes como Vico toman el derrotero que Aristóteles había señalado en la *Poética*, donde se afirmaba el principio revolucionario de que la poesía era mucho más filosófica que la misma historia, ya que mientras que la primera mira las cosas desde el punto de vista de lo universal, la segunda las considera a partir de lo particular” (Cacciatore, en prensa).

En la obra maestra cervantina, además, universal y particular toman cuerpo en las figuras de don Quijote y Sancho, vistos, por otra parte, como encarnaciones de dos universales fantásticos, de esos universales de la viquiana lógica poética que en lugar de ir hacia lo común, una vez liberados del principio de identidad y de no contradicción, van hacia lo individual: “Por un lado, la locura, la utopía generosa que se mueve entre tradición y futuro, la transfiguración de lo real en la alucinación y en el sueño; por otro, la sabiduría del trabajo cotidiano, el realismo de la aceptación resignada del presente, pero también la inteligencia de sobrevivir a las asperezas del mundo” (Cacciatore, en prensa).

Universales fantásticos encarnados, pero también dotados de palabra, cada uno con su lenguaje, y con su discurso, universal el de don Quijote, particular el de Sancho¹, si bien expuesto a progresiva “quijotización”². No es por ende casual que, en la estela de Hidalgo-Serna (1991), Cacciatore halle el signo del humanismo cervantino

1. Para Martín Morán, don Quijote representa la escritura y Sancho sería la voz (cfr. Martín Morán, 1997).

2. “El acomodarse el escudero a los usos de su señor es una de las formas de quijotización del personaje, o viéndolo desde una perspectiva lingüística, de su integración *heteroglosica*. Todos cuantos aparecen en la novela están expuestos a las interferencias del lenguaje del caballero” (Pascual, 2004, p. 1135).



en el empleo estratégico de la ironía, no solo como “condimento del estilo”³, sino como recurso motivado por la voluntad filosófica de alejarse de la ineficaz locución racional –y de la afectación– con vistas al *sermo communis*.

Y es así que los discursos imprimen a la primera novela moderna, junto al ya descubierto carácter polionomástico (Spitzer, 1948), el carácter heteroglósico y fraseológico de un conflicto que es ante todo vital, lo cual en términos de Cacciatore, estudioso de Dilthey, equivale a *multilateral*, *inobjetivable* y constitutivamente *problemático*.

A la vitalidad⁴ y llaneza⁵ de la escritura cervantina, finísimo arte que “consiste precisamente en que pueda parecer que no existe, como el más fino cristal del vaso es el que menos se deja ver” (Menéndez Pidal, 2005, p. 967), contribuye también la elección del discurso común y variadamente fijado de la fraseología. Baste parar mientes en las colocaciones y locuciones de don Quijote, por un lado, *enderezar tuertos*, *desfacer agravios* y *velar las armas*, entre otras, y en los enunciados fraseológicos de Sancho, por otro, recurso este, que bien caracteriza el “lenguaje de quienes han de defenderse dejando en suspenso la información” (Pascual, 2004, p. 1134). Pero adviértase que no se trata de oír real o fonográficamente, sino de dejarse guiar por un concepto de imitación y de verosímil, por el que la naturalidad se carga de sentido metafísico, el sentido de una metafísica poética⁶. Y que el interés de Cacciatore por la obra cervantina sea también lingüístico, lo demuestran las ya mencionadas consultas lexicográficas. Ahondando en el artículo lexicográfico de ‘ingenio’ y en la etimología de marca viquiana que apunta a destacar la virtualidad de *invenire* de esta facultad, en el sentido de hallazgo y de invención, Cacciatore encuentra el signo de una misma batalla emprendida por Vico y por Cervantes que sí, por un lado, es exigida por la crisis del paradigma metafísico tradicional,

3. “La ironía no es, pues, sólo un condimento del estilo o, mejor, no termina en el estilo: presenta las ideas con la precaución de lo que es opinable y que, como tal, no tiene por qué verse como definitivo” (Pascual, 2004, p. 1138).

4. “El estilo típico de Cervantes es el de la narración realista y el diálogo familiar. La frase corre suelta, holgada en su sintaxis, con la fluidez que conviene a la pintura cálida de la vida, en vez de la fría corrección atildada. Esta facilidad inimitable, compañera de un humorismo optimista y sano, superior a todas las amarguras, es la eterna lección del lenguaje cervantino” (Lapesa, 1981, p. 332).

5. “Íntimamente unido al concepto de naturalidad como guía de conducta personal, aparece en el siglo XVI el fenómeno importantísimo de la *dignificación de lo popular*: el pueblo, sus palabras y sus cantares van unidos a la exaltación de lo natural y primitivo [...]. El modelo lingüístico más frecuente en el *Quijote* es el que deriva de la representación de la lengua coloquial en un proceso de estilización que es constitutivo de la lengua literaria, ya que no es posible representar con exactitud la lengua de la conversación tal como aparece en la realidad” (Blecua, 2004, pp. 1116-1117).

6. “La *imitación*, ya lo sabemos, se aparta de lo particular fonográfico en busca de lo universal poético, y la imitación cervantina es como profunda teología de la naturalidad en la que se abisma el ánimo más que comprende” (Menéndez Pidal, 2005, p. 968).



por otro, reclama el advenimiento de una edad nueva, en la que la defenestración del esquema representativo de la realidad haga posible la puesta en el centro de la experiencia histórica, lingüística y poética del mundo.

El mundo se manifiesta entonces articulado en sub-universos, cada uno de ellos con su propio esquema de interpretación de la realidad: el castillo es el sentido de la venta, las damiselas son el sentido de las “pobres campesinas” (así dice Cacciatore en lugar del más generalizado “prostitutas”) y el yelmo lo es de la bacía de barbero⁷. Sentido o “lado profundo” o también “lado íntimo”, según Ortega. De ahí la necesidad de la habilidad traductora como principal estrategia de convivencia, según el carácter mágico que, en la lectura de Schütz (1955), cobra el sentido común en la obra cervantina y el carácter ético-civil que ese mismo órgano de sabiduría práctica adquiere en Vico.

Resulta a esta altura fácil tomar la vía de la disyunción ‘sabiduría práctica’ para ahondar más en el capítulo segundo, el mismo que Cacciatore indica como capítulo clave de todo el libro, no solo por la afinidad temática, también en el segundo la reflexión, al igual que en el primero, se ejerce sobre el *Don Quijote*, “libro perspectiva”, a su vez leído a partir de un dispositivo hermenéutico pluralista, sino también para captar la vocación civil y la crítica de la posmodernidad implicadas en el llamamiento a la sabiduría práctica y poética como antídoto contra la esterilidad del dogmatismo, la soberbia del pensamiento calculador y las crueldades a las que puede dar lugar el etnocentrismo en una Europa a la deriva y necesitada de imaginación, como de un salvavidas, empezando por esa que permite ver, en el Otro, en los brazos agitados en el medio del mar, otro yo.

En este mismo marco, y bajo el impulso de esta misma preocupación, se sitúan los numerosos trabajos, muchos de los cuales hallan su origen en conferencias pronunciadas en América latina⁸, especialmente

7. Riley ha señalado tres fases en las formas de presentación de los encuentros de don Quijote. La venta y las prostitutas pertenecerían a la primera, en la que “primero se nos dice en qué consiste el objeto y luego cómo lo interpreta Don Quijote”, no sin advertirnos de la actitud del Caballero que “ya estaba en busca de ‘algún castillo o alguna majada de pastores’”. Riley, además, se detiene en la expresión “vio...se le representó”, que indicaría “un minúsculo pero perceptible retraso entre la impresión visual y la interpretación mental de la imagen, lo que sugiere un elemento casi de deliberación en su engaño”. A la segunda fase pertenecería el yelmo-bacía, fenómeno incierto de “algo que brilla como oro en la cabeza de un hombre”, necesitado de interpretación, y por eso de la colaboración del lector. La tercera fase estaría caracterizada por la dificultad del mismo narrador en identificar las cosas (Riley, 1990, pp. 184-186).

8. Algunas de ellas han confluído en Cacciatore, 2011, cuyo título, “El búho y el cóndor” se debe a una sugerencia de Antonio Scocozza, que en las imágenes metafóricas de las dos aves ha visto la filosofía europeo-occidental y la filosofía americana, esto es, la filosofía que se hace historia, el ave del crepúsculo, por un lado, y el ave del alba, por otro, “el cóndor, con sus vuelos altos y largos, con su vista aguda y profunda, con sus garras fuertes y con sus largas alas que parecen abrazar esos Andes donde grandes civilizaciones fueron martirizadas para que dos mundos se encontraran y formaran el Gran Occidente Latino” (Scocozza, 2011, p. 10).



en México, consagrados a la fundamentación filosófica de una teoría y práctica de la interculturalidad a partir de la tradición del historicismo crítico-problemático.

Creo haber aportado un complemento a esta tradición acentuando, por un lado, su perfil teórico en la estela de Dilthey (la cuestión de la individualidad, la relación universalismo/particularismo y la reanudación del discurso acerca de la esencia de la filosofía) y, por otro, su declinación ético-civil y estética (con Vico y Croce a la cabeza, pero también los intereses por el tema de la imaginación y de la filología como investigación no solo histórica sino también y sobre todo ética). Con base en una parte de estas premisas, se me ha antojado utilizable filosóficamente el historicismo crítico para proporcionar una contribución a la filosofía de la interculturalidad.

Y más adelante:

Creo que en una investigación semejante no se puede evitar hacer referencia al proceso social, político y cultural que, más que otros, ha caracterizado nuestra época: me refiero a las grandes oleadas de migrantes, prófugos, refugiados, explotados, que cada vez más afluyen a las costas del opulento occidente y, de manera particular, de Italia [...]. El fenómeno migratorio es precisamente el elemento de hecho que se muestra capaz de quebrar la pretendida compacción del principio de verdad relacionado con tradiciones culturales “auténticas” y originariamente “puras” y con ideologías, más o menos abiertamente, fundamentalistas. [...] El humanista de hoy debe ser consciente de la no homogeneidad de las culturas, de su pluralidad interna, de la complejidad y no linealidad de sus historias, y para ello es preciso que cuestione las concepciones fuertes, esencialistas y “verdaderas” de la identidad cultural⁹.

Que el talante de la filosofía de Giuseppe Cacciatore no sea solo el mirar, sino también el actuar; mediando, comprendiendo y andando, como un caballero de nuestro tiempo, lo demuestra su compromiso político, un compromiso de familia que viene de antaño que da sentido al presente y que se proyecta hacia el futuro¹⁰, ejercido también en la

9. Así Cacciatore en un texto inédito que lleva por título “Teorías y métodos de la interculturalidad en la perspectiva de un nuevo humanismo”.

10. El tío Luigi figura entre los padres del *Partito Socialista Italiano*, ha sido ministro y vicesecretario nacional del sindicato italiano (CGIL); el padre Francesco, diputado del *Partito Socialista Italiano*, ha sido fundador y exponente del *Partito Socialista Italiano di Unità Proletaria*, ambos fueron detenidos por haber participado en una manifestación antifascista el primero de mayo de 1925 (cfr. Cacciatore, 1979) y uno de sus hijos, Fortunato Maria, entre otras cosas, ha dedicado una monografía a los indistintamente llamados “inmigrantes” (Cacciatore, 2013).



escritura de innumerables artículos en periódicos italianos. Se comprende de esta forma la especial sintonía con uno de los pensamientos filosóficos acerca del *Quijote*, tal como resuena en las palabras del escritor Erri De Luca: “A nosotros que escuchamos como espectadores los noticieros de la tarde, nos haría bastante bien enjuagarnos los ojos con el colirio visionario de don Quijote, para ser un poco menos espectadores y un poco más miembros de una caballería errante, conmovida e irritable” (De Luca, 2004). De lo cual también se desprende la heterogeneidad de las fuentes, la distinta procedencia de los pensamientos filosóficos acerca del *Quijote*, a las que Cacciatore alude plásticamente con la imagen del “palco” dispuesto en su mesa de trabajo atestada de libros de Mann, Castro, Menéndez y Pelayo, Schütz, Croce, Fuentes, Unamuno, Ortega, Zambrano, Hidalgo-Serna, Lottini. Y también esta es ocasión para captar la profundidad filosófica de algunos momentos y pasajes de la literatura crítica sobre el *Quijote*.

Pero no solo de esto se trata, sino de enriquecer, afinar y delinear ulteriormente la idea que como una *vis a tergo* impulsa las pesquisas de Cacciatore infatigable lector de la obra maestra cervantina y de ensayos sobre don Quijote, a su vez, infatigable lector de libros de caballería. La conexión entre lectores, uno de carne y hueso –a su vez entrelazado con los miembros de generaciones de lectores– y otro de ficción, una conexión hecha posible, en la óptica de Dilthey, por el mismo carácter metamórfico de la vivencia y de la poesía o, en palabras de Croce, basada en la simpatía que brota del corazón conforme se hojean las páginas de la novela (Croce, 1941), se objetiva en una idea ampliada de racionalidad humana, articulada en razón histórica, razón poética, razón práctica y razón narrativa.

Cacciatore, tras situar la primera novela moderna en el marco del humanismo italiano, español y europeo (de Ariosto a Erasmo, de Vives a Gracián y Vico), ofrece una nueva modulación de la díada particular-universal poniendo de relieve el contraste entre universal lógico y universal fantástico y haciendo hincapié en el poder de este último de captar y de dar sentido a lo particular. De lo cual se desprende no solo otra idea de racionalidad, una racionalidad comprensiva de las facultades del ingenio y de la fantasía, sino también otra idea de realidad; una realidad dinámica, intersubjetiva, abierta y cargada de posibilidades por realizar. Es esta una operación conjunta que se realiza a partir de un mismo intento:

El intento consciente de captar y de interpretar la realidad pero no con el empleo del universal lógico del pensamiento racional, sino con el universal fantástico de la poesía y de la invención, capaz, más que el primero, de captar lo individual a través de las circunstancias y de las relaciones, las



analogías y las diferencias, pero, más aún, capaz de dar cuerpo y sustancia a mundos lejanos y a experiencias ajenas, de dar vida a lo que todavía no es y que está en germen en nuestro presente. (Cacciatore, en prensa)

Una idea ampliada de racionalidad no puede sino tomar cuerpo en un nuevo estilo de pensamiento, el mismo con el que Ortega irrumpe en el escenario filosófico europeo con *Meditaciones del Quijote*. Un libro multilateral como la realidad y un libro estratificado según distintos niveles de profundidad, y de misterio, como el bosque. Un ensayo en el que todo es filosofía (de la experiencia, del conocimiento, de la realidad, del tropo, de los géneros literarios), y en el que todo confluye hacia una teoría de la cultura.

Un libro presentado, a nivel metafísico, como fármaco y antídoto contra el aislamiento, la separación y el odio; y, a nivel nacional, como propuesta política de solución de la crisis y del “problema España”, alternativa a las menos equilibradas propuestas de europeístas y casticistas¹¹. Pero hay más.

Sí, por un lado, la tercera vía de Ortega tiene el carácter histórico-vital de la beligerante generación del '14, cuyo certificado de nacimiento lleva la fecha del año de fundación de la *Liga de Educación Política*, pensada en contraste con la generación del '98, la de la terrible fecha de la pérdida de las últimas colonias para la que todo sería, según

11. Francisco Rico señala a este respecto el carácter paradójico de la estrategia de salvar España con una interpretación romántica y germánica del Quijote: “Cuando don Quijote o el *Quijote* son contemplados como síntesis de la ‘filosofía española’; cuando se les pide un modelo para la ‘regeneración’ de España; cuando se lee en ellos ‘el problema de nuestro destino’ o ‘un signo de interrogación’ sobre el ‘secreto español’, Unamuno, Maeztu, Ortega, tantos más, quizá no siempre son conscientes de estar destilando una interpretación llegada, con el romanticismo, del otro lado de los Pireneos” (Rico, 1991, p. 149). De la conciencia de Ortega hay varios testimonios, uno de ellos, por cierto, precioso, es el relato de las visitas al maestro Cohen, que había interrumpido la redacción de su *Estética*, para volver a leer el *Quijote*: “Me dirigía a casa del maestro, y le hallaba inclinado sobre nuestro libro, vertido al alemán por el romántico Tieck. Y casi siempre, al alzar el rostro noble, me saludaba el venerado filósofo con estas palabras: ‘¡Pero, hombre!, este Sancho emplea siempre la misma palabra de que hace Fichte el fundamento para su filosofía’. En efecto: Sancho usa mucho, y al usarla se le llena la boca, esta palabra: ‘hazaña’, que Tieck tradujo *Tatbandlung*, acto de voluntad, de decisión”. Y más adelante: “Mas ¿adónde puede llevar el esfuerzo puro? A ninguna parte; mejor dicho, sólo a una: a la melancolía” (Ortega y Gasset, 2004c, pp. 663-664). Otro testimonio es el epígrafe de *Meditaciones del Quijote*, una cita sacada de la *Ethik des reinen Willens*, el segundo libro del *System der Philosophie* de Cohen, quien se preguntaba “Ist etwa der Don Quixote nur eine Posse?”. Con Cohen, Ortega comparte la necesidad de sustituir el “esfuerzo puro” de los románticos por la “voluntad pura” (cfr. Cammarota, 2014). Pero más allá de la presencia del maestro Cohen en las *Meditaciones del Quijote*, Ortega, al entender la voluntad conjuntamente con su objeto, a saber, la aventura, ensaya una forma española de descripción fenomenológica de la tensión real-irreal, esa que anima una “naturaleza biforme” hecha de dos “mundos contrarios”: “Podrán a este vecino nuestro quitarle la ventura, pero el esfuerzo y el ánimo es imposible. Serán las aventuras vahos de un cerebro en fermentación, pero la voluntad de la aventura es real y verdadera. Ahora bien, la aventura es una dislocación del orden material, una irrealidad. En la voluntad de aventuras, en el esfuerzo y en el ánimo nos sale al camino una extraña naturaleza biforme. Sus dos elementos pertenecen a mundos contrarios: la querencia es real, pero lo querido es irreal” (Ortega y Gasset, 2004b, p. 816).



Ortega, “tragedia” (2004a, p. 710); por otro, esa tercera vía cobra el sentido de la adopción de un estilo mental inusitado, con todo lo que esto implica. Ante todo, un lenguaje nuevo y renovado por las figuras retóricas en su capacidad por así decirlo “metalúrgica” de fundir materiales conservando de las cosas su esquema ideal con vistas a objetos híbridos y a lados íntimos; una nueva modulación del género ensayo, que transforma el límite de espacio del artículo breve en recurso para valorizar el poder de la parte de aludir al todo; y una nueva actitud filosófica, ni impresionista ni conceptualista, ni sensualista ni racionalista, sino justamente meditativa. La meditación, en su virtualidad de transitar y de elevarse de las superficies hacia lo etéreo, volátil e ingrátido, se presenta entonces como la forma de pensamiento más apta para superar el conflicto entre el ideal objetivo de la verdad y el poder de la imagen.

Y es así que la díada particular-universal cobra nuevas modulaciones: superficie-profundidad, real-virtual, claro-oscuro, presente-com presente, lado visto-lado íntimo. Independientemente de la particular perspectiva que se adopte en la lectura de *Meditaciones del Quijote*, fenomenológica, historicista, crítico-literaria, pragmatista, hermenéutica o metafísica, todas ellas citadas por Cacciatore, hay algo que parece ser incontrovertible, esto es, el dinamismo que, en el pensamiento de Ortega, adquieren los elementos de la díada conceptual que hemos escogido como guía, según una dialéctica que, pensando en la famosa metáfora de los Dióscuros, cabe caracterizar como abierta y quiasmática. Pero no es necesario aludir a otros textos, basta con fijar la mirada en la archiconocida frase, que ha recibido análisis de todo tipo, incluso el sintáctico de Julián Marías, y por medio de la cual Ortega tempranamente indica el fundamento para una posible metafísica no esencialista basada en la vida entendida como lucha y contraste, choque y peligro, tensión insoluble entre elementos irreducibles: “Yo soy yo y mi circunstancia y si no la salvo a ella no me salvo yo”.

Una vez evidenciado el carácter innovador del estilo meditativo, Cacciatore recorre otras etapas del pensamiento orteguiano, deteniéndose en “Ensimismamiento y alteración”, texto del año 1939, en el que Ortega denuncia el peligro de los peligros, la deshumanización implicada en la alteración, esto es, en la incapacidad de recogerse, de meditar, y por ende de salvarse. Así como la díada ensimismamiento-alteración, en el nivel filogenético, conduce a mostrar una facultad del hombre que no es don ni característica garantizada y que por eso mismo puede perderse, del mismo modo Cacciatore capta “una modulación ontogenética triádica que recuerda a Vico” y añade: “Ortega describe el itinerario que recorre el hombre para llegar al último nivel, o sea, el del pensamiento, el de la meditación”, pero no sin detenerse



en los tres momentos del “naufragio”-“vida contemplativa”-“vida activa”. Y también esta reflexión sobre el estilo del pensamiento entre meditación y ensayo es ocasión para Cacciatore de hacer hincapié en el peso que tiene una nueva idea de vida, de racionalidad, de estilo de pensamiento y de escritura —vida en peligro, racionalidad no conceptualista, estilo meditativo, género ensayístico— en el plano de la praxis.

Temas que aparecen en uno de los capítulos más profundos y bellos del libro, “El ‘salvavidas de la cultura’. Filosofía y crisis en Ortega y Gasset”. A esta altura, el entrelazamiento de temas se torna aún más claro. “Cuerpo”, “perspectiva”, “vida”, “circunstancia”, “inquietud”, “generación”, “transición”, “idea”, “creencia”, “realidad”, “valor”, “cultura” y “verdad” van articulando un auténtico vocabulario de la crisis, no exento de metáforas y metonimias. Y aunque el tropo no sea la aventura de una sola palabra, sino la valoración (metáfora viva) o disolución (metáfora convencional, metonimia y sinécdoque) de un conflicto conceptual (Prandi, 1995; 2021) señalo, sin embargo, los siguientes focos: “pupila”, “retina”, “ruína”, “bisturí”, “semáforo”, “caza”. Por lo que concierne a la metafórica marítima, sobremanera productiva, destacan los siguientes: “naufragio”, “natatorio”, “salvavidas”, “remolino”, “ola”, “resaca”.

La articulada trama elaborada por Cacciatore no responde, empero, solamente a un interés por el aspecto semántico, léxico y retórico de la crisis, sino que funge de combustible para un esfuerzo de formalización en virtud del cual la crisis sale a la luz como “trascendental”. Como símbolo bipolar, lógico-histórico, y por eso mismo capaz de asir la duplicidad del cambio histórico-vital: “1) cuando cambia algo en nuestro mundo, 2) cuando cambia el mundo”, según la cita textual de *En torno a Galileo* (Ortega y Gasset, 2006, p. 421).

Pero vayamos por orden. Cacciatore no desatiende las acuñaciones terminológicas presentes en los primeros escritos orteguianos, entre las que destaca la traducción de *Erlebnis* con “vivencia”, así como no se le escapa la procedencia neokantiana del término “futurición”. Y, sin embargo, lejos de remitir la filosofía madura de Ortega a “Lazaretos” o “cárceles” (el “Lazareto de la conciencia”, “la cárcel neokantiana”) y lejos de querer entrar en debates acerca de filiaciones y abandonos, de etapas y de fechas de despedida, Cacciatore arroja una mirada sinóptica sobre la obra orteguiana, para la que se torna indispensable ampliar el radio de las referencias a los diez tomos de las *Obras completas* que, en la elegante edición de Taurus, ocupan un puesto de honor en la sección de filosofía española de su biblioteca personal.

Se podría decir que lo que busca y lo que al final encuentra es un concepto de crisis como suma del raciovitalismo, la crisis como tema



de nuestro tiempo, pero también como tema de todo tiempo y más ampliamente y con vistas a excluir que el signo bajo el cual ha de entenderse la crisis sea el escepticismo o el pesimismo: “una visión trascendental de la crisis (como si fuera la condición de posibilidad de la vida misma), una suerte de esquema fenomenológico-pragmático que conduce la idea de crisis en las cercanías de la experiencia de la transición más que en las de la experiencia traumática de la catástrofe” (Cacciatore, en prensa). Pero no solo de esto se trata. Este de Cacciatore es uno de los ensayos en los que, tras años de estudios y confrontaciones críticas que se remontan a los años 80, y que confluyen en un primer estudio sobre Ortega y Dilthey (Cacciatore, 1993, pp. 289-318), ofrece su personal lectura de la filosofía orteguiana. Pero ello no sin sacar a relucir conexiones y afinidades con otros intérpretes, entre los cuales destaca José Manuel Sevilla, discípulo citadísimo por el maestro.

El historicismo crítico-problemático se torna entonces en cristal a través del cual Cacciatore elige mirar la orteguiana metafísica de la vida, desde las reflexiones en torno al ser ejecutivo y su vínculo con la metáfora por la cual los sustantivos se convierten en verbos y el ciprés en “cipresar”, hasta el rasgo diferencial que adquiere no solo el concepto de crisis, sino todo símbolo en el marco del raciovitalismo. No se trata, empero, de mero paso del *ser* al *hacer* (*Sein* y *Tun* en palabras de Cassirer), de construcción, ni tampoco de hechos desnudos, sino de un hacer exigido y demandado por la vida misma y para el cual la forma gramatical más idónea es la del gerundio frente al participio pasado: “un *faciendum* y no un *factum*”. Un ir haciendo, que es: pensar, creer y actuar, según el carácter salvífico y provisorio que Ortega atribuye a las creencias en tensión dialéctica con las ideas. Y al respecto, yendo hacia el final del libro de Cacciatore, cabe señalar que esta misma dialéctica reaparecería en la tensión mitos-ideas de Abellán: el mito como convicción vivida por el sujeto y el logos que sitúa esta misma convicción en el plano de la búsqueda intelectual (Abellán, 1979).

Claro que la visión a través de semejante cristal se ha podido realizar superando la instancia antimetafísica del *Historismus* con el reconocimiento de otras formas de metafísica, que no fueran estáticas sino de la vida, de la realidad, de la expresión; de categorías, que no fueran abstractas, sino reales y vitales; de racionalidad, que no fuera pura, sino poética e histórica; todo ello a la luz de una idea de realidad que no es monolítica ni unilateral, sino constitutivamente problemática, de un concepto de ser que no es ni materia ni alma, sino perspectiva; y de una noción de hombre “entero”, *der ganze Mensch*, en palabras de Dilthey siempre presentes en las reflexiones de Cacciatore, que quiere, siente y conoce y que está hecho de historia, no de naturaleza.



Sale a la luz de esta forma el vínculo, estrechísimo, entre multilateralidad y problematismo, entre crisis y razón histórica, tal como señala Cacciatore desde el título del libro, así como el antídoto contra el dogmatismo y el relativismo que ofrece un renovado concepto de cultura: “la cultura es multiplicidad de puntos de vista y cada uno de ellos representa un pedazo, aunque mínimo, de la racionalidad de la vida. La superación tanto del racionalismo como del relativismo no puede sino pasar por el perspectivismo vital” (Cacciatore, en prensa).

El perspectivismo, como es notorio, representa un rasgo diferencial de la Escuela de Madrid, donde la ley de no sustituibilidad del punto de vista y la no ubicuidad de la pupila resuena también en las páginas introductorias de la *Historia de la filosofía* de Julián Marías:

El punto de vista de cada filósofo está condicionado por su situación *histórica*, y por eso cada sistema, si ha de ser fiel a su perspectiva, tiene que incluir todos los anteriores como ingredientes de su propia situación; por esto, las diversas filosofías *verdaderas* no son intercambiables, sino que se encuentran determinadas rigurosamente por su inserción en la historia humana. (Marías, 1973, p. 6)

Pero no aquí se detiene la corriente eléctrica del pensamiento de Cacciatore. La torsión, sobremanera fértil, que imprime al historicismo crítico-problemático, con una no ocultada vocación ontológica, es la misma que lo impulsa a estudiar la metafísica de la expresión de Eduardo Nicol, en su intento de reconciliar el ser con el cambio, con el tiempo y con el Otro, sin mengua de la presencia; la misma que lo lleva a recorrer el camino que va de las reflexiones zubirianas sobre las dimensiones del ser humano (con particular atención a la histórica) a la filosofía de la liberación de Ignacio Ellacuría, no sin señalar, refiriéndose a *Inteligencia y razón*, la responsabilidad que conlleva la doble cara de la verdad como “encuentro” y como “cumplimiento” del esbozo y de lo incumplido; la misma que lo lleva a empaparse de tropos zambranianos pero no para quedarse en el delirio y en la penumbra, y de esto es prueba la limitación de los tonos espiritualistas de otros intérpretes, sino más bien para mostrar la luz que puede arrojar otra idea de racionalidad (la razón poética) y de dimensión onírica (el sueño creador) en las relaciones entre individuo y sociedad pero también el valor perlocutivo que puede vehicular un renovado concepto de libertad.

Quien conoce el compromiso político de Cacciatore y su labor docente, quien ha oído sus clases y visto sus brazos que se abrían, el cuerpo que parecía aún más grande, con las manos apoyadas sobre la cátedra, quien conoce por experiencia que su apertura no era solo del



gesto, sino que concernía al peso nulo que en la elección de sus alumnos y colaboradores tenía la clase social de pertenencia, comprende perfectamente el sentido del capítulo “Ortega y la ‘misión’ de la Universidad”. Se trata de uno de los últimos textos escritos por el maestro, en el que se parte del principio, el principio de educación del que no es posible prescindir y que en palabras de Ortega suena así: “la escuela, como institución normal de un país, depende mucho más del aire público en que íntegramente flota que del aire pedagógico artificialmente producido dentro de sus muros. Solo cuando hay ecuación entre la presión de uno y otro aire la escuela es buena” (Ortega y Gasset, 2005, p. 533). Un poco más adelante, la metáfora del “aire público” queda perfectamente desambiguada con una atribución directa de funciones y de responsabilidad: “la tarea de hacer porosa la Universidad al obrero es en mínima parte cuestión de la Universidad y es casi totalmente cuestión del Estado” (Ortega y Gasset, 2005, p. 536).

Pero no es solo de clases sociales ni de las relaciones entre Estado y sociedad de lo que trata el ensayo orteguiano, y el capítulo de Cacciatore, sino también de un modelo educativo centrado en el estudiante y guiado por el principio de economía. De ahí la necesidad de cortes y de podaduras, no solo de contenidos muertos y rescos, por mantener la metáfora orteguiana del “bosque tropical de enseñanzas”. El corte prescinde de lo superfluo y precisa lo necesario. Una suerte de abstracción hipostática o de reducción fenomenológica si se prefiere. Comoquiera que se corte, lo que queda es lo buscado, lo valioso, el resultado de la operación de corte, aislamiento o reducción, esto es, lo que el estudiante puede y necesita saber para vivir. Cacciatore en este preciso punto pone de relieve la coherencia que guarda el ideal de educación con la metafísica de la vida, con el raciovitalismo, en fin, con una idea de cultura puesta al servicio de la vida. Lo cual lleva a Ortega a arrojar luz sobre una distinción entre funciones y sobre la necesidad de garantizar cada una de ellas: “I. Transmisión de la cultura. II. Enseñanza de las profesiones. III. Investigación científica y educación de nuevos hombres de ciencia” (Ortega y Gasset, 2005, p. 542).

Una universidad con tan ambiciosa y diversificada misión debería ser también y sobre todo salvaguarda del hombre y cautela contra la caída en un nuevo estado de barbarie, según una dialéctica histórica transversalmente reconocida. Y al respecto Cacciatore pone en relación las reflexiones orteguianas sobre la educación con las contenidas en *La rebelión de las masas*, no sin mencionar explícitamente la figura de hombre masa que corresponde al hombre de ciencia. Claro que, si la dialéctica entre la vida y el peligro de deshumanización concierne a todo lo humano, parece que, en un órgano consagrado a la transmisión del saber, el peligro y el riesgo de no salvarse alcanza el máximo grado.



Todo depende de cómo se interprete la ya mencionada primera función, esto es, la transmisión de la cultura o, mejor dicho, todo depende del ideal de cultura en el que se está inmerso, como en el aire que se respira y del objetivo al que se apunte, que para Ortega es convertir al hombre medio en un hombre capaz de situarse a la altura de los tiempos. El ideal de cultura que anima estas páginas orteguianas es el mismo que hemos visto en obra en su primer libro y más explícitamente en *El tema de nuestro tiempo*: salvavidas para el naufrago, salvación de la vida, de una vida cuyo sentido principal no es el biológico, sino el biográfico.

El sentido biográfico de la vida me permite rozar los capítulos dedicados a María Zambrano, la discípula de Ortega y Zubiri hacia la que Cacciatore expresa una acentuada empatía filosófica. Entre los motivos de semejante afinidad, se pueden mencionar los siguientes: el uso de metáforas y metonimias; la teorización, como ya se ha dicho, de la razón poética; el tema simmeliano, mediado por el maestro Ortega, de “las ruinas”, y en esta misma línea, la atención dedicada al paisaje, en particular a la isla, atención con la que Cacciatore está familiarizado por sus lecturas de Dilthey; la elección, que fuera también de Vico, de escribir la autobiografía en tercera persona (la “no persona” de Benveniste) y, finalmente, un historicismo de las huellas y de los resabios, de las centellas y de las excedencias. Y una idea de historia cuyo sustrato es el pueblo, un sujeto profundamente escindido: por un lado, la fuerza de oposición al opresor, por otro, su debilidad cuando se rinde ante los ídolos de la demagogia y de la ideología.

Esta dualidad interna al sustrato de la historia está estrechamente relacionada con el tratamiento de los conceptos de “utopía” y de “esperanza”, del que Cacciatore subraya la afinidad con el que estos mismos conceptos reciben en Ernst Bloch, haciendo por otra parte hincapié en la metáfora de la centella. Queda también en este punto reconfirmada la atención al lenguaje que, al ser de la masa, pierde la tensión entre norma y fantasía, pierde la dirección al destinatario, para convertirse en un lenguaje de “sí” y “no” absolutos. Y a este propósito el lector podrá percibir la plena vigencia de la que gozan estas reflexiones en la actualidad, donde todos parecen estar impulsados por la imperiosa necesidad de expresarse, pero sin dirigirse a nadie en particular, sin comprometerse en buscar y cuidar la forma, sin averiguar si el momento es oportuno y, las más de las veces, sustituyendo las palabras por componentes extraverbales, los así llamados emoticonos, especializados en vehicular una representación estandarizada de las emociones.

Nada que tenga que ver con la expresión propiamente dicha, o auténtica, y por eso nada que tenga que ver con el ser y con las cinco



relaciones simbólicas de la nicoliana *Metafísica de la expresión*: 1) El símbolo y su productor; 2) El símbolo y su intérprete; 3) El símbolo y su objeto; 4) El símbolo y su propio sistema; 5) El símbolo y sus antecedentes. Cacciatore, tras una minuciosa confrontación de Nicol con Dilthey, muestra un punto de posible conciliación en la idea de símbolo que es conjuntamente “revelación”, “presentación” del ser al otro y “creación”, caracteres que se corresponden con los tres estratos que el filósofo catalán señala en todo acto comunicativo y cognoscitivo: *apofansis*, *apodeixis* y *poiesis*. Y al respecto cabe por lo menos mencionar la *pars destruens* de la *Metafísica de la expresión*, haciendo referencia al capítulo que en la primera edición (1957) lleva por título “El principio del ser”, donde Nicol denuncia la falsedad del principio ontológico y del principio lógico a partir de los cuales el ser ha sido conceptualizado como invisible, inmóvil, intemporal, inalterable, inmaterial.

En un cuerpo a cuerpo con Aristóteles, el principio del ser queda deconstruido reconduciéndolo a su origen parmenideo, pero también señalando la peculiaridad de la falla interna de la construcción teórica de la Metafísica aristotélica que, no obstante la “perfección formal, y hasta si se quiere la belleza”, no lograría “concluir según su propio plan”, puesto que “subsiste el hecho de que el concepto de ser es más universal que el concepto de Dios, mientras que Dios es el principio del ser y el que permite explicarlo” (Nicol, 1957, p. 68).

También el principio lógico de no contradicción queda desvirtuado en su “principalidad”. En pocas palabras, a Nicol se le antoja ilegítimo hablar de principio para un axioma que “aparte de que presupone una evidencia apodíctica del ser, involucra nada menos que tres supuestos diferentes: el supuesto ontológico de la identidad (la mismidad de la cosa), el supuesto igualmente ontológico de la intemporalidad (‘al mismo tiempo’); y el supuesto lógico de la univocidad (‘en el mismo sentido’)” (Nicol, 1957, p. 74).

Se percibe de esta forma la relación estrechísima que en la obra de Nicol guarda la metafísica del ser expresivo con la ontología de las ciencias. Relación que motiva la búsqueda, tras la previa identificación y exclusión de axiomas y de hipótesis operativas, de los auténticos principios que, si son tales, no pueden sino ser primeros, principales y dados, de acuerdo con la peculiar modulación nicoliana de la evidencia: 1. Principio de unidad y comunidad de lo real; 2. Principio de unidad y comunidad de la razón; 3. Principio de racionalidad de lo real y 4. Principio de temporalidad de lo real (Nicol, 2001).

El rasgo fenomenológico-dialéctico que caracteriza el método nicoliano y uno de los motivos implicados en el objetivo de conciliar el ser con el cambio, con el otro, con la visibilidad, esto es, dar cuenta del entrelazamiento entre lo dado y lo construido, representa entonces



una respuesta a la crisis de los principios. Una crisis determinada por el propio progreso científico, que ha traído consigo la conciencia de la pluralidad de sistemas simbólicos y, lo que ha sido aún más perturbador respecto del viejo paradigma, el reconocimiento de la “impureza” de la razón. La razón entonces, como ya para el Dilthey de la *Crítica de la razón histórica*, demanda, tras las tres kantianas, una “cuarta crítica”, la *Crítica de la razón simbólica*, según reza el título de una de las últimas obras de Nicol. Pero la crisis que impulsa la reflexión nicoliana no es solo la de un paradigma científico determinado, sino también una crisis del ser, de su libertad, de su humanidad, provocada por el advenimiento de la “razón de fuerza mayor”. Es este un punto en el que se torna aún más clara y evidente la tensión particular-universal interna a la expresión y su traducción en los términos individuo-comunidad, ya realizada a la hora de presentar las ocho formulaciones de principio (Nicol, 1957, pp. 307-313), pero también la íntima relación que guarda con los conceptos de razón práctica, libertad e historicidad: “El ser se humaniza en la historia. La acción histórica es la libertad. Esta no es una facultad pre-histórica, cuyo ejercicio sea requerido en cada uno para la constitución de una comunidad de todos” (Nicol, 1975, p. 83).

De ahí el alcance ontológico del peligro de la instauración de un régimen tecnocrático mundial: “La preeminencia de la tecnología, como institución independiente, estriba en que ella asume, como órgano de la especie, la misión de hacer *lo necesario*, que corresponde al orden biológico, y no *lo mejor posible*, que corresponde al orden histórico o comunitario”. Es así que Nicol acude al adjetivo ‘local’, cuyo uso por otra parte resulta afín al que Cacciatore en varios de sus trabajos hace del adjetivo ‘contextual’: “el problema de la justicia ha sido siempre, y sólo puede ser, un problema *local*, es decir, circunscrito por los términos de la situación concreta en un cierto lugar y un tiempo histórico. La injusticia no se produce sino en una relación humana directa, en la cohesión de un régimen comunitario” (Nicol, 1975, p. 88).

A la luz de estas afirmaciones, se comprende el lugar que hacia el final del capítulo dedicado a Nicol ocupa la trilogía compuesta por *El porvenir de la filosofía* (1972), *La primera teoría de la praxis* (1978) y *La reforma de la filosofía* (1980). Y en este esfuerzo, doloroso e integral, de memoria y escritura, no puedo sino recordar que *La primera teoría de la praxis* es el libro que, en el momento de mayor entusiasmo por la filosofía de Nicol, Cacciatore había proyectado y empezado a traducir.

He escrito estas páginas con la ilusión de que fuera un trabajo de los de antes, de esos corregidos con lápiz, en grafía pequeña pero perfectamente inteligible. Ahora que he llegado al final, me sorprende al



no encontrar mejor cierre que las palabras de Benedetto Croce, un filósofo que siento muy lejano y con el que no me he relacionado sino a través de mi querido maestro:

“Todo hombre [...] siempre está envuelto en ilusiones, y cuando, llegado al final de su acción y de su obra, las reconoce como ilusiones, para seguir obrando y viviendo tiene que quererlas de nuevo y proyectar delante de él otras distintas pero semejantes”. (Croce, 1941, pp. 250-251)

Referencias

- Abellán, J.L. (1979). *Historia crítica del pensamiento español*. Espasa-Calpe.
- Blecua, J. M. (2004). El “Quijote” en la historia de la lengua española. En M. de Cervantes, *Don Quijote de la Mancha* (pp. 1115-1122), ed. y notas de F. Rico. REA-ASALE.
- Cacciatore, F. M. (2013). *Coloro che arrivano. Ricerche storico-filosofiche tra isogonia e isonomia*. Mimesis.
- Cacciatore, G. (1979). *La sinistra socialista nel dopoguerra: meridionalismo e politica unitaria in Luigi Cacciatore*. Dedalo.
- Cacciatore, G. (1993). Ortega y Gasset e Dilthey. En Id., *Storicismo problematico e metodo critico* (pp. 289-318). Guida.
- Cacciatore, G. (2011). *El búho y el cóndor*, prólogo de A. Scocozza, trad. y epíl. de M. L. Mollo. Universidad Católica de Colombia-Planeta.
- Cacciatore, G. (s.f.). *Teorías y métodos de la interculturalidad en la perspectiva de un nuevo humanismo*. [documento inédito].
- Cacciatore, G. (en prensa). *Crisis y razón histórica en la filosofía española*. Athenaica.
- Cammarota, G. P. (2014). Etica della volontà pura e critica dello sforzo puro. Cohen e Ortega y Gasset. *Rocinante*. 8, 21-39.
- Croce, B. (1941). *Poesía antigua e moderna. Interpretazioni*. Laterza.
- De Luca, E. (2004). *Il Mattino*.
- Ferraris, M. (1992). *Mimica. Lutto e autobiografia da Agostino a Heidegger*. Bompiani.
- Hidalgo-Serna, E. (1991). Linguaggio ironico e umanesimo di Vives e Cervantes. Il dramma della follia razionale di Don Chisciotte. En E. Grassi, E. Hidalgo-Serna (Eds.), *Filosofare poetico non metafisico. L'Alceste e il Don Chisciotte* (pp. 31-54). Congedo Editore.
- Lapesa, R. (1981). *Historia de la lengua española*. Editorial Gredos.
- Márías, J. (1973). *Historia de la filosofía*. Revista de Occidente.



- Martín Morán, J. M. (1997). Don Quijote en la encrucijada: oralidad/escritura. *Nueva Revista de Filología Hispánica*. 45, 337-368.
- Menéndez Pidal, R. (2005). *Historia de la lengua española*, ed. de D. Catalán. Fundación Menéndez Pidal-Real Academia Española.
- Mollo, M. L. (2014). Il trascendentale della crisi nei saggi e nelle ricerche di Giuseppe Cacciatore sulla filosofia spagnola. *Archivio di Storia della Cultura*. XXVII, 309-324.
- Nicol, E. (1957). *Metafísica de la expresión*. FCE.
- Nicol, E. (2001). *Los principios de la ciencia* (1965). FCE.
- Nicol, E. (1975). *El porvenir de la filosofía*. FCE.
- Ortega y Gasset, J. (2004a). Vieja y nueva política. En *Obras completas*, I (pp. 707-737). Taurus.
- Ortega y Gasset, J. (2004b). *Meditaciones del Quijote*. En *Obras completas*, I (pp. 745-825). Taurus.
- Ortega y Gasset, J. (2004c). Meditación del Escorial. En *Obras completas*, II (pp. 658-664). Taurus.
- Ortega y Gasset, J. (2005). Misión de la Universidad. En *Obras completas*, IV (pp. 529-568). Taurus.
- Ortega y Gasset, J. (2006). En torno a Galileo. En *Obras completas*, VI (pp. 367-506). Taurus.
- Pascual, J.A. (2004). Los registros lingüísticos en el “Quijote”: la distancia irónica de la realidad. En M. de Cervantes, *Don Quijote de la Mancha* (pp. 1130-1138), ed. y notas de F. Rico. REA-ASALE.
- Prandi, M. (1995). *Gramática filosófica de los tropos*. Visor.
- Prandi, M. (2021). *Le metafore tra le figure: una mappa ragionata*. Utet Universitaria.
- Rico, F. (1991). *Breve biblioteca de autores españoles*. Seix Barral.
- Riley, E.C. (1990). *Introducción al Quijote*. Editorial Crítica.
- Schütz, A. (1955). Don Quijote y el problema de la realidad. *Diánoia*. 1, pp. 312-330.
- Scocozza, A. (2011). Prólogo. En G. Cacciatore, *El búho y el condor* (pp. 9-10). Universidad Católica de Colombia-Planeta
- Spitzer, L. (1948). Linguistic perspectivism in the *Don Quijote*. En Id., *Linguistics and Literary History* (pp. 41-85). Princeton University Press.



A CIVIL COMMITMENT. ON THE PHILOSOPHICAL MAGISTERIUM OF GIUSEPPE CACCIATORE

Resumen

El ensayo recorre brevemente las etapas fundamentales del itinerario filosófico de Giuseppe Cacciatore, destacando en particular el profundo vínculo de su actividad como historiador de la filosofía con su propuesta teórica de un historicismo crítico-problemático declinado en sentido ético-político.

Palabras clave

Historia de la filosofía; Historicismo; Filosofía civil.

Abstract

The essay briefly retraces the highlights of Giuseppe Cacciatore's philosophical itinerary, bringing out the profound link between his activity as a historian of philosophy and his theoretical proposal of a critical-problematic historicism declined in an ethical-political sense.

Keywords

History of Philosophy; Historicism; Civil Philosophy.

* * *

Referencia: Mascolo, A. (2023). Un compromiso civil. Sobre el magisterio filosófico de Giuseppe Cacciatore. *Cultura Latinoamericana*, 37 (2), pp. 42-50 DOI: <http://dx.doi.org/10.14718/CulturaLatinoam.2023.37.1.3>

El presente artículo es resultado de un proceso de investigación desarrollado en la Universidad de Calabria.

Fecha de recepción: 6 de junio de 2023; fecha de aceptación: 10 de julio de 2023.

UN COMPROMISO CIVIL. SOBRE EL MAGISTERIO FILOSÓFICO DE GIUSEPPE CACCIATORE

Armando Mascolo

Consiglio Nazionale delle Ricerche

Istituto per la Storia del Pensiero Filosofico e Scientifico Moderno. Napoli - Italia

ORCID: 0000-0002-4379-2576

armando.mascolo@ispf.cnr.it

DOI: <http://dx.doi.org/10.14718/CulturaLatinoam.2023.37.1.3>

Recorrer el largo y complejo itinerario filosófico de Giuseppe Cacciatore no es ciertamente fácil para mí por dos razones fundamentales: en primer lugar, por la amplitud y riqueza de temas, momentos y figuras de la reflexión filosófica moderna y contemporánea que Cacciatore ha sabido admirablemente abordar durante su intensa actividad académica, y que dificultan la tarea de ofrecer una visión global y sintética de su trayectoria intelectual que pueda ser de alguna manera exhaustiva; en segundo lugar, la tarea se anuncia todavía más ardua por una razón estrictamente personal, ya que estoy ligado a Cacciatore por una antigua y fructífera relación de discipulado empezada a mediados de los años 90 del siglo pasado. Es comprensible, por tanto, que sea emocionalmente difícil para mí mantener la distancia adecuada del hombre y de su experiencia académica e intelectual, experiencia que se ha entrelazado fuertemente desde hace unos treinta años con mi historia personal. Trataré, pues, de mantenerme alejado del derrotero emocional al que podría empujarme mi discurso, intentando —por así decirlo— cambiar de rumbo y dejar que la propia biografía intelectual de Cacciatore, con su intrínseco valor hable por mí, y esto solo será posible anclando mi breve *excursus* en la roca firme de su vasta y articulada producción científica.

Y es precisamente la bibliografía de Cacciatore en su conjunto la que debemos observar para comprender plenamente su espesor intelectual, una bibliografía que cuenta con más de 2000 títulos entre monografías, ensayos, ediciones y artículos periodísticos¹.

1. En 2020, con motivo del setenta y cinco cumpleaños del Prof. Cacciatore, tuve el placer y el honor de editar y recopilar todos sus escritos en un prestigioso volumen (cfr. Cacciatore, 2020).



Hojea los títulos de una bibliografía, en efecto, significa recorrer lo que Umberto Eco ha definido de manera eficaz como la “memoria vegetal” (Eco, 2011), o sea el lento y gradual sedimentarse de ideas y reflexiones consignadas para siempre a la escritura y que han marcado las diversas etapas del camino intelectual del autor. Cuando nos colocamos frente a un escrito, de hecho, intentamos vislumbrar a la persona que hay detrás, su manera individual de ver las cosas. “No solo tratamos de descifrar, sino que también tratamos de interpretar un pensamiento, una intención” (Eco, 2011, p. 13). En este sentido, la lectura se convierte en un diálogo silencioso con el autor que nos permite reanudar los hilos que tejen la trama de su personal visión del mundo. Así sucede que al hojea la consistente *Bibliografía de los escritos* de Giuseppe Cacciatore emerjan, página tras página, los rasgos salientes que delinean su perfil de hombre y, sobre todo, de intelectual, y que uno se dé cuenta de que una bibliografía no es más que la narración fiel de una biografía, o sea de una vida consagrada a la escritura.

Profesor emérito de Historia de la Filosofía en la Universidad de Nápoles “Federico II”, miembro de la “Accademia dei Lincei” y de otras prestigiosas Academias, como la Academia Pontaniana y la Sociedad Nacional de Ciencias, Letras y Artes de Nápoles, Giuseppe Cacciatore ha sido un destacado exponente del historicismo crítico-problemático de la Escuela napolitana, un estudioso muy renombrado y reconocido no solo en Italia sino también en el extranjero. Como ya tuve la oportunidad de decir al principio, es una hazaña enormemente difícil dar cuenta de la complejidad y riqueza que caracterizan el entero *corpus* de la obra de Cacciatore, es decir, de un estudioso que durante más de cincuenta años de actividad (su primer artículo se remonta a 1969) ha sabido abarcar los más diversos autores y corrientes filosóficas, manteniendo siempre firme, como eje teórico principal de su investigación, el estudio historiográfico e histórico-filosófico del historicismo, en la estela de una tradición filosófica, la del historicismo crítico-problemático, que en su propio bagaje especulativo se precia de los fundamentales aportes de Pietro Piovani y Fulvio Tessitore, cuyo magisterio fue de capital importancia en la formación filosófica de Cacciatore. Esta línea de investigación, precisamente la que está centrada en el historicismo, se ha ido articulando, a lo largo del tiempo, a través de diferentes plexos temáticos, autores y áreas geográficas. En particular, las reflexiones de Cacciatore hunden sus raíces en tres tierras filosóficas, o sea, Alemania, Italia y España.

En el campo de los estudios germánicos, Cacciatore ha ofrecido importantes trabajos sobre el historicismo alemán contemporáneo y, más en general, sobre la filosofía alemana de los siglos XIX y XX, enfrentándose, entre otros, al pensamiento de Dilthey, Marx, Humboldt,



Droysen, Troeltsch, Rickert y Cassirer; mientras que en el panorama de la historia del pensamiento filosófico italiano, con particular referencia a su perfil civil y ético-político, Cacciatore es autor de importantes estudios sobre Bruno, Vico, sobre la Ilustración meridional, sobre Cuoco, De Meis, Imbriani, Gentile, Croce, sobre el existencialismo italiano, sobre Capograssi y Piovani, por nombrar solo algunos.

En la vasta y heterogénea constelación de estudios e intereses de Cacciatore, un lugar importante lo ocupa también la filosofía de habla hispana como otra fuente que ha alimentado el peculiar historicismo “crítico-problemático” expresado por el estudioso de Salerno. Cacciatore tiene el mérito de haber dado, desde principios de los años 80 del siglo pasado, un impulso decisivo al estudio, profundización y difusión de la filosofía española e hispanoamericana en Italia. Su primer trabajo sobre una de las figuras simbólicas del pensamiento hispánico, Ortega y Gasset, se remonta a 1983, año en el que se celebró el centenario del nacimiento del filósofo madrileño². Desde entonces, Cacciatore ha ofrecido a la comunidad científica importantes aportes sobre algunas de las más relevantes expresiones del pensamiento ibérico e iberoamericano como Alonso Briceño, Andrés Bello, María Zambrano, José Gaos, Xavier Zubiri, Eduardo Nicol, Leopoldo Zea y Octavio Paz. Me place también recordar que Cacciatore fue uno de los fundadores en 2005 de «Rocinante»³, es decir, la única revista italiana enteramente dedicada a la filosofía ibérica e iberoamericana en torno a la cual él supo formar, a lo largo de los años, una verdadera escuela de discípulos expertos de hispanismo filosófico.

Además de estas tres líneas de investigación vinculadas con Alemania, Italia y España, no se puede dejar de mencionar los fundamentales análisis de Cacciatore sobre el marxismo teórico contemporáneo, con ensayos y volúmenes sobre Labriola, Ernst Bloch, Lukács, Gramsci, Sartre y sobre la izquierda socialista italiana, así como es necesario destacar los estudios sobre la teoría y la historia de la historiografía, centrados en particular en el nexo entre el historicismo filosófico y el historicismo de los historiadores, con artículos sobre Droysen, Lamprecht, Villari y la historiografía positivista.

Los principales intereses de investigación de Cacciatore han abarcado, por lo tanto, una cantidad considerable de cuestiones relacionadas con los temas de la historia, la imaginación, la relación entre poesía

2. Cfr. Cacciatore, 1984. En diciembre de 2005, con motivo del cincuentenario de la muerte del filósofo español, tuve el placer de organizar con Cacciatore el primer Congreso internacional en Nápoles sobre Ortega y Gasset, cuyos resultados, junto con otras aportaciones de otros eminentes estudiosos, fueron recogidos en el volumen Cacciatore & Mascolo, 2012.

3. Desde 2015, «Rocinante» se ha convertido en una revista electrónica open access editada por el Istituto per la Storia del Pensiero Filosofico e Scientifico Moderno (ISPF) del Consiglio Nazionale delle Ricerche (CNR). La revista se puede consultar en la siguiente página web: www.rocinante.it



y filosofía, la acción individual y su dimensión ético-política. Finalmente, en los últimos diez años de actividad, Cacciatore ha dedicado gran parte de su labor científica al estudio de los problemas filosóficos inherentes a la interculturalidad y las categorías filosóficas implícitas en ellos, como las de identidad, reconocimiento, universalismo, ciudadanía, laicidad, democracia, derechos humanos, intersubjetividad y sentido común.

De los escritos de Cacciatore emergen con fuerza algunas ideas fundamentales que siempre han sostenido y dirigido su actividad como estudioso. Quiero detenerme en dos de ellas en particular, como expresión, en mi opinión, de una opción teórica y metodológica muy específica que ha caracterizado fuertemente su camino de investigación.

La primera idea se refiere a la forma de concebir la historia de la filosofía, entendida como ramificación de una más amplia y articulada historia de la cultura, perspectiva que revela una profunda sintonía entre Cacciatore y el pensamiento de Ortega y Gasset. En el profundo ensayo introductorio a la edición argentina de la *Historia de la Filosofía* de Émile Bréhier⁴, Ortega y Gasset esboza los rasgos más significativos de lo que define como una “nueva filología”, cuyo principio fundamental se asienta en una concepción “vitalista” y “funcionalista” de la idea según la cual, esta siempre resulta ser una “reacción de un hombre a una determinada situación de su vida”, es decir, “una acción que el hombre realiza en vista de una determinada circunstancia y con una precisa finalidad” (Ortega y Gasset, 2006, p. 147). Según el filósofo español, por tanto, no hay ideas eternas ni abstractas, ya que “toda idea está adscrita irremediabilmente a la situación o circunstancia frente a la cual representa su activo papel y ejerce su función” (pp. 147-148). En esta perspectiva, la filosofía ha de entenderse, por tanto, como “un sistema de acciones vivientes” (p. 148) —un sistema de “ideas” precisamente— del que no es posible hacer historia independientemente del lugar y el tiempo particulares que lo generaron. Una efectiva historia de la filosofía —concluye Ortega— no puede, en consecuencia, reducirse a una mera y abstracta exposición cronológica de las “doctrinas filosóficas”, sino que debe ser capaz de historizarlas o sea de “anular la presunta existencia deshumanizada en que nos ofrece las doctrinas y volver a sumergirlas en el dinamismo de la vida humana, mostrándonos su funcionamiento teleológico en ella” (p. 149).

Desde este punto de vista, la concepción de la historia de la filosofía que se desprende del conjunto de la producción científica de Cacciatore parece ajustarse perfectamente al principio inspirador de la

4. Cfr. Bréhier, 1942. La edición original en francés de la monumental obra de Bréhier había sido publicada - en dos tomos divididos en siete volúmenes - entre 1926 y 1932 por encargo del editor Félix Alcan de París.



«nueva filología» enunciada por Ortega, principio en el que se funda también la peculiar concepción cacciatoriana de la filosofía entendida como una actividad absolutamente universal, pero a la vez marcada por fuertes particularismos nacionales y culturales, es decir, por lo que el filósofo francés Alain Badiou ha definido como “momentos de la filosofía, en el espacio y en el tiempo” (Badiou, 2005, p. 73)⁵. La filosofía, en definitiva, no es más que “una ambición universal de la razón [que se manifiesta] en momentos completamente singulares” (p. 73). Todo ello hace que la filosofía historicista de Cacciatore se defina ante todo como el intento de enraizar el pensamiento en la imprescindible dimensión ético-práctica y política de la vida, dando así a su historicismo crítico-problemático, especialmente a partir de los años 90 del siglo pasado, una fuerte caracterización ética⁶.

Y este es precisamente el segundo aspecto que emerge de la mayoría de los escritos de Cacciatore, o sea la relevancia que desde siempre Cacciatore ha asignado a la dimensión ético-práctica de la filosofía, es decir, a su intrínseca vocación civil. Como acertadamente ha observado Giuseppe Antonio Di Marco, “la investigación global de Cacciatore [...] presupone una concepción y una práctica de la filosofía a partir de su horizonte histórico, lo que implica poner en una relación recíproca la filosofía y la vida concreta de los hombres entendida como «vida civil»” (Di Marco, 2013, p. 11). En una entrevista concedida en 2013 a un conocido periódico nacional⁷, es el propio Cacciatore quien aclara abiertamente su peculiar visión de la filosofía y el papel que le atribuye en la sociedad actual:

La filosofía que siempre me ha inspirado —afirma Cacciatore— tiene un perfil fundamentalmente histórico (el historicismo crítico-problemático) y ético-político. [...] Estoy convencido de que el destino mismo de la filosofía, esa filosofía que desde siempre ha ayudado al hombre a maravillarse e interrogarse a sí mismo sin apoyarse en designios metafísicos y fundacionalismos ontológicos, radica en su declinación ética.

Una filosofía, en definitiva, “que se presenta no como una fe o un dogma (racionalista o materialista que sea, poco importa) sino como una “creencia”, como un complejo articulado y plural de formas de pensamiento y modos de experimentar el mundo”. Y concluye:

5. Véase ahora mi traducción al italiano, precedida por una introducción titulada *Alain Badiou e l'avventura filosofica francese*, que apareció en *Archivio di storia della cultura*, XXI, 2008, pp. 421-442.

6. Sobre la declinación ético-política del historicismo de Cacciatore, véase en particular el artículo de Anzalone, 2019.

7. Cfr. Cacciatore, 2013a.



La elección de vida que impone la filosofía es muy sencilla y no implica sacrificios ni dificultades, sino solo la educación cotidiana a la crítica, al juicio nunca absoluto y siempre revisable sobre las cosas y los hombres, sobre la historia pasada, presente y futura, sobre la vida y sobre las opciones de la comunidad y la sociedad.

A partir de estas consideraciones, no sorprende comprobar que los autores con los que Cacciatore ha podido medirse en el curso de su actividad de estudioso están todos indistintamente animados por la misma pasión filosófica y civil, revelando así la precisa “intencionalidad ética” que recorre toda su producción escrita. En definitiva, el de Cacciatore es el claro testimonio, como bien ha destacado Fulvio Tessitore, de una constante “laboriosidad científica”, así como de un sólido “compromiso civil” capaz de conjugar fecundamente ciencia y vida (Tessitore, 2013, p. 9), con la plena convicción de querer consagrar la propia profesión intelectual al ejercicio “ético” del pensamiento, haciendo de la “educación cotidiana a la crítica” su inconfundible estilo de vida.

En conclusión, deseo destacar dos aspectos que, en mi opinión, han caracterizado fuertemente el magisterio de Cacciatore; su forma única de relacionarse con los muchos alumnos que tuvieron la suerte de encontrarlo en su camino formativo.

El primer aspecto es el de la “ejemplaridad”. Al respecto, quisiera citar un pasaje tomado nuevamente de un breve ensayo de Ortega y Gasset de 1924, significativamente titulado *No ser hombre ejemplar*:

El hombre verdaderamente ejemplar —escribe Ortega— no se propone nunca serlo. Obedeciendo a una profunda exigencia de su organismo, se entrega apasionadamente al ejercicio de una actividad —la caza o la guerra, el amor al prójimo o la ciencia, la religiosidad o el arte—. En esta entrega inmediata, directa, espontánea, a una labor consigue cierto grado de perfección, y entonces, sin que él se lo proponga, como una consecuencia imprevista, resulta ser ejemplar para otros hombres (Ortega y Gasset, 2004, p. 476).

El magisterio de Cacciatore siempre se ha expresado a través de esta forma particular de ejemplaridad involuntaria, no querida, no construida, no artificial, casi inconsciente de su propia capacidad de servir de ejemplo para los demás y por eso más incisiva, una ejemplaridad por lo tanto que brotaba espontáneamente de la fuerte pasión que Cacciatore sentía por su trabajo como docente y estudioso, un trabajo animado por una profunda necesidad de decir, de aprender, de reflexionar, de escribir, de dialogar, de contribuir ante todo a aumentar la comprensión propia y ajena del mundo.



El segundo aspecto del magisterio de Cacciatore es el de la liberalidad. En el ejercicio de su papel de profesor universitario, Cacciatore nunca ha impuesto o trazado caminos de estudio e investigación sobre la base de sus propios intereses científicos, nunca ha sido autorreferencial. Por el contrario, siempre ha tratado de solicitar a sus alumnos a escucharse a sí mismos, con el fin de favorecer sus inclinaciones naturales hacia aspectos, temas y figuras particulares de la reflexión filosófica e impulsarlos, como diría Pietro Piovani, a “trabajar en propio”, en el pleno reconocimiento de la autonomía del individuo y de la pluralidad, signo evidente de un magisterio intelectual que, aunque ejercitado con el debido rigor, ha sabido hacer de la liberalidad su rasgo distintivo, consciente de aquella admonición de Nietzsche según la cual “mal se paga a un maestro cuando uno sigue siendo siempre su discípulo” (Nietzsche, 2016, p. 117).

Referencias

- Anzalone, L. (2019). Lo storicismo etico-politico e la comunità democratico-interculturale di Giuseppe Cacciatore, *Logos. Rivista di Filosofia*, 14, pp. 173-192.
- Badiou, A. (2005). Panorama de la filosofía francesa contemporánea. En M. Abensour (ed.), *Voces de la filosofía francesa contemporánea*. Colihue, pp. 73-83.
- Bréhier, É. (1942). *Historia de la filosofía*, 2 tt., ed. a cargo de D. Náñez, prólogo de J. Ortega y Gasset. Editorial Sudamericana.
- Cacciatore, G. (1984). Ortega y Gasset e Dilthey. En Infantino, L. & Pellicani, L. (Eds.), *Attualità di Ortega y Gasset*. Le Monnier, pp. 89-113.
- Cacciatore, G. & Mascolo, A. (Eds.). (2012), *La vocazione dell'arciere. Prospettive critiche sul pensiero di José Ortega y Gasset*. Moretti&Vitali.
- Cacciatore, G. (2013a). Meraviglia, arma del pensiero, entrevista a cargo de F. Palazzi, *Il Roma*, p. 11.
- Cacciatore, G. (2013b). *Sulla filosofia spagnola*. Il Mulino.
- Cacciatore, G. (2020). *Bibliografia degli scritti (1969-2020)*, a cura di A. Mascolo. Francesco D'Amato editore.
- Di Marco, G. A. (2013). Introduzione. En G. Cacciatore, *Sulla filosofia spagnola*. Il Mulino, pp. 11-19.
- Eco, U. (2011). *La memoria vegetale e altri scritti di bibliofilia*. Bompiani.
- Nietzsche, F. (2016). Así habló Zaratustra. En F. Nietzsche, *Obras completas*, edición dirigida por D. Sánchez Meca. Editorial Tecnos, vol. IV, pp. 71-279.



- Ortega y Gasset, J. (2004). No ser hombre ejemplar. En J. Ortega y Gasset, *Obras completas*. Taurus, vol. II, pp. 475-479.
- Ortega y Gasset, J. (2006). Prólogo a “Historia de la filosofía”, de Émile Bréhier (Ideas para una historia de la filosofía). En J. Ortega y Gasset, *Obras completas*. Taurus, vol. VI, pp. 135-171.
- Tessitore, F. (2013). Presentazione. En G. Cacciatore, *Sulla filosofia spagnola*. Il Mulino, pp. 7-9.

HISTORIA Y POLÍTICA



APPROACH AND GENERAL OUTLINES TO POPULISM IN COLOMBIA: THE CASES OF JORGE ELIÉCER GAITÁN, GUSTAVO ROJAS PINILLA AND ÁLVARO URIBE VÉLEZ.

Resumen

El presente artículo plantea un conjunto de esbozos y aproximaciones generales a las experiencias populistas en Colombia a partir del análisis de acontecimientos internos de la nación en materia político-ideológica de los tres líderes de proyección nacional que han encarnado este fenómeno (Jorge Eliécer Gaitán, General Gustavo Rojas Pinilla y Álvaro Uribe Vélez). Adicional a ello, el presente documento tiene como propósito explorar los desarrollos teóricos e históricos del concepto de populismo, que sin duda alguna ha suscitado diversos debates académicos en cuanto a especificar su definición conceptual, tratando de responder las posibles causas frente a realidades sociales complejas como la latinoamericana y concretamente la colombiana. Se sostiene que, si bien existe una rica tradición de estudios, enfoques y perspectivas analíticas que han abordado el fenómeno del populismo; se encontró que a diferencia de los fenómenos populistas tradicionales en América Latina y sus reconfiguraciones —Neopopulismo—, el populismo y neopopulismo en Colombia no es el resultado de la imposición de una ideología radical dogmática en sintonía con movimientos socio-político regionales, sino la respuesta a problemas estructurales en materia institucional, situación que han aprovechado líderes carismáticos que buscan concretar proyectos político-administrativos, vulnerando las frágiles e inacabadas instituciones del país.

Palabras clave

Populismo, Jorge Eliécer Gaitán, Gustavo Rojas Pinilla, Álvaro Uribe Vélez.

Abstract

This article presents a general approach to the populist experiences in Colombia based on the analysis of internal events in the nation in political-ideological matters of the three leaders of national projection who have incarnated this phenomenon (Jorge Eliécer Gaitán, General Gustavo Rojas Pinilla and Alvaro Uribe Velez). In addition to this, the purpose of this document is to explore the theoretical and historical developments of the concept of populism, which has undoubtedly sparked various academic debates in terms of specifying its conceptual definition, trying to answer the possible causes in the face of complex social realities such as the Latin American and specifically the Colombian. It is argued that although there is a rich tradition of studies, approaches and analytical perspectives that have addressed the phenomenon of populism, it was found that unlike the traditional populist phenomena in Latin America and their reconfigurations (Neopopulism), populism and neopopulism in Colombia is not the result of the imposition of a dogmatic radical ideology in tune with regional socio-political movements, but rather the response to structural problems in institutional matters, a situation that charismatic leaders have taken advantage of who seek to materialize political-administrative projects, violating the fragile and unfinished institutions of the country.

Keywords

Populism, Jorge Eliécer Gaitán, Gustavo Rojas Pinilla, Álvaro Uribe Vélez.

* * *

Referencia: Trejos Rosero, L. F. - Blanco Zuñiga, A. - de la Puente, M. (2023). Aproximación y esbozos generales al populismo en Colombia: los casos de Jorge Eliécer Gaitán, Gustavo Rojas Pinilla, Álvaro Uribe Vélez. *Cultura Latinoamericana*, 37 (1), pp. 52-76 DOI: <http://dx.doi.org/10.14718/CulturaLatinoam.2023.37.1.4>

El presente artículo es resultado de un proceso de investigación desarrollado en la Universidad del Norte y la Universidad Libre.

Fecha de recepción: 27 de febrero de 2023; fecha de aceptación: 2 de abril de 2023.

APROXIMACIÓN Y ESBOZOS GENERALES AL POPULISMO EN COLOMBIA: LOS CASOS DE JORGE ELIÉCER GAITÁN, GUSTAVO ROJAS PINILLA Y ÁLVARO URIBE VÉLEZ

Luis Fernando Trejos Rosero

Universidad del Norte

ORCID: 0000-0003-4988-8576

trejosl@uninorte.edu.co

Alejandro Blanco Zúñiga

Universidad Libre

ORCID: 0000-0003-1579-8329

alejandrol.blancoz@unilibre.edu.co

Mario de la Puente

Universidad del Norte

ORCID: 0000-0002-0783-1267

mdelapuerta@uninorte.edu.co

DOI: <http://dx.doi.org/10.14718/CulturaLatinoam.2023.37.1.4>

Una necesaria aproximación teórico-conceptual al populismo

El debate en torno al concepto de populismo es muy amplio, va desde aquellos autores como Wiles (1970) y Worsley (1970) que lo consideran poco científico y escasamente explicativo, al afirmar que se encuentra lleno de lugares comunes con otros “ismos”, previos y posteriores, tales como comunismo y capitalismo. Hasta otros autores como Britto (1988) y Rodríguez (1974), que afirman que, al tratarse de una corriente ideológica muy general y abstracta, solo es posible su especificación si se logran determinar los diferentes grupos o clases sociales que conforman una coalición puntual. En este sentido, Rodríguez (1974), sostiene que el populismo como ideología es impreciso ya que, según la situación, puede tener fundamentos socialistas o de nacionalismo radical.



Antes del análisis del populismo latinoamericano y de sus expresiones en Colombia, se hace necesario abordar algunos casos que han sido considerados como populistas y que aportan luces al desarrollo de este complejo concepto.

En Rusia, en la segunda mitad del siglo XX, se desarrolló un movimiento de intelectuales que idealizaba la creación de una sociedad campesina revolucionaria, opuesta al capitalismo y a todas aquellas relaciones sociales basadas en el impersonalismo. Este movimiento, sostenía que las comunidades campesinas eran el medio eficaz para llegar al socialismo (Funes y Saint-Mezard, 1993).

De Ipola (1980) sostiene que, en los Estados Unidos, a finales del siglo XIX el populismo fue un fenómeno de masas agrícolas, lideradas por miembros de las propias comunidades —a diferencia de los intelectuales urbanos en Rusia—. En este caso, se trataba de la manifestación de sociedades de pequeños propietarios de granjas que se oponían a la vida urbana y a la acumulación excesiva de riqueza. En los dos casos antes señalados, el populismo se presenta como una reacción frente a los cambios sociales producidos por el capitalismo y sus dinámicas industriales.

En Bulgaria, Checoslovaquia, Hungría, Polonia, Rumania y Yugoslavia, al finalizar la Primera Guerra Mundial, Ionescu y Gellner (1980), afirma que se generaron movimientos campesinos que proponían la construcción de nuevas sociedades basadas en una concepción agraria-nacionalista de la sociedad, la política y la economía.

En todos estos casos:

El industrialismo, como cabeza visible del capitalismo, es rechazado o meramente tolerado, por ser portador de los males que engendra el individualismo y la codicia por el dinero. La preservación y recreación de la actividad tradicional, el trabajo de la tierra, son la única fuente de progreso económico y social en este modelo. (Funes y Saint-Mezard, 1993, p. 320)

En el caso latinoamericano, no hay una tradición de apego al pasado o nostalgia por una época ya pasada, sino que, por el contrario, sus planteamientos se basan en transformaciones en el presente que tendrán repercusiones hacia el futuro. En este sentido, el populismo latinoamericano ha tenido como centro las ciudades, del campo ha extraído parte de sus masas —dejando de ser campesinas—, de ahí que Funes y Saint-Mezard (1993), afirmen que el campo transfiere recursos (humanos y materiales) al proceso de industrialización de las ciudades. Al respecto, Ianni (1968) sostiene que:



A la industrialización se la toma como equivalente del desarrollo económico en general e indicador de bienestar social para el proletariado, mientras que la actividad agropecuaria y la minería, así como el comercio externo de bienes producidos en esos sectores, son consideradas causas fundamentales de atraso económico y social. (IANNI, 1968, p. 167)

En este caso, la exportación de materias primas es la variable central del proceso de dependencia, en especial en aquellos estados con nulo o poco desarrollo de industrias pesadas. Es decir, desarrollo industrial y autonomía económica son sinónimos, por lo cual, el capitalismo nacional es un rasgo presente en los regímenes populistas.

En cuanto a la caracterización del populismo, Groppo (2009) define el populismo como término ambiguo utilizado en contextos socio-políticos de manera peyorativa y segregativa para explicar el uso de favorabilidad de una masa social que representa una mayoría (organizada o desorganizada) hacia un sujeto que recoge inconformidades, exacerba pasiones y extrema posiciones políticas, causando un impacto negativo en las instituciones (políticas, económicas y sociales) nacionales y concentrando el poder en el último, lo que eleva el riesgo del no cumplimiento fáctico del imperio de la ley.

Así, según Pizzolo y Cologero (2001), el Populismo cuenta con características diferenciadoras de otros comportamientos socio-políticos donde se resalta la simplificación dicotómica-conceptual de fenómenos sociales —donde se destaca principalmente la desigualdad e injusticia social—, la constante crítica al sector empresarial de gran escala, el escaso análisis cuantitativo de políticas sociales y económicas, el aumento significativo de manifestaciones sociales y el oportunismo político de quien ostenta la aceptación popular.

Por otro lado, Dockendorff y Kaiser (2009) resaltan las características diferenciadoras (rasgos históricos, corrientes políticas, y coyuntura interna) de fenómenos populistas rechazando el análisis generalizado de dicho fenómeno en diferentes contextos histórico-político de naciones latinoamericanas que abarca a Colombia.

En ese sentido, Galindo (2006) menciona que para analizar los fenómenos populistas en Colombia, es necesario incluir factores únicos y diferenciadores del país andino como un prolongado conflicto armado interno frente a la escasa capacidad del Estado de ejercer soberanía integral y cumplimiento de la constitución en zonas apartadas del país, el fenómeno del narcotráfico promovido principalmente por una creciente demanda externa —principalmente de Estados Unidos y países europeos— que han financiado a grupos al margen de la ley, la adaptación del discurso de izquierda en zonas rurales del país que



desde principios de los años cuarenta abarcó un gran número de simpatizantes que sumado a la inoperancia de los organismos del Estado en la protección y promoción de derechos de los campesinos —principalmente laborales y de propiedad privada—, y en muchos casos con la complicidad del mismo para favorecer a latifundistas y empresariado en general que permite una mayor aproximación y entendimiento de estos en tres ocasiones —Jorge Eliécer Gaitán desde finales de los treinta hasta principios de los cincuenta, el General Gustavo Rojas Pinilla en los años cincuenta y Álvaro Uribe Vélez a principios del nuevo milenio—. Sin embargo, a pesar de las particularidades propias de cada nación en el análisis de los fenómenos populistas, Colombia tuvo consecuencias similares en materia de deterioro institucional que amenazó el statu quo y distorsionaron diferentes organismos públicos con resultados que aun hoy se distinguen en la dinámica política y social.

El Populismo como concepto polisémico: esbozo histórico

El concepto de populismo ha generado múltiples debates en cuanto a su misma definición donde coinciden autores que han analizado el fenómeno desde diferentes perspectivas al coincidir su carácter ambiguo y polisémico (Zubiria, 2018). Existen desde definiciones abarcadoras, totalizantes hasta definiciones restringidas, delimitadas; de igual manera en el análisis del concepto de populismo se han identificado posturas cuyas valoraciones han sido tanto positivas como negativas (De la Torre, 2013). En el tema del populismo se formulan estas preguntas planteadas por Zubiria (2018) donde señala lo siguiente:

¿Puede delimitarse un concepto como el populismo de tal manera que se supere la maleabilidad, la polisemia y la ambigüedad de este, sin cometer el error de plantear un esencialismo o un reduccionismo conceptual? ¿Es el populismo un fenómeno históricamente recurrente en la historia de América Latina o es, por el contrario, un error conceptual en que caen los científicos sociales al rotular con un mismo término procesos históricos distintos? (p. 5)

Existen diversas definiciones que van desde concebir el populismo como ideología, régimen político, forma de gobierno, estrategia política, tipo de liderazgo carismático, discurso demagógico o práctica política (De la Torre, 2005). Por su parte, siguiendo a Zubiria (2018), se propone plantear un marco temporal permitiendo hacer una delimitación para entender el recorrido conceptual de popu-



lismo desde una mirada histórica. Dicha evolución comprende tres grandes fases o etapas: populismo clásico, populismo neoliberal y populismo radical o de izquierda. Cada una de estas etapas comprende rasgos peculiares de análisis teniendo en cuenta las coyunturas histórico-político de cada uno de los países latinoamericanos que comprende este fenómeno.

El populismo clásico surge entre los años 30 y 50 hasta los 60 y 70. Es durante esos periodos cuando los líderes populistas ocuparon el centro del escenario político, de allí que los científicos sociales relacionan al populismo “con las políticas aplicadas por Perón en la Argentina entre 1946 y 1949, por Vargas en el Brasil después de 1945, por Cárdenas en México entre 1934 y 1940, y por Velasco en el Perú entre 1968 y 1975” (Cardoso y Helwege, 1992, p. 59).

Este populismo clásico fue la combinación de la lucha de las masas populares con la relación directa de un líder carismático que puso “en cuestión no solo la dominación oligárquica sino también la lógica de la democracia representativa” (Boron, 2012, p. 137, citado por Zubiria, 2018).

El populismo neoliberal surge en los años 90 como respuesta a las crisis políticas de las dictaduras militares y en el resurgir de movimientos democráticos que exigían mayor participación en la toma de decisiones de las sociedades. ¿Por qué llamar populista a un dictador como Alberto Fujimori, a un “Showman” como Abdalá Bucaram y a un neoliberal oportunista y demagogo como Carlos Menem? Los autores que así los catalogaron —junto con otros políticos como Carlos Andrés Pérez, Carlos Salinas de Gortari y Fernando Collor de Mello— dieron como razones el que fueron “régimenes políticos con liderazgos fuertemente personalizados y apoyo electoral de los sectores de mayor pobreza que en la década de 1990 ejecutaron en varios países latinoamericanos reformas macroeconómicas y sociales de tipo neoliberal” (Vilas, 2004, p. 135, citado por Zubiria, 2018).

El populismo radical o de izquierda nace entre finales del siglo XX y comienzos del siglo XXI siendo este como consecuencia del descontento popular por las políticas económicas neoliberales donde guardar una relación similar con el populismo clásico en un aspecto clave: su intento redistribuidor, que se hace evidente en “las políticas de intervencionismo estatista en sectores que consideran prioritarios y una concepción autónoma y antiimperialista del desarrollo” (Freidenberg, 2007, p. 255). Si bien este no es un único esquema, se propone desarrollar las perspectivas del populismo en clave de las ciencias sociales latinoamericanas que hayan trabajado sobre el tema.



Primera experiencia populista en Colombia: La figura de Jorge Eliécer Gaitán

Según Savarino (1998) Gaitán fue la primera representación del fervor popular hacia una persona en la lucha contra las “oligarquías” conservadoras propietarias de tierras en zonas rurales del país y patrocinadoras del abuso de grandes empresas a la clase obrera denunciados con anterioridad a su persona. Tanto así que a principios de los años 40, se llevó a cabo el Plan Lleras (en honor al entonces Ministro de Hacienda Carlos Lleras Restrepo en la administración Santos) que concebía una mayor intervención estatal en las actividades productivas y relaciones socio-económicas de la nación. Asimismo, Gaitán representó la búsqueda de separación del bipartidismo y configuración de una fuerza política independiente basada en el apoyo únicamente popular frente a los líderes tradicionales de las toldas liberales (aunque sin mucho éxito).

Hijo de una profesora de escuela y un librero pertenecientes a la clase trabajadora, Gaitán tuvo la oportunidad de educarse en escuelas de la elite bogotana desde muy temprano y graduarse como abogado en la Universidad Nacional. Realizó su doctorado en la Universidad Real de Roma en Derecho enfocado en el carácter positivo de la jurisprudencia. Su reconocimiento nacional se dio cuando en 1928, dos años después de la masacre de las Bananeras llevada a cabo por el Ejército Nacional en favor de la multinacional United Fruit Company —hoy Chiquita Brand—, como consecuencia de protestas por parte de los trabajadores para una mejora de su situación laboral. Sus debates sobre la necesidad de separar la educación de la religión propendiendo hacia una mayor autonomía escolar, el debate de tierras contra los terratenientes de Fusagasugá que le valió la aniquilación de los miembros de su partido, la UNIR y su interpretación sobre la tenencia de la tierra en Colombia, entre otros, lo llevó a personificar la defensa de los más pobres y rezagados del país frente a intereses “oligárquicos” y de empresas multinacionales norteamericanas que sumado a la escasa presencia de las instituciones nacionales en diferentes regiones del país, lo catapultó hacia las esferas más altas del poder (Patiño, 2009).

Desde sus diferentes cargos en el Congreso de la República y en los gobierno de Eduardo Santos y Alfonso López Pumarejo, Gaitán buscó sin éxito ofrecer una alternativa política al bipartidismo nacional. El fenómeno populista inicia cuando lidera protestas en contra de los abusos de la fuerza pública a jornaleros y campesinos cuya prohibición de explotar la tierra ociosa de terratenientes, los mantenía en situación de pobreza, y en muchos casos de miseria (Pecaut, 2009).



Tahar (2009) destaca la Marcha del Silencio, una manifestación organizada por Gaitán el 7 de febrero de 1948 en contra de los abusos de las oligarquías nacionales y el fenómeno imperialista norteamericano de empresas que operaban en el país sin ninguna supervisión del Estado. Sus dotes oratorios y la innovación en la utilización de recursos para magnificar su imagen, consagró el primer fenómeno populista en el país.

Sin embargo, a pesar de su excelente oratoria y la utilización del fenómeno de la luchas de clases —a través de términos como oligarquía, pueblo, y desigualdad— como instrumento de polarización política del Estado, este caudillo no se identificaba plenamente con una visión política estática, lo que ha valió críticas desde diferentes sectores que en su momento lo tildaron de fascista, liberal radical, comunista e incluso anarquista por su constante llamado al pueblo para rebelarse contra la clase dirigente —de la cual el también hacía parte—. Gaitán se identificaba a sí mismo como positivista-liberal ya que, si bien respetaba el imperio de la ley, sugería reformas profundas en materia social, agropecuaria, propiedad privada y una mayor secularización de facto del Estado (Paredes, 2007).

Dentro de sus principales propuestas en materia educativa se destaca la necesidad de separar a la iglesia de la administración de la educación ya que, según su concepto, la mezcla religiosa y educativa no permite lograr mayores niveles de investigación y desarrollo en áreas sensibles para la iglesia católica. De ahí su afirmación de otorgarle mayor autonomía escolar a los profesores de escuelas y universidades. Paredes (2007), afirma que también se destacó en promover la educación de carácter técnica donde se les ofrezca a futuros aprendices lograr competencias para la ejecución de tareas concretas que les permita una mayor empleabilidad. Otra de sus propuestas fue reformar el concepto de la tenencia de la tierra en Colombia —situación que aun hoy en día no se ha resuelto— y sus derechos de explotación.

En ese sentido Gaitán se separaba del concepto clásico Marxista sobre la necesidad de promover la redistribución de la tierra a la clase obrera con fines de eliminación del aprovisionamiento del capital ocioso que concentraba la riqueza en un pequeño porcentaje de la sociedad. Para Gaitán, la tierra debía entregársele a quien quisiera trabajarla —independientemente su clase social— ya que la combinación de ociosidad y acumulación de terrenos profundiza la inequidad y empuja a los círculos sociales más excluidos a una situación de miseria. Este personaje también criticó fuertemente las continuas intromisiones de los que denominaba “imperialismo norteamericano” sobre la vida política y social del país (Pecaut, 1996).

Para Gaitán, este fenómeno de expansión de intereses del país del norte se daría por medio de una mayor presencia de empresas multina-



cionales que conociendo la baja presencia del país en zonas apartadas y la divergencia de intereses entre la clase oligárquica y el denominado pueblo, tomarían ventajas de sus posiciones dominantes en áreas como el trabajo, la producción nacional, la no tributación a los gobiernos locales y nacional; este es el caso de la United Fruit Company que en muchos casos pagaba a sus trabajadores con bonos para adquirir enseres en los almacenes de la compañía (Congote, 2006).

Estas posiciones le valieron un inmenso apoyo popular que atemorizaba a las elites del Partido Liberal y Conservador y unificaba las diferentes facciones del liberalismo (incluyendo el ala más radical que iniciaría la lucha armada en zonas rurales del país). Sin embargo, Gaitán se aleja del esquema del líder populista tradicional y logra posicionarse como un conciliador de intereses de clases cuya excelente utilización de la imagen retrata un cambio en las futuras campañas políticas en Colombia con la personalización de las ideas y la posibilidad de la asociación de su imagen a conceptos socio-políticos preconcebidos —factor que influyó en el aumento de su percepción favorable—. Aun cuando Gaitán no se encasille en el líder populista tradicional debido a la combinación —muy efectiva— de sus posiciones políticas y la búsqueda constante de lucha pacífica de clases, tuvo un logro muy importante que fue la utilización de un discurso de fácil entendimiento para las masas donde se abarcaban temas, de forma superficial, con las cuales se identificaba la clase obrera y campesinos de todo el país dejando entrever su apoyo constante a las sociedades más desventajadas.

De ahí que, con su muerte todo el país sintió la pérdida de la posibilidad de hacer sentir su voz a las clases oligárquicas y terratenientes del centro del país con resultados como el Bogotazo que aun hoy se sienten en los actuales conflictos de la nación.

Segunda experiencia populista: General Gustavo Rojas Pinilla como riesgo al sistema bipartidista

La llegada al poder del General Gustavo Rojas Pinilla¹, supuso uno de los riesgos más latentes del sistema bipartidista. Luego de la escalada de violencia producto de la muerte de Jorge Eliécer Gaitán y la conformación dispersa de guerrillas liberales en zonas rurales del país, al General se le encargó la tarea de liderar el apaciguamiento y la garantía de seguridad de la capital del país. Labor exitosa que le valió el reconocimiento nacional como un potencial líder político frente de

1. "Rojas Pinilla, empezó a destacarse como militar, en la represión de los disturbios del 9 abril de 1948 en La ciudad de Cali, y por haber comandado el Batallón de militares colombianos que combatió bajo órdenes de Estados Unidos en la guerra de Corea" (Trejos, 2012, p. 95).



corte socio-católico que representaba una opción de alternativa gubernamental frente al corporativismo laureanista que otorgaba un papel protagónico a la empresa privada y gremios industriales mientras el gobierno cumplía un papel de regulador —mas no interventor— de la actividades económicas y sociales de la nación (Ayala, 2012).

Un factor fundamental que le valió el apoyo popular al General Rojas fue su figura de autoridad política y militar en un entorno de caos cívico-político cuya percepción por parte de los ciudadanos —principalmente de las zonas urbanas— se apreció como necesaria no solo para mantener la calma en las diferentes ciudades del país, sino también para desarrollar proyectos para la modernización industrial, tecnología y protección de la clase media y baja que no se habían logrado con mandatos liberales y conservadores, manteniendo al país en una situación de atraso productivo y social.

El golpe de Estado en 1953 hacia el gobierno de Laureano Gómez en respuesta a la inconformidad de los diferentes sectores políticos del país frente a un mayor protagonismo de los gremios económicos y rezago de la clase política en las decisiones de Estado, se consideró un acto deseable donde Rojas aseguraba la representación de intereses de los partidos tradicionales a cambio de la conformación de una Asamblea Nacional Constituyente que avalara su políticas reformistas económicas, mantenimiento del orden y seguridad en el territorio nacional.

La llegada de Rojas al poder se percibía como un arbitraje militar en la disputa bipartidista, y que sería definitivo en la resolución del problema de la violencia que afectaba a grandes zonas rurales. La creencia generalizada en los dirigentes políticos, era que la gestión de Rojas sería rápida, por lo cual la normalidad institucional retornaría pronto, cosa que no sucedió. (Trejos, 2012, p. 94)

Su figura de autoridad nacional y sus logros en materia económica y social, aumentaron el fenómeno populista a su alrededor, lo que le valió la decisión de separarse paulatinamente del apoyo bipartidista con el fin de crear una tercera fuerza política basada en el reordenamiento del país bajo la alianza de la clase obrera y militar, sustentado en principios católicos —tomados de la doctrina social de la Iglesia Católica e ideales bolivarianos—. Estos dos elementos (religión y nacionalismo) fueron claves para la segunda consolidación del fenómeno en mención ya que su fácil identificación con la clase media y baja, sumado a la percepción popular de falta de acercamiento de la clase política tradicional con el pueblo, le daría una mayor campo de acción y libertad en las decisiones gubernamentales, afectando la institucionalidad de la nación y concentrando un mayor poder en su persona (Ayala, 2012).



En ese sentido, a pesar de los constantes ataques por parte de la prensa escrita, su alta popularidad le permitió tomar decisiones alejadas de la legalidad como la aplicación de censura y hostigamiento económico a medios de comunicaciones de oposición, el continuo hostigamiento a opositores como Ospina Pérez, Alberto Lleras Camargo y Laureano Gómez —además de la prohibición de operación política y proselitista por parte del Partido Comunista—, la persecución a los protestantes debido, entre otros factores, a presiones por parte de la iglesia católica (González, 2003).

Sus actuaciones no opacaron los esfuerzos para modernizar al país —se destaca el reconocimiento de derechos políticos de la mujer, la creación de bolsas de empleo y programas de vivienda popular en el sector rural, amnistía a los alzados en armas, mediante la creación de la Secretaría Nacional de Asistencia Social, inversión en infraestructuras de transporte, creación de numerosas escuelas y universidades, la despolitización de la Policía Nacional y la introducción de la televisión, telefonía urbana y rural— valiéndole un fuerte apoyo popular en la clase media de la nación, aun cuando los partidos tradicionales buscaban la posibilidad de alejarlo del poder sin la utilización de la fuerza que quebrara el frágil apaciguamiento nacional —principalmente en zonas urbanas— y retrocediera al país a una violencia generalizada. Su concentración de poder le permite asumir de forma tácita una dictadura militar que resultó en un debilitamiento de las instituciones políticas de la nación y el abuso en la utilización de la fuerza armada para reprimir cualquier manifestación en su contra (Paredes, 2007).

Estos hechos aceleraron la conformación de un Frente Nacional bipartidista luego de diversos acuerdos políticos entre liberales y conservadores —se destacan los acuerdos de Benidorm – España—, el 24 de Julio de 1956 por medio del cual se busca una fórmula de gobierno bipartidista igualitaria, el Pacto del 20 de Marzo de 1957 donde se oficializa la oposición a la reelección de Rojas y proponen elecciones democráticas, la Declaración de Sitges (España) donde se establece una fórmula de competencia bipartidista por el poder en partes iguales durante seis años y se rotarían la presidencia de la República cada cuatro años y finalmente el Pacto de San Carlos en 1957 donde se arreglan las diferencias con Laureano Gómez y los partidos tradicionales (Paredes, 2007).

Así, después de 15 meses de gobierno de Junta Militar, el 17 de Agosto de 1958 entró en vigor el Frente Nacional con la finalidad de poner fin al conflicto bipartidista. Sus actos contra las instituciones y de represión social, le quitó mucho del apoyo popular que había conseguido en las esferas medias y bajas del país. Sin embargo, el sector



más acaudalado del país mantenía un apoyo a su buena gestión en cuanto al manejo de recursos públicos (Zuleta, 2011).

Su separación del poder es seguido por un juicio político por parte del entonces presidente Alberto Lleras Camargo ordenando su arresto frente al riesgo de complot al interior del gobierno para derrocar al Presidente, embargando su patrimonio como mecanismo de detención preventiva en el marco del proceso político en su contra.

Llama la atención el escaso apoyo popular en contra de dicha medida, teniendo en cuenta el gran apoyo popular durante su mandato. Esto se dejó ver cuando en 1970 luego de la creación de la ANAPO (Alianza Nacional Popular) pierde las elecciones a la Presidencia contra Misael Pastrana Borrero. Se puede decir que el fenómeno populista encabezado por el General Rojas Pinilla no tuvo un impacto tan cambiante en la política nacional como el Gaitanismo, logrando el punto máximo de apoyo popular con la pacificación del país y ejecución de reformas políticas y económicas que portaron a la modernización del país.

Esta experiencia populista fue muy acentuada y afincada en años muy concretos (1953-1957) cuando se necesitó de un liderazgo integrador frente a la dispersión de intereses políticos y armados en el territorio nacional.

Populismos en América Latina: enfoques y perspectivas

En el siguiente acápite, se exponen los distintos enfoques y perspectivas que han sido abordados respecto al fenómeno del populismo en América Latina que han sustentado posiciones respecto a su definición exponer sus principales causas de índole social, económica, política y cultural. Se puede resumir que su abordaje se ha dividido en tres grandes perspectivas: una sociológica, otra económica y otra de corte politológica (Zubiria, 2018).

Y en cuanto a los enfoques teóricos se pueden desglosar de la siguiente manera; la primera, es desde el estructural-funcionalismo; la segunda, desde el estructural-economicismo; y la tercera, desde la teoría política. Cada uno de estos enfoques y perspectivas, traen puntos de encuentros-desencuentros permitiendo matizar su complejidad y concluir que no puede tomarse de manera unívoca las explicaciones de este fenómeno, pero cada enfoque contribuye de manera significativa su entendimiento.

Desde la perspectiva sociológica, el enfoque teórico estructural-funcionalista de Gino Germani (1973) y Torcuatto Di Tella (1973) cuyos trabajos fueron pioneros en el análisis del populismo. De acuerdo



con Germani y Di Tella (1973), el populismo es consecuencia de la manifestación política de las masas tradicionales en contextos políticos autoritarios siendo, “la expresión populista se gestó en el seno de la ‘revolución de las expectativas’ de los sectores populares urbanos, suscitada gracias a los procesos de modernización impulsados por la radio y la prensa, que crearon nuevas necesidades en términos de consumo, condiciones y expectativas de vida” (Germani y Di Tella, 1973, citado por Zubiria, p. 15).

Por su parte, la perspectiva económica, vinculada a tradiciones como la Teoría de la Dependencia (Cardoso y Falleto, 1969) enfoque más situado a proponer análisis desde el lente socioeconómico e inspirado en las tesis marxistas y en las reflexiones teóricas del historiador Emmanuel Wallerstein (Sistema-mundo) donde “consideraron que el populismo fue la expresión de un ciclo económico preciso: el período de industrialización por sustitución de importaciones, que condujo a una cierta redistribución de la renta” (Zubiria, 2018).

Finalmente, desde la perspectiva de la teoría política tiene diversas definiciones, principalmente tres:

El primero, el populismo como estrategia política donde “ofrece remedios instantáneos ante las demandas sociales, ataca a sus enemigos (rivales/contendores, instituciones) o crea enemigos ficticios (siempre busca uno) y que se dirige a un segmento poli-clasista a pesar de enfatizar su interés en personas de escasos recursos” (Zubiria, 2018, p. 17).

El segundo, el populismo como ideología el cual permite, “ser utilizado como ideología en el sentido de una democracia directa a la que han recurrido políticos de diverso espectro, tanto de la izquierda como de la derecha: desde Mao hasta Hitler o Mussolini” (Zubiria, 2018, p. 18).

El tercero, el populismo como lógica política. Autores como Rematozo (2014), proponen desarrollar tres dimensiones de análisis: “en la interpelación y la producción de una identidad, que se articula con otras dos dimensiones: como proceso político en la inclusión radical, la democracia y la transformación del orden social y una tercera dimensión que sobrevuela permanentemente los estudios: aquella que hace foco en el discurso populista” (pp. 225-226).

Estos enfoques y perspectivas permiten entenderse como miradas singulares del populismo en el seno de cada sociedad frente a determinados acontecimientos políticos. Estos ya sean de índole sociológico (estructural funcionalismo), económico (teoría de la dependencia) o politológico (teoría política). Si bien cada enfoque tiene sus propias valoraciones, siendo estas significativas en su aporte, no deben entenderse como suficientes y permite integrar cada componente al debate del populismo latinoamericano. En el siguiente apartado, se intenta



realizar una aproximación desde los aportes teóricos planteado por cada uno de los autores citados, a la realidad sociopolítica colombiana frente al fenómeno populista, es decir si permite dar pie para dicha comprensión y cuáles pueden ser esos elementos de análisis utilizando algunos ejemplos como estudios de casos.

¿Populismo a la colombiana? Una posible aproximación

Finalmente, en el siguiente apartado, se intenta dar una aproximación sobre posibles lecturas de análisis del fenómeno populista en el contexto colombiano. ¿Es posible hablar un populismo a la colombiana? por temas de espacio no se profundiza en elementos que pueden contribuir en su comprensión. No obstante, se exponen algunos ejemplos que pueden entenderse como posibles casos. De acuerdo con el historiador Marco Palacios (1971, 2001, 2011) pueden situarse dos experiencias políticas consideradas como fenómenos populistas, aunque estos intentos fueron fallidos y no concluidos: Jorge Eliécer Gaitán y Gustavo Rojas Pinilla.

En el caso de Gaitán puede ser considerado como la primera manifestación de populismo siendo este catalogado como “Populismo democrático” (Palacios, 1971). En esta etapa confluyen elementos reunidos de un populista: liderazgo carismático, orador de grandes masas, histrionismo en la plaza pública siendo el ritual de conexión entre líder-pueblo empleando estrategias discursivas-retoricas para persuadir “El hambre no es liberal ni conservadora” con frases sencillas pero de gran contenido emocional y abriendo de manera abierta una lucha con lo que denominada “Oligarquías liberales y conservadoras”. Sin embargo, se vio opacada con la muerte del líder el 9 de abril de 1948 dejando huérfano a estas masas que se autodenominaban como “Gaitanistas” desvaneciendo el anhelo de las demandas populares con justicia social (Palacios, 1971).

En el caso de Rojas, quien asume la presidencia siendo una “Ditablanda” (1953-1957) para restablecer el orden político producto de estas intensa y agitada violencia bipartidista liberal-conservadora (1948-1953) presentadas en todo el territorio colombiano. Pero después de ese periodo y posterior al Frente Nacional (1958-1974), Rojas considera que habiendo acumulado cierto capital político y recibiendo apoyo de ciertos sectores sociales como la clase media, se da en la tarea de constituir un movimiento de masas cuyas características pueden ser similares a las del movimiento gaitanista, pero con otros matices, quizás menos radical siendo denominado “Populismo conciliador” mediante la Alianza Nacional Popular (ANAPO) que apuesta



por una “Conciliación Nacional” en el seno de la sociedad colombiana (Palacios, 1971). Es decir, siendo partidario de las reglas democráticas y electorales también llega por momentos a realizar proclamas populares reivindicativas de justicia social.

Existe un debate por considerar como una tercera experiencia política, a la luz de los desarrollos teóricos mencionados anteriormente, del fenómeno populista en el contexto colombiano, puesto que cumple con alguno de los elementos señalados, siendo este que personaje gobernó con un estilo particularmente personalista y de corte autoritario: Álvaro Uribe Vélez (2002-2010). Siguiendo las tesis planteadas por De la Torre (2005), el liderazgo carismático de Uribe fue un elemento constitutivo ejercido mediante un estilo político marcadamente personalista y con tinte populista. Sus contundentes discursos contra las FARC mostraban una enorme capacidad para generar una identificación emotiva con el auditorio ganando reconocimiento en el escenario nacional.

Esto es expresado en sus famosos “Consejos Comunes” como mecanismo de extensión en el ejercicio personalizado del poder para manejar los asuntos de la comunidad en torno a sus problemáticas y resoluciones. Sin duda alguna se convirtió en un medio idóneo porque construía un puente con la comunidad para escuchar los problemas apersonándose de los asuntos que los aquejaban. “Estos espacios de gobierno le sirvieron para proyectar un perfil de persona diligente y eficaz en la solución de las necesidades sensibles y asequibles a los ciudadanos y poseedor de un don de mando” (González, 2015, p. 466). Desde el discurso ideológico uribista, la cohesión de la sociedad colombiana se encuentra sustentada en tres elementos articulados dentro de la concepción de seguridad manejada en la PSD: autoridad, orden y patria (Ramírez, 2011).

Siguiendo los postulados de Max Weber (2005), la autoridad es entendida como la construcción de legitimidad representada en el mantenimiento de obediencia a un determinado sistema de creencias que vale la pena apoyar. En este caso, la Política de Seguridad Democrática es la materialización de un proyecto político de derecha que logra impulsar un tipo de liderazgo basado en la “creencia en la legalidad de las ordenaciones estatuidas y de los derechos de mando de los llamados por esas ordenaciones a ejercer la autoridad” (Weber, 2014, p. 172). A partir de lo señalado, Uribe Vélez investido como Jefe de Estado buscaba lograr el apoyo generalizado de los colombianos en su lucha contra las FARC haciendo de la PSD su principal política de Gobierno. Esta aproximación permite lograr entender que el populismo al estilo colombiano tiene interesantes matices de análisis y logra acercarnos con otros fenómenos como la violencia o la democracia complejizando sus perspectivas.



Experiencia populista en Colombia a principios del siglo XXI: Álvaro Uribe Vélez y su política de Seguridad Democrática, confianza inversionista y cohesión social

Según Trejos (2015), el primer triunfo presidencial de Álvaro Uribe Vélez (2002-2006), estuvo marcado por las siguientes variables socio-políticas, variables que contextualizaron el inicio de su administración:

1. Terminación por parte de la administración Pastrana, de las conversaciones de paz que adelantaban el gobierno nacional y la guerrilla de las FARC-EP. El fin de las conversaciones fue seguido por la adopción por parte de la guerrilla, de una táctica de guerra de desgaste, materializada en acciones de sabotaje económico y terrorismo, lo que generó el rechazo generalizado de la opinión pública contra la insurgencia armada, pero al mismo tiempo, instaló dudas sobre el impacto real del Plan Colombia en la lucha contrainsurgente.

2. Desgaste de los partidos políticos tradicionales, lo que se tradujo en la pérdida de legitimidad de organismos de elección popular como el Congreso Nacional, y una honda desconfianza en los partidos políticos y sus representantes, de ahí, que Álvaro Uribe, sea el único candidato disidente, que ha logrado derrotar al candidato oficial del Partido Liberal, además de ser el primer político en la historia de Colombia, que obtiene con solidez el triunfo presidencial en la primera vuelta.

3. Una difícil situación socio-económica, que según el Departamento de Planeación Nacional (2005), en el año 2002, las estimaciones de pobreza eran del 57.0 % y la indigencia del 20.7 % de la población. Según Kalmanovitz (2004), durante el trienio 2000 – 2002, la economía colombiana se comportó de la siguiente manera: en el 2000 la economía creció 2,9 %, apenas 1,4 % en 2001, y 1,7 % durante 2002. Lo que produjo que cerca de dos millones de personas abandonaran el país desde 1998, a la búsqueda de nuevos horizontes en Estados Unidos y España, principalmente.

4. Un escenario internacional globalizado, con los Estados Unidos, como hegemon político y militar dominante, instalando una nueva agenda internacional, centrada en la lucha global contra el terrorismo. Y una Región Andina, inestable institucionalmente y cambiante en lo político (Trejos, 2015).

En este contexto de crisis económica, pérdida de legitimidad de los partidos políticos y actos terroristas, se ambientó en la población colombiana el anhelo de un liderazgo fuerte, audaz y dinámico, que generara un contrapeso real a la sensación de inseguridad producida por las acciones violentas. El contundente triunfo electoral de Álvaro Uribe Vélez materializó el deseo de los colombianos de restablecer la seguridad y el orden en el territorio nacional.



Con su política de Seguridad Democrática, definida por la entonces Ministra de Defensa Martha Lucía Ramírez, citada en el informe del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (2003), definía la Política de Defensa y Seguridad Democrática (PDSD), como una política Estatal de largo plazo para proteger a la población. Es por eso que se fijó como objetivo principal, el fortalecimiento del Estado de Derecho en todo el territorio, ya que esta es la única forma de garantizar el ejercicio de las libertades y garantías ciudadanas. En el fortalecimiento de la autoridad democrática, en el libre ejercicio de la autoridad por parte de las instituciones y los gobernantes sin temor a ningún tipo de amenaza, descansa la vigencia del Estado de Derecho, razón por la que se hace necesario que todos los ciudadanos participen activamente en los asuntos de interés público y propendan por que impere la ley en todo el territorio².

La primera estrategia seguida por el Estado fue la de contener y proteger; teniendo como punto de partida la protección del libre tránsito vehicular por las principales vías del país, brindando seguridad a los viajeros a través de caravanas militares de escolta, llamadas “Vive Colombia, viaja por ella”, y la puesta en marcha del Plan Meteoro. Al mismo tiempo, se inició la recuperación del control territorial. Según Pizarro (2004), al inicio de la administración Uribe, la Policía Nacional se encontraba ausente de 160 municipios, aproximadamente el 15 % de todos los municipios colombianos.

En el segundo semestre de 2003 solo quedaba un 5 % de municipios sin presencia estatal, y en el año 2004, había presencia permanente de la Policía Nacional en todas las cabeceras municipales de Colombia (Vargas, 2010). Estas medidas, mejoraron sustancialmente la percepción de seguridad en la ciudadanía. Debe destacarse que el cumplimiento de los objetivos estratégicos de la Política de Seguridad Democrática implicaba el aumento en el tamaño de la Fuerza Pública, especialmente las Fuerzas Militares (Trejos, 2015).

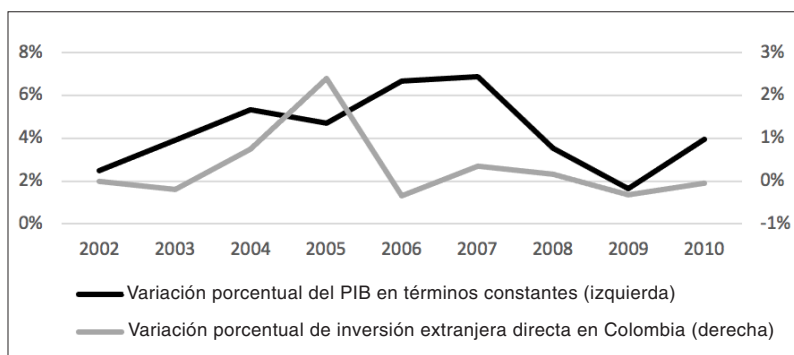
Los resultados militares magnificados en los medios de comunicación, así como un aumento sustancial de la inversión extranjera —principalmente al final de su primer mandato— hicieron que en el país se consolidara su popularidad, al punto de no hacerlo depender parcialmente del órgano legislativo para impulsar políticas públicas en

2. El documento de la Política de Defensa y Seguridad Democrática se funda sobre tres pilares: 1- La protección de los derechos de todos los ciudadanos, 2- La protección de los valores, la pluralidad y las instituciones democráticas, 3- La solidaridad y la cooperación de toda la ciudadanía en defensa de los valores democráticos. También identifica como amenazas a la seguridad ciudadana y la democracia: - El terrorismo, - El negocio de las drogas ilícitas, - Las finanzas ilícitas, - El tráfico de armas, municiones y explosivos, - El secuestro y la extorsión, - El homicidio. Y define como sus objetivos estratégicos: 1- Consolidación del control Estatal del territorio, 2- Protección de la población, 3- Eliminación del negocio de las drogas, 4- Mantenimiento de una capacidad disuasiva, 4- Eficiencia, transparencia y rendición de cuentas.



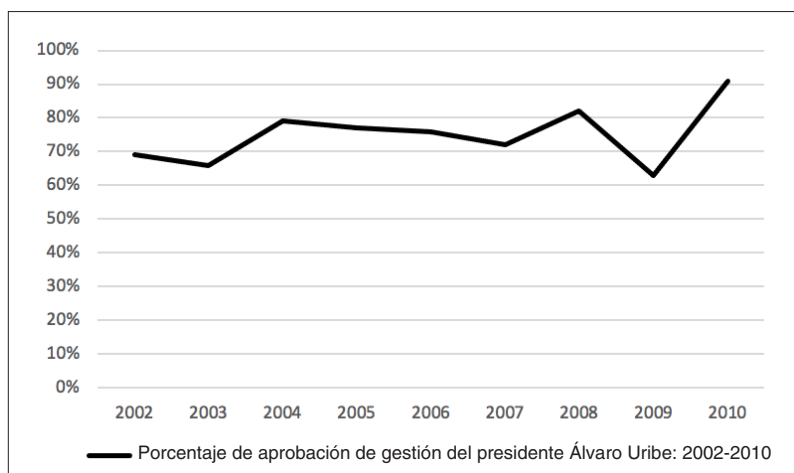
diferentes regiones del país. Los siguientes gráficos exponen variables explicativas del anterior fenómeno. El primero muestra la variación porcentual del PIB en términos constantes (izquierda) y la variación porcentual de la inversión extranjera directa (derecha) mientras el segundo desvela el índice de aceptación de gestión del presidente Uribe durante sus dos mandatos.

Figura 1. Variación porcentual del PIB en términos constantes (izquierda). Variación porcentual de inversión extranjera directa (derecha): 2002-2010



Nota. Con información tomada de Banco Mundial, 2015.

Figura 2. Porcentaje de aprobación de la gestión del presidente Uribe: 2002-2010



Nota. Con información tomada de Ayala, 2012.



Las acciones de las FARC como el secuestro y asesinato de los diputados del Valle del Cauca en 2002, el atentado al Club el Nogal en 2003, y acciones militares como la Operación Jaque y el ataque al campamento de “Raúl Reyes” en el marco de la Operación Fénix en 2008, incrementó su nivel de aceptación e identificación de gran parte de la población con su proyección de líder asegurador de los derechos ciudadanos llegando hasta el punto en considerarse como el único capaz de combatir a las guerrillas (PACHÓN, 2009).

Asimismo, los llamados Consejos Comunitarios (espacios donde el presidente escuchaba las quejas de los ciudadanos sin intermediarios y planteaba soluciones y anécdotas de lucha contra los insurgentes) extendidos por varias horas en cadena nacional, proliferó su imagen de ser un presidente cercano a las necesidades cotidianas de diferentes localidades, lo que acentuó mucho más su percepción favorable ante el público. En ese sentido, Botero (2007) afirma que su muy bien elaborado trabajo de comunicación —con cierto nivel de dramatización— lo encasilló como un personaje no tradicional alejado de las élites bogotanas en un país donde gran parte de la población ve con recelo a la clase política debido a los continuos escándalos de corrupción y alto nivel de desigualdad de ingresos entre ambos en términos absolutos. Tanto así que a pesar de diversos escándalos de corrupción en su gobierno —yidispolítica, parapolítica, nexos de sus familiares con contratos públicos, programa de transferencia de recursos para el agropecuario, interceptaciones ilegales a miembros de oposición y personajes de opinión, entre otros— su popularidad no se vio prácticamente afectada (solo hasta 2009 cuando la población se empieza a cuestionar la viabilidad de su continuación en el poder, lo que lo hace descender en favorabilidad de 82 % a 63 %).

Según Pachón (2009), a la opinión pública de clase media y baja —por ingresos per cápita— poco le interesó los escándalos antes mencionados ya que no afectaba su vida cotidiana, al contrario de los logros obtenidos durante su gobierno; como la recuperación de la seguridad en muchas vías terrestres de país, que la población percibían en sus acciones diarias; como la posibilidad de viajes intermunicipales y distritales con menor riesgo de secuestro, mayor circulación de patrulleros en las ciudades del país y más número de requisas en retenes urbanos, sumado a una constante campaña donde se exaltaba la labor de las fuerzas militares, le daba gran margen de maniobra para realizar acciones poco institucionales y más personificadas, en hechos como: “confrontación constante con las altas cortes, la defensa férrea del Estado de Opinión por encima del Estado de Derecho, confrontaciones con periodistas que lo criticasen, la aplicación de la micro gestión, dándole poco espacio de



maniobra a funcionarios primarios y secundarios de gobierno” (De la Puente, 2012, p. 187).

De ahí que Reyes (2009) califique a los dos gobiernos de Uribe como Neopopulistas donde de manera superficial se respetan las instituciones e imperio de la ley, pero mediante la utilización de los altos índices de favorabilidad, sumado al poder de opinión, se reforman las normas constitucionales para su beneficio, excluyendo los impactos sociológicos en materia de sostenibilidad sistémica en el largo plazo que resulta en mayor concentración del poder por parte del gobernante y su cúpula (este es el caso de acciones como la reelección presidencial, reformas a normas que propendan por mayor equidad social, y la mayor disponibilidad de recursos públicos a discreción).

Sin embargo, el caso Uribe se aleja de algunas características conceptuales del Neopopulismo experimentado en otros países de la región. En Colombia, el fenómeno populista no se caracterizó por una radicalización ideológica; ya que por un lado se otorgaron grandes beneficios tanto al sector empresarial como a poblaciones más vulnerables por medio de programas de transferencias condicionadas; ni en discurso, —en el gobierno Uribe se exploró la posibilidad de iniciar diálogos de paz con los grupos armados, además de lograr la desmovilización de grupos paramilitares—, sino por los ataques constantes a opositores más allá de la arena política, “judicializando” campañas electorales que no favorecieron el ejercicio democrático de libertad tacita de opinión.

Sin embargo, el fenómeno neopopulista-uribista se encuentra en sintonía con los demás parecidos en la región en la medida que el gobernante minimiza y simplifica los complejos problemas de Estado —incluidos escándalos de corrupción y dudas en el manejo transparente de recursos públicos— para disminuir el impacto negativo a su imagen y capacidad de gestión, exaltando la visión paternalista que se supone no debe cumplir un gobierno democrático donde los ciudadanos cuentan con juicios de valor y libertad en la toma de decisiones —siempre y cuando no vulnere los derechos del prójimo—. Así, el fenómeno sui generis neopopulista en Colombia se destaca por la radicalización en la confrontación entre las partes donde se tilda a los opositores de encontrarse a favor de los grupos armados de izquierda que cometen acciones beligerantes en contra de la población civil.

Consideraciones finales

Los fenómenos populistas en Colombia se han caracterizado por no cumplir todas las premisas teóricas establecidas en diferentes



aproximaciones cualitativas. Los casos antes expuestos demuestran que en Colombia este fenómeno obedece más a necesidades imperantes de que una figura haga cumplir los derechos fundamentales de los ciudadanos que gobiernos provenientes de partidos políticos tradicionales no han logrado suplir.

Más que confrontaciones ideológicas internas, estos fenómenos han sido precedidos por constantes abusos —tanto sociales, como de seguridad integral— en contra de la población civil, lo que la hace proclive a ser seducida por un discurso radical donde se exalte la reivindicación social y política de sectores excluidos de diversos debates nacionales. De ahí, que las instituciones sean muy débiles al momento de afrontar crisis sistémicas cuya respuesta por parte de sectores políticos sea una reforma estructural que mantiene en vilo a la población rural y urbana, ¿qué tipo de beneficio traería?, que no siente que sus principales problemas cotidianos —lentitud en la reacción de la rama judicial en resolver un litigio, la garantía de protección de la integridad de personas que son amenazadas por grupos armados u otros miembros como parejas sentimentales, la garantía de una eficiente respuesta en materia de calidad y prontitud en los servicios sanitarios y educativos, el abuso por parte de miembros de la fuerza pública durante su servicio activo, entre otros— se resuelvan.

En el presente documento, se expusieron las diversas perspectivas y enfoques relacionados con la definición de populismo y sus causas originarias. Lo primero es sostener que el concepto de populismo es polisémico, ambiguo, es decir que la definición no es unívoca y tiene diferentes perspectivas de abordaje. Esto significa que todos los modelos explicativos para entender el populismo han sido abiertamente criticados por ser reduccionistas (De la Torre, 2005).

Como señala Zubiria:

No será posible una definición esencial del populismo; cada definición retomará variables diversas acordes con las perspectivas disciplinares que lo abordan, de allí que la polisemia y la ambigüedad del término serán una de las características siempre presentes en el lenguaje académico y político. (2018, p. 22)

En ese orden de ideas, en el acápite dedicado al periodo histórico reconstruido permite observar cual ha sido el recorrido del concepto de acuerdo con los acontecimientos políticos desarrollados en el seno de las sociedades latinoamericanas, al estilo weberiano de tipos ideales (Clásico, Neoliberal y Radical).

Por su parte, en el apartado de los enfoques y perspectivas, se revisaron las tradiciones teóricas que han estudiado el fenómeno populista



con sus respectivas miradas (Estructural-funcionalismo, Teoría de la Dependencia, Teoría política) muestran que cada enfoque expone sus valoraciones siendo aportes interesantes que enriquece el debate, pero no es suficiente.

Finalmente, en el punto del populismo en Colombia, atendiendo estas dos cuestiones tratadas en este texto, puede mirarse perspectivas como las de Marco Palacios (1971, 2001, 2011) al sostener que existieron dos grandes experiencias políticas populistas (Jorge Eliécer Gaitán y Gustavo Rojas Pinilla) reuniendo sus particularidades y el caso de Álvaro Uribe Vélez durante sus dos periodos (2002-2010) donde se cataloga como Neopopulista (De la Torre, 2005).

El debate aún sigue abierto en la medida que los acontecimientos sociales y políticos avanzan en la región y existen nuevas variables de análisis que aporten al desarrollo del fenómeno como posibles respuestas. Por ejemplo, en el contexto colombiano y la posible relación del populismo con la violencia y la democracia dando una posibilidad de estudiar mucho más a fondo tales cuestiones que persiste hasta nuestro presente.

Así, es necesario garantizar la fortaleza institucional para evitar futuros fenómenos populistas que pongan en riesgo la institucionalidad del país.

Referencias

- Ayala, D. (2012). El Movimiento de Acción Nacional (MAN): Movilización y confluencia de idearios políticos durante el gobierno de Gustavo Rojas Pinilla. *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*, 20(34).
- Ayala, D. (2012). El Discurso de conciliación: Análisis cuantitativo de las intervenciones de Rojas Pinilla entre 1952-1959. *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*. 18(19), 205.
- Botero, F. (2007). Colombia: ¿Una Democracia paracracia o simplemente en desgracia? *Revista de Ciencia Política*, 20, 97-111.
- Britto, L. (1988). *La máscara del poder*. Alfadil Ediciones.
- Congote, B. (2006). Gaitán y el populismo: ¿otros dos fantasmas colombianos? *Universitas Humanisticas*, 62, 4-19.
- Cardoso, F. y Falletto, E. (1969). *Dependencia y desarrollo en América Latina*. Siglo XXI.
- Cardoso, F. y Helwege, A. (1992). El populismo, el despilfarro y la redistribución. En R. Dornbusch y S. Edwards (Comp.), *Macroeconomía del populismo en América Latina*. (pp. 58-87). Fondo de Cultura Económica.



- De la Puente, Mario. (2012). Inversión pública y restricción presupuestaria en la infraestructura de transporte en Colombia: 1960-2012. *Revista de Economía del Caribe*, 10, 183-192.
- De la Torre, C. (2005). *Álvaro Uribe o el neopopulismo en Colombia*. Editorial La Carreta.
- De la Torre, C. (2013). El populismo latinoamericano, entre la democratización y el autoritarismo. *Nueva Sociedad*, 247, 120-137. <https://nuso.org/articulo/el-populismo-latinoamericano-entre-la-democratizacion-y-el-autoritarismo/>
- Di Tella, T. (1973). Populismo y Reformismo. En G. Germani, T. Di Tella, y O. Ianni, *Populismo y contradicciones de clases en Latinoamérica*. (pp. 38-82). Ediciones Era.
- Echandia, C. (1999). *El conflicto armado y las manifestaciones de violencia en las regiones de Colombia*. Bogotá, Presidencia de la República, Oficina del Alto Comisionado para la Paz, Observatorio de Violencia, Biblioteca para la Paz, Serie: Aportes para la Paz, 1.
- Funes, S., y Saint-Mezard, D. (1993). El populismo en Latinoamérica”, en Vallespín, F. (comp.) *Historia de la teoría política 5: Rechazo y desconfianza en el proyecto ilustrado* (pp. 315-351). Alianza Editorial,.
- Freidenberg, F. (2007). *La tentación populista: una vía al poder en América Latina*. Síntesis.
- González, F. (2003). ¿Colapso Parcial o Presencia Diferenciada del Estado en Colombia? *Revista Colombiana Internacional*, 58, 125-127.
- Germani, Gino (1973). Democracia representativa y clases populares. En G. Germani, T. Di Tella y O. Ianni. *Populismo y contradicciones de clases en Latinoamérica* (pp. 12-37). Ediciones Era.
- González, F (2015). *Poder y Violencia en Colombia*, CINEP.
- Granada, C., y Rojas, L. (1995). Los Costos Económicos del Conflicto Armado en Colombia: 1990-1994. *Revista de Planeación y Desarrollo*, 26, 119-151.
- Grupo Banco Mundial. (2014). *Informe de Desarrollo Mundial 2014: Riesgo y oportunidad Como instrumento de desarrollo*. http://site-resources.worldbank.org/EXTNWDR2013/Resources/8258024-1352909193861/8936935-1356011448215/8986901-1380730352432/SPA_StandaloneOverview.pdf
- Ianni, O. (1968). *O colapso do populismo no Brasil*. Editorial Civilizacao Brasileira.
- Ionescu, G., y Gellner, E. (1993). Populismo: Sus significados en características nacionales. *Amorrortu*, 121-149.
- Ipola, E. (1980). *Populismo e ideología: a propósito de Ernesto Laclau*. Zona Abierta Editores.



- Kalmanovitz, S. (2004). Recesión y recuperación de la economía colombiana. *Revista Nueva Sociedad*, 192, 98-116.
- Kalmanovitz, S., y López, E. (2007). *Aspectos de la agricultura colombiana en el siglo XX. La economía colombiana del siglo XX. Un análisis cuantitativo*. Fondo de Cultura Económica y Banco de la República, 127-171.
- Luna, L. (2003). Populismo, Nacionalismo y maternalismo: casos peronista y Gaitanista. *Boletín americanista*, 53, 189-200.
- Malik, T. (2009). La Presencia de una ausencia: Jorge Eliécer Gaitán y las desventuras del populismo en Colombia. *Araucaria. Revista Europea de Filosofía, Política y Humanidades*, 11, 255-260.
- Pachón, M. (2009). Colombia 2008: Éxito, peligros y desaciertos de la política de Seguridad Democrática la administración Uribe. *Revista de Ciencia Política*, 29, 327-353.
- Palacios, M. (1971). *El populismo en Colombia*. Editorial Siuasinza.
- Palacios, M. (2001). *De populistas, mandarinés y violencias: Luchas por el poder*. Editorial Planeta.
- Palacios, M. (2011). *Populistas: el poder de las palabras*. Universidad Nacional de Colombia.
- Paredes, Z. (2007). Los orígenes del Frente Nacional en Colombia. *Revista de Historia*, 34, 78.
- Paredes, Z. (2000). Presencia y ausencia de populismo: un contrapunto colombo-venezolano. *Revista de Análisis Político*, 34, 33-54.
- Patiño, L. G. (2009). El Neopopulismo: una aproximación al caso colombiano y venezolano. *Revista de Estudios Políticos*, 31, 121-122.
- Pecaut, D. (2000). Populismo imposible y violencia: El caso colombiano. *Revista de Estudios Políticos*, 16, 56.
- Pecaut, D. (1996). Presente, pasado y futuro de la violencia. *Revista de Análisis Político*, 39, 14-25.
- Pizarro Leongómez, E. (2004). *Una democracia asediada. Balance y perspectivas del conflicto armado en Colombia*. Grupo Editorial Norma.
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. (2003). *Informe Nacional de Desarrollo Humano para Colombia, El conflicto. Callejón sin salida*. PNUD. 2003
- Ramírez, M. (2011). *Álvaro Uribe Vélez y el liderazgo racional-carismático*. [Tesis de maestría, Universidad Nacional de Colombia].
- Retamozo, M. (2014). Populismo en América Latina: desde la teoría hacia el análisis político. Discurso, sujeto e inclusión en el caso argentino. *Colombia Internacional*, 82, 221-258. <https://journals.openedition.org/colombiaint/12854>



- Rodríguez, C. (2008). *Lo que le Vamos Quitando a la Guerra: medios ciudadanos en contextos de conflicto armado en Colombia* (No. 5). Centro de Competencia en Comunicación para América Latina, Frierich Ebert Stiftung.
- Rodríguez, N. (1974). *El populismo en Argentina*. Plus Ultra.
- Savarino, Franco. (1998). Populismo: perspectiva europea y latinoamericana. *Revista Espiral*, 13, 74-75.
- Trejos, L. (2012). Comunismo y anticomunismo en Colombia durante los inicios de la guerra fría (1948-1966). *Revista Tiempo Histórico*, 3, 85-103.
- Trejos, L. (2015). *Un actor no estatal en el escenario internacional. El caso de las FARC-EP 1966-2010*. Editorial Universidad del Norte; Grupo Editorial Ibáñez.
- Urrutia, M. (1992). *Acerca de la Ausencia del Populismo Económico en Colombia, en; Macroeconomía del Populismo en América Latina*. Dornbusch y Edwards.
- Vargas, A. (2010). Seguridad Democrática, conflicto interno armado y su regionalización. En A. Vargas (Ed.). *Seguridad en Democracia; Un reto a la violencia en América Latina*, CLACSO, Colección Grupos de Trabajo.
- Velásquez, F., y González, E. (2003). *¿Qué ha Pasado con la Participación Ciudadana en Colombia?* Fundación Corona.
- Weber, M. (2005). *Economía y sociedad: Esbozo de sociología comprensiva*. Fondo de Cultura Económica.
- Weber, M. (2012). *Sociología del poder: Los tipos de dominación*. J. Abellán García (tr.). Alianza Editorial.
- Wiles, P. (1970). Un síndrome, no una doctrina: algunas tesis elementales sobre el populismo. En G. Ionescu & E. Gellner (comp.). *Populismo. Sus significados en características nacionales*. Amorrortu, 203-220.
- Worsley, P. (1970). El concepto de populismo. En G. Ionescu & E. Gellner (comp.). *Populismo. Sus significados en características nacionales*. Amorrortu, 258-304.
- Zubiria, B. (2018). Populismo: concepto central del debate académico y político en América Latina. *Diálogos, Revista Electrónica de Historia. Centro de Investigaciones Históricas de América Central*, volumen especial (19).
- Zuleta, R. (2011). *Entre la vergüenza y la culpa ¿solución o conflicto?* *Pensamiento y Poder*, 7, 124-128.



NATIONALISM AND SCHOOL OBLIGATION AN APPROACH TO ARGENTINE EDUCATION, 1890-1910

Resumen

Estudios, de distintos enfoques, señalan la emergencia del nacionalismo en Argentina a fines del siglo XIX y comienzos del siglo XX. Dos cuestiones fundamentales han escapado a todos ellos. Primero, en el sistema de instrucción pública se invoca la educación patriótica —se registran las nociones de patria, patriotismo— y se discute el uso del concepto nacionalismo; y segundo, toda esta batalla pública de funcionarios de áreas de educación se produce en una etapa donde las leyes imponen la obligatoriedad escolar desde fines del siglo XIX, pero la misma no se verifica en las escuelas.

Palabras clave

Educación patriótica, Nacionalismo, Educadores, Funcionarios, Argentina.

Abstract

Studies, from different approaches, point to the emergence of nationalism in Argentina at the end of the 19th century and the beginning of the 20th century. Two fundamental issues have eluded them all. First, in the public education system, patriotic education is invoked —notions of homeland, patriotism are recorded— and the use of the concept of nationalism is discussed; and second, All this public battle of officials from education areas occurs at a time when laws have imposed compulsory schooling since the end of the 19th century, but it is not verified in schools.

Keywords

Patriotic education, Nationalism, Educators, Officials, Argentina.

* * *

Referencia: Herrero, A. (2023). Nacionalismo y obligación escolar una aproximación a la educación argentina, 1890-1910. *Cultura Latinoamericana*, 37 (1), pp. 78-106 DOI: <http://dx.doi.org/10.14718/CulturaLatinoam.2023.37.1.5>

El presente artículo es resultado de un proceso de investigación desarrollado en la Universidad Nacional de Lanús.

Fecha de recepción: 30 de enero 2023; fecha de aceptación: 1 de marzo de 2023.

NACIONALISMO Y OBLIGACIÓN ESCOLAR UNA APROXIMACIÓN A LA EDUCACIÓN ARGENTINA, 1890-1910

Alejandro Herrero

UNLa, UNSAL, CONICET

ORCID: 0000-0003-4726-5236

herrero_alejandro@yahoo.com.ar

DOI: <http://dx.doi.org/10.14718/CulturaLatinoam.2023.37.1.5>

Introducción

En el ciclo que va desde 1890 al Centenario de la Revolución de Mayo, 1910, se registra en diversas fuentes que los gobiernos nacionales y provinciales plantean un problema e intentan dar una respuesta. Existe una población masiva de inmigrantes (sobre todo en Capital Federal, Buenos Aires y el Litoral), que han constituido sus propias instituciones (asociaciones de ayuda mutua, hospitales, escuelas, publicaciones periódicas), celebran sus festividades patrias con enorme eficacia en los espacios públicos, y, en la mayoría de los casos, no se nacionalizan, sino que viven como en sus países de origen. Eso no es todo: sus hijos nacidos en tierra argentina son educados con la cultura y tradición patriótica de sus padres extranjeros; esto sucede en un contexto donde se impone en las principales naciones europeas una política imperialista —África, es solo una de las víctimas más visibles—. Italia sigue puntualmente esta política, y en su parlamento se ha discutido en distintos momentos la posibilidad de que Argentina, donde existe una inmigración masiva de italianos —por lejos, la comunidad extranjera más numerosa del país—, se convierta en su colonia. El mismo parlamento italiano vota enviar, y de hecho se envían, partidas de dinero para la comunidad italiana en Argentina con el objeto de fortalecer sus instituciones (Bertoni, 2001, pp. 3-126; Herrero, 2010, pp. 37-91).

La segunda cuestión, también muy bien documentada, es que existía una apatía política por parte de los criollos, una apatía con



relación a la participación en la cosa pública y en las celebraciones patrias. Hecho que contrastaba con las celebraciones patrióticas de las comunidades extranjeras; unido a esto, durante las dos últimas décadas del siglo XIX se vive como si fuera inminente un conflicto armado con Chile. Existieron varios momentos donde la posibilidad de la guerra era irremediable. Se conocía muy bien que el gobierno chileno estaba comprando armas y había impuesto el servicio militar obligatorio (Bertoni, 2001, pp. 45-69; Herrero, 2010, pp. 46-78).

Estos hechos, dichos muy rápidamente, —aunque también existían otros— alarman a los dirigentes argentinos que tienen posiciones de gobiernos (Zimmermann, 1994, pp. 23-78).

Se imaginaban una posibilidad: que los hijos de inmigrantes nacidos en el país, pero formados en la cultura de sus padres, podrían acceder a posiciones de gobierno con la idea de transformar la nación en una colonia (Guic, 2019, pp. 23-145). Este imaginario produce un consenso en la dirigencia política en torno a este problema, y se plantea una solución que consistía en formar argentinos.

En este artículo analizo algunas de las respuestas que ofrecen algunos funcionarios en distintas áreas de educación en provincia y en nación, entre 1890 a 1910; registro que la educación patriótica o educación nacionalista era un tema en discusión; observo el enunciado de diferentes y hasta enfrentados contenidos patrióticos o nacionalistas en el sistema de instrucción pública en provincias y en nación; advierto, finalmente, que mientras se produce todo este debate por definir, desde espacios de gobiernos, políticas educativas patrióticas o nacionalistas, las fuentes disponibles, estadísticas e informe de inspectores, señalan que la obligatoriedad escolar —estipulada en las leyes de educación de las provincias y de la nación—, no se cumple en las aulas y el analfabetismo o el semianalfabetismo es la realidad que se impone a sus ojos.

Primero expondré algunos casos puntuales de funcionarios de áreas de educación que señalan al cosmopolitismo como el gran problema que destruye toda posibilidad de crear una nacionalidad, y la respuesta patriótica o nacionalista que ofrecen cada uno de ellos; en segunda instancia, en esta exposición me detendré en la discusión de los funcionarios en torno a educación patriótica o nacionalista, y los usos y apropiaciones que hacen del patriotismo y del nacionalismo; y en tercer lugar, estudio las estadísticas y los informe de inspectores de escuelas para evaluar la realidad en las aulas de la enseñanza primaria.



Víctor Mercantes y la respuesta nacionalista de los museos escolares, 1893

A fines del siglo XIX impera la invocación y el uso de patriotismo y educación patriótica. Es infrecuente que se hable de nacionalismo, tal como indica Ricardo Rojas en 1909, en su *Restauración nacionalista* o José Ingenieros en 1910, en su *Evolución de la sociológica argentina* (Rojas, 1909; Ingenieros, 1910). En el centenario de la Revolución se indica que pocos miembros de la elite cultural y política emplean este concepto y, además, que es muy discutido. Por este motivo, comienzo en la década de 1890, para evidenciar de qué modo un funcionario de educación usa, de modo excepcional, el concepto nacionalismo para pensar al cosmopolitismo como el gran problema a resolver.

Desde el sistema de instrucción pública se pueden registrar distintas intervenciones que plantean una respuesta nacionalista. Por ejemplo, Víctor Mercante, egresado de la Escuela Normal de Paraná y director de la Escuela Normal de San Juan en 1890, publicó un libro, *Museos escolares argentinos y la escuela moderna (Educación Práctica)*, editado en Buenos Aires en 1893, donde plantea este problema y da cuenta de la respuesta que se está llevando a cabo desde sede escolar.

Primero, Mercante expone la gran dificultad: “Nuestra República, esencialmente, cosmopolita, compuesta de elementos heterogéneos, necesita formar un espíritu nacional homogéneo que lo caracterice, necesita constituir su unidad” (Mercante, 1893, p. 13). Desde las nociones básicas del liberalismo —defensa del gobierno mínimo, oponerse que ni el Estado ni la sociedad avasallen el espacio de libertad de los individuos— de ninguna manera se puede considerar al cosmopolitismo como un problema. Si Mercante —y una gran mayoría de la dirigencia política— lo señala como la causa de la disolución de la república y de la sociedad argentina, y, a su vez sostiene como solución, “la necesidad de formar un espíritu nacional homogéneo”, y “constituir una unidad”, de hecho lesiona, de modo nítido, nociones básicas liberales. Primera consideración: se indica un problema y se ofrece una respuesta desde un archivo antiliberal y nacionalista.

Este señalamiento, como se sabe en la historiografía, conformó un consenso en la dirigencia política. No se trata solo de una mirada de Mercante, sino de la propia clase gobernante, por eso se dictaron leyes para dar una respuesta en sede escolar. Lo que está afirmando Mercante, entonces, es más grave: sostiene que “Los gobiernos han tomado empeñosamente sobre sí esta tarea; decretos y leyes a cada momento”, sin solucionar el problema, “esas leyes no han conseguido argentinizar las colonias rusas de Entre Ríos, por ejemplo, cuyos hijos por más que



hayan nacido en territorio argentino, no son argentinos” (Mercante, 1893, p. 13). En su argumento se encadena un problema con otro: Primero, el cosmopolitismo; segundo, se dictaron leyes y decretos que le dieron todo el poder a las escuelas para “uniformar a las masas exóticas”, sin lograr el objetivo, y de este modo arriba Mercante a la gran cuestión que quiere tratar: los gobiernos, sus planes, y los docentes en las aulas, confunden “uniformar” con “nacionalizar”. Mercante afirma que “no basta aplicar un plan completo y uniforme de educación si este plan no es nacional, si los medios de educar son de casa ajena. Sucede lo que con los artículos de consumo: los poseemos en abundancia y somos mendigos del extranjero” (Mercante, 1893 p. 14).

Segunda consideración: para Mercante no se trata de uniformar, sino de nacionalizar, y sintetiza el drama argentino con dos palabras: “nacionalismo versus cosmopolitismo” (Mercante, 1893, p. 34).

Ofrece un ejemplo concreto, para dar cuenta del problema y la solución en los museos escolares.

En sede escolar y particularmente en los museos escolares, cosmopolitismo se asocia con lo europeo. Mercante señala que “las colecciones mineralógicas, de productos agrícolas, las cajas enciclopédicas (por otra parte muy deficientes) cuando no vienen de Francia son de Alemania”. Subraya esto, para hacerse una pregunta: “¿somos franceses o argentinos? ¿A que Francia no muestra a sus niños ni un grano de trigo argentino?” (Mercante, 1893, p. 15). Afirma que “No es extraño que conozcamos antes los bosques que tiene Francia que las inmensas selvas argentinas, emporio de riquezas inagotables; que sepan el uso del pino y el haya e ignoren el empleo del quebracho y el algarrobo” (Mercante, 1893, p. 16). Oficialmente, añade, los Museos Escolares se componen “de maderas del Canadá o de los Alpes; hierros del Harz; pírta, del Elba, carbón de Inglaterra; caliza de América; mármol de Carrara, y todo aquello que los franceses han tenido a bien mandarnos” (Mercante, 1893, pp. 16-17). Todo esto, afirma, se complementa con los textos y libros que se compran en las escuelas secundarias siempre con los mismos orígenes: “son cabalmente franceses entreverados con ingleses, alemanes e italianos. De aquí que tengamos tendencias francesas muy marcadas, de que conozcamos más a Francia que a la República Argentina” (Mercante, 1893, p. 18).

Este modo de pensar y de negar lo nacional lo registra de manera extendida en los docentes y, por lo tanto, en el dictado de las clases, en los planes de estudios que imponen los gobiernos provinciales y de la nación según sea la zona de la sede escolar y también en el espacio más amplio de la cultura en los escritos y disertaciones de escritores y científicos. Mercante escribe: “A nuestros escritores, tanto de largo como de corto alcance, les repugna de autores, no solo argentinos sino



americanos, considerándolos siempre de menor cuantía aunque lleven el bautizo de sabios en el mundo europeo” (p. 287). Este modo de pensar lo nacional y lo extranjero, Mercante lo califica en términos médicos: “¿Se quiere un hecho en prueba de esta enfermedad que nos domina?” Formula esta pregunta para contestar: “Hay un sabio argentino, honor y gloria de la República, cuyo nombre es respetado por los naturalistas europeos y que la Paleontología americana a él más que a otro le es deudora de inmensos servicios que la ciencia ha aprovechado para su progreso” (p. 288). Invoca el caso de Ameghino para evidenciar que la negación a lo nacional por lo europeo se evidencia tanto en los gobiernos argentinos como en la propia cultura científica nacional: “Y bien, se encuentra hoy inicualemente abandonado por el gobierno y algunos hombres que abusando de su posición, le han atacado, haciendo alarde de un egoísmo jamás perdonable en espíritus elevados” (Mercante, 1893, pp. 288-289). Pero eso no es todo, el mismo ejemplo lo constata en sede escolar: “El Gobierno ha provisto a las Bibliotecas de las Escuelas Normales y Colegios Nacionales con las obras de Cuvier, de Buffon, Figuiet en lengua francesa y encuentran obstáculos para remitir un ejemplar de las obras de Ameghino” (p. 17).

Planteado el problema, Mercante invoca una respuesta concreta que la registra en la Escuela Normal de Paraná. “El profesor Scalabrini, eminente naturalista, ha iniciado su trabajo a fines del 90, con el título de Museo Escolar Argentino con el fin de que la actual enseñanza de la Historia Natural, evolucione en el sentido de hacerse nacional en cuanto sea posible” (p. 167). Su primer logro, escribe, fue “formar” una “caja que contiene una colección de 50 fósiles argentinos”, y proyecta formar, a modo de continuidad, otras “colecciones de Mineralogía, Botánica, Zoología, compuestas de los productos más útiles e importantes de la República Argentina” (Mercante, 1893, p. 17). Adicionalmente, afirma que el modo de enseñanza, sería el siguiente: “cada objeto, sirve de tema a una lección respondiendo toda al plan de una obra y programa completo de Historia Natural [...] estas lecciones deben darse en tres clases cada una” (p. 18). A sus ojos, esta experiencia de Scalabrini significa “una obra de trascendencia pedagógica y nacional en cuanto atañe a la educación; conoceremos de esta manera a nuestra patria; la enseñanza se hará de mayor interés y utilidad. Esas cajas deben de reemplazar a las extranjeras” (Mercante, 1893, pp. 118-19).

¿Qué está haciendo Mercante en esta intervención con su libro *Museos Escolares* en 1893? En principio clasifica y ubica a los actores. Unos, dominados por un pensamiento antinacional (“esta enfermedad que nos domina”), señalan al cosmopolitismo como un problema y su cabeza pro europea (enferma) no les permite acertar con la respuesta:



uniforman no argentinizan. Otros, un reducido número de actores nacionales, luchan contra esta mentalidad dominante (“enfermedad que nos domina”) que abarca desde los gobernantes, legisladores, docentes en las aulas, hasta escritores y científicos.

Si los actores nacionales tienen nombre y apellido, en el espacio de la ciencia Ameghino, en las Escuelas Normales, Pedro Scalabrini con sus *Museos escolares argentinos*, es porque son invocados en la dedicatoria del libro, y, además, forman parte de su grupo de pertenencia —Mercante se presenta como normalista y científico, a la vez—. Hablar de ellos significa hablar de sí mismo y de su grupo, precisamente la gran respuesta está en marcha con los museos escolares de Scalabrini, efectivamente nacionales, que el mismo Mercante está implantando como director en la Escuela Normal de San Juan en la década de 1890.

Las respuestas nacionalistas en la primera década del siglo XX

El ministro de Instrucción Pública, Osvaldo Magnasco¹, durante el segundo mandato de Julio Argentino Roca, le solicita un informe a Carlos Octavio Bunge sobre el sistema de instrucción pública europeo. Su informe deriva en un libro, *El espíritu de la educación*, Taller tipográfico La penitenciaría nacional, 1901. La obra tiene una enorme repercusión y se editan variadas ediciones: en 1907, se realiza la cuarta edición². Bunge manifiesta que el nacionalismo escolar alemán es un buen ejemplo para tener en cuenta. Señala de qué modo se ejecuta en las escuelas: “El nacionalismo de la Educación alemana se cultiva: Por el largo estudio del idioma nacional. Por continuos cantos patrióticos. Por el estudio de la historia nacional, por las asociaciones particulares que se constituyen siempre con fines subsidiariamente patrióticos, y, en fin, porque en la instrucción en general no se desperdicia coyuntura de traer a colación los sentimientos cívicos” (Bunge, 1907, p. 191). Para agregar a renglón seguido, la diferencia entre el nacionalismo, el patriotismo y su opuesto el patrioterismo “Es de notarse que ese patriotismo raramente se manifiesta como churriqueresco patrioterismo, se halla, más que en protestas y gritos, en las altas esferas de la ciencia y del arte nacional, así como en la crítica literaria y científica” (p. 191). Hasta aquí parece clara la diferencia, pero luego agregará expresamente que no importa si lo que se dice es verdad o falso, porque lo relevante será otra cuestión, afirma

1. Sobre Osvaldo Magnasco véase: Muzzopappa (2015). y Herrero y Fernández (2022).

2. En 1920, se publica la sexta edición ampliada. Hecho que revela la dilatada difusión de este libro en el campo cultural y educativo.



“Más que una ostentación forzada de victorias materiales, es una ingenua, diaria, y profunda revelación de una ambicionada superioridad moral e intelectual, que, falsa o verdadera, levanta el ánimo del pueblo”; para agregar más adelante, a qué da respuesta esta enseñanza: “hay en la psicología alemana, aparte del sentimiento cristiano, un freno para esos posibles excesos: el nacionalismo. El interés de la patria, la religión del pueblo, la moderna moral positiva: he ahí los diques al panteísmo, al politeísmo germánico. El torrente se encauza y no destruye las instituciones: el culto del carácter propio, de la nación madre, lo dirige. Más ese torrente de ideas, aún dirigido, será siempre torrente: y no se estancará como las aguas del pantano, para pudridero de rancias ideas y fanatismo anacrónicos” (Bunge, 1907, pp. 191-192). El nacionalismo cumple varias funciones, y una de ellas es que forma patriotas que deben defender las instituciones y a sus gobernantes. Esto es algo fundamental porque los que escriben, sea Mercante o Bunge, lo hacen como funcionarios, y su nacionalismo escolar tiene por objetivo formar patriotas para defender entre otras cuestiones a los gobiernos constituidos, es decir, a ellos mismos³.

Ahora bien, desde distintas áreas de gobierno se producen respuestas nacionalistas en los primeros años del siglo XX. La ley del servicio militar a comienzos del siglo XX fue una respuesta; la decisión de enseñar el uso de las armas a los estudiantes en los distintos niveles educativos fue otra, y en 1908, desde el Consejo Nacional de Educación (en adelante: CNE), presidido por José María Ramos Mejía, se diseña y se ejecuta un programa de educación patriótica (Guic, 2019; Guic, 2022, 15-45).

Precisamente, en este momento, el Ministerio de Instrucción Pública convoca a un escritor y funcionario de esta área, Ricardo Rojas, para que investigue en distintas naciones europeas la enseñanza de la historia. Los resultados de dicha exploración fueron reproducidos primero

3. González, a fines de la década de 1880, expone un ejemplo parecido: “La Suiza ha fundado su tradición patriótica sobre un mito, sobre un sueño, pero mil veces feliz un pueblo que logra realizar la unidad admirable de su constitución social, la fórmula más eficaz de la constitución política siquiera sea sobre un mito y sobre un sueño. Y ¿qué importa que la fantasía sea la fuente de su gran epopeya, si sobre ella levanta el coloso de sus instituciones que sirven de modelo al mundo?” De manera expresa, González invoca el uso hecho por la dirigencia política en Suiza con Guillermo Tell que nunca existió, porque lo que importa es su eficacia; los suizos con su leyenda han levantado “el coloso de sus instituciones que sirven de modelo al mundo” (González, 1988, p. 149). No es casualidad que Carlos O. Bunge planteara la necesidad y la urgencia de hacer libros patrióticos, y señalara, al mismo tiempo, que uno de los grandes problemas es que no existen muchos escritos que hablen de las tradiciones o leyendas nacionales, con algunas honrosas excepciones, y entre ellas invoca *La Tradición Nacional y Mis Montañas* de González (Bunge, 1908; 1909; 1911).



en un informe, y luego editado por ese Ministerio como libro⁴: Ricardo Rojas, *La Restauración Nacionalista. Informe sobre Educación* (1909)⁵.

¿Por qué resulta necesario traer aquí el problema y estas respuestas precisas desde el CNE —con su presidente Ramos Mejía— y desde el Ministerio de Instrucción Pública —con Rojas—? Porque es en este contexto preciso que la publicación oficial de la Dirección de Escuelas de la provincia de Buenos Aires, *La Educación*, difunde en 1910 largos pasajes del libro *La evolución sociológica argentina. De la barbarie al imperialismo* de José Ingenieros. Dicha revista selecciona aquellos pasajes donde Ingenieros propone un nacionalismo imperialista argentino y, al mismo tiempo, valora y adhiere al programa de educación patriótica de Ramos Mejía y del libro *La Restauración Nacionalista* de su amigo Rojas. Todo un debate se desata en revistas y publicaciones oficiales de las diferentes áreas de educación nacional y de provincias. A continuación, analizaré cómo se leyeron estos estudios que invocan el nacionalismo escolar en el centenario. Comenzaré con el libro informe de Rojas.

Apropiaciones y usos de *La Restauración Nacionalista* de Rojas

Una primera recepción oficial del libro *La Restauración Nacionalista* de Ricardo Rojas se visualiza, precisamente, en *El Monitor de la Educación Común*, la revista del CNE (Bibliografía, 1909, pp. 777-782).

Si bien no hay firma de la reseña, todo parece indicar que se trata de un educador en funciones de gobierno. Al leer los primeros pasajes, hace ver que la obra que reseña es un escrito aprobado por las áreas de educación del Estado argentino, y los elogios son tan contundentes

4. “Un decreto del Señor Presidente de la República, comisionándome el año anterior para estudiar en Europa el régimen de los estudios históricos, problema relacionado con los más vitales intereses de nuestra nacionalidad. El entonces ministro don Federico Pinedo me comunicara en París el honroso encargo, en términos tan lisonjeros para mi persona, que si fuese inmodestia el recordarlo, fuera descortesía no agradecerlos en esta oportunidad. Al regresar después a mi país tuve la suerte que el Doctor Naón, nueve ministro de Instrucción Pública, me ratificase, con criterio encomiable, la libertad necesaria para un trabajo de este género y ordenase más tarde su edición” (Rojas, 1909, p. 9).

5. Esta obra de Rojas ha sido estudiada en su estructura interna o en su relación con la historia del nacionalismo, pero más allá de algunas referencias de historiadores de la educación, prácticamente no ha sido investigada en su espacio de nacimiento: el sistema educativo, en las revistas oficiales de educación y sus espacios de gobierno donde se discuten y definen las políticas a implementar. Una sola vez se menciona esta obra de Ricardo Rojas, en el valioso estudio de Escudé sobre la educación patriótica (Escudé, 1990, p. 37). Es muy relevante el estudio de Darío Pulfer. En su presentación a una edición de este libro de Rojas, enumera la enorme cantidad de estudios sobre la misma. Véase Rojas, 1909. Así mismo, desde una mirada de toda su trayectoria, el estudio de Graciela Ferrás (2017), y las siguientes investigaciones en etapas puntuales: Ramaglia (1998); Funes (2006) y el capítulo de Muzzopappa (2022); y el capítulo de Héctor Muzzopappa, “El nacionalismo de Rojas y Gálvez”, en Herrero (2022, pp. 69-92).



que evidencian claramente a sus lectores que se trata de la voz del Estado, es decir, que sigue las líneas del programa de educación patriótica que estaba llevando a cabo el CNE, presidido por José María Ramos Mejía.

Se puede leer lo siguiente:

El año pasado don Ricardo Rojas fue comisionado por nuestro gobierno para estudiar el método y organización de los conocimientos históricos en la enseñanza europea. Aunque las excelentes dotes de intelectual y de laborioso del enviado hacían esperar de él algo más que uno de los habituales informes adocenados que a diario reciben los ministerios, no presentimos entonces el magnífico fruto de pensamiento y de ideal que evidencia este libro generoso, incorporado desde ahora a las obras fundamentales de nuestra letras⁶.

Es la voz del Estado, y esa voz es la de “un hombre de letras” que puede captar:

La secreta angustia latente en lo íntimo de todo argentino ante el espectáculo de una patria sin patria, de una nacionalidad que se desnaturaliza día a día bajo el cúmulo de las influencias cosmopolitas, que abdica cada vez la nitidez de su perfil propio desvaneciéndolo en la orgía de los intereses materiales, en el olvido de su historia, en la despreocupación de su pasado, en el abandono del tesoro espiritual, de la intrahistoria fuerza divina que perpetúa a un pueblo al través del tiempo. Así, la teoría de este libro es la de asentar la conciencia nacional en la conciencia de la historia. Esta es la obra que se debe esperar de las escuelas, apartadas de ella durante cincuenta años, por no haber adoptado el programa, el texto, y el material didáctico de la historia a las necesidades argentinas. (Bibliografía, 1909, p. 777)

No se trata de cualquier escritor, sino de un escritor que cumple una función nacional, y da respuesta al problema que plantean los gobiernos existentes y el programa de educación patriótica. Esta idea se inscribe y se justifica en una lectura de la evolución histórica. Se señala que a lo largo de la historia Argentina los hombres representativos de cada etapa fueron, durante el proceso de la independencia los militares, posteriormente en los años de la organización nacional

6. “El año pasado don Ricardo Rojas fue comisionado por nuestro gobierno para estudiar el método y organización de los conocimientos históricos en la enseñanza europea. Aunque las excelentes dotes de intelectual y de laborioso del enviado hacían esperar de él algo más que uno de los habituales informes adocenados que a diario reciben los ministerios, no presentimos entonces el magnífico fruto de pensamiento y de ideal que evidencia este libro generoso, incorporado desde ahora a las obras fundamentales de nuestra letras” (Bibliografía, 1909, p. 777).



los legisladores, y en el presente los hombres de letras. Y dicho esto, se afirma en la reseña, que el legislador.

Aunque debe ser hoy relegado a segundo término por causas naturales, sigue gozando de un prestigio principal; y por fin, en el presente que otorga monarquía exclusiva a los hombres de letras, como trabajadores del idioma, y por consiguiente de una de las formas de la conciencia nacional. (pp. 777-778)

En esta lectura de Rojas y del que escribe la reseña no aparecen los trabajadores, los productores de riqueza: la nación se construyó con militares, legisladores y con hombres de letras.

Es más, hace ver que los legisladores son parte del pasado y le están sacando el lugar que deben tener los hombres de letras, los únicos preparados para dar respuesta al problema nacional:

Como se concibe la civilización de un pueblo sin territorio, cuya influencia es tan grande que determina caracteres étnicos, hasta hacer que los hijos de extranjeros con el solo hecho de haber nacido y residir aquí se diferencien de sus padres en espíritu y en rasgos físicos, uno de los primeros objetos de la enseñanza nacional es el cultivo de la geografía sobre todo por la llamada *emoción del paisaje*...⁷

Ahora bien: ¿Quién puede hacer esto? Ni los militares ni los legisladores, se nos dice, solo los escritores pueden transformar el suelo, la tierra, en “emoción del paisaje” y conmover a los argentinos y a todos los habitantes que viven en el país.

Para Rojas, se subraya en la reseña, “la crisis moral de la sociedad argentina solo podrá remediarse por la educación” (1909, p. 778).

Y ahora sí, finalmente, se indica el planteo educacional de Rojas:

Las bases de la doctrina pedagógica que el señor Rojas propone en servicio de su ideal, pueden ser concretadas: 1ª. La lucha contra el analfabetismo no realiza por sí sola el propósito de la enseñanza primaria que es más vasto dado que le está encomendada la formación del ciudadano. 2ª. La enseñanza normal forma un solo cuerpo de enseñanza didáctica y política con la escuela primaria. 3ª. La educación cívica revestirá tanta importancia como la instrucción técnica. 4ª. Las escuelas de bellas artes deben cultivar la formación de una conciencia estética nacional. 5ª.

7. “Al final de este capítulo el autor evidencia enérgicamente su oposición a los actuales sistemas pedagógicos, cuyo resultado es el de que egresen de las escuelas argentinos sin conciencia de su territorio, sin ideales de solidaridad histórica, sin devoción por los intereses colectivos y sin amor por la obra de sus escritores”. (Bibliografía, 1909, p. 778).



La enseñanza militar deberá razonar el patriotismo de que está inspirada. 6ª. La enseñanza particular debe ser reglamentada en absoluta sujeción al Estado y en servicio de la nacionalidad. 7ª. La enseñanza universitaria debe preferir en sus estudios sociales a los fenómenos argentinos. El autor hace constar que las innovaciones que preconiza pueden ser introducidas sin trastornos en el orden actual de los estudios”. (Bibliografía, 1909, p. 778)

Se advierten, a lo largo de la reseña, varias cuestiones. En primer lugar, es una lectura completamente elogiosa, no se indica ninguna crítica; segundo, se subraya que este libro de Rojas da respuesta, precisamente al programa de educación patriótica, que desde el CNE, presidido por Ramos Mejía, se está llevando a cabo; tercero, se plantea que no solo Rojas acierta en el diagnóstico, sino también en la respuesta; cuarto, Rojas nombra los actores y las vías para resolver este problema: son los escritores nacionales y los docentes en las escuelas, porque la crisis es moral y la respuesta se debe dar en el plano de las letras y de las sedes escolares. Se establece una necesaria relación entre escritor y nación, por lo tanto, el escritor es, necesariamente, escritor nacional, y también se establece una relación entre escritor y escuelas, porque solo los escritores transmiten la emoción del paisaje para formar argentinos⁸; quinta indicación: todo sucede en espacios del Estado, Rojas es editado por el Ministerio de Instrucción Pública de la Nación, y es aceptado y tomado como uno de sus suyos por otro poder nacional, el CNE.

Sin embargo, Leopoldo Lugones, que también escribe desde el CNE, parece discutir esta lectura.

Leopoldo Lugones y la educación patriótica

Resulta relevante recordar que Leopoldo Lugones participó en el Ministerio de Instrucción Pública y luego en el CNE, como inspector de escuelas, y en sus diversas intervenciones rechazó las nociones: “nacionalista” y “nacionalismo”.

8. En la década de 1930 se invoca a Rojas y su Restauración Nacionalista para pensar y reflexionar sobre cómo debe dictar la historia en las escuelas. Natalio J. Pisano: “La enseñanza de la historia primaria”. Monitor, octubre, 1932. 74-87. Usa a Rojas, a Bunge y a otros. Ver: Año 52. N. 718. 74-87. 1932; Año 52. N. 720. 51-62. 1932; Año 52. N. 722. 38-52.1933; Año 52. N. 725. 44-58.1933; Año; Año 52. N. 726-727. 47-59.1933; y Natalio J. Pisano: “La enseñanza de la historia primaria”. Monitor, Año 62. octubre, 1942. 90-112.



Desde el año 1908 se editan en *El Monitor de la Educación Común*, los capítulos de su obra denominada *Didáctica*⁹; y en el año del Centenario de la Revolución el autor lo publica en soporte libro *Didáctica*, en 1910.

Lugones escribe en su “advertencia: “Este libro, junto con *Piedras Liminares*, *Odas seculares*, y *Prometeo*, forma parte de mi homenaje a la patria”¹⁰.

La palabra que usa es patria, y se puede leer una “introducción” donde apunta de modo directo a su rechazo al uso de los conceptos de “nacionalismo” y “nacionalista”.

Se impone hacer un breve rodeo antes de volver a Lugones para entender por qué se opone al nacionalismo ligado, a sus ojos, al “imperialismo”, el “militarismo” y la “irracionalidad”.

La reseña de 1909 y la intervención de Lugones con su libro en 1910, se produce en un contexto preciso que el propio Rojas hace ver en *Restauración nacionalista* de 1909.

Rojas escribe: “Esta concepción moderna de patriotismo, que tiene por base territorial y política la nación, es lo que llamo *nacionalismo*” (Rojas, 1909, p. 63). Dicho esto, señala en nota al pie:

Sintomática de que pensamos con ideas hechas, y hechas en el extranjero, es la circunstancia de que, en general, la palabra *nacionalismo*, lanzada en Buenos Aires, no haya sugerido sino imágenes de nacionalismo francés. Alguien creo, a propósito de ellas, el verbo, *paulderouleando*, y otros asociaron el nombre de Maurice Barrés a del escritor argentino que venía a agitar estas ideas. A esos, no se les ocurrió reflexionar que el nacionalismo en Francia es católico y monárquico por tradición francesa, y guerrero por odio a Alemania. En Argentina por tradición laico y democrático, ha de ser pacifista por solidaridad americana” (Rojas, 1909, p. 63).

9. “*El Monitor* comienza a publicar hoy algunos capítulos de un libro de Leopoldo Lugones, titulado, *Didáctica*. En esta obra estudia el autor todo lo que a la enseñanza concierne, y ya se verá la forma sabia como encara los más graves problemas de la educación. // *El Monitor*, que constituye la cátedra más genuina del magisterio, acoge la palabra del robusto intelectual y sean cuales fueran sus ideas, ya que Lugones es tan opulento en éstas como pródiga en teorías, creemos que nuestras páginas deben difundirlas. // El magisterio conoce a Lugones. Inspector de Instrucción pública en circunstancias distintas, pudo apreciarse su conocimiento en la materia, y sus propósitos removieron más de una vez el ambiente reducido de profesores, maestros y alumnos para convertirse en el tema exclusivo de todos los comentarios. // Así, pues, creemos sinceramente que esta publicación constituye para nosotros una conquista. // Empezamos por el segundo capítulo porque éste se refiere a un punto de actualidad. *Edificación escolar*. En el número próximo publicaremos la introducción y el primer capítulo y seguiremos dando sucesivamente uno por mes”. “Notas de la redacción. Un libro de Leopoldo Lugones”. *El Monitor de la Educación Común*. 1908, Año 28(430), pp. 540-541.

10. Lugones (1910, p. III), es muy recomendable la biografía: Alberto A. Conil Paz (1985). Y con relación al pensamiento de Lugones, véase el estudio de Héctor Muzzopappa (2022, pp. 107-146).



Con Rojas nos enteramos de que existía toda una discusión en los espacios culturales de Buenos Aires en torno al uso del concepto nacionalismo porque se lo consideraba una amenaza y un peligro que violenta la tradición laica y democrática de la nación¹¹.

Con este pasaje cobra otra dimensión la lectura positiva de la reseña de *El Monitor de la Educación Común*: la posición de adherir al informe libro de Rojas va más allá de una lectura más sobre la cuestión patriótica, sino que se inscribe en un debate en torno a un concepto, el nacionalismo, resistido en Buenos Aires.

En el mismo momento que Lugones critica el uso del vocablo nacionalismo porque, a sus ojos, se liga al imperialismo, José Ingenieros elogia a su amigo Rojas precisamente por promover el nacionalismo argentino en su etapa imperialista.

José Ingenieros y la revista *La Educación*

En 1910, el por entonces ya prestigioso José Ingenieros publica *La evolución sociológica argentina. De la barbarie al imperialismo*, donde invoca a sus amigos, el Presidente del CNE, José María Ramos Mejía, que estaba implementando el programa de educación patriótica en las escuelas primarias, y a Ricardo Rojas y su *Restauración nacionalista*, como parte de una empresa asociada al nacionalismo y al imperialismo argentino¹².

Precisamente, el capítulo dedicado a esta cuestión *Evolución de la sociología Argentina. El devenir del imperialismo argentino* publicado por José Ingenieros en *La Revista Educación*, órgano de la Dirección de Escuela de la Provincia de Buenos Aires.

La perspectiva de Ingenieros, plasmada en esa revista es la voz del Estado de Buenos Aires. Leamos algunos pasajes para luego retornar a la respuesta de Lugones.

Ingenieros explica que, en el sur de América, solo Argentina posee las condiciones para constituirse como una nación moderna, y de este modo ha alcanzado la etapa más evolucionada de civilización.

Esta posición la colocaba en la obligación de tutelar al resto de las naciones para conducirlos a una etapa superior de evolución. Y si bien Ingenieros habla de un nacionalismo e imperialismo pacífico argentino, no deja de hacer ver la acción de la fuerza y de los hechos:

11. Hay que destacar que existieron otros libros sobre el nacionalismo que fueron reseñados en la misma publicación con valoraciones dispares. Raúl Orgaz (1911) escribe una reseña criticando el “nacionalismo progresivo” de Rivarola. Orgáz (1911), y Bunge (1911) repasa el voluminoso libro de Quesada, donde expone el nacionalismo en la enseñanza de la historia en Alemania (1911, pp. 5-15).

12. Sobre las ediciones de esta obra de Ingenieros, véase a Facundo Di Vincenzo (2021), también se puede consultar Facundo Di Vincenzo (2022) y Mariano Ben Plotkin (2021).



A pesar de sus apariencias, el ideal del imperialismo no es de guerra, sino de paz. Los pueblos fuertes se consideran los encargados de tutelar a los otros, extendiendo a ellos los beneficios de su civilización más evolucionada. Los débiles suelen protestar, oponiendo la palabra “derecho” a la fuerza del “hecho”; por eso los medios necesarios para ejercer la tutela pueden asumir caracteres violentos y parecer injustos. La historia ignora la palabra justifica; se burla de los débiles y es cómplice de los fuertes. Sin fuerza no hay derecho; quien quiera reivindicar un derecho —sea un individuo, una nación o una raza— debe descartar el sentimiento de justicia y trabajar para ser el más fuerte. Eso basta. (Ingenieros, 1910, p. 348)

Y en otra parte afirma:

Desde ya, manteniéndonos en la órbita del problema general, podemos afirmar que en el proceso constitutivo del imperialismo contemporáneo pueden distinguirse tres fases: 1.- El crecimiento de la potencialidad económica correo parejo con el aumento de la población y la expansión territorial, determinando un estado de espíritu que es su reflejo; 2.- ese estado psicológico se concreta en una doctrina, encuentran sus hombres representativos y orienta una política; 3.- la organización militarista sirve para proteger a todo el sistema. (p. 349)

Finalmente, su observación científica le permite sostener:

No hay motivos sociológicos para creer que el continente europeo conservará eternamente el primer puesto en la civilización humana: se ha desplazado muchas veces en la historia. Acaso, en un remoto porvenir, las grandes potencias del mundo no sean Inglaterra que envejece, ni Alemania que vemos en plena virilidad. Después de Estados Unidos joven y del Japón adolescente, es probable que la Argentina y la Australia despierten al imperialismo y adquieran una influencia decisiva en la política del mundo entero. (Ingenieros, 1910, p. 350)

Y a continuación invoca a Rojas y su *Restauración nacionalista* cumpliendo un papel en esta política imperialista, pero es relevante observar que este pasaje que van a leer no está en la revista sino en el libro, puesto que lo que se edita en esta publicación es fragmentado:

En la psicología colectiva de los argentinos ha podido observarse, en los últimos años, una intensificación del sentimiento nacionalista; es, por muchos conceptos, un preludio del sentimiento imperialista que despierta, alimentado por el vertiginoso incremento de la riqueza nacional. Son co-



nocidas las tendencias que ha impreso a la educación su ilustre Director Ramos Mejía y las ideas difundidas acerca del nacionalismo por Ricardo Rojas (La Restauración Nacionalista). (Ingenieros, 1910, p. 100)

La explicación de la superioridad se asienta en varias condiciones, una de ellas la raza blanca que domina en el litoral argentino que la coloca en una etapa superior al resto de las naciones de la América del Sur¹³. En este pasaje que vamos a leer se aprecia el componente racista de Ingenieros y es reproducido en la revista de la dirección de escuelas de la provincia de Buenos Aires. Es decir, en una publicación del Estado, en este caso Buenos Aires, se difunde sin ningún tipo crítica el racismo asociado a la nación, al nacionalismo y al imperialismo argentino.

Ingenieros escribe:

La hegemonía Argentina en Sud América. Respecto de nuestro continente es notorio que dos naciones disputan a la Argentina la hegemonía continental: Chile y Brasil. Chile es un país intensamente militarizado, con ideales de dominación y de conquista, acicateado por necesidades territoriales primorosas, si la supremacía política dependiera de la voluntad colectiva de un pueblo, nadie en Sudamérica podría disputársela al chileno. Pero tan vigorosas energías de carácter contrastan con factores materiales que lo predestinan a no realizar su ensueño de hegemonía. Su territorio es pequeño, amurallado por los Andes y ahogado por el Océano, la población que allí pueda aumentarse vivirá siempre con horizontes económicos limitados y nadie se atreverá afirmar que el país chileno está predestinado a ser el más próspero del continente [...] Su expansión territorial no es verosímil, hacia el norte provocaría conflictos internacionales que por ahora no le conviene suscitar. // El Brasil, en cambio, lleva a la Argentina dos grandes ventajas, muy respetables: la extensión territorial y la superioridad numérica de su población. Pero en el simple enunciado de sus ventajas está incluido el peor pronóstico para su porvenir. // El inmenso territorio es, en gran parte, tropical; el más mediocre de los sociólogos puede enseñar que la formación de las nacionalidades es incompatible con las condiciones climáticas del ambiente tropical. La población blanca polariza sus grandes centros de cultura y de riqueza en las zonas templadas, tendiendo progresivamen-

13. En sede educativa el racismo que invoca Ingenieros, primero que la población hay que estudiarla como razas, y segundo que la raza blanca caucásica científicamente se observa como el motor de la civilización en desmedro de otras, sobre todo la raza negra, se registra en distintos manuales desde fines del siglo XIX. Por ejemplo, Alfredo Cosson, en su libro sobre geografía explica la población en término de razas, y luego de describir despectivamente las razas negra y amarilla sostiene que la raza caucásica “es activa, emprendedora, ambiciosa, y forma las naciones colocada al frente de la civilización” (Cosson, 1888, p. 29).



te a alejarse de las tórridas. El único Brasil que llena condiciones climáticas mediocres es el austral, lindero con el Uruguay, región que vive y prospera en perpetua inminencia de desmembramiento. A esos factores geográficos agréguese la enorme masa de negros que forman el substratum de su población [...] si admitimos que la civilización superior corresponde a la raza blanca, fácil es inferir que la negra debe ser descontada como elemento de progreso. Un país donde lo corriente es el negro o el mestizo, no puede aspirar a la hegemonía de otros países donde el negro es un objeto de curiosidad. Tal es el caso de Argentina, libre ya, o poco menos, de razas inferiores, donde el exiguo resto de indígenas está refugiado en territorios que de hecho son ajenos [sic] al país. (Ingenieros, 1910, pp. 350-352)

Posteriormente, concluye sintetizando su tesis sociológica:

Y ya puede plantearse el problema de la hegemonía imperialista en Sud América. 1.- La extensión. 2.- El clima. 3.- La riqueza natural. 4.- La raza. Chile carece de extensión y de fecundidad. A Brasil le falta el clima y la raza. La Argentina reúne las cuatro, indiscutiblemente. Territorio vasto, tierra fecunda, clima templado, raza blanca [...] Su extensión territorial, su fecundidad, su población blanca y su clima templado la predestinan al ejercicio de la función tutelar sobre los demás pueblos del continente. (Ingenieros, 1910, p. 352-353)

Fue necesario reproducir todos estos pasajes del libro de Rojas y de Ingenieros para estar en mejores condiciones para entender por qué en la introducción de *Didáctica*, Lugones dedica varias páginas para explicar que las escuelas deben tener una enseñanza para la democracia, que su método debe ser siempre la observación científica, y que Alberdi ya propuso, nos dice Lugones, que hay que formar individuos que se sepan autogobernar a sí mismos¹⁴.

14. "Alberdi ha definido la libertad diciendo que es la obediencia de sí mismo. De este modo, el que sabe gobernarse, ya no necesita gobierno; y como es evidentemente una condición humana superior, la de gobernarse que la de ser gobernado, como a esto aspira por instinto por ser progresivo y racional el hombre, aunque no siempre sepa hacerlo, cuanto más medios le demos de alcanzarlo, más contribuiremos a su dignificación y a su dicha. // Estos medios resúmanse en el dominio y ejercicio de la razón cuyo resultado palpamos en la democracia, que ha dicho del gobierno una rama del trabajo social, condicionalmente subordinado a la conservación del orden, pero solo por deficiencia temporal del pueblo para resumir este atributo de su soberanía. // Por esto, la escuela democrática tiene que ser racionalista; pero aquí, la conclusión filosófica coincide, para mayor robustez, con el fundamento mismo del método científico que el desarrollo del raciocinio requiere. // Solo hay una verdad que obligue imperativamente a la conciencia y al honor: la verdad demostrada. Nadie puede negarla sin ser un malvado; un fanático o un imbécil. Es, por ese motivo, la verdad de todos; y por serlo de todos, la verdad democrática [...] Ya dije que la democracia es un triunfo de la razón; y ésta tiene como único fundamento valedero, la verdad demostrada". (Lugones, 1910, pp. VIII y X).



La justicia y la libertad, la justicia y la razón, dice Lugones, son las bases de la civilización y la que debe imperar por encima de la patria.

Desde estos criterios Lugones lanza su crítica a las naciones “nacionalista” y nacionalismo” cuando escribe:

Nuestro país sigue la corriente general de la civilización, aspirando en ella a un puesto elevado. Abandonaría esta dirección conveniente, si sacrificara los grandes principios que la determinan, a un menguado ensimismamiento. No fue esa la voluntad de sus fundadores ni de sus constituyentes. La justicia y la razón no tienen patria. Son bienes humano; y las naciones que mejor los aseguran a todos los hombres, constituyen precisamente las grandes patrias. Patriotismo no quiere decir forzosamente nacionalismo. Patriota es el que busca para su país el máximo de libertad y de justicia. Nacionalista el que quiere el predominio de su país, aún a costa de la justicia y de la libertad. Esto no es más que militarismo con otro nombre. Cuando la patria obra fuera de la razón y de la justicia, sus hijos deben tener el derecho de oponerse a que lo haga, por todos los medios lícitos del ciudadano. Porque la justicia y la razón están por encima de la patria, y esta no puede subsistir sin ellos. Lo contrario nos llevaría a la omnisciencia y omnipotencia del gobierno que representa constitucionalmente la patria. Sería el único resultado práctico de esta idolatría perniciosa. El patriotismo irracional nos volvería a las consecuencias del derecho divino. Por esto, en los países ineducados, o sea subordinados a dogmas; peores todavía cuando son laicos, inventar cuestiones patrióticas, es un recurso de los malos gobiernos. La razón y la justicia que los combaten, quedan subordinados a la idolatría.¹⁵

En el CNE no se puede hacer una única lectura de Rojas y su informe-libro, ni sobre los conceptos de nacionalista y nacionalismo, es más: las perspectivas son distintas y hasta opuestas¹⁶. Algo parecido se puede apreciar en otras recepciones de 1910 en la provincia de Entre Ríos. Aceptaciones

15. Leopoldo Lugones, 1910. Hay que recordar que desde 1908, se publican casi todos los capítulos de *Didáctica* en *El Monitor de la Educación Común*.

16. Además, se registran una serie de artículos y reseñas muy críticas de este libro de Rojas en publicaciones de Buenos Aires: Roberto Giusti (1911); y Coroliano Alberini, (1911); Enrique Zuleta Álvarez ha verificado varias reseñas avalando al autor y a su libro, por ejemplo, de Miguel de Unamuno, Ramiro de Maeztu y José Enrique Rodó. E. Zuleta Álvarez (1975, p. 90).



Bernardo Peyret: nacionalista y antiimperialista

Otra recepción de Rojas y su libro se produce en 1910, año del Centenario de la Revolución de Mayo, cuando el presidente del CNE, José María Ramos Mejía, preside un encuentro educacional en la provincia de Entre Ríos, y escucha, entre otros discursos, el informe de Bernardo Peyret (1910, pp. 379-394).

El informante señala una situación que considera inaceptable: las subvenciones nacionales están destinadas de manera correcta, en su opinión, a las escuelas del Estado provincial, pero también se destinan a las escuelas privadas dejando sin ese recurso económico a las escuelas municipales.

Dicho esto, Peyret agrega:

Y es de advertir que tratamos de la escuela primaria, plantel político del Estado futuro que prepara al ciudadano en sus múltiples condiciones de hombre de estudio y de trabajo, independiente, patriota y libre; por consiguiente, la influencia cosmopolita es para ella del todo peligrosa [...] pues sería, como se dice en Restauración Nacionalista, *entregarla al comercio de aventureros sin patria, a la avidez de sectas internacionales, o a la invasión de potencias imperialistas*. Creamos, sostengamos, y breguemos porque la libertad de enseñanza de nuestro país no afecte, en su exponente máximo de liberalidad, a la escuela primaria, y su espíritu sea adaptable solamente a la alta cultura de la ciencia y del arte. Solo así triunfará la escuela nacionalista, por su adaptación, por su personal, y su enseñanza. [...] Se debe secundar la escuela oficial, única que mantiene puro el espíritu de nuestra nacionalidad, en pugna con la particular cuyo florecimiento huele a *profusión sospechosa*, desde que la escuela privada ha sido en nuestro país, según afirmación circunstanciada de Rojas: *uno de los factores activos de la disolución nacional*. (Peyret, 1910, pp. 379-394)¹⁷

El libro de Rojas, una voz autorizada del Estado nacional, le permite a Peyret decir exactamente lo que quiere afirmar y defender. No habla Peyret sino una voz oficial, que ubica en primer lugar y cumpliendo su función nacional a las sedes municipales y provinciales, y desplaza al espacio enemigo y antinacional, a las sedes privadas que, a sus ojos, solo buscan el lucro y representan intereses imperialistas —aludiendo a las escuelas privadas de comunidades extranjeras—. Pero eso no es todo, Peyret señala, de este modo, que el Ministerio de Instrucción

17. En sintonía con su discurso nacionalista, al año siguiente, 1911, Peyret edita *Antología Patriótica Argentina (Prosa y verso)*.



Pública que editó la obra de Rojas lleva adelante una política contraria a lo que se dice en ella.

Peyret no le discute al Estado, sino a un área específica del Estado, al ministerio de Instrucción Pública, usando los mismos argumentos que se había comprometido a cumplir y no lo hace. No olvidemos que le está hablando a Ramos Mejía, Presidente del CNE, no olvidemos también, que este discurso se publica en la revista oficial del CNE. Por lo tanto, Ramos Mejía escucha lo que expresa el educador entrerriano.

Para decirlo de una vez, Peyret busca apoyo en un poder nacional, el CNE, para combatir a otro poder nacional, el Ministerio de Instrucción Pública, y usa el libro de Rojas, voz oficial, para defender las escuelas municipales de su provincia y del país.

Si Ingenieros pregonaba el imperialismo argentino, desde las páginas de la revista oficial de la dirección de escuelas de la provincia de Buenos Aires, Peyret, desde Entre Ríos, invoca *La Restauración Nacionalista* de Rojas para llamar la atención sobre la invasión de imperios extranjeros (en sintonía con Lugones). Es decir, nacionalismo e imperialismo se unen en la discusión pública en publicaciones oficiales de la instrucción pública, pero algunos, como Ingenieros, unen el nacionalismo y el imperialismo como algo positivo y necesario en la marcha de la civilización, mientras que Peyret y Lugones invocan esta relación como una amenaza nacional, aunque el primero defiende la expresión nacionalismo opuesta al imperialismo y el segundo la defenestra igual que el vocablo imperialista. Se registran nacionalismos escolares diferentes y hasta enfrentados, en la discusión y definición de políticas educacionales en las áreas de los gobiernos¹⁸.

18. En 1911, se realiza un Congreso Nacional de Educación en la Provincia de San Juan, para homenajear a Domingo Faustino Sarmiento en el centenario de su natalicio. Un problema central convocó a la discusión de los educadores: el alto índice de analfabetismo. Y una de las respuestas que se dieron a este problema —la nacionalización de la enseñanza— provocó un acalorado debate; la nacionalización de la enseñanza era enunciada por aquellas provincias que tenían muy escasos recursos para cumplir con el artículo 5to de la Constitución Nacional que, como se sabe, deja en manos de los Estados provinciales el sostenimiento del nivel primario. El gran opositor a esta propuesta era el delegado de la provincia más rica del país. Precisamente me quiero detener en su discurso. M. C. Torres Ibáñez, inspector de sección de la Dirección General de Escuelas bonaerense, expone su postura avalada por el propio Director General de Escuelas, José M. Vega, vale decir, no es solo una voz particular, sino que es la posición del gobierno de la instrucción pública de la provincia de Buenos Aires. El funcionario bonaerense plantea la necesidad de la “argentinitización de la escuela”, celebra que exista un “congreso para restaurar el sentimiento nacional amortiguado”. Y luego afirma que: “bendita sea mil veces la hora en que mil estudiosas cabezas se doblan a meditar [...] sobre las páginas pletóricas de vida, inminentemente impresionantes de *La Restauración Nacional* de Ricardo Rojas”; para concluir, que “con la nacionalización” se lesiona “y vulnera el sentimiento provincialista base de toda la grandeza argentina”. Es muy claro, Ibáñez invoca el nacionalismo a lo Rojas cuando le solicita al Estado Nacional una serie de demandas para su provincia: “subvenciones”, “escuelas normales”, y “la nacionalización de los servicios del magisterio”. Y este nacionalismo a lo Rojas se torna negativo y amenazante en sus argumentos cuando alude al proyecto de “nacionalización” que implicaría, de hecho, un avance del Estado Nacional sobre el poder de decisión de Buenos Aires, lo que califica, para que no queden dudas, de “monopolio enervante”. El funcionario es nacionalista cuando su provincia demanda



En este plano de análisis acotado a la discusión en espacios oficiales del sistema de instrucción pública se advierte una acalorada disputa entre quienes ocupan espacios de decisión de políticas educacionales a nivel nacional y provincial, sobre el patriotismo o el nacionalismo escolar, discusión de protagonistas del campo de la ciencia, y de funcionarios que discuten y definen política educativas en nación y en provincia. Ahora bien, que sucede en las aulas. Debemos hacer un nuevo rodeo para responder a esta cuestión.

Estadísticas e informes de inspectores sobre la situación escolar

El gran drama del sistema de la instrucción pública en 1909-1911, con la excepción de Capital Federal, seguía siendo el alto índice de analfabetos¹⁹. Los niños y niñas no llegan a las escuelas, y los que llegan desertan en primer grado en su mayoría o en segundo, en el mejor de los casos, y un reducido número de educandos accede a los siguientes grados o concluyen todo el ciclo escolar (CNE, 1939, pp. 14, 67-68).

El año escolar establecido en el calendario no suele cumplirse porque los educandos en la mayoría de los casos ingresan recién en mayo y cursan de modo efectivo solo algunos meses²⁰.

Los establecimientos en casi todo el país siguen dependiendo del alquiler de casas, las cuáles no son adecuadas para el dictado de clases y esto motiva otra gran dificultad; a menudo deben mudarse en el transcurso del año o de un año al otro. Son construcciones pensadas para una vivienda y no para escuelas, y en el mejor de los casos se hacen algunas reconstrucciones acordes a las medidas sanitarias escolares. Por lo general no son establecimientos aptos como sede escolar, predomina la precariedad, la escasa luz, falta de higiene. Y el tema del alquiler y las posibles mudanzas hacen que impere la inestabilidad

recursos al poder nacional y abandona el nacionalismo cuando se trata de ayudar a las provincias más desfavorecida a costa de Buenos Aires. No es siempre nacionalista, ni valora siempre el libro de Rojas, y la variable que ordena su argumento, una y otra vez, son los intereses concretos, educacionales y económicos, de su provincia. En definitiva, su nacionalismo empieza y termina con los intereses que representa, vale decir, los intereses de Buenos Aires, y Rojas y sus libros son usados de manera positiva o negativa según defiendan o no esos intereses. M. C. Torres Ibáñez, (1911).

19. Para dar un ejemplo, en la memoria del CNE de 1913-1914, se ofrecen cuadros estadísticos y se concluye: "De estas cifras, que revelan los mismos decrecimientos violentos de los grados inferiores a los superiores, se deduce que la mayoría de los alumnos cursan solo el primer grado; que solo una pequeña proporción cursan hasta tercer grado, cumpliendo así el mínimo de enseñanza obligatoria que exige la ley 1420, y que una ínfima parte cursan íntegramente la escuela primaria" (CNE, 1918, p. 58). Esto mismo se registra en años posteriores: CNE, 1923, p. 109-110; CNE, 1938, pp. 7-16, 828-832; y CNE, 1939, p. 14.

20. Ángel Bassi (1905, pp. 186-196). Esto se repite y se registra en CNE, 1907, pp. 555-556; CNE, 1923, p. 109; y CNE, 1939, pp. 68-70.



constante (CNE, 1907, pp. 528-543; CNE, 1908, pp. 208-211; CNE, 1908, p. 634; y CNE, 1938, p. 16). Pero eso no es todo: en todas las provincias se plantea que es muy reducido el número de docentes con título, es decir, la mayoría de las personas que dictan clases no se forman en escuelas normales, ni se preparan con los conocimientos necesarios para formar argentinos en las aulas.

Todos estos problemas son enunciados una y otra vez, se registra un consenso, nadie afirma lo contrario.

A comienzos del siglo se verifican estos planteos que continúan hasta el centenario.

En 1905, el senador Manuel Láinez presenta su proyecto para nacionalizar la enseñanza²¹, puesto que, según el artículo 5to de la Constitución Nacional, son las provincias las encargadas de crear, administrar y sostener el sistema de instrucción primaria. El índice de analfabetos según las provincias ronda el 70 %, en algunas este porcentaje se eleva y en otros es un poco menor. El proyecto de Láinez fue criticado en la discusión parlamentaria porque lesionaba el poder de autonomía de las provincias, pero no estuvo en discusión que existía un alto índice de analfabetos y que representaba un drama que se debía atender de manera urgente. Finalmente, se aprueba el proyecto haciendo una modificación: son las provincias las que deben solicitar las escuelas de la nación²². De hecho, una vez promulgada la ley, todas

21. La Ley Láinez, como advertimos, se sanciona en 1905, y se reglamenta en febrero de 1906. Sin duda, se inserta en este contexto de avance hacia la república de ciudadanos. Láinez plantea que el objetivo es dar respuesta a la traumática situación del analfabetismo que ascendía a un 76 % y discute con la vía del servicio militar obligatorio, si es la escuela o el ejército el principal formador de la nacionalidad. Dice Láinez: "La república argentina gasta en la totalidad de la instrucción primaria 8.450.000 pesos para educar 435.000 niños; esos niños nos cuestan alrededor de 18 pesos por año, en globo. Sin embargo, si tomamos el ejército nacional, tenemos que cada soldado nos cuesta 1.600 pesos al año y ese capítulo de los gastos absorbe de 16.000.000 en el actual, de manera que con la supresión de cada soldado en el presupuesto de Guerra, podemos educar 100 niños más. Véase Señor presidente, la gran ventaja que sería reducir estas fuerzas nacionales a su estricto límite y aplicar la formación del alma nacional del vigor intelectual y moral de la Nación, los fondos que gastamos para cosas transitorias y menos esenciales". Ministerio de Educación (2005, p. 39).

22. "La sanción de la Ley 4874 tuvo por origen un hecho que con justa razón había llegado a alarmar a las altas autoridades de la Nación: en las provincias Argentinas aproximadamente la mitad de los niños en edad escolar no concurrían a escuela alguna, porque no la tenían a su alcance o bien porque las existentes no tenían capacidad suficiente para admitir a todos [...] algunas habían hecho un esfuerzo considerable para colocar sus escuelas a la altura de sus exigencias actuales, pero aún las más adelantadas necesitaban todavía doblar su presupuesto escolar, y ninguna se hallaba en condiciones de hacerlo. En esta situación de cosas, el H. Congreso de la Nación, dicta con fecha 19 de octubre de 1905, la ley 4874 que enviste al Consejo Nacional de facultades y lo provee de medios para "establecer directamente, en las provincias que lo soliciten, escuelas elementales, infantiles mixtas y rurales, limitando el curso de las mismas al mínimo establecido por el artículo 12 de la Ley de Educación Común y señalando como criterio para determinar su ubicación "el porcentaje de analfabetos, que resulte de las listas presentadas por las provincias para recibir la subvención escolar" (CNE, 1909, p. 53). En el mismo informe se afirma que todas las provincias solicitan estas escuelas salvo Buenos Aires en el primer año, "Solo la de Buenos Aires retardó hasta fines del año 1907 su adhesión" (p. 53).



las provincias las solicitan, y con el transcurso de los años, en algunas de ellas existen más escuelas nacionales (Ley Laínez) que provinciales (ajustadas al art. 5to Constitución Nacional)²³.

El caso de Buenos Aires es notable; se trata de la provincia con mayor riqueza y crecimiento económico de todo el país, porque transcurría el ciclo agroexportador en su mayor dimensión, sin embargo, los distintos gobiernos de la provincia ante el alto índice de deserción de los niños en primer grado, deciden no seguir invirtiendo recursos en el sistema de instrucción pública. Por este motivo, en 1905, con amplio consenso en la élite dirigente, modifica su plan de estudios, se acorta el ciclo escolar obligatorio a solo tres años, y si la ley de 1875 dice que es obligatorio que todo niño y niña de 6 años debe asistir a las escuelas, a partir de esta nueva ley se establece que sea desde los 8 años. Pero eso no es todo: se sostiene, desde el gobierno, que no se aumentará el presupuesto por más que el aumento de niños y niñas en edad escolar lo exija²⁴.

Por lo tanto, según las leyes de educación de cada una de las provincias, en sus primeros artículos se sostenía que la educación común es gratuita, obligatoria y gradual, sin embargo, no era ni gratuita ni obligatoria ni gradual, puesto que la mayoría de la población escolar no llegaba a la escuelas y los que cursaban desertaban en los primeros grados, en efecto eran, según los inspectores, semianalfabetos. De hecho, no se cumplía con la obligatoriedad; los tutores retiraban sus hijos alegando que no se les preparaba para el trabajo y argumentaban que trabajan con ellos y los necesitaban, o directamente los niños y niñas no llegaban a las escuelas. Por otro lado, un dato duro: la deserción, en su mayoría, se daba en primer grado. Y con relación a lo gratuito, hay que entender qué quería decir con gratuidad la ley de educación, porque se exige en las es-

23. En 1914 se puede leer el estudio de José Jacinto Berrutti, inspector de escuelas en provincia de Buenos Aires y en el Consejo Nacional de Educación, basado en las estadísticas oficiales, con iguales conclusiones dramáticas (Berrutti, pp. 2-45). Hay que subrayar que aún en la década de 1930, los gobiernos nacionales siguen planteando el gran drama del analfabetismo, y se realiza en octubre y noviembre de 1934 en Buenos Aires, la Primera Conferencia Nacional de Analfabetismo, cuyos diagnósticos son parecidos a los de décadas anteriores. *Primera Conferencia Nacional sobre Analfabetismo. Reunida en Buenos Aires en octubre y noviembre de 1934, Antecedentes, actas y conclusiones*, (1935).

24. *Revista de Educación*. Publicación Oficial de la Dirección General de Escuelas de la Provincia de Buenos Aires, Abril 1903, tomo IV, n. 4, pp. 186-196; *Revista de Educación*. Publicación Oficial de la Dirección General de Escuelas de la Provincia de Buenos Aires, Agosto 1905, tomo V, n. 8, pp. 732-734; *Revista de Educación*. Publicación Oficial de la Dirección General de Escuelas de la Provincia de Buenos Aires, setiembre 1905, pp. 817-828; *Revista de Educación*. Publicación Oficial de la Dirección General de Escuelas de la Provincia de Buenos Aires, octubre 1905, tomo V, n. 10, pp. 879-881; *Revista de Educación*. Publicación Oficial de la Dirección General de Escuelas de la Provincia de Buenos Aires, diciembre 1905, tomo V, n. 12, pp. 1021-1034; *Revista de Educación*. Publicación Oficial de la Dirección General de Escuelas de la Provincia de Buenos Aires, Marzo 1906, tomo VI, n. 3, pp. 191-200.



cuelas del estado una matrícula por estudiante y los inspectores eran muy insistentes para que se cumpliera este requisito²⁵.

Consideraciones finales

El concepto nacionalismo a fines del siglo XIX prácticamente no se usaba en el campo educativo, lo invoca Mercante en 1893, en el sistema de instrucción pública, también por su parte Carlos O. Bunge en 1901, pero solo en alguna ocasión; lo que impera es el vocablo patria, patriotismo, educación patriótica. El uso del concepto nacionalismo se registra muy esporádicamente en el campo educativo, y cuando se nombra en distintos discursos oficiales de educación en pleno centenario, 1909-1910, con más asiduidad se plantea que solo unos pocos educadores adhieren a su utilización, y lo que impera es que se trata de un concepto discutido.

Segunda cuestión relacionada con la primera: hay una batalla por imponer o rechazar el concepto nacionalismo en el campo educativo y en el sistema de instrucción pública en los años que estudio: 1909-1910. Leopoldo Lugones, para recordar un ejemplo, es funcionario en el CNE. La publicación oficial *El Monitor de la Educación Argentina*, le divulga a lo largo de todo un año su *Didáctica*, que luego se edita como libro en 1910. Lugones afirma que ese libro forma parte de su homenaje al centenario. Bien, escribe un capítulo que se titula educación patriótica, y desde una posición liberal indica que ese el concepto, rechazando el término nacionalismo o educación nacionalista porque alude, a sus ojos, al chauvinismo y al imperialismo, es decir, alude a naciones con vocación de anexar otras naciones. Todo esto está dirigido a discutir expresamente con José Ingenieros, que en su libro publicado en 1910, y que es reproducido en la revista oficial de la dirección general de escuelas de Buenos Aires, plantea que Argentina está en su etapa nacionalista, y que hay que formar a los niños y niñas bajo el concepto de nacionalismo y del imperialismo argentino. Afirma que, así como Estados Unidos tutela a la América del norte sajona, en el sur, Argentina debe tutelar con su imperialismo a la América del sur. Podría citar otros ejemplos; pero lo que quiero subrayar es que el campo educacional y de áreas del sistema de instrucción pública se está discutiendo por un lado si educación patriótica o educación nacionalista o nacionalismo escolar, y al hacerlo se está discutiendo un

25. La respuesta de la provincia de Buenos Aires fue por un lado, solicitar desde 1909 escuelas a la nación —apelando a la Ley Laínez—, e incentivar desde su Dirección de Escuelas la creación de sedes privadas o la llamadas escuelas populares (creadas, sostenidas y administradas por los vecinos, sin fines de lucro, todo lo que se recauda es para la escuela popular).



modo de entender el nacionalismo asociado al imperialismo. Repito hay otros usos de nacionalismo escolar, este es uno de ellos.

La tercera cuestión vinculada a la anterior es de qué manera, en 1910, se usa ese nacionalismo imperialista. Solo daré un ejemplo; en Entre Ríos se lleva a cabo un encuentro educativo donde está presente el presidente del CNE, José María Ramos Mejía, y las autoridades de la provincia. Uno de los oradores de la provincia, Peyret, invoca la *Restauración nacional* de Rojas y lo lee como un nacionalismo antiimperialista.

¿Qué trata de legitimar? Que la nación le da recursos a las escuelas de las comunidades extranjeras que enseñan con el idioma, la historia y hasta libros de su cultura de origen, y que en vez de formar argentinos forman a niños y niñas con la cultura de esa comunidad extranjera, hecho que manifiesta una clara política imperialista. Es decir, el Estado publica el informe libro de Rojas que rechazó de plano las escuelas particulares para afirmar que solo deben sostener a las escuelas del estado nacional o provincial. Invocando a Rojas, Peyret le plantea las autoridades nacionales de educación que se deje de subsidiar a las escuelas imperialistas extranjeras, y se financien las municipales que nunca son subsidias.

Aquí se aprecia un uso, de un funcionario provincial, Peyret, del concepto de nacionalismo escolar, que no es el de Ingenieros, no es el de Lugones, sino el de Rojas, pero leído en clave antimperialista.

Un evidencia que no existe un patriotismo escolar, ni un nacionalismo escolar, sino que existen variados y enfrentados patriotismos escolares y nacionalismos escolares que se esgrimen en las diversas áreas de decisión en el sistema de instrucción pública.

Este nivel de análisis hace ver toda una discusión y diferentes usos del concepto nacionalismo, pero no da cuenta de otra cuestión fundamental: qué sucedía en las escuelas. En 1905 existe en la dirigencia política un consenso que según las provincias el índice de analfabetismo ronda el 70 %, los niños no llegaban a las escuelas, los que llegaban desertaban en los primeros grados y vivían como semianalfabetos. Con esta información se puede entender que se está discutiendo la enseñanza patriótica o una enseñanza nacionalista en una realidad escolar donde un número muy reducido pueden acceder a ella.

Referencias

Alberini, C. (1911). La Genialidad de Sarmiento y el nacionalismo histórico. *Revista Argentina de Ciencias Políticas*, II.



- Bassi, A. (1905). Inspección y asistencia de alumnos. *La Educación*, órgano dirección general de escuelas provincia de Buenos Aires, IV(IV), 186-196.
- Bibliografía. La Restauración Nacionalista. Informe de educación. (1909). *El Monitor de Educación Común*. 28(441), 777-782.
- Berrutti, J. (1914). *El analfabetismo en nuestro país*. Talleres Gráficos Juan Perrotti.
- Bertoni, L. (2001). *Patriotas, cosmopolitas y nacionalistas. La construcción de la nacionalidad Argentina a fines del siglo XIX*. Fondo de Cultura Económica.
- Bunge, C. O. (1907). *La Educación*. Taller tipográfico La penitenciaría nacional.
- Bunge, C. O. (1908). La educación Patriótica ante la sociología. *El monitor de la Educación común*. XXVIII (428), 69-76.
- Bunge, C. O. (1910). Teoría de un libro de lectura escolar, *El Monitor de la Educación Común*. Año XXIX, n° 456. Buenos Aires, 31 de diciembre, 573-583;
- Bunge C. O. (1911). La enseñanza de la tradición y la leyenda, *El Monitor de la Educación Común*. Año XXIX (458), 265-279.
- Conil Paz, A. (1985). *Leopoldo Lugones*. Huemul.
- Cosson, A. (1888). *Nociones de geografía física y política arreglada para uso de las escuelas y colegios de la República Argentina*. Librería Rivadavia de G. Mendeski.
- Mauro, D. A. (2009). Imágenes especulares: Educación, laicidad y catolicismo en Santa Fe, 1900-1940. *Prohistoria*, (12), 103-116.
- Di Vincenzo, F. (2021). *Estudio de las ediciones en libro de Sociología Argentina de José Ingenieros (1910, 1913 y 1918). Lecturas y usos en el campo historiográfico y de la Sociología*. [Tesis de Doctorado. Universidad del Salvador].
- Di Vincenzo, F. (2022). El nacionalismo científico de José Ingenieros en La evolución sociológica Argentina. De la barbarie al imperialismo (1910). En A. Herrero, *Liberalismo, patriotismo y nacionalismo. Estudios de casos en Argentina: 1880-1943*. Ediciones FEP AI, pp. 45-68.
- Escudé, C. (1990). *El fracaso del proyecto argentino. Ideología y Educación*. Di Tella.
- CNE (1909). *Educación Común en la Capital, provincias y Territorios Nacionales*. [Informe Consejo Nacional de Educación año 1906-1907]. Talleres Gráficos de la Penitenciaría Nacional.
- CNE (1918). *Educación Común en la Capital, provincias y Territorios Nacionales. Informe Consejo Nacional de Educación año 1916*, Buenos Aires, Talleres Gráficos de la Penitenciaría Nacional.



- CNE (1923). *Educación Común en la Capital, provincias y Territorios Nacionales. Informe Consejo Nacional de Educación año 1920*, Buenos Aires, Talleres Gráficos Argentinos.
- CNE (1938). *Educación común en la Capital, Provincias y Territorios Nacionales. Informe presentado al Ministerio de Justicia e Instrucción pública publicado por el Consejo Nacional de Educación*, Buenos Aires, Talleres gráficos del Consejo Nacional de Educación.
- CNE (1939). *Educación común en la Capital, Provincias y Territorios Nacionales. Informe presentado al Ministerio de Justicia e Instrucción pública publicado por el Consejo Nacional de Educación*, Buenos Aires, Talleres gráficos del Consejo Nacional de Educación.
- Ferrás, G. (2017). *Ricardo Rojas: nacionalismo, inmigración y democracia*. Eudeba.
- Funes, P. (2006). *Salvar la nación: intelectuales, cultura y política en los años 20 latinoamericanos*. Prometeo.
- Giusti, R. (1911). *La Restauración Nacionalista por Ricardo Rojas. Nosotros*.
- González, J. V. (1888). *La Tradición Nacional*. Félix Lajouane Editor.
- Guic, L. (2019). *Ramos Mejía y las Multitudes Argentinas. Una intervención política en Buenos Aires, hacia el siglo XIX*. [Tesis de Maestría, Universidad Nacional de Lanús].
- Guic, L. (2021). *El gobierno de la Educación y la constitución del Otro. Estudio de las políticas educativas del Consejo Nacional de Educación durante la presidencia de J. M. Ramos Mejía, hacia el Centenario de la Revolución de Mayo (1908-1913)*. [Tesis de Doctorado en Educación, Universidad Nacional de Tres de Febrero, Universidad Nacional San Martín, Universidad Nacional de Lanús, diciembre].
- Guic, L. (2022). José María Ramos Mejía y Las Multitudes Argentinas en la construcción del patriotismo finisecular. En A. Herrero, *Liberalismo, patriotismo y nacionalismo. Estudios de casos en Argentina: 1880-1943*. Ediciones FEPAI, pp. 15-44.
- Herrero, A. (2010). Una aproximación a la historia de la educación argentina entre 1862 y 1930, en los niveles primario y secundario. En D. Toribio (Dir.), *La universidad Argentina. Miradas sobre su evolución y perspectivas*. Ediciones de la Universidad Nacional de Lanús, pp. 37-91.
- Herrero, A. y Fernández, H. (2022). *Sarmiento y Alberdi. Apropiaciones y usos en el campo político y educativo*. Ediciones del FEPAI.
- Ingenieros, J. (1910). *La evolución sociológica argentina. De la barbarie al imperialismo*.
- Ingenieros, J. (1910). Evolución de la sociología Argentina. El devenir del imperialismo argentino. *La Educación*, órgano de la Dirección de Escuela de la Provincia de Buenos Aires, LI (3).



- La Educación*, periódico quincenal, órgano de difusión de la Asociación Nacional de Educación. Años: 1886-1898.
- La Educación*, periódico quincenal, 15 de febrero y 1 de marzo de 1896, XI, 226-227.
- Lugones, L. (1910). *Didáctica*. Imprenta Otero & Cía. impresores.
- Ministerio de Educación. (2005). *A cien años de la Ley Láinez*. Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología.
- Mercante, V. (1893). *Museos escolares argentinos y la Escuela Moderna (Educación Práctica)*. Juan A. Alsina.
- Muzzopappa, H. (2015). *Educación y trabajo en el Orden Conservador. Ideas alberdianas y vanguardia normalista*. Biblos-UNLa.
- Muzzopappa, H. (2022). El nacionalismo de Rojas y Gálvez. En A. Herrero, *Liberalismo, patriotismo y nacionalismo. Estudios de casos en Argentina: 1880-1943*. Ediciones FEPAL, pp. 69-92.
- Muzzopappa H. (2022). El nacionalismo de Lugones. Entre la crisis del orden conservador y la génesis de una nueva etapa histórica. En A. Herrero, *Liberalismo, patriotismo y nacionalismo. Estudios de casos en Argentina: 1880-1943*. Ediciones FEPAL, pp. 107-146.
- Orgaz, R. (1911). El advenimiento de la sana gratitud. A propósito del nacionalismo histórico. *El Monitor de la Educación Común*. 30(467), 224-227.
- Peyret, B. (1910). La educación en Entre Ríos. *El Monitor de la Educación Común*. Publicación del Consejo Nacional de Educación. 29(455), 379-394.
- Peyret, B. (1911). *Antología Patriótica Argentina (Prosa y verso). Contribución a la enseñanza patriótica de la escuela Argentina*. Lajouane Editores.
- Primera Conferencia Nacional sobre Analfabetismo. Reunida en Buenos Aires en octubre y noviembre de 1934, Antecedentes, actas y conclusiones*. (1935). Talleres Gráficos de Penitenciaría Nacional.
- Plotkin, M. (2021). *José Ingenieros. El hombre que lo quería todo*. Edhasa.
- Ramaglia, D. (1998). La formación del espiritualismo argentino: proyecto y discurso en Ricardo Rojas. *CUYO*, 15, 23-60.
- Revista de Educación*. Publicación Oficial de la Dirección General de Escuelas de la Provincia de Buenos Aires, Abril 1903, IV (4), 186-196.
- Revista de Educación*. Publicación Oficial de la Dirección General de Escuelas de la Provincia de Buenos Aires, Agosto 1905, V (8), 732-734.
- Revista de Educación*. Publicación Oficial de la Dirección General de Escuelas de la Provincia de Buenos Aires, setiembre 1905, 817-828.



- Revista de Educación*. Publicación Oficial de la Dirección General de Escuelas de la Provincia de Buenos Aires, octubre 1905, V (10), 879-881.
- Revista de Educación*. Publicación Oficial de la Dirección General de Escuelas de la Provincia de Buenos Aires, diciembre 1905, V (12), 1021-1034.
- Revista de Educación*. Publicación Oficial de la Dirección General de Escuelas de la Provincia de Buenos Aires, Marzo 1906, VI (3), 191-200.
- Rojas, R. (1909). *La Restauración Nacionalista. Informe sobre Educación*. Ministerio de Justicia e Instrucción Pública.
- Torres Ibáñez, M. C. (1911). ¿Conviene la nacionalización de la enseñanza? *La Educación*, publicación de la Dirección General de Escuelas de la Provincia de Buenos Aires, 52(1), 14-18.
- Zimmermann, E. (1994). *Los liberales reformistas. La cuestión social en la Argentina (1890-1916)*. Editorial Sudamericana-Universidad de San Andrés-Buenos Aires.
- Zuleta Álvarez, E. (1975). *El Nacionalismo Argentino*. Ediciones La Bastilla.



PEDAGOGY OF INTERCULTURAL DIALOGUE AT SCHOOL. A COMMITMENT TO MAKING VISIBILITY OF THE AFRO-COLOMBIAN CULTURE THROUGH THE TEACHING OF THE HISTORY OF AFRICA

Resumen

La escuela a través del tiempo ha sido un escenario de enseñanza y aprendizaje en el cual llegan estudiantes y docentes de diferentes lugares del país; pero también desde diferentes lugares del mundo, esto ha generado que dicho espacio académico se convierta en el epicentro de la multiculturalidad y la interculturalidad. Desafortunadamente, la escuela tradicionalmente ha desarrollado sus prácticas pedagógicas en el marco de la monoculturalidad, enfocada en aspectos eurocéntricos, propios de la cultura local, quienes excluyen e inferiorizan a aquellos estudiantes que pertenecen a una cultura diferente, como es el caso de los afrocolombianos. El presente artículo se estructura en cuatro apartados que son el resultado de la investigación fenomenológica que se desarrolló en el programa de Doctorado en Ciencias de la Educación de la Universidad del Magdalena, bajo la línea de investigación, “Pedagogía e interculturalidad”. En el primer apartado, se presenta un acercamiento epistemológico al concepto de interculturalidad en la escuela desde la perspectiva de diferentes referentes teóricos. Posteriormente, se aborda la normativa vigente en el marco de la educación intercultural. El tercer apartado, hace énfasis en la historia de África, destacando los reinos antiguos más representativos. Lo anterior se desarrolla desde las aproximaciones teóricas de la pedagogía del diálogo en clave intercultural. Finalmente, se presentan algunas conclusiones a partir de los desafíos y retos que tiene la escuela para visibilizar la cultura afrocolombiana desde la perspectiva histórica en el contexto de la educación intercultural.

Palabras clave

Interculturalidad, Historia de África, Afrocolombianidad, pedagogía del diálogo.

Abstrac

The school through time has been a teaching and learning scenario, in which students and teachers come from different parts of the country; but also, from different parts of the world, this has generated that this academic space becomes the epicenter of multiculturalism and interculturality. Unfortunately, the school has traditionally developed its pedagogical practices within the framework of monoculturality, focused on Eurocentric aspects, typical of the local culture, who exclude and inferiorize those students who belong to a different culture, as is the case of Afro-Colombians.

This article is structured in four sections that are the result of the phenomenological research that was developed in the Doctorate program in Educational Sciences of the Universidad del Magdalena, under the line of research, “pedagogy and interculturality”. In the first section, an epistemological approach to the concept of interculturality in school was carried out from the perspective of different theoretical references. Subsequently, the current regulations in the framework of intercultural education were addressed. The third section emphasizes the history of Africa, highlighting the most representative ancient kingdoms. The foregoing is developed from the theoretical approaches of the pedagogy of dialogue in an intercultural key. Finally, some conclusions are presented based on the challenges that the school has to make visible the Afro-Colombian culture from the historical perspective in the context of intercultural education.

Keywords

Interculturality, History of Africa, Afro-Colombianity, pedagogy of dialogue.

* * *

Referencia: Valencia Moreno, W. A. - Sánchez Fontalvo, I. M. - Huerta Díaz, O. (2023). Pedagogía del diálogo en clave intercultural en la escuela. Una apuesta por visibilizar la cultura afrocolombiana a través de la enseñanza de la historia de África. *Cultura Latinoamericana*, 37 (1), pp. 108-124 DOI: <http://dx.doi.org/10.14718/CulturaLatinoam.2023.37.1.6>

El presente artículo es resultado de un proceso de investigación desarrollado en la Universidad del Magdalena y la Universidad Nacional de Colombia.

Fecha de recepción: 3 de enero de 2023; fecha de aceptación: 10 de febrero de 2023.

PEDAGOGÍA DEL DIÁLOGO EN CLAVE INTERCULTURAL EN LA ESCUELA. UNA APUESTA POR VISIBILIZAR LA CULTURA AFROCOLOMBIANA A TRAVÉS DE LA ENSEÑANZA DE LA HISTORIA DE ÁFRICA

Wilman Alfredo Valencia Moreno

Universidad del Magdalena

ORCID: 0000-0002-8012-2387

wlmanvalenciaam@unimagdalena.edu.co

Iván Manuel Sánchez Fontalvo

Universidad del Magdalena

ORCID: 0000-0002-5995-1498

isanchez@unimagdalena.edu.co

Omar Huerta Díaz

Universidad Nacional de Colombia

ORCID:0000-0002-8012-2387

obuertasd@unal.edu.co

DOI: <http://dx.doi.org/10.14718/CulturaLatinoam.2023.37.1.6>

Introducción

Hablar de discriminación o de racismo en un país como Colombia, no es algo nuevo, de hecho, es un fenómeno que empieza en el periodo de la Colonia en el que los españoles trajeron africanos como esclavos, para trabajar en las minas y en otros lugares del territorio nacional. Dichas prácticas, fueron legalizadas y justificadas por los europeos, al afirmar que los “negros” de África no tenían alma y por tal razón, debían ser tratados como animales. Dicho episodio histórico, generó en la población un imaginario en el cual las personas de piel negra serían inferiores a las de piel blanca, llevando



a que los africanos fueran traídos como esclavos. Por tal motivo, es muy común escuchar a estudiantes de la cultura local referirse a los estudiantes afrocolombianos utilizando la palabra “esclavo”, desconociendo la historia de África anterior al siglo XVI, historia que fue borrada por el colonialismo europeo que rechaza e invisibiliza la grandeza de varios reinos e imperios que florecieron en el continente africano. Desde esta perspectiva, la historia africana para el mundo colonial empieza en el momento en el cual los europeos inician unos de los procesos más deshumanizantes de la historia, momento en el que se da el tráfico de esclavos en atlántico.

De esta manera, se fue acomodando un discurso acompañado de prácticas discriminatorias y racistas hacia la población afrocolombiana, o descendientes de personas de África, quienes no tenían derechos y fueron tratados de una manera inhumana. A partir de lo anterior, surgen imaginarios sociales en los estudiantes, quienes resaltan que los “negros”, históricamente han sido esclavos de las personas de piel “blanca”, desconociendo la rica historia de los antiguos imperios de África.

Es una pena que el discurso racista estructurado en la colonia aún esté presente en la población colombiana, que sea reproducido en diferentes escenarios sociales, como la escuela, a través de los apodos y la burla hacia las personas de piel negra, negando la importancia de la historia afrocolombiana para el desarrollo de la nación.

Desde esta perspectiva, la interculturalidad en la escuela se presenta como una alternativa para generar transformaciones en el ámbito social, que permita vigorizar y vislumbrar la cultura afrocolombiana en un contexto donde las prácticas discriminatorias y racistas se han naturalizado, sin olvidar que la comunidad educativa conoce muy poco de esta cultura, y en especial, su origen que se remonta a las sociedades y antiguos reinos de África. Por tal motivo, los diálogos entre las diferentes culturas en la escuela son de gran importancia para potencializar y garantizar la equidad cognitiva.

Metodología

En consonancia a lo anteriormente expuesto, se puede expresar que el proceso metodológico adoptado y desarrollado giró en torno a la investigación fenomenológica y la investigación acción cooperativa; es decir, que la investigación se ubicó en un paradigma mixto, que combinó el enfoque interpretativo a través de la fenomenología y el enfoque socio crítico, a partir de la investigación acción cooperativa.



Las metodologías orientadas a la interpretación y la comprensión de la realidad, pero también a su transformación, fueron importantes porque permitieron un acercamiento directo con los sujetos implícitos en el problema de investigación, en este caso, los estudiantes afrocolombianos. Para algunos autores “las metodologías orientadas a la interpretación y a la comprensión están inmersas en el enfoque histórico-hermenéutico y se orientan a la comprensión de las acciones de los sujetos en función de la praxis” (Mateo 2001, citado por Ortiz, 2015, p. 22).

Para recolectar la información pertinente, se eligió la técnica de la observación con el instrumento *diario de campo*. La segunda técnica utilizada fue la entrevista a través del instrumento *encuesta semiestructurada*. Finalmente, se realizó una revisión de textos de la historia antigua de África.

Acercamiento Epistemológico al Concepto de Interculturalidad

La opresión, discriminación y el racismo han sido una constante en la supervivencia de las comunidades de los grupos étnicos en el país, una realidad que se ha reproducido de generación en generación durante décadas en Colombia. La interculturalidad se presenta como una herramienta para emancipar y liberar dichas comunidades, para lograr que sean visibles para el Estado, la escuela y otras esferas sociales que están inmersas en el país. Desde esta perspectiva, surgen varios autores o referentes teóricos que han trabajado por la igualdad y la equidad de aquellas comunidades que han sido invisibilizadas a lo largo de la historia.

A partir de lo anterior, la interculturalidad se convierte en una estrategia que va a permitir que la discriminación y el racismo, disminuyan o sean erradicados en los diferentes escenarios. Para ello, es fundamental que el Estado, así como la escuela, puedan pasar del monoculturalismo a los espacios de interculturalidad. Para Tubino, “En el modelo de Estado monocultural, la interculturalidad solo tiene cabida como acciones sueltas sin mayor relevancia. Para que la interculturalidad sea realmente política de Estado, el Estado tiene que cambiar, tiene que hacerse plurinacional” (2015, p. 136). Desde dicho panorama, el proyecto de la interculturalidad debería estar liderado por el Estado, reconociendo de manera significativa, la diversidad cultural que existe en el país, apoyando los diferentes proyectos, invirtiendo en educación, pero también, haciendo mayor presencia en aquellas zonas del país, en donde viven indígenas y afrocolombianos en condiciones inhumanas, de extrema pobreza y en el olvido.



Consecuentemente, el proyecto cobra importancia si es liderado por el Estado, pero la escuela asume un papel preponderante si genera y lidera un cambio que permita pasar del multiculturalismo a la interculturalidad. Uno de los retos más significativos, se orienta hacia la adaptación creativa de la acción afirmativa evitando la formación de “islas étnicas” que fortalecen la exclusión social y los prejuicios socioculturales. A partir de lo planteado anteriormente bajo la perspectiva de Fidel Tubino, Catherine Walsh, también asume la interculturalidad desde una perspectiva política, desde un enfoque social. Para esta autora, la interculturalidad debe ser una obligación de todos, pero entendida como aquella necesidad de saber, conocer y valorar la diferencia étnica y cultural que puede existir en una sociedad. Desafortunadamente, el sistema político y social, no nos permite conocernos de esta manera, muchos valores, símbolos, códigos culturales y demás, no son conocidos por la población blanca y mestiza, este es el caso de las culturas indígenas y africanas. “La interculturalidad es precisamente conocer e intercambiar las experiencias, conocer su cultura, su costumbre” (Walsh, 2002, p. 63).

Hablar de interculturalidad necesariamente requiere aceptar la coexistencia de interpretaciones diferentes de este concepto que corresponde a historias locales y realidades sociales que; sin embargo, se hallan imbricadas en diseños globales, (Walsh, 2002, p. 115). La autora explica el uso del término interculturalidad desde tres perspectivas: La primera es la relacional, que hace referencia al contacto e intercambio entre culturas de forma más básica y general, de esta manera se genera una mejor comprensión; el problema de esta perspectiva es que oculta o minimiza la conflictividad y los contextos de poder, dominación y colonialidad continua que se presentan en dicha relación.

La segunda perspectiva que hace énfasis es la funcionalidad de la interculturalidad. Es decir, que la interculturalidad es funcional al sistema existente, el cual no tiene en cuenta las causas de la desigualdad social y cultural; dicha perspectiva es compatible con el modelo neoliberal. Por último, la tercera perspectiva se orienta hacia la interculturalidad crítica, esta perspectiva parte del problema estructural – colonial - racial. Dicho de otra manera, la desigualdad social parte del reconocimiento de la diferencia, la cual jerarquiza a través de la matriz colonial de poder, donde la discriminación estructura la pirámide social que ubica a personas de piel blanca en la cima, mientras los indígenas y afrodescendientes quedan rezagados en la parte inferior.

Partiendo de estas premisas, la interculturalidad crítica busca la transformación de la estructura colonial, de las instituciones y por



consiguiente de las relaciones sociales, es un proyecto que no se queda en el simple reconocer, tolerar o incorporar la diferencia dentro de la matriz y estructura establecida.

Cabe mencionar que la educación incorpora en sus dinámicas la interculturalidad. Para tal fin, la autora explora la genealogía del uso de la interculturalidad a partir de educación intercultural bilingüe, las reformas de los años 90 y las emergentes políticas educativas del siglo XXI.

Es menester dilucidar que, la interculturalidad empieza a entenderse en América Latina desde los años 80, en relación con las políticas educativas promovidas por los pueblos indígenas, las ONG y el mismo estado con la educación intercultural bilingüe. Desde entonces, la interculturalidad se empieza a asumir en el campo educativo desde una doble connotación, como primera medida, un sentido político-reivindicativo, que está concebido desde la lucha indígena con designios para enfrentar la exclusión e impulsar una educación lingüísticamente “propia” y culturalmente aceptada. Como segunda medida, la interculturalidad fue asumida desde un sentido socio-estatal de burocratización.

De esta manera se puede afirmar que, dichas reformas tanto en su práctica, como en su conceptualización se ocuparon de adecuar la educación a las exigencias de la modernidad, dejando de lado la posibilidad de interculturalizar el sistema educativo.

La verdadera intencionalidad de las reformas de los 90, era añadir o acomodar un discurso de la diversidad e interculturalidad entendida como convivencia, más que repensar el sistema educativo. Aún cabe señalar que, dichas reformas generaron un problema muy visible en la producción de textos escolares, la formación de docentes, y los currículos utilizados en la escuela; bajo el pretexto de la interculturalidad las editoriales de libros escolares asumen una política de representación, que mientras incorporan imágenes de indígenas y negros, refuerzan estereotipos y procesos coloniales. En la formación docente, la discusión sobre interculturalidad se encuentra limitada al tratamiento antropológico de la tradición folclórica.

En cuanto a las políticas educativas del siglo XXI, Caterin Walsh toma como base dos ejes de cambio. El primer eje, “desarrollo humano integral” enfatiza la necesidad de un desarrollo más humano en contextos de crisis; la meta es mejorar la calidad de vida y el nivel de bienestar del ser humano a escala individual y social, potencializando la equidad, la democracia y el respeto a la diversidad étnica y cultural.

En el segundo eje de cambio, la educación intercultural, toma como referencia los principales proyectos educativos que se fueron implementando en la región. El primer país en generar cambios en la educación fue México, que implementó un nuevo modelo educativo



que va desde primaria hasta la universidad. Dicho proyecto aborda la interculturalidad en todos los niveles educativos.

Otro de los países que generó cambios fue Colombia, a través de la cátedra de estudios afrocolombianos, la cual se convirtió en el primer avance de la educación intercultural desde la perspectiva de las comunidades afrocolombianas, aunque su implementación a nivel nacional es muy limitada y se toma como una materia étnica y no como base para pensar con los conocimientos, las historias, memorias y actualidades de la Colombia de descendencia africana.

Desde la misma estructura política colonial, hegemónica, algunos autores asumen la interculturalidad como un proyecto político, que debe permear la educación. A partir de lo anterior, “la interculturalidad se presenta como una oportunidad para recuperar espacios políticos que estaban siendo cuestionados a causa del mismo fracaso de la escuela, y para volver a colocar en el centro del protagonismo a los agentes estatales, en este caso, la autoridad pedagógica representada en el maestro” (Regasky, 2002, p. 143).

Para que la interculturalidad pueda permear los espacios educativos, es muy importante incorporar reformas educativas que asignen un papel preponderante a la diversidad cultural. En Bolivia, las reformas educativas asumen que la educación boliviana es intercultural y bilingüe, así lo estipula el artículo 1, de la Constitución Política. Dichas reformas educativas, buscan crear un clima político en donde los sectores que históricamente han sido oprimidos, y excluidos, tendrán las facultades y libertades necesarias para incidir en el futuro del país. De esta manera, la interculturalidad se convierte en una herramienta para eliminar la exclusión.

Pero también, reconstruyendo la historia de indígenas y afrocolombianos, es una labor importante del Estado, para poder avanzar hacia un contexto nacional intercultural. Como lo afirma Tubino “la interculturalidad como proyecto de justicia cultural en nuestro país debe partir de la reconstrucción de las memorias históricas para, desde allí, idear un proyecto de país inclusivo de la diversidad y de un Estado-nación plural que no excluya” (2015, p. 260).

De esta manera, la interculturalidad permite el diálogo entre culturas, la convivencia, entre otros aspectos que conllevan a la visibilidad de los grupos sociales que han estado invisibles ante el Estado y en general, de toda la sociedad. Asunto en el que Tubino afirma que “hablar de interculturalidad es, desde esta perspectiva, hablar de los encuentros y los desencuentros, de las hibridaciones y de los diversos tipos de intercambios y relaciones existentes entre las culturas” (2015, p. 264). Es así, como la interculturalidad en el escenario educativo podría cambiar la percepción de estudiantes, docentes y



en general de toda la comunidad educativa, acerca de los grupos étnicos que han sido víctimas del racismo y la discriminación a lo largo de la historia.

Sin duda alguna, la escuela es un espacio de socialización de paz, de interacción en el cual la interculturalidad tiene cabida. Es un espacio multicultural por naturaleza, en el cual conviven estudiantes y docentes de diferentes culturas, bajo valores como el respeto y la tolerancia, aunque estos valores, no son del todo efectivos, porque en medio de dicho contexto diverso, persisten los apodos, la burla y la discriminación hacia los grupos étnicos minoritarios, que no hacen parte de la cultura local. Trabajar en valores como el respeto y la tolerancia, es muy importante, debido a que la multiculturalidad requiere de ellos, pero también la intercultural. “interculturalidad resume en parte el multiculturalismo, en el sentido de que para dialogar hay que presuponer respeto mutuo y condiciones de igualdad entre los que dialogan” (Tubino, 2015, p. 171). Dichos valores son fundamentales para la convivencia y el diálogo entre culturas.

Desde esta perspectiva, la educación intercultural invita a cuestionar las miradas culturalistas y academicistas que dejan por fuera las demandas políticas de los actores sociales territoriales del desarrollo de una educación pertinente y para la vida. Para ello, hacemos un llamado a la comunidad académica a tejer interculturalidad, identidad y ciudadanía para empezar a analizar de manera crítica y sosegada como en Colombia, la violencia estructural (politiquería, corrupción, clientelismo y burocracia), propicia las desigualdades socioeconómicas de la población en particular de los colectivos socioculturales que representan la nación afrocolombiana en los múltiples territorios del país, pero a la vez han sido y son un factor determinante de la violencia fratricida (la que genera el derramamiento de sangre) que azota al país aún en estos tiempos de postacuerdo, agudizando aún más la pobreza que padecen los sectores populares, especialmente las comunidades indígenas, afrocolombianas, campesinas y moradores de los barrios periféricos y marginales de los centros urbanos, semiurbanos y rurales.

Esta perspectiva académica está direccionada en la necesidad de construir una educación pertinente y contextualizada en los territorios de Colombia que han padecido la crueldad del conflicto, generando desplazamientos forzados, incertidumbre y desarraigo.

Según Huertas, el sistema educativo y los enfoques curriculares de carácter estatal, bajo las actuales premisas de política pública del contexto colombiano; país multicultural y de múltiples contrastes y pluralidad en una gama de dimensiones humanas y sociales; no facilita a las comunidades educativas la posibilidad de adquirir nuevos sentidos y nuevos referentes a la par de su identidad y cultura, que les permita



entender, enfrentar y estallar la noción de una matriz dominante que subyace en todas las esferas de la sociedad colombiana, en particular desde la educación (2020, p. 84). Esto propicia que no se cuestione radicalmente desde las comunidades educativas las bases estructurales del estado, “Plural” que se rompa con las concepciones monoculturales y excluyentes de manera profunda, y se extienda y articulen a otros sectores marginados de la sociedad (Fontalvo, 2013, p. 48).

Normativa Vigente en el Marco de la Educación Intercultural desde la Perspectiva Afrocolombiana

La lucha por el reconocimiento étnico y cultural se materializa en Colombia con la Constitución Política de 1991. Este documento político, elimina los principios de homogeneidad que estaban implícitos en la constitución política de 1886 y por primera vez en la historia nacional, las comunidades indígenas y afrocolombianas son reconocidas por el estado colombiano.

La Constitución Política de Colombia de 1991, declara en el artículo primero ser un Estado unitario, democrático, participativo y pluralista. Esta disposición evidencia el principio de diversidad cultural consagrado en el artículo 7, y es el resultado inicial de las diferentes luchas de los movimientos indígenas y el naciente movimiento afrocolombiano. La constitución, fue un gran paso para la protección de los derechos de los pueblos indígenas y afrocolombianos, que estableció el derecho a la autonomía, la autodeterminación, la etnoeducación y la consolidación de territorios propios.

Con la nueva constitución se abre paso a la instauración de la ley general de educación de 1994, la cual orienta los lineamientos en materia educativa, que ya no son encauzados por la rama ejecutiva, sino que se crea una instancia independiente para guiar la educación en Colombia.

La ley 115 apuesta por una educación intercultural e inclusiva, así lo expresan algunos de sus decretos. Para los fines de la educación podemos citar algunos de sus artículos: 1. El pleno desarrollo de la personalidad sin más limitaciones que las que le imponen los derechos de los demás y el orden jurídico, dentro de un proceso de formación integral, física, psíquica, intelectual, moral, espiritual, social, afectiva, ética, cívica y demás valores humanos. 2. La formación en el respeto a la vida y a los demás derechos humanos, a la paz, a los principios democráticos, de convivencia, pluralismo, justicia, solidaridad y equidad, así como en el ejercicio de la tolerancia y de la libertad (Ley General de Educación, 1994).



Para las comunidades indígenas y afrocolombianas, la ley 115 permite trabajar la diversidad cultural a partir del componente educativo; es así como establece en su artículo 55, la definición de etnoeducación. “Se entiende por educación para grupos étnicos la que se ofrece a grupos o comunidades que integran la nacionalidad y que poseen una cultura, una lengua, unas tradiciones y unos fueros propios y autóctonos. Esta educación debe estar ligada al ambiente, al proceso productivo, al proceso social y cultural, con el debido respeto de sus creencias y tradiciones” (Ley General de Educación). Y para el artículo 56, principios y fines. “La educación en los grupos étnicos estará orientada por los principios y fines generales de la educación establecidos en la integralidad, interculturalidad, diversidad lingüística, participación comunitaria, flexibilidad y progresividad. Tendrá como finalidad afianzar los procesos de identidad, conocimiento, socialización, protección y uso adecuado de la naturaleza, sistemas y prácticas comunitarias de organización, uso de las lenguas vernáculas, formación docente e investigación en todos los ámbitos de la cultura”.

Es evidente que la ley 115 muestra avances significativos en materia de inclusión, al tener en cuenta la educación para afrocolombianos, personas con discapacidad, indígenas, campesinos, y para la rehabilitación social; para estos distintos grupos resulta un avance en la medida en que tradicionalmente habían sido invisibilizados, y sus necesidades educativas particulares, así como la pertinencia de medidas afirmativas, las cuales habían estado excluidas de la agenda educativa oficial (Martínez, 2014, p. 145).

De esta manera, la ley 115 abre el escenario para la educación intercultural que se convierte en pieza clave para la inclusión. Como afirma (Aguado, 2003, citado por Leiva 2010, p. 152) “La educación intercultural nutre e impregna los principios de una educación inclusiva, donde el referente pedagógico por excelencia es la vivencia y convivencia de la diferencia cultural y social como factor de enriquecimiento educativo”.

Los artículos citados anteriormente son sin duda, una evidencia del avance de Colombia en materia de educación intercultural e inclusión. No se puede desconocer lo valiosos que han sido la constitución política de 1991 y la Ley General de Educación de 1994, documentos que reconocen la diversidad étnica y cultural de Colombia. Sin embargo, a pesar de que existe la normativa, en el sistema educativo aún persiste la exclusión, inequidad y discriminación social. Es un camino largo para llegar a la escuela intercultural e inclusiva que se espera, una escuela en la cual la xenofobia, la discriminación y la desigualdad no sean los elementos protagónicos



Enseñanza de la Historia de África a Través de la Pedagogía del Diálogo en Clave Intercultural

El trabajo mancomunado entre docentes fue de gran ayuda para diseñar y vivenciar prácticas pedagógicas dialogantes en clave intercultural en la escuela pública OEA. Los docentes que participaron de los grupos focales fueron profesionales de diferentes áreas del conocimiento, como Lengua Castellana, Inglés, Sociales y Tiflología. Cada uno aportó desde su campo de conocimiento para poder realizar la intervención pedagógica en los grados sextos y séptimos.

La pedagogía del diálogo en clave intercultural surge a raíz del diálogo entre los docentes participantes del grupo de discusión, como se mencionó anteriormente, dicha propuesta pedagógica busca que el estudiante sea un sujeto activo en el proceso de aprendizaje y que el diálogo se convierta en la principal herramienta para construir conocimientos que incorporen aquellos saberes de las diferentes culturas; en dicho escenario, los estudiantes y los docentes, juegan un papel fundamental.

Desde esta perspectiva, la pedagogía del diálogo recoge algunos planteamientos del maestro Zubiría “para quien el conocimiento se construye por fuera de la escuela, pero es reconstruido de manera activa a partir del diálogo entre estudiantes y docentes” (2014, p. 196). La escuela es el escenario en donde los estudiantes conviven diariamente, pero la escuela no puede olvidar que cada estudiante hace parte de una cultura particular, la cual se ha estructurado a través de la familia y los demás sujetos que hacen parte de la misma, dichos conocimientos y saberes se han transmitido de generación en generación por fuera de la escuela.

En dicho escenario, radica la importancia del diálogo en la escuela para conocer y compartir aquellos saberes que identifican la cultura de cada uno de los estudiantes. Para Zubiría, “los seres humanos aprendemos a pensar, amar, valorar y a actuar, solo gracias a la presencia de los mediadores culturales” (2014, p. 204).

Esos mediadores son los docentes, quienes, a través de sus prácticas pedagógicas, pueden visibilizar las culturas que están inmersas en el contexto escolar

La propuesta que se planteó para desarrollar el último objetivo de la investigación recoge tres etapas, en las cuales los docentes incorporan saberes de la cultura afrocolombiana a través de la pedagogía del diálogo en clave intercultural con finalidad de mitigar o erradicar las prácticas discriminatorias hacia los estudiantes afrocolombianos, a través de la enseñanza de la historia de África. Con los aportes de los diferentes docentes, se estructuraron tres etapas denominadas: exploratoria, cognitiva intercultural y socio expresiva.



Es de mencionar que, la enseñanza de la historia de África es de gran importancia porque en el currículo y en los planes de estudio de grado sexto, se hace énfasis en algunas civilizaciones antiguas, las cuales se consideran las más importantes y por esta razón ocupan un lugar preponderante en las clases de historia. Las civilizaciones que trabajan en profundidad son esencialmente europeas, como la civilización romana y griega, pero también algunas de Asia, como la mesopotámica. La civilización de Egipto, aunque es africana, se ha presentado en el discurso como una civilización europea. De esta manera se invisibilizan reinos e imperios importantes de África como Punt, Cartago, Axum, Ghana, Mali, Kush entre otros. Dichos reinos e imperios reflejan la grandeza de la historia de África, la cual evidencia que los africanos no siempre fueron esclavos y que, por el contrario, gozaban de una relativa autonomía gubernamental la cual fue interrumpida por los colonizadores en el siglo XVI.

Etapas Exploratoria

Se configura como el primer escenario de la pedagogía del diálogo en clave intercultural. En dicha etapa el docente y los estudiantes generan el primer encuentro cultural en el aula. Durante la exploración, el docente conoce el origen cultural de los estudiantes, explora los conocimientos previos de los mismos a través de actividades lúdicas. Dicha etapa es fundamental para el proceso formativo de los estudiantes porque durante estas clases, los estudiantes y los docentes reflexionan acerca de la diversidad cultural que hay en el salón de clases.

Tradicionalmente, la escuela tiende a homogenizar el salón de clases a través de las prácticas pedagógicas de los docentes, quienes centran su atención en los saberes o conocimientos que deben adquirir todos los estudiantes durante el periodo académico; pero desconocen o le prestan poca importancia, a los saberes no occidentales, que están implícitos en la escuela a través de la multiculturalidad que se manifiesta por medio de los estudiantes.

Para la primera etapa del proceso pedagógico, es importante que el docente, como guía del proceso educativo, genere preguntas de reflexión en torno al conocimiento de la cultura afrocolombiana y hacia el conocimiento de la historia de África; también podrá presentar videos o documentales que generen un acercamiento epistemológico con relación al tema que se quiere desarrollar, sin que el video desarrolle la temática en su totalidad.



Etapla Cognitiva Intercultural

Luego de explorar los conocimientos previos del estudiante y de conocer su origen cultural, en la etapa cognitiva el docente como guía y los estudiantes como sujetos activos en el proceso, relacionan los conocimientos previos y los temas que si quieren abordar. En la etapa se relacionan saberes o conocimientos organizados en el plan curricular, con los conocimientos de la cultura mencionada anteriormente.

Esta etapa propone incorporar en el currículo, saberes o conocimientos de la cultura afrocolombiana, sin olvidar o dejar a un lado, los conocimientos científicos occidentales que han estado presentes en la escuela. Precisamente la interculturalidad busca relacionar referentes conocimientos, destacando aquellos que no se toman como importantes o relevantes, como los conocimientos de los pueblos indígenas y afrocolombianos.

En la etapa cognitiva intercultural el componente epistemológico es fundamental, porque allí se profundizan aquellos conocimientos que se plantean en el plan de estudios. En este caso, los reinos e imperios antiguos de África.

Es importante mencionar que los africanos no fueron esclavos durante toda su historia, argumentos que permanecen en el imaginario social de los estudiantes, quienes en la escuela solo han escuchado el discurso occidental en el que los africanos solo aparecen en la historia a partir del siglo XVI, cuando llegan a América como esclavos.

Desde esta perspectiva, es importante que el discurso en la clase de historia se presente desde una epistemología intercultural, en la cual se destaquen los reinos de Punt, Axum, Cartago, Kush y los imperios de Gana y Mali, por mencionar algunos que, sin duda alguna, fueron igual de importantes a los europeos.

La tierra de Punt, según varias fuentes, se ubicó al sur de Egipto, en la actual Eritrea y Yemen. La mayor parte de la documentación de dicha tierra se conoce gracias a los escritos egipcios. Los punitas, se destacaron por sus relaciones comerciales con el antiguo Egipto, quienes importaban principalmente el ébano. Los punitas estaban gobernados por su propia familia real y en la época de Hatshepsut, sus nombres eran rey Parahu y reina Ati. Esta población tenía varios dioses, como el dios Amón, pero también rendían culto a la diosa Hathor.

Por otra parte, el reino de Axum, dictó su prosperidad debido a su ubicación geográfica, estaba situado entre varias rutas comerciales que llevaban a Egipto, más abajo a Etiopía y a la Barbaria en la costa de Somalia, donde se recolectaba el preciado incienso. Dicha posición le



permitió al reino tener una temporada de lluvias muy abundantes que duraba de junio a septiembre. La tierra en este reino era muy fértil, se decía que podía producir más de una cosecha al año. Hoy en día Axum todavía existe, aunque como un pequeño pueblo en el norte de Etiopía. Del reino de Axum se destacan algunos reyes como Endubis, quien gobernó aproximadamente desde el 270 hasta el 300 d. C. y fue el primer rey conocido que emite monedas.

Al igual que Axum, Cartago también fue un reino privilegiado por su ubicación geográfica. El reino se construyó en uno de los lugares más importantes de toda la zona. Se encontraba en la intersección de dos grandes rutas comerciales; una que iba de España al Levante y la otra a Tiro. Su privilegiada ubicación geográfica, le permitió a Cartago crecer rápidamente a nivel comercial y económico. Durante el siglo VIII a. C., ya era una ciudad renombrada donde el comercio estaba en auge. Cartago se convirtió en una ciudad próspera, que rápidamente llegó a dominar gran parte del mediterráneo, todo gracias a la clase rica de comerciantes y mercaderes, quienes tomaban la mayoría de las decisiones políticas y administrativas.

Otro de los reinos destacados de África es, Kush, el cual aparece con este nombre en las fuentes egipcias, aunque dicho reino corresponde al reino Kerma. Los nativos de las regiones de Kush eran egipcios a distintos niveles. Las familias ricas adoptaron nombres egipcios y se les permitía una educación egipcia. La ciudad más importante del reino fue Napata y algunos de los reyes más reconocidos fueron Alara y Kashta. El reino fue importante debido a que, en algún momento de la historia, logró someter a Egipto, a tal punto, que una de las ciudades más importantes como Menfis, estuvo bajo el poder Kushita.

Finalmente, los imperios de Ghana y Mali se destacan en la historia del continente africano. Para el primero, su nombre inicial era Waguda y estaba gobernado por un rey, cuyo título oficial era “Ghana”, La zona denominada Waguda, fue nombrada por un pueblo nómada llamado Soninke. La grandeza del pueblo Soninke corresponde al comercio intenso con los pueblos bereberes de la región del Sahara que permitió que el imperio de Ghana emergiera como uno de los más ricos de África occidental. El comercio temprano con los bereberes del Sahara proporcionó hierro y caballos a los Soninkes de Ghana. Las armas que fabricaron y la implementación del caballo para la guerra le dio a Ghana el dominio sobre otros clanes más pequeños.

Mientras el segundo, el imperio de Mali, surge con el declive de Ghana. Al sur los reinos Kaniaga se hicieron con el poder a orillas del río Niger y sus afluentes. El reino más poderoso de los reinos politeístas fue Susu, quien estaba gobernado por la familia Kante, los mismos eran herreros. En aquellas sociedades los herreros gozaban de un alto



estatus, pues tenían el poder para producir herramientas que le sirvieran a toda la sociedad. Los territorios que le pertenecían a Ghana, pasaron al dominio de los Susu, quienes extendieron su dominio hasta convertir el territorio en un imperio.

Cabe mencionar que Axum, Put y Cartago, fueron reinos que se desarrollaron en el norte de África y tuvieron un papel importante a nivel económico y político, debido a su organización social y a su ubicación geográfica. Fueron tan importantes, que se convirtieron en potencias económicas, dominando el mediterráneo durante los primeros siglos de nuestra era.

Etapas socio-expresiva

Para la etapa final de la pedagogía del diálogo en clave intercultural, se propone un espacio en que los estudiantes se apropian del proceso de una manera más autónoma durante la etapa socio-expresiva. Los mismos expresan de diferentes maneras lo aprendido durante el periodo académico a través de conversatorios, foros o exposiciones, relacionando los conocimientos propios del área, en este caso nos referimos a la historia antigua y medieval de África, en la cual se hace un recorrido histórico por los reinos e imperios antiguos de África.

Cabe mencionar que, durante las tres etapas de la pedagogía propuesta anteriormente, los estudiantes juegan un papel activo muy importante, porque son ellos quienes orientan su aprendizaje, los docentes se convierten en guías que acompañan el proceso.

Conclusiones

La investigación concreta y vislumbra alternativas de cambio que exige la realidad para su praxis, vista desde el escenario social y educativo donde están ubicadas las dos sedes de la institución educativa y las limitaciones del contexto local, regional y nacional. Los colombianos no hemos sido educados para comprender y asumir que nuestras bases identitarias no son únicamente europeas... sino en igual y más trascendencia de África y el Abya Yala (América).

En este orden de ideas, y en el marco del diálogo de saberes pluriversos y otros modos de conocer la realidad propia del contexto sociocultural y educativo, el estudio permitió que emergieran elementos cargados de novedad y de identidad, que desembocaran en una propuesta socioeducativa - comunitaria basada en el diálogo y en clave intercultural, que enriqueció las prácticas pedagógicas y resignificó la cátedra afrocolombiana, a través de la historia antigua de África.



De este modo, el estudio se posicionó críticamente frente al estado actual de la educación en cuanto a la apuesta por una educación intercultural con perspectiva territorial afrodescendiente, que incorporó en el desarrollo de la tesis una perspectiva histórica de los procesos sociales relevantes, además en la parte central abordó la representación de los actores para recrear fenomenológicamente la situación de estudio con gran pertinencia metodológica, que luego ensayó mediante una investigación acción cooperativa.

Trabajar desde la afrocolombianidad, proporcionar herramientas importantes para mitigar las prácticas racistas y discriminatorias en la escuela hacia dicha población, recorrer la historia de África, permitió que los estudiantes conocieran aspectos diferentes de los africanos, más allá del hecho de que fueron esclavos de los españoles durante el siglo XVI. Dicha historia está presente en los estudiantes de la cultura local, quienes la utilizan para interiorizar a los estudiantes afrocolombianos. Por tal motivo, la historia trabajada desde un ámbito intercultural suministra herramientas epistemológicas que permiten develar la realidad histórica de los pueblos africanos, quienes antes del nefasto periodo de la esclavitud, fueron protagonistas de la historia al construir reinos como el de Axum, Punt e imperios como el de Ghana y Mali, que se convirtieron en verdaderas potencias económicas en la antigüedad.

Visibilizar la historia de África y vislumbrar la grandeza de los reinos e imperios que allí se desarrollaron, permite fortalecer la identidad cultural de los estudiantes afrocolombianos y de esta manera, generar espacios de reflexión que minimicen la discriminación y las prácticas racistas en la escuela.

Referencias

- Leiva, J. (2010). La educación intercultural entre el deseo y la realidad: reflexiones para la construcción de una cultura de la diversidad en la escuela inclusiva. *Revista Docencia e Investigación*, (20), 149-182
- Ley 115 de 1994. *Por la cual se dicta la Ley General de Educación*. (8 de febrero de 1994) Congreso de la República de Colombia.
- Ortiz, A. (2015). *Enfoques y métodos de investigación en las ciencias sociales*. Ediciones de la U.
- Regalsky, P. (2002). Reforma educativa y territorialidad andina en Bolivia: en busca de los protagonistas. *Interculturalidad y política: desafíos y posibilidades*. Red para el desarrollo de las Ciencias Sociales en el Perú. Norma Fuller. Lima.
- Sánchez, M. (2013). La diversidad como factor de enriquecimiento. En *Diversidad e inclusión educativa*. (pp. 19-30). Los libros de la catarata.



- Tubino, F. (2015). *La interculturalidad en cuestión*. Fondo editorial. Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Walsh, C. (2002). (De) Construir la interculturalidad. Consideraciones críticas desde la política, la colonialidad y los movimientos indígenas y negros en el Ecuador. *Interculturalidad y política: desafíos y posibilidades*. Red para el desarrollo de las Ciencias Sociales en el Perú. Norma Fuller.
- Zubiria, J. (2014). *Los modelos pedagógicos. Hacia una pedagogía dialogante*. Editorial Magisterio.



DETERMINANTS AND INFRASTRUCTURE OF THE MIGRATION: THE ROLE OF MEDIATORS AND NETWORKS IN THE ITALIAN MIGRATION TO BOGOTÁ

Resumen

Este artículo presenta algunos resultados de una investigación cualitativa realizada con migrantes italianos en Bogotá, Colombia, en el primer semestre de 2020. Nos centramos en los determinantes y las infraestructuras recurrentes en este flujo migratorio. Tras una breve revisión de la literatura sobre estos temas, presentamos la metodología empleada en nuestra investigación, basada principalmente en entrevistas cualitativas (semiestructuradas) con 31 italianos residentes en Bogotá en el momento de la encuesta. A continuación, analizamos los resultados de nuestra investigación para poner de relieve la variedad de factores e infraestructuras que subyacen a las trayectorias migratorias individuales. Nuestro análisis muestra que, junto a las razones puramente económicas de la migración, existen otras motivaciones, a menudo producidas por mediadores y redes personales, tanto en términos de vínculos “fuertes” como “débiles”. Estos apoyan no solo la decisión de emigrar a Bogotá, sino también la estabilización del proyecto migratorio en la sociedad de acogida.

Palabras clave

Migración internacional, Italia, Colombia, Investigación cualitativa, Determinantes de la migración, Infraestructuras migratorias.

* * *

Referencia: Maddaloni, D. -Delli Paoli, A. (2023). Determinantes e infraestructuras de la migración: el papel de los mediadores y las redes en migración italiana a Bogotá. *Cultura Latinoamericana*, 37 (1), pp. 126-146 DOI: <http://dx.doi.org/10.14718/CulturaLatinoam.2023.37.1.7>

El presente artículo es fruto de una investigación realizada en el primer semestre de 2020 por un equipo de investigación compuesto por Domenico Maddaloni, Angela Delli Paoli, Felice Addeo, Valentina D'Auria, Grazia Moffa, Raissa Pergola y Tiziana Tesaro. La investigación ha sido financiada por la Universidad de Salerno (subvenciones n° ORSA200715-ORSA210812). Puede encontrarse una descripción detallada de esta investigación en Maddaloni (2022).

Fecha de recepción: 15 de marzo de 2023; fecha de aceptación: 30 de abril de 2023.

DETERMINANTES E INFRAESTRUCTURAS DE LA MIGRACIÓN: EL PAPEL DE LOS MEDIADORES Y LAS REDES EN LA MIGRACIÓN ITALIANA A BOGOTÁ

Domenico Maddaloni

Università degli Studi di Salerno

ORCID: 0000-0002-1312-2299

dmaddaloni@unisa.it

Angela Delli Paoli

Università degli Studi di Salerno

ORCID: 0000-0002-1463-2573

adellipaoli@unisa.it

DOI: <http://dx.doi.org/10.14718/CulturaLatinoam.2023.37.1.7>

Prólogo

La literatura sobre migración a menudo se ha centrado en los factores estructurales que rigen las trayectorias migratorias individuales. Sin embargo, recientemente el debate sobre las causas y oportunidades que llevan a un individuo a abandonar su lugar de origen para establecerse en otro lugar ha aumentado en complejidad. Además, los estudiosos de la migración están investigando no solo los factores que la impulsan, sino también la infraestructura que la dirige: no solo por qué emigra la gente, sino también cómo lo hace. Estas cuestiones adquieren aún más relevancia si la atención de los estudiosos se centra en las trayectorias migratorias individuales. El objetivo de este artículo es debatir estas cuestiones con referencia a un flujo migratorio de reciente aparición entre Italia y Bogotá, es decir, entre un país europeo más desarrollado y una capital latinoamericana, habitualmente considerada una ciudad peligrosa y del “Tercer Mundo”. ¿Por qué y cómo emigran hoy los italianos a Bogotá?

Más concretamente, tras un breve repaso de la bibliografía sobre los impulsores y las infraestructuras de la migración (sección 1),



se presenta un esbozo del diseño de la investigación, basado principalmente en una serie de entrevistas semiestructuradas (sección 2). A continuación, analizaremos algunos de los resultados de nuestra investigación, centrándonos en el apoyo proporcionado por familiares, parejas, amigos, conocidos o redes, que pueden actuar a la vez como impulsores e infraestructuras de la trayectoria migratoria del individuo (sección 3). A continuación, examinamos cómo, también gracias a estas infraestructuras, los emigrantes consiguen hacer frente a las inevitables dificultades que surgen en las primeras etapas de la emigración, como encontrar alojamiento o trabajo (sección 4). En nuestras observaciones finales, analizamos los resultados de nuestra investigación en relación con la literatura actual sobre los factores impulsores y las infraestructuras en la migración internacional, mostrando las posibles implicaciones de nuestras conclusiones para futuras investigaciones en este campo.

Determinantes e infraestructuras de la migración: breve revisión bibliográfica

La investigación sobre las determinantes y las infraestructuras de la migración es fundamentalmente una investigación sobre por qué y cómo emigran las personas. El debate sobre la primera cuestión es muy antiguo, pues ya se encuentran rastros de él en las leyes de la migración de Ravenstein (Ravenstein, 1889). Durante mucho tiempo, los estudiosos de la migración han concebido la cuestión refiriéndose a factores estructurales (demográficos y económicos) de desequilibrio entre dos territorios, que asumen el papel de zonas de origen y destino de los flujos migratorios (Lee, 1966). Sin embargo, el crecimiento de los movimientos de población en la “era de las migraciones” (Castles, Miller, 1993) y, más recientemente, el advenimiento del paradigma de la movilidad (Sheller, Urry, 2006), han contribuido a un importante cambio de perspectiva.

Según un estudio reciente, si bien es cierto que “las disparidades estructurales entre lugares [...] crean el contexto que hace más probables las decisiones migratorias”, también lo es que “a niveles inferiores de agregación, es decir, a nivel meso y micro, los factores que impulsan la migración la facilitan o la limitan al influir en las percepciones de las oportunidades migratorias y en la capacidad de las personas para materializar dichas oportunidades. Por consiguiente, la percepción por parte de las personas de las diferencias de oportunidades espaciales es un requisito previo necesario para la toma de decisiones en materia de migración” (Czaika, Reinprecht, 2022, p. 50). Los factores



individuales, como las aspiraciones y actitudes de los migrantes, los recursos personales y las experiencias migratorias previas, también son relevantes a la hora de definir una elección y una estrategia migratorias personales (pp. 60-61). Además, “la relativa negligencia de [los factores] que operan en el tránsito, es decir, en el viaje migratorio, así como su importancia cambiante a lo largo del tiempo y el espacio, ha recibido recientemente más atención, pero sigue siendo un ámbito poco estudiado” (p. 71).

Así pues, los estudiosos de la migración han añadido muchos más factores a la lista de fenómenos que influyen en los flujos migratorios, refiriéndose no solo al nivel macro, sino también a los impulsores que actúan a un nivel meso o micro de análisis social. Revisiones recientes (Czaika, Reinprecht 2020, 2022) ponen de relieve cómo se atribuye ahora un papel importante en este campo de estudio a las motivaciones individuales y a las redes de relaciones que influyen tanto en la elección de la partida, como en la identificación del destino y en la propia naturaleza del proyecto migratorio. Para comprender mejor cómo las condiciones sistémicas o estructurales se traducen en comportamientos individuales, es necesario incluir el nivel micro en el que las expectativas, capacidades y propensiones individuales conducen al desarrollo de un proyecto migratorio (de Haas 2011). Lo mismo ocurre con las redes de relaciones (o intermediarios) que proporcionan recursos fundamentales —en términos de información, cooperación y solidaridad— que contribuyen a desencadenar la agencia individual (Arango 2004; Boyd, Nowak, 2012). Nos encontramos ante dos grandes áreas de investigación, que podrían ser de gran utilidad para aumentar el conocimiento disponible sobre las trayectorias migratorias individuales (Halfacree 2004; King 2012).

Una evolución similar se observa en relación con nuestro segundo tema: las infraestructuras de apoyo a las trayectorias migratorias (Düvell, Preiss, 2022). En el pasado, el papel de facilitadores del proceso migratorio se confiaba incuestionablemente a los individuos —ya fueran familiares u otras figuras mediadoras—, a las asociaciones de emigrantes o a las agencias de contratación públicas o privadas. Sin embargo, la era de la globalización neoliberal, la revolución de los transportes y las comunicaciones y la generalización de la movilidad individual (Sheller, Urry, 2006) han provocado algunos cambios notables. Estos se consideran en el nuevo concepto de infraestructura migratoria, que se refiere a “(a) actores y estructuras regulares e irregulares; (b) actores estatales, cuasi-estatales y no estatales; (c) actores y estructuras comerciales y no comerciales; (d) infraestructura material, arquitectónica, técnica y digital [y] (e) prácticas y experiencias con esta infraestructura” (Düvell, Preiss, 2022, p. 85). Por lo tanto, esta



dimensión se ha vuelto cada vez más relevante para la comprensión sociológica de la migración en el mundo actual, especialmente en referencia a los flujos migratorios más recientes.

Sin embargo, aunque los conceptos de “impulsor” e “infraestructura” se distinguen claramente en la literatura, pueden tener la misma referencia empírica. Este es especialmente el caso de las redes y los intermediarios, que por un lado pueden influir en las representaciones, expectativas y deseos del actor, induciéndole a elegir la migración, y por otro pueden actuar para permitir o facilitar el proceso migratorio. En las páginas siguientes analizaremos estos aspectos con referencia a los migrantes italianos en Bogotá, Colombia. En particular, queremos entender si estos tipos de impulsores e infraestructuras —mediadores y redes— también actúan en la nueva migración italiana a Bogotá, desempeñando un papel diferente al de los factores puramente económicos como impulsores de proyectos migratorios individuales. Además, queremos saber cómo actúan estos tipos de impulsores e infraestructuras en dos momentos clave de la trayectoria migratoria individual, a saber, la elección de emigrar a Bogotá y la estabilización del emigrante en la sociedad de destino.

Italianos en Bogotá: diseño de la investigación

El primer paso de nuestra investigación fue un análisis histórico-cuantitativo de la migración italiana a Colombia. En este sentido, podemos afirmar que Colombia —y, más concretamente, Bogotá— solo han adquirido recientemente un papel importante como zona de destino de la migración italiana (Pergola, 2022). Según el Anagrafe degli Italiani Residenti all’Estero (AIRE), los residentes italianos en Colombia pasaron de 10.690 en 2009 a 21.038 en 2020, casi duplicando su número en los pocos años posteriores a la recesión de 2008 (Fundación Migrantes, 2009-2020). La comunidad italiana en Bogotá, capital de Colombia y uno de los principales centros económicos del país, también ha crecido numéricamente. Una estimación reciente (Maddaloni, 2022) indica que los ciudadanos italianos en Bogotá podrían ser unos 3500 o incluso más. Por lo tanto, nos centramos en un flujo migratorio bastante reciente, que podría ser de especial interés para el análisis de los determinantes y las infraestructuras actuales de la migración.

Una vez establecido esto, decidimos realizar una encuesta cualitativa (Silverman, 2010; Zapata-Barrero y Yalaz, 2018) a través de entrevistas semiestructuradas con italianos en Bogotá. Decidimos realizar una encuesta cualitativa porque la investigación cualitativa puede ser más adecuada para captar la novedad de un fenómeno en constante



cambio como la migración contemporánea (Zapata-Barrero y Yalaz, 2018). Además, las técnicas de investigación cualitativa son quizás más útiles si la investigación se centra en los niveles meso y micro del análisis social. Teniendo esto en cuenta, decidimos utilizar entrevistas semiestructuradas porque permiten una conexión más flexible entre el entrevistador y el entrevistado, lo que posibilita no solo la recopilación de información sobre temas predefinidos, sino también un aumento del conocimiento disponible sobre cuestiones emergentes (Fedyuk, Zental, 2018).

Seleccionamos el grupo de entrevistados a través de un procedimiento de muestreo de bola de nieve, comenzando con el acceso a algunos grupos de Facebook abiertos por italianos que deseaban compartir sus experiencias de vida en Bogotá o Colombia. Nuestro acceso a estos grupos fue abierto y manifestamos abiertamente que nuestro interés era conocer a italianos residentes en Bogotá con fines de investigación social. “Sin embargo, si solo se utiliza el muestreo de bola de nieve [...] este muestreo puede fallar en alcanzar aquellas unidades de análisis que no están conectadas con las unidades de entrada” (Barglowski, 2018, p. 161). Para minimizar este riesgo, utilizamos otro punto de entrada a la comunidad italiana en Bogotá, basado en las relaciones del entrevistador con miembros de la escena universitaria y cultural de la ciudad. De esta manera, recogimos 31 entrevistas entre enero y junio de 2020; seis entrevistas realizadas después del brote de coronavirus se recogieron a través de Skype, mientras que 25 se realizaron cara a cara.

Intentamos equilibrar el grupo de entrevistados según el sexo y el origen regional. Por lo tanto, entrevistamos a 16 hombres y 15 mujeres; 12 entrevistados provienen de las regiones del norte, 8 de las regiones del centro y 10 del sur, más uno que proviene de una familia de inmigrantes italianos en Colombia y que vivió mucho tiempo en una ciudad del sur de Italia, para luego trasladarse a España y finalmente regresar a Bogotá. En cuanto a la edad de los entrevistados, solo uno tiene menos de 29 años, mientras que 24 se encuentran en el grupo de 30 a 49 años y los seis restantes tienen 50 años o más. Este dato es coherente con el tiempo de permanencia en Bogotá de los entrevistados: tres de ellos llegaron a la capital colombiana en la década de los noventa, siete se establecieron en Bogotá en la primera década del siglo XX y veintiuno llegaron en la segunda década. En cuanto a las calificaciones educativas, todos los entrevistados han completado al menos el nivel educativo CINE-4, 26 de ellos tienen un título de educación superior y, entre estos últimos, seis tienen un doctorado. Esto podría interpretarse como un indicio de que la migración italiana a Bogotá se compone básicamente de personas con calificaciones medias o altas.



La razón podría residir en la naturaleza dualista de las economías periféricas (Singer, 2005), como la colombiana, que hace que el mercado laboral local resulte poco atractivo para las personas poco cualificadas. Sin embargo, la emigración italiana a Bogotá no encaja en el concepto de “fuga de cerebros” (para una revisión del concepto véase Cervantes, Guellec, 2002), ya que solo 7 entrevistados trabajan en el mundo académico y la investigación. De los demás, 3 son directivos en organizaciones internacionales o empresas transnacionales, 11 son empresarios o profesionales y 10 trabajan como empleados en empresas privadas o como profesores en escuelas públicas. Todos los encuestados tienen al menos un empleo, y algunos tienen también un segundo empleo. En un país latinoamericano con un sistema de bienestar débil (Barrientos, 2008), el nivel de vida de las familias solo puede garantizarse con los ingresos procedentes del trabajo.

Las entrevistas se organizaron en torno a las siguientes áreas semánticas: formación académica y experiencia laboral (en Italia o en el extranjero) de los entrevistados antes de su actual migración a Bogotá; posición actual en el mercado laboral y en la sociedad local; actitudes y opiniones sobre la situación económica y social tanto en Italia como en Colombia; expectativas y proyectos; identidad personal y social de los entrevistados. Como se anticipó, en este artículo solo consideraremos las entrevistas con referencia al papel de las redes y los mediadores como motores e infraestructuras de la migración, centrándonos en particular en dos fases del proceso: la elección migratoria (sección 3) y el primer asentamiento en la zona de destino (sección 4). El análisis de las entrevistas se realizó siguiendo las reglas establecidas de transcripción, codificación e interpretación (Silverman, 2015). Por último, la elección de las citas que se incluirán en el artículo (ver secciones siguientes) se realizó siguiendo criterios de representatividad y autenticidad. Se eligieron principalmente porque reflejan los patrones más fuertes de los datos recogidos y pueden ser útiles para ilustrar al lector (Corden, Sainsbury, 2006). También hay que señalar que el carácter coloquial de las entrevistas conduce inevitablemente a un lenguaje un poco impreciso.

Determinantes e infraestructuras en acción: la elección de emigrar a Bogotá

Las redes y los mediadores contribuyen al nacimiento y a la puesta a punto del proyecto migratorio, en particular orientándolo hacia una zona de destino (Portes-Sensenbrenner 1993). Con respecto a los italianos en Bogotá, hemos identificado dos tipos de redes o intermedia-



rios, que apoyan dos motivaciones para la migración: las relacionadas con la pareja o la vida familiar, y las relacionadas con la búsqueda de un mejor empleo.

Doce entrevistados declararon haberse trasladado a Bogotá con una pareja que emigraba por motivos de trabajo o que regresaba al país de origen tras un periodo en el extranjero. Para estos entrevistados, la decisión de emigrar es, por tanto, consecuencia de una elección tomada en el seno de la relación de pareja y/o familiar. En estas circunstancias, los mediadores (y las redes asociadas a ellos) desempeñan a menudo un papel de guía en el proyecto migratorio, ya que la propia migración no habría tenido lugar sin ellos. Estas trayectorias pueden encuadrarse en el amplio marco de la migración inducida por la relación o *tied migration* (Halfacree, 2004). Una elección migratoria así definida tiene un carácter permanente, es una elección “de por vida” vinculada a la pareja y de la que pueden derivarse otras acciones. En efecto, tras su llegada a Bogotá, los migrantes por amor buscan una inserción laboral, a la que suele seguir la construcción de un nuevo modo de vida para la pareja o para toda la familia. También vale la pena señalar que el proyecto migratorio a menudo se confirma incluso cuando la relación original fracasa, precisamente porque han nacido hijos de esta relación y, por supuesto, se ven a sí mismos / son vistos por sus padres como migrantes de segunda generación. Esta categoría de emigrantes atados incluye tanto a mujeres como a hombres, es decir, aparentemente no hay preeminencia de género a este respecto y en referencia a nuestro grupo de encuestados.

Mi marido [...] Es ejecutivo y trabaja para una multinacional y... Un día... Me preguntó si yo estaba dispuesta a mudarme al extranjero. Y así [...] Me gustó la idea, también para dar... Para dar a nuestro hijo una oportunidad extra, porque viajar por el mundo, saber idiomas, es [...] Definitivamente una ventaja. Así que nos mudamos y nos fuimos a vivir a [una gran ciudad de un país asiático] (M, 44 años, docente contratada) A los 35 años me casé con [mi actual esposa]. Ella es medio colombiana, así que siempre tuvimos la idea de que tarde o temprano vendríamos a vivir aquí. [...] Así que decidimos cuando todavía... Digamos, tomamos el último tren porque yo decidí venir aquí a los 40 años. [...] Ella había venido aquí de vacaciones un par de meses y nunca volvió a Italia. [...] No es que ella me chantajeara, sin embargo, digamos que ella encontró un trabajo aquí, era muy bueno, trabaja [en] un instituto de investigación aquí en Colombia. [...] La contrataron, y yo dije: “¿Sabes ahora que hago? Dejo todo y me voy”, y a los seis, siete meses nos vinimos para acá (H, 53 años, dueño de restaurante).



Sin embargo, a veces se narra la migración como el resultado de un proceso abierto de negociación, o de una elección hecha por la pareja, aunque la base del proyecto migratorio se encuentre en la ocupación o la posición social del miembro de la pareja que promueve el proceso. Esto ocurre tanto en la migración de parejas italianas como en la de parejas mixtas.

Y entonces ... En 2012, [mi novia] había tenido la oportunidad de venir y quedarse un mes aquí, también por consejo mío. En ese mes, yo tenía un contrato de una semana [en Italia] que rechacé, y vine aquí. En cierto modo, digamos que la empujé a venir aquí, también porque al principio se había dicho que también había algo para mí (H, 40 años, empleado, bufete profesional)¹.

En [una ciudad del norte de Italia] me quedé cuatro años, y allí conocí al que más tarde sería mi marido, un italo-colombiano que trabajaba entre [esta ciudad] y París. [...]. Al cabo de un tiempo nos cansamos de vernos más o menos una vez al mes y nos vimos decidiendo. Los dos decidimos trasladarnos a París, donde yo también conseguí trabajo [...] y donde tuve a mi primer hijo [...]. Lo que ocurrió allí fue que mi marido perdió su trabajo, encontró otro en una empresa de servicios activa [en otro sector] y nos trasladamos [a otra ciudad] de Francia. No estábamos muy satisfechos, así que en 2015 tomamos la decisión de trasladarnos a Colombia (M, 39 años, docente contratada)².

Por lo tanto, el papel del acompañante no debe considerarse totalmente pasivo en el proceso que conduce a la migración a Bogotá. En ocasiones, el migrante en cuestión inicia una negociación que conduce a una redefinición del proyecto migratorio.

Duramos un año más o menos en [una gran ciudad de Asia Oriental], después de lo cual surgió esta oportunidad en Colombia, y dije: "Sí, de acuerdo, vendré a Colombia, pero yo ahora tengo un contrato de expatriado donde me atienden y me veneran, y deberíais darme un contrato de expatriado aquí también". Y me dijeron: "Está bien, ven". Cogí a toda la familia y los trasladé.

¿Por qué dijo "duramos [en esta ciudad asiática]"?

Porque mi mujer no encajaba. [...] Entonces, ella no encajaba, teníamos un círculo de amigos muy pequeño, no podías integrarte con [la gente local]. Yo me habría quedado. Incluso en Ghana, en el Congo, habría encajado muy bien. Sin embargo, comprendí que era difícil para ellos.

1. Cursiva añadida.

2. Cursiva añadida.



Y como yo había tomado la decisión de mudarme con toda la familia, tenía que ser una decisión colegiada, así que les dije “Si vosotros no encajáis aquí, nos mudamos” (H, 46 años, directivo, empresa multinacional).

Quince entrevistados, por otra parte, afirman haber encontrado mediadores y redes que les facilitaron el acceso a oportunidades laborales (Prandi, 2000), desencadenando así su elección migratoria hacia Bogotá. A diferencia de los emigrantes por amor, los motivados principalmente por la búsqueda de una oportunidad laboral pueden concebir su experiencia migratoria en términos instrumentales, es decir, como el producto de una elección que puede revertirse a favor de un retorno a Italia, así como de una expatriación a otro lugar.

Cabe señalar aquí que, al igual que los encuentros que conducen a la migración vinculada, los que conducen a la migración laboral se producen en una etapa del ciclo vital crucial para todo el proyecto de vida, especialmente debido a las dificultades de inserción laboral de los jóvenes en la era de la precariedad (Standing, 2014) y en un país en crisis como Italia (Maddaloni, 2016). A veces se producen en la transición de la educación al mercado laboral y a través de los vínculos sociales creados en este contexto. Es el caso, por ejemplo, de un académico que llegó a Colombia para realizar la investigación empírica que completaría su doctorado y que, en el camino, se encuentra con varias figuras que le dan acceso a recursos útiles para su inserción y estabilización en el contexto de acogida:

Decidí hacer un doctorado. Decidí trabajar sobre América Latina porque no quería un lugar que culturalmente estuviera demasiado lejos de mí. [...] En Colombia, no era una mala intuición. Así que empecé a estudiar [los problemas sociales locales] y me propuse hacer un doctorado sobre [un país latinoamericano] y Colombia. Esto se debe a que tenía una novia [de ese país] en Londres en ese momento. [...] Y mi supervisor me dice: “Mira, en mi opinión no puedes hacer dos trabajos de campo. [El primero de los dos países en los que pensaste] está muy bien estudiado. Colombia está poco estudiada; así que es una inversión para tí” (H, 55 años, profesor universitario).

A menudo los vínculos en el origen de la oportunidad laboral son “débiles” (Granovetter, 1973); personas ajenas al círculo familiar y de amistades juveniles del actor. También pueden aportar información y sugerencias que modifiquen el imaginario social del individuo (O’Reilly, 2014) y hagan de Colombia un destino bienvenido, predisponiendo así a la elección migratoria. Este es el caso de algunos miembros de la comunidad empresarial.



Llegué con un diplomático amigo mío, me quedé en su casa cinco meses, de vacaciones. Conocí un poco el país, vi las distintas oportunidades que había y... Volví a Italia y... Luego volví aquí y... Al principio sin hacer nada, así que, podía, no podía hacer nada [risas], luego tuve necesidades económicas [...] Luego ves un poco lo que puedes hacer, transacciones inmobiliarias, algo... (H, 47 años, dueño de restaurante).

Este también puede ser el caso de algunos entrevistados que siguen una carrera en una organización (ya sea una empresa o una agencia internacional). Para estos migrantes, Bogotá puede verse como un episodio de movilidad en el proceso que conduce al éxito profesional del actor en un campo organizativo específico. En estas trayectorias migratorias, existe una relativa indiferencia por el lugar de destino. De hecho, lo que importa no es el destino en sí, sino las ventajas profesionales y económicas. Las motivaciones que desencadenan estos procesos son las opuestas a la migración cautiva comentada anteriormente. El traslado a Bogotá se concibe a menudo como algo temporal, es decir, como una etapa en un viaje profesional y personal que podría conducir a otra parte del mundo.

Luego surgió una oportunidad aquí en Colombia, otra vez con [la empresa para la que trabajaba], y otra vez... De hecho, Colombia fue la primera vez que me mudé a un país... sin haber estado nunca allí. Aquí fue realmente un salto... En la oscuridad, porque... Llegamos a Bogotá que yo no tenía ni idea... Ni siquiera sabía que estaban en las montañas, por ejemplo [...] Y... Entonces de ahí, o sea, también fue bueno ahí, y me ofrecieron, por un par de años, un puesto mejor, mejor aquí.... Y ya llevamos cuatro años [...] Cuatro años llevamos aquí (H, 39 años, directivo, empresa transnacional).

Hice este proyecto en [una ciudad italiana] para mi máster, y luego me volvieron a llamar, y mi carrera empezó un poco, primero en [un país de] Sudamérica, con experiencias personales en [otros países]... Y luego allí en [este país del sur de América] me quedé mucho, mucho tiempo. Hasta que... Desde [el país en el que estaba], es decir, se empezó a oír que se estaba alcanzando la paz en Colombia, que el gobierno estaba dialogando con las FARC. [...] Entonces llegó la [organización internacional], quiero decir, con esta comisión [...] Que empezó a hacer estas negociaciones. Así que, a pesar de la presión, me interesé, me presenté y me aceptaron (M, 40 años, funcionaria, organización internacional).

En otros casos, el encuentro decisivo se produce en el contexto de un largo y decepcionante proceso de búsqueda de empleo en Italia, marcado tanto por trabajos precarios y mal remunerados como por la



acumulación de frustraciones y dudas sobre el propio futuro. Este es el caso de varios jóvenes becarios que encuentran un mediador que les da la oportunidad de salir del estancamiento laboral e iniciar un proceso de integración en el mundo de las profesiones académicas, aunque sea lejos de Italia.

Entonces, la oferta, digamos, de [un profesor de una universidad italiana], y me dijo que estaban buscando una persona para dictar un curso, aquí, y que si yo quería existía la posibilidad de venir aquí a Colombia por un mes a hacer este curso, exactamente, nada del otro mundo, digamos así [...] Y entonces [este profesor italiano] me llamó unos meses después de la primera experiencia, diciéndome que se había abierto la oportunidad, en el sentido de que estaban creando un profesorado, digamos, aquí, que ya se habían trasladado otros colegas jóvenes, ya había llegado alguien, había la posibilidad, dado los resultados de la evaluación docente, el Rector [de la Universidad colombiana] aquí estaba muy contento, entonces me estaba dando la oportunidad de un contrato y entonces [me] dijo: “Si quieres, tienes que estar en Bogotá en quince días” (M, 39 años, profesora universitaria).

A veces, el intermediario es ajeno al mundo laboral, pero ayuda al emigrante en los momentos difíciles de la búsqueda de empleo en un país extranjero. La causa desencadenante de la migración es la búsqueda infructuosa de una oportunidad laboral en Italia y el deseo de poner fin a una condición de desempleo vivida como insoportable, pero la elección del lugar al que emigrar viene inducida por una relación recién nacida con una pareja colombiana.

Me gradué en marzo, de marzo a agosto hice el periodo de búsqueda de empleo donde no llegó absolutamente nada [...] Nada, como te dije antes en diez días tomé la decisión, hice el pasaporte, hice el tiquete y llegué aquí a Bogotá, a catorce horas de mi casa.

Sin embargo, también había pensado en España.

—Sí, yo también había pensado en España, para el caso, el idioma básicamente. Había pensado, ¡España queda a dos horas de Italia y no a catorce! Pero, precisamente, haber conocido a una chica colombiana...

—Al final, inclinaste la balanza hacia ese lado....

Exactamente, porque hablando de forma bastante egoísta, aquí no estoy sola, no me habría ido a la aventura, viviendo en un país a catorce horas de mi casa completamente sola (H, 27 años, docente de idiomas).

Los lazos de parentesco también son especialmente importantes para algunos entrevistados que tienen antecedentes familiares de emigración a Bogotá, Colombia o Latinoamérica.



¿También había tenido experiencia laboral en el extranjero? ¿O solo viajaba por motivos turísticos?

Uhm... Más que por turismo, por motivos familiares, porque antes íbamos a [un país de África] a visitar a los familiares [...] Ah, y mi hermano - tengo un solo hermano [...] Que sin embargo.... Vive aquí en Colombia desde el año 2000. Por eso entonces... [risas] (M, 47 años, docente de colegio).

En realidad, antes de Bogotá tenía la idea de ir a Miami, pero llegué [a una isla del Caribe] y de [esta isla] vine a Bogotá, y supe lo que pasaba aquí. Entonces mi padre había abierto el primer negocio, junto con socios colombianos. Mi padre, en Sudamérica, solía hacer esto: venía a un país, se quedaba unos años y luego intentaba dejar el negocio a otros que hicieran su tipo de vida. Vine aquí, me gustó el país, los socios de mi padre eran mis iguales y así, en resumen, me lo pensé y luego volví a Italia y cuando regresé decidí venir aquí (H, 41, empresario).

Por último, cuatro entrevistados declararon que consiguieron el trabajo que les trajo a Bogotá mediante la participación en un procedimiento de contratación abierto. En estos casos, el papel desempeñado por las redes y los mediadores es mínimo, por no decir inexistente.

Y después de eso quise tener una experiencia fuera de Europa, y así, casi como una broma al principio, envié cuatro currículos... por todo el mundo, básicamente [...] Porque era uno en Argentina, otro en Pekín, otro en Australia y otro en Colombia [...] Y me contestaron de Colombia y de Pekín. [...] Tuve que hacer todo el proceso, me habían cogido tanto aquí como allí. Digamos que puesto sobre la base del equilibrio económico... Hoy estaría en Pekín [...] porque de todas formas uno también tiene que vivir. [...] Digamos que los colombianos tienen una cultura más parecida a la nuestra. [...] Me fui, renunciando a todo: a un trabajo fijo, a mi casa, a mi familia, a todo... Y llevo aquí cuatro años (M, 34 años, docente de colegio).

En conclusión, aunque las motivaciones detrás de la decisión de migrar a Bogotá pueden reducirse al amor y al trabajo, hay una serie de caminos, influenciados por diferentes circunstancias, que conducen a la elección final. Estas circunstancias suelen estar asociadas al papel desempeñado por individuos y/o redes que actúan a la vez como determinantes e infraestructuras del proyecto migratorio. De hecho, influyen tanto en el imaginario personal como en las oportunidades reales que producen (a) la elección de migrar y (b) la elección de Bogotá como zona de destino. Podrían definirse como ajenas al mundo interior del actor que, en ausencia de estos encuentros sociales específicos,



probablemente no habría abandonado su país de origen. A veces, sin embargo, tanto el motivo como el momento de la elección migratoria están vinculados a estructuras más impersonales, como las agencias internacionales de contratación de mano de obra y las organizaciones que operan a nivel internacional.

Infraestructuras en acción: instalarse en Bogotá

Las redes y los mediadores también actúan al principio de la vida de los emigrantes en Bogotá. Esta fase de la trayectoria migratoria individual suele ser crucial, ya que el primer acercamiento al trabajo y a la vida social en la zona de destino puede influir en todo el proyecto migratorio, provocando su abandono o desplazamiento. La trayectoria de los emigrantes italianos en Bogotá es muy diferente de la de otros emigrantes que buscan refugio y fortuna en un país extranjero. Los emigrantes italianos no suelen experimentar la espera de un viaje en el limbo, la violencia física y psicológica de la policía o los traficantes de personas, ni el cruce de la frontera como inmigrantes ilegales. Tampoco experimentan los emigrantes italianos en Colombia la búsqueda de trabajo en la economía informal, la explotación por parte de “corporales” y empresarios, o compartir alojamiento en condiciones muy por debajo de los estándares aceptables (véase, por ejemplo, Lucht, 2011). Sin embargo, como cualquier otro migrante, los italianos que llegan a Bogotá deben pasar por una fase de adaptación a la vida en la sociedad y la cultura locales que implica superar ciertos obstáculos.

Un ejemplo importante es la búsqueda de vivienda. Incluso un inmigrante procedente de Italia puede encontrar algunas dificultades.

Los que viven aquí empiezan a lidiar con, ya sabes, los problemas cotidianos, ¡alquilar una casa [...] ALQUILAR UNA CASA! Cuando llegamos aquí, vivimos durante un mes en un hotel donde teníamos una habitación y un baño, y donde muy a menudo incluso venía alguien a hacer sus necesidades, eh... Porque desgraciadamente era el único alojamiento más barato que habíamos encontrado aquí, digamos, incluso un poco con todo el entusiasmo... Al principio el entusiasmo ya se había desvanecido un poco porque para alquilar una casa necesitabas... Alguien que tuviera un bien inmueble que sirviera de aval, alguien que tuviera solvencia económica por sí... ¿Por qué esto? Porque tú, en caso de que no pudieras hacer frente al alquiler, te escapabas de la noche a la mañana (H, 40 años, empleado, bufete profesional).



La regularización de la situación laboral también puede resultar difícil, ya que obliga al migrante italiano a adentrarse en un territorio desconocido en términos de relaciones interpersonales, “mentalidad” (es decir, cultura social colombiana y subculturas institucionales) y procedimientos administrativos.

Los primeros meses fueron duros por varias razones. Porque uno empezaba una vida laboral, y por primera vez además con responsabilidades diferentes a las de colaborar, y mientras tanto, también había que montar una casa, cosa que yo nunca había hecho antes. Así que uno se encontraba haciendo cosas nuevas en un país extranjero, por lo que a nivel burocrático era todo mucho más complicado... Tener el visado de trabajo, que al principio parecía algo casi imposible, también porque en la universidad [donde empecé a trabajar] había realidades diferentes, [y] a veces los niveles administrativos de la universidad no eran muy cooperativos, no se sabe si voluntariamente o porque tampoco estaban acostumbrados a tratar con extranjeros. Así que muchas veces los documentos que te daban eran erróneos, tenían que enviarlos al ministerio, te los tenían que devolver, cambiarlos... (M, 42 años, profesora universitaria).

Los problemas de asentamiento en Bogotá se extienden a muchos otros aspectos importantes de la vida cotidiana de los inmigrantes, como la obtención de una visa de inmigrante o la apertura de una cuenta bancaria. En cada una de estas situaciones, un mediador entre el emigrante y la realidad cultural e institucional colombiana es un recurso importante.

Definitivamente la mayor ventaja que tuve, no lo puedo ocultar, es que tener a mi padre que conocía la realidad colombiana, que trabajaba, digamos, de vez en cuando aquí, definitivamente nos ayudó. Es decir, cuando llegamos aquí, él estaba allí. Entonces eso también es una emigración *sui generis*, porque ciertamente hubo mucho apoyo (M, 42 años, profesora universitaria).

Gracias a Dios, el hecho de que mi hermano ya estuviera aquí nos resultó bastante fácil, porque ya nos dieron el visado desde Italia, ya llegamos aquí con el visado, todo fue bien. Y luego mi hermano ya tenía un apoyo, nos quedamos con él un tiempo y enseguida encontramos una casa relativamente cerca del [lugar donde trabajo] (M, 47 años, docente de colegio).

A veces se establece un vínculo “fuerte” precisamente porque facilita la superación de las dificultades del proceso migratorio.



Entré en Colombia como turista, así que no podía trabajar. El primero, digamos el primer mes, porque después regresamos a Italia con mi esposa para... Va bien, para presentar obviamente a la familia y también para que yo intentara conseguir un visado de trabajo. ¿Cuál fue el problema? Que en el consulado de Milán me dijeron que el visado de trabajo necesitaba...

Contrato.

Aparte del contrato, de una cantidad desproporcionada, para los estándares colombianos y para mis estándares personales italianos [risas], de una cantidad desproporcionada de dinero tanto de la persona que contrata como de la persona contratada. Así que pensamos en otra solución, que era casarnos. La idea estaba ahí de todos modos, en el sentido de casarse por amor. De momento estamos casados no solo por amor, sino también por mi visado (H, 27 años, docente de idiomas).

Los vínculos fuertes también entran en juego para resolver los problemas de inserción laboral del italiano que emigra siguiendo a una pareja colombiana o italiana que emigró anteriormente. A veces esto se traduce en la creación directa de una empresa familiar o de un puesto de trabajo dentro de ella.

Como [la empresa familiar] es una empresa de mujeres, todo por mujeres y para mujeres, me dije: “¿Será que yo puedo hacer algo?” Y... En cuanto lo dije, [mis familiares] me dijeron: “¡Adelante!” (M, 38 años, empresaria).

En otros casos, los vínculos de pareja apoyan la integración del migrante en el mercado laboral, como en el siguiente caso.

Nunca había estado en Colombia. La familia era muy amable, pero no entendía ni media palabra de lo que me decían. A los tres días mi marido empezó a trabajar, así que me encerré en el piso, no sabía dónde estaba y me llamaron por teléfono, pero no contesté [...] Una semana después tuvimos que venir a matricular a nuestras hijas, a mi hija en la escuela, a mi hija de ocho años en la escuela y recuerdo [...] Era muy familiar, muy pequeña, esta escuela cuando llegué [...]. Y conocí [...] a la fundadora de la escuela. Llegué [...] y muy amablemente, me acuerdo, me dijo: “Ah usted es [...] italiana, ¿a qué se dedica?” “Yo no trabajo”, le dije. “Mire, ¿por qué no viene a trabajar aquí?” [...] Se lo dije a mi marido. Y mi marido: “Estupendo, hazlo, ya verás como estarás bien, estás en tu mundo, estás con los italianos” (M, 57 años, docente de colegio).

Otros entrevistados afirman haber desempeñado un papel activo en estas primeras etapas de su vida en la sociedad de acogida. Se trata principalmente de empresarios y trabajadores por cuenta propia (que



emigraron a Colombia por decisión propia o siguiendo a sus parejas) y funcionarios y directivos de empresas u organizaciones internacionales (Cranston et al., 2018); sin embargo, incluso en estos casos, los vínculos de la red personal de conocidos pueden jugar un papel importante..

En cuanto di a luz [a mi primera hija], tenía aquí un amigo [sudamericano] que tiene una empresa, trabajaba como consultor [...] y era muy capaz y a menudo le pedían consejo sobre producción y él no tenía una agencia asociada, digamos, sabía que yo tenía este tipo de experiencia [...] y me pidió que trabajara con él. Así que cuando [mi hija] tenía tres o cuatro meses empecé a trabajar con él desde casa, porque no tenía oficina. Trabajé con él hasta ... No sé cuánto tiempo; sin embargo, estaba embarazada de ocho meses [...] con el segundo hijo [...]. Entonces, cuando [mi segundo hijo] tenía seis meses, él vino a buscarme de nuevo, porque mientras tanto... Había encontrado otros clientes, más grandes, y había abierto una agencia con oficina y todo, y buscaba a una persona con mi perfil [...] Así que empecé a trabajar con él otra vez (M, 39 años, profesional).

En definitiva, estos aspectos del proceso migratorio confirman la existencia tanto de una gran variedad de trayectorias y situaciones individuales como de una serie de regularidades que el análisis sociológico puede poner de manifiesto y relacionar con otras dimensiones activas en una experiencia humana tan compleja y envolvente como la migración. En particular, nuestros resultados ponen de relieve el papel que los vínculos personales y las redes de relaciones, vínculos “fuertes” y “débiles”, pueden desempeñar como infraestructuras en un proceso de adaptación a lo que aparece como un mundo nuevo, diferente de la realidad sociocultural vivida en el país de origen.

Conclusiones

En este artículo hemos analizado algunas de las circunstancias que, según los relatos de los entrevistados, actuaron como impulsores e infraestructuras de su itinerario migratorio. Nos hemos centrado especialmente en el papel desempeñado por las redes de relaciones y los mediadores, capaces tanto de orientar la definición del proyecto migratorio como de favorecer su arraigo en la sociedad de destino. Los resultados de nuestra investigación confirman que estas dimensiones son muy importantes tanto para desencadenar un proyecto migratorio, orientándolo hacia un destino específico, como para garantizar su éxito en términos de adaptación a la sociedad de acogida (véase, por



ejemplo, Bertoli, Ruysen, 2018; Düvell, 2019). Los vínculos personales y las redes de relaciones son muy a menudo de gran importancia como determinantes e infraestructuras del itinerario migratorio individual, incluso en el caso de un flujo de movilidad compuesto principalmente por personas de clase media o media-alta, con niveles educativos medios o altos, y que probablemente ocupen los niveles medios o altos de la jerarquía social del contexto de destino. Como hemos visto, algunos afirman haber utilizado canales de movilidad interna dentro de la empresa u organización para la que trabajaban, pero incluso para ellos los vínculos “fuertes” o (con mayor frecuencia) “débiles” entraron en juego en una u otra etapa de su trayectoria migratoria.

Creemos, por tanto, que el microanálisis de los movimientos individuales de un lugar a otro no puede prescindir de una cuidadosa consideración de los mediadores y las redes de relaciones activas en el “mundo de la vida” del actor. Nos parece importante subrayar que estos aspectos de los procesos migratorios individuales van más allá del concepto original de migración en cadena, que se refería básicamente a la atracción ejercida por personas que ya habían emigrado sobre parientes, amigos y vecinos (MacDonald, 1964). Esta atracción podía generar un flujo migratorio hacia el mismo lugar donde se había establecido una comunidad étnica. Sin embargo, nos parece que los flujos migratorios en la era de la globalización —que es también, como ya se ha dicho, la era de las migraciones— van mucho más allá. No es casualidad que, al menos en lo que respecta a la reciente migración italiana, el papel mediador de las asociaciones tradicionales de migrantes haya desaparecido casi por completo (Pugliese, 2018).

Por último, creemos que nuestra investigación ha demostrado el potencial de las técnicas de investigación cualitativa para el análisis de la migración (Zapata-Barrero y Yalaz, 2018). Esto parece aplicarse, en particular, al nivel micro del análisis sociológico, que puede enriquecer enormemente el marco de los conocimientos acumulados en el ámbito de las migraciones internacionales.

Referencias

- Addeo, F., Blanco Gregory, R., Maddaloni, D. & Moffa, G. (2021). *Prima della migrazione. Esperienze di vita, di studio e di mobilità degli studenti delle Università di Salerno e dell'Estremadura*. Loffredo.
- Arango, J. (2004). Theories of international migration. In D. Joly (ed.), *International Migration and the New Millennium: Global Movement and Settlement*. Ashgate (pp. 15-36).



- Barglowski, K. (2018). Where, What and Whom to Study? Principles, Guidelines and Empirical Examples of Case Selection and Sampling in Migration Research. In R. Zapata-Barrero & E. Yalaz (eds.), *Qualitative Research in European Migration Studies*. Springer (pp. 151-168).
- Barrientos, A. (2008). Latin America: towards a liberal-informal welfare regime. In I. Gough & G. Wood (eds.), *Insecurity and Welfare Regimes in Asia, Africa, and Latin America*. Cambridge University Press (pp. 121-168).
- Bertoli, S. & Ruysen, I. (2018). Networks and migrants' intended destination. *Journal of Economic Geography*, 18(4), 705–728. <https://doi.org/10.1093/jeg/lby012>
- Boyd, M. & Nowak, J. (2012). Social networks and international migration. In M. Martiniello & J. Rath (eds.), *An Introduction to International Migration Studies: European Perspectives*. Amsterdam University Press (pp. 77-103).
- Castles, S. & Miller M. J. (1993). *The Age of Migration: International Population Movements in the Modern World*. MacMillan.
- Cervantes, M. & Guellec, D. (2002). The Brain Drain: Old Myths, New Realities. *OECD Observer*, 230, 40-42, <https://www.oecd-ilibrary.org/docserver/observer-v2002-1-en.pdf?expires=1670326412&id=id&accname=guest&checksum=5F58A8948050DD0875EFFF03131DE95C>.
- Corden, A. & Sainsbury R. (2006). *Using verbatim quotations in reporting qualitative social research: researchers' views*. The University of York, ESRC 2136, <https://www.york.ac.uk/inst/spru/pubs/pdf/verbquotresearch.pdf>.
- Cranston, S., Schapendonk, J., & Spaan, E. (2018). New directions in exploring the migration industries: Introduction to special issue. *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 44 (4): 543–557. <https://doi.org/10.1080/1369183X.2017.1315504>.
- Czaika, M. & Reinprecht, C. (2020). *Drivers of Migration: A Synthesis of Knowledge*, International Migration Institute, Working Paper no. 163.
- Czaika, M. & Reinprecht, C. (2022). Migration Drivers: Why Do People Migrate? In P. Scholten (ed.), *Introduction to Migration Studies. An Interactive Guide to the Literatures on Migration and Diversity*. Springer (pp. 49-82).
- de Haas, H. (2011). *The Determinants of International Migration: Conceptualizing Policy, Origin and Destination Effects*. International Migration Institute, Working Paper no. 32.
- Düvell, F. (2019). The 'great migration' of summer 2015: Analysing the assemblage of key drivers in Turkey. *Journal of Ethnic and Mi-*



- gration Studies*, 45 (12), 2227-2240. <https://doi.org/10.1080/1369183X.2018.1468385>
- Düvell, F. & Preiss, C. (2022). *Migration Infrastructures: How Do People Migrate?* In P. Scholten (ed.), *Introduction to Migration Studies. An Interactive Guide to the Literatures on Migration and Diversity*. Springer (pp. 83-98).
- Fedyuk, O. & Zental, V. (2018). *The Interview in Migration Studies: A Step towards a Dialogue and Knowledge Co-production?* In R. Zapata-Barrero & E. Yalaz (eds.), *Qualitative Research in European Migration Studies*. Springer (pp. 171-188).
- Fondazione Migrantes. (2009-2020). *Rapporto Italiani nel Mondo*. Tau.
- Granovetter, M. (1973). The Strength of Weak Ties. *American Journal of Sociology*, 78(6), 1360-1380. <https://doi.org/10.1086/225469>
- Halfacree, Keith (2004). A Utopian Imagination in Migration's Terra Incognita? Acknowledging the Non-Economic Worlds of Migration Decision Making. *Population, Space and Place*, 10, 239-253. <https://doi.org/10.1002/psp.326>.
- King, Russell (2012). *Theories and Typologies of Migration: An Overview and a Primer*. Malmö University, Malmö Institute of Studies on Migration, Diversity and Welfare, Willy Brandt Series of Working Papers on International Migration and Ethnic Relations, no. 3/12.
- King, R., Lulle, A., Moroşanu, L., & Williams, A. (2016). *International Youth Mobility and Life Transitions in Europe: Questions, Definitions, Typologies and Theoretical Approaches*. University of Sussex, Sussex Centre for Migration Research, Working Paper no. 86.
- Lee, E. S. (1966). A theory of migration. *Demography*, 3(1), 47-57. <https://doi.org/10.2307/2060063>
- Lucht, H. (2011). *Darkness before Daybreak. African Migrants Living on the Margins in Southern Italy Today*. University of California Press.
- MacDonald, J. S. & MacDonald, L. D. (1964). Chain Migration, Ethnic Neighborhood Formation and Social Networks. *The Milbank Memorial Fund Quarterly*, 42(1), 82-97. <https://doi.org/10.2307/3348581>.
- Maddaloni, D. (2016). Whatever Happened to Italy? The Crisis of the Italian Pattern of Development in the Era of Globalization. *Athens Journal of Social Sciences*, 3(4), 299-319. <https://doi.org/10.30958/ajss.3-4-3>.
- Maddaloni, D. (2022). Introduzione. Domenico Maddaloni (a cura di), *Dagli Appennini alle Ande. Per una sociologia dell'emigrazione italiana a Bogotá nel nuovo secolo*. libreriauniversitaria.it (pp. 9-26).



- O'Reilly, K. (2014). The role of the social imaginary in lifestyle migration: Employing the ontology of practice theory. In M. Benson, N. Osbaldiston (eds.), *Understanding lifestyle migration: Theoretical approaches to migration and the quest for a better way of life*. Palgrave-MacMillan (pp. 211-234).
- Pergola, R. (2022). Italiani in Colombia. Dimensioni e caratteri del fenomeno tra vecchie e nuove generazioni. In D. Maddaloni (a cura di), *Dagli Appennini alle Ande. Per una sociologia dell'emigrazione italiana a Bogotá nel nuovo secolo*. libreriauniversitaria.it (pp. 27-49).
- Portes, A., & Sensenbrenner, J. (1993). Embeddedness and Immigration: Notes on the Social Determinants of Economic Action. *The American Journal of Sociology*, 98(6), 1320-1350. <https://doi.org/10.1086/230191>.
- Prandi, L. (2000). Trovare lavoro: la rilevanza dei contatti personali. Reticoli di relazioni come vincoli ed opportunità nei processi di job e status attainment. *Quaderni di Sociologia*, 23, 129-147. <https://doi.org/10.4000/qds.1367>.
- Ravenstein, E. G. (1889). The Laws of Migration. *Journal of the Royal Statistical Society*, 52(2), 241-305. <https://doi.org/10.1111/j.2397-2335.1889.tb00043.x>.
- Sheller, M., & Urry, J. (2006). The new mobilities paradigm. *Environment and Planning A*, 38(2), 207-226. <https://doi.org/10.1068/a37268>
- Silverman, D. (2010). *Doing Qualitative Research: A Practical Handbook*. 4th edition. Sage.
- Silverman, D. (2015). *Interpreting Qualitative Data*. 5th edition. Sage.
- Singer, H. W. (2005). Dual economy. In A. Kuper & J. Kuper (eds.), *The Social Science Encyclopedia*. Routledge (pp. 346-347).
- Standing, G. (2014). *The Precariat: The New Dangerous Class*. Bloomsbury.
- Zapata-Barrero, R. & Yalaz, E. (2018). Introduction: Preparing the way for qualitative research in migration studies. In R. Zapata-Barrero & E. Yalaz (eds.), *Qualitative Research in European Migration Studies*. Springer (pp. 1-8).
- Zapata-Barrero, R. & Yalaz, E. (eds.) (2018). *Qualitative Research in European Migration Studies*. Springer.

HISTORIA DE LAS IDEAS Y LA CULTURA



JINU POTÓ, MITH OR HISTORY? DISPLACEMENTS OF KNOWLEDGE AND EPISTEMIC QUESTIONING IN THE ORAL NARRATION OF THE EMBERA DOBIDA PEOPLE

Resumen

El presente artículo pretende aportar una reflexión en el ámbito de las metodologías de estudio acerca de las formas contemporáneas de la narración oral, en el contexto de la producción mitopoiética embera dóbida en el Pacífico colombiano. El análisis compara dos narraciones orales del relato fundacional de Jinu Potó, realizadas por un joven miembro de la comunidad embera dóbida de Boca de Jagua y por un mayor perteneciente a la comunidad embera dóbida de Yucal, ambas ubicadas en el departamento del Chocó (Colombia). El artículo entreteteje un estudio de los motivos narrativos (motifemas) del relato con un análisis de 'lo que acontece entre' la narración. Según la tesis propuesta, lo que acontece entre la narración integra la misma dimensión epistemológica de la producción oraliteraria embera y condensa huellas y trayectorias del proceso futuro de reconfiguración epistémica en curso en distintas culturas indígenas colombianas contemporáneas, particularmente en contextos de desplazamiento forzado.

Palabras clave

Narración oral; cultura embera dóbida; textualidad oralitegráfica; epistemologías y metodologías indígenas.

Abstract

This essay aims to provide a reflection in the field of analysis methodologies about contemporary forms of oral narration, in the context of embera dóbida mythopoeitic production in the Colombian Pacific region. The analysis compares two oral narrations of the cosmogonical story of Jinu Potó, made by a young member of the embera Dóbida community of Boca de Jagua and by an older member of the embera Dóbida community of Yucal, both located in the Department of Chocó (Colombia). The article interweaves a study of the narrative motifs (motifemes) of the story with an analysis of 'what happens between' the narrative. According to the proposed thesis, what happens between the narration integrates the epistemological dimension of the embera oraliterary production and condenses traces and trajectories of the contemporary *futural* process of epistemic reconfiguration in different colombian indigenous cultures, particularly in contexts of forced displacement.

Keywords

Oral narration; embera dóbida culture; oralitegraphic textualities; indigenous epistemologies and methodologies.

* * *

Referencia: Ferrari, S. (2023). Jinu Potó, ¿Mito o historia? Desplazamientos del saber y cuestionamientos epistémicos en la narración oral del pueblo Embera Dóbida. *Cultura Latinoamericana*, 37 (2), pp. 148-173 DOI: <http://dx.doi.org/10.14718/CulturaLatinoam.2023.37.1.8>

El presente artículo es resultado de un proceso de investigación desarrollado en la Università degli Studi di Milano.

Fecha de recepción: 10 de diciembre de 2022; fecha de aceptación: 30 de enero de 2023.

JINU POTÓ, ¿MITO O HISTORIA? DESPLAZAMIENTOS DEL SABER Y CUESTIONAMIENTOS EPISTÉMICOS EN LA NARRACIÓN ORAL DEL PUEBLO EMBERA DÓBIDA

Simone Ferrari

Università degli Studi di Milano

Simone.ferrari1@unimi.it

DOI: <http://dx.doi.org/10.14718/CulturaLatinoam.2023.37.1.8>

Presentación

Simone Ferrari se desempeña como investigador postdoctoral en la cátedra en Literaturas Hispanoamericanas en la Universidad de Milán. Ha conseguido en el marzo de 2021 el título de Doctor con mención honorífica en Estudios Lingüísticos, Literarios e Interculturales por la Universidad de Milán y el título de Doctor en Ciencias Sociales y Humanas de la Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá. Su investigación doctoral se titula *Los derroteros del palabrandar. Escrituras de resistencia desde el pueblo nasa en Colombia (1970-2020)*. Su trabajo de investigación se centra en la producción escrita de autores colombianos autodenominados indígenas en la contemporaneidad, con un enfoque específico en la construcción de imaginarios, epistemologías y teorías del texto desde los espacios del saber indígenas andinos y de las áreas pacíficas de Colombia. Otros intereses de investigación son: el Paisaje Lingüístico y el estudio de la escritura en el espacio público en contextos de tensión social, de migración masiva o de discriminación étnica en la perspectiva de la sociolingüística; la memoria oral y el arte visual como forma de resiliencia y dignificación cultural en las periferias urbanas de las metrópolis latinoamericanas; las literaturas de la migración en América Latina.



Perspectiva teórico-metodológica: el encanto de ‘lo que acontece entre’

Los seculares intentos de encajar los conocimientos indígenas de América en un encuadramiento teórico racionalizador y *desencantado* siguen avanzando de forma paralela y contraria con respecto a perspectivas académicas dirigidas a interpretar la actividad de recolección y estudio de oralidades, cosmovisiones, espiritualidades y mitopoéticas amerindias como una labor de aprendizaje epistémico —o de “aprender a aprender” (Micarelli, 2018, p. 236)— de forma otra. Me refiero, entre otros, a los recientes procesos de reposicionamiento ontológico propuestos por ciertas corrientes de la antropología, de la etnografía y de los estudios literarios latinoamericanos, dirigidas a redefinir el (des) equilibrio entre quien es ‘estudioso’ y quien es ‘estudiado’¹ (Vasco Uribe, 2002; Mignolo, 2003; Boaventura, 2009; Escobar, 2014; Rivera Cusicanqui, 2018), adentrándose, al mismo tiempo, en la delicada tarea de diferenciar las fronteras intersticiales entre miradas decoloniales, activismo académico e imposición de saberes (Caviedes, 2007, 2013; Escobar, 2014, 2014a; Rosa, 2021).

Sí, por un lado, la construcción de nuevas formas de diálogo con los conocimientos indígenas no puede prescindir de una perspectiva que involucre la complejidad de sus sistemas y modos epistemológicos, evitando separación entre *kosmos*, *corpus* y *praxis* (Rosa, 2021), en un camino de familiarización con el entramado de costumbres epistémicas que desde adentro direccionan la operación creativa, en este caso la narración oral, por otro lado, el prisma de saberes flotante entre mundos imaginados, contados y vividos en los espacios del saber indígena, lejos de ser interpretable como conocimiento estático o “estado acabado” (Matías Rendon, 2018), convoca a interrogarnos constantemente sobre los derroteros metodológicos a seguir, a raíz de las evoluciones dictadas, entre otras cosas, por nuevas formas de relación entre pensamientos propios, vivencias políticas y procesos interculturales.

En un reciente ensayo sobre las nuevas fronteras de los estudios amazónicos, la antropóloga Giovanna Micarelli vincula dichos horizontes de investigación con una propuesta metodológica de estudio de saberes y producciones culturales amerindias fundada en la perspectiva del *encanto*: “el método moderno desencantado —con sus ‘entrevistas semi-estructuradas’, sus grupos focales y sus diseños de recolección de datos” puede resultar “inadecuado para dar cuenta de un mundo en que todo habla y lo hace de manera inesperada”

1. Esta perspectiva se desarrolla bajo trayectorias de pensamiento y prácticas distintas en las academias latinoamericanas, estadounidenses y europeas. Acerca del tema, se aconseja Caviedes (2007; 2013).



(Micarelli, 2018, p. 242). Asimismo, dando por sentado el objetivo conjunto, o al menos parcialmente compartido, entre las ciencias sociales y humanas, de facilitar los procesos de reafirmación de la dimensión cultural del saber indígena, el estudioso tendría que des-articular ciertos pilares del autoritarismo académico, para abrirle espacio a una ‘ocupación’ epistemológica de los principios de conocimiento con los cuales se intentan conformar puentes de diálogo: “Al entrar en un mundo encantado, la autoridad del saber académico queda revocada. En cuanto reconocemos su existencia, tomamos consciencia de que el conocimiento no es definitivo; nos quedamos con el conocimiento que «se vive y se siente»” (Micarelli, 2018, p. 240).

Para enfocar este posicionamiento en el ámbito del estudio del presente trabajo es necesario recorrer algunos puntos de partida comunes entre las miradas de acercamiento a aquellas modalidades y prácticas de producción narrativa abarcadas bajo la noción de literatura oral u oralitura, particularmente en contextos culturales vinculados con el espacio del saber indígena. Dichas perspectivas parten de una crítica al *textocentrismo* de ciertas modalidades de transcripción y formas exegéticas tradicionales de la literatura oral, las cuales suelen carecer de atención analítica hacia elementos contextuales o extratextuales que, sin embargo, son identificados como elementos esenciales del acto narrativo, como ya lo señalaron hacia finales de siglo XX estudiosos como Daniel Mato (1995), Eric Havelock (1996), Walter Ong (1997), Bruce Mannheim (1999), Víctor Vich & Virginia Zavala (2004). El mismo Daniel Mato, entre otros, propuso una crítica de la propia definición de ‘literatura oral’, de por sí marcada por una mirada *textocentrada* (1995, p. 15), así como lo sostuvo anteriormente Walter Ong en su *Orality and Literacy* (1982), abriéndole espacio a una larga trayectoria de cuestionamientos a la noción de literatura oral desde los estudios literarios y etnográficos, los cuales llevarían a un extenso debate terminológico, con el surgimiento de las más variadas propuestas definitorias (arte oral, arte verbal, acción de narrar, etnoliteratura, oralitura, oraliteratura, literatura indígena, entre otras; cfr. Friedmann, 1999; Rocha Vivas, 2010; Sisto, 2010; Toro Henao, 2010; Rodrigo-Mendizábal, 2012; Barba Téllez, 2013).

En época más reciente, la decodificación de la producción cultural autorreconocida como ‘indígena’ ha sido filtrada por nuevas fronteras de reflexión, relacionadas con las complejidades estéticas alcanzadas por algunas realizaciones artísticas amerindias. Si bien centradas en la misma tarea de superar ciertas miradas y prácticas etnoliterarias fundadas en un trasvase –generalmente exógeno– del conocimiento oral indígena al espacio de la escritura académica o divulgativa, dichas propuestas se han dirigido a abarcar la compleja heterogeneidad



epistémica, formal y estructural de ciertas producciones culturales en la Abiayala contemporánea. Entre ellas, se distingue la noción de “textualidades oralitegráficas” (Rocha Vivas, 2016), planteada por el estudioso colombiano Miguel Rocha Vivas para enfocar las complejas redes de significados y la pluralidad de canales generados por los múltiples códigos (escritura literaria alfabética, oralidad, escrituras no alfabéticas y dimensión visual) en diálogo en un determinado corpus de operaciones creativas realizadas por autores y autoras que se auto-definen como indígenas en la contemporaneidad. La definición de textualidad oralitegráfica anhela, en cierta medida, a desenredar algunos nudos conceptuales vinculados con las propuestas definitorias mencionadas anteriormente, en el encuadramiento de obras donde la convivencia entre oralidad y escritura alfabética es acompañada, en grado mayor o menor, por la presencia de otros códigos de comunicación, vinculados con formas tradicionales de producción y conservación del saber en ciertas epistemologías indígenas.

Sin embargo, en la concepción elaborada por Rocha Vivas la noción de “textualidades oralitegráficas” no limita a aportar una reflexión definitoria sobre las producciones culturales (oralitegráficas) que se distinguen por una compleja red de contactos entre códigos. Más allá de la estructuración formal de las producciones oralitegráficas, la atención a la multimodalidad de las obras pretende enfocar en los procesos ontoepistémicos propios de las realizaciones creativas de autores y autoras indígenas: si, por un lado, los contactos entre oralidad, escritura alfabética y códigos ideográficos reproducen estructuralmente la complejidad gnoseológica de los espacios de construcción del arte, del mito y de la historia en ciertas cosmovisiones amerindias, por otro lado, la oralitegrafía representa una puesta en acto de perspectivas y formas de ver el mundo —o “visiones de cabeza” (Rocha Vivas, 2016)— propias de cosmovisiones indígenas y generalmente marginadas por las representaciones culturales dominantes.

A partir de este orden de ideas, se plantea en este aparato metodológico un desplazamiento, o una extensión, de la noción de “textualidad oralitegráfica” más allá de su concreción en oralitegráficas, direccionándola más bien al espacio *encantado* de la dimensión de la narración preminentemente oral, en un intento de demostrar la dimensión multimodal de redes textuales, epistémicas y semióticas que interactúan inclusive en el relato oral no vehiculado a códigos escritos, textiles, etc. Dicho desplazamiento mueve del siguiente asunto de partida: el relato oral contiene una textualidad primaria, reproducida oralmente por medio de la acción de narrar, ya de por sí sujeta a modificaciones y variaciones (Mannheim, 1999; Zavala, 2006), pero no concebida como



un simple acto de habla: al contrario, el arte del relato oral en distintos contextos culturales indígenas es interpretable como resultado, al menos parcial, de una *lectura* del territorio, de sus tiempos, plantas, condiciones climáticas, sonidos (Ferrari, 2022).

En este sentido, es posible asumir que el relato oral es dinámico y las normas que lo rigen, en constante evolución y contradicción, se posicionan en una doble dimensión textual primaria, donde la espontaneidad del habla entrecruza un ejercicio exegético más estructurado de interpretación simbólica del entorno, parcialmente variable según su condición temporal, espiritual, climática –caso bastante evidente, en este sentido, es la diferenciación entre la dimensión diurna y nocturna de la narración (Micarelli, 2018)—. Al mismo tiempo, en un segundo nivel, las textualidades primarias dialogan, en el momento de vivencia del relato, con una serie de factores contextuales, paratextuales y/o extratextuales, los cuales suelen interferir con la construcción del relato, y tienen que ver con la voz, la postura y el cuerpo, con interrupciones, preguntas y silencios (Mannheim, 1999; Zavala, 2006; Rocha Vivas, 2010), pero también, con la dimensión sensorial y con actos de comunicación pragmáticos por parte del narrador, los cuales –aun no haciendo parte del relato– dialogan con ello en una dimensión epistemológica: reflexiones, dudas, diálogos no previstos.

Finalmente, en un tercer nivel, “lo narrado” en un momento específico queda en contacto permanente con una red de narraciones y cosmovisiones acerca del mismo mito o relato cosmogónico, posicionadas en otros espacios y tiempos distintos, los cuales se configuran como tejido entre textualidades que permite darle autoridad al relato. Si bien –como es obvio– el arte oral no puede concebirse una forma de producción del saber exclusiva de los mundos indígenas, en tanto no hay pueblo, cultura o sociedad que no mantenga sus tradiciones orales; por otro lado, cuando nos acercamos a las narraciones orales amerindias no podemos pasar por alto su valor de ancla epistémica, es decir, de mecanismo de resistencia cultural primario frente a todo tipo de procesos coloniales fundados en la imposición de saberes, del “verbo ajeno” (Fredy Chikangana en Rocha Vivas, 2010a) y de la connotación colonial asumida por las letras y la escritura alfabética (Rama, 1998); por consecuencia, el arraigo al mito oral queda vinculado a su sistema de saberes multidimensional de referencia, en sus dimensiones políticas, costumbres epistemológicas y perspectivas socioculturales (Weaver, 1997; Toro Henao, 2014; Escalante, 2015; Rosa, 2021).

Ahora bien, la noción de textualidades oralitegráficas nos ayuda a enfocar la multimodalidad de estos tres niveles de redes textuales y semióticas, las cuales interactúan en la dinamicidad intrínseca de la



narración oral, donde los motifemas² (Toro Henao, 2014) y los contenidos de la narración quedan permanentemente interconectados con textualidades “situacionales”, por un lado, y con dimensiones cosmológicas y epistemológicas, por otro. En este orden de ideas, por medio de la metodología sugerida se plantea un análisis de las distintas dimensiones de *lo que acontece entre* la narración, de la mano con la narración misma, a partir de la hipótesis de que lo que acontece entre no es un complemento de la narración, sino un conjunto de hilos y huecos indispensable para descifrar el tejido narrativo y el entramado epistémico que sostiene el relato oral embera, en un intento, volviendo a Micarelli, de poder dar cuenta del “conocimiento que se vive y se siente” en un mundo “en que todo habla y lo hace de manera inesperada” (Micarelli, 2018, p. 242).

Dicha perspectiva nos convoca a posicionar la narración oral en una dimensión dinámica y de “futuralidad” (Escobar, 2016, p. 20), es decir, en una perspectiva complementaria y ortogonal con respecto a la concepción “ancestral” del saber indígena, la cual tiende a delimitarlo en una condición de inmutabilidad vinculada a un pasado estático y sin posibilidades de avance. En una mirada *futural*, las trayectorias y las múltiples dimensiones de la narración oral no pueden desvincularse de las urgencias culturales, sociales y políticas más contemporáneas, como, en el caso de los Embera, los múltiples fenómenos de desplazamiento que acompañan a su pueblo y, con ello, su cosmovisión. En otras palabras, lo que se quiere resaltar es la dimensión de vivencia de dichas textualidades, orales u oralitegráficas, a partir de su configuración dentro de los derroteros de evolución del saber temporal, por medio del trasvase generacional, y espacial, a partir de la compleja relación con el movimiento de dichos conocimientos, y la consiguiente generación de un remolino permanente de reconfiguraciones del saber mitopoiético o, en palabras de Ana Matías Rendón, de “desajustes discursivos” y aparentes “vacíos de sentido” (Rendón, 2019, p. 25) para colmar. Por lo tanto, ¿qué sucede con los relatos orales cuándo hay desconexión temporal o espacial con sus territorios de brote? ¿qué pasa con los desarraigos de las raíces, con la necesidad de enfrentar ausencias cosmológicas a través de la constitución nuevos caminos del saber? ¿cómo se vinculan los contenidos del relato oral con lo que acontece entre el relato, atrás y al lado de ello, en un espacio epistemológico bien lejos de ser considerable fijo e inmutable?

2. En el marco de una propuesta metodológica para el análisis de la narración oral, Toro Henao define los motifemas como “realizaciones discursivas y textuales concretas de un motivo en una variante determinada” (Toro Henao, 2014, p. 243), asignándole particular relevancia a los procesos de resemantización estética de ciertas temáticas invariables típicas del arte oral.



Jinu Potó ‘hijo de la pantorrilla’: orfandad y venganza del antihéroe

Las aventuras de Jinu Potó, Jeru Poto Oarra, Jinu-Poto-Wuarra o Jinopotabar, según las distintas transcripciones y el área lingüístico-cultural de referencia³, (Vasco Uribe, 1985; Morales, 1994; Rocha Vivas, 2010) integran la mitopoiética de distintos pueblos embera, entre ellos los embera dóbida, los embera catío y los embera chamí, en un área cultural que se extiende de la región panameña del Darién al eje cafetero colombiano y de las costas occidentales del Chocó al área del Urabá antioqueño. El ciclo de historias que ve como protagonista a Jinu Potó es múltiple y variado, está relacionado con momentos fundacionales del mundo y con sus movimientos entre los distintos espacios que constituyen el universo según las cosmovisiones embera, en busca de venganza contra quien, supuestamente, habría asesinado a su madre. Además de las dos versiones que proponemos aquí, varias han sido recogidas en recolecciones etnográficas y estudios de investigación de distintas matrices y épocas (Santa Teresa, 1924; Rochereau, 1933; Reichel-Dolmatoff, 1953; Betania, 1964; Pinto García, 1974; Urbina Rangel, 1978; Nengarabe & Vasco Uribe, 1978; Vélez Vélez 1990; Domíco, Hoyos & Turbay, 2002; Vasco Uribe, 2002; Rocha Vivas, 2010)⁴.

Dentro de las canónicas variaciones regionales, hay unos puntos esenciales compartidos entre las distintas narraciones. Jinu Potó es un joven embera nacido de la pantorrilla (o de los dedos del pié) de su madre⁵. Su madre pierde la vida inmediatamente después de parir, desagrada⁶. Jinu Potó está convencido de que alguien la haya asesinado. A raíz de eso, ya en temprana edad emprende una búsqueda de los hipotéticos homicidas, indicados por los mismos embera, los cuales, en realidad, quieren alejarlo del pueblo (o dejarlo morir a mano de animales feroces), por vía de sus modos de comportarse la comunidad, particularmente por sus acciones violentas en contra de las mujeres durante su ciclo menstrual. Así, bajo las indicaciones de la comunidad, Jinu Potó enfrenta a animales de tierra y de agua, se introduce en el estómago de fieras marinas, hasta intentar agredir a la misma luna. La mayoría de las versiones concuerdan en que el protagonista termina buscando

3. La denominación de Jinopotabar y sus variantes (Jeru Poto Oarra, Jinu-Poto-Wuarra) son más comunes entre los embera katio (Vasco Uribe, 1985; Morales, 1994).

4. Algunas de estas versiones son recolectadas y analizadas en Vasco Uribe (1985) y en Rocha Vivas (2010).

5. El padre de Jinu Potó difiere según las versiones. Algunas lo mencionan como Picario, el primer jaibaná, otros como una nutria o un murciélago, otro más como un espíritu o como la luna (Vasco Uribe, 1985; Rocha Vivas, 2010).

6. Según algunas narraciones, es el mismo Jinu Potó quien chupa la sangre de su madre hasta desangrarla.



el asesino de su madre en el “mundo de abajo”⁷, donde viven, según la cosmovisión embera, los embera *dijuna*, *amukuna* o *amuqaram* (Mecha Forastero, 2007; Aristizábal Gómez, 2009), seres sin ano quienes se nutren por medio del olfato. Después de salir de mundo de abajo, a pesar de sus poderes supernaturales, Jinu Potó finalmente es derrotado, según las distintas versiones, por una fiera, por un aberrojo, por un tronco de guayacán, por la sanción de un espíritu (o de Dios⁸) o por un “indio brujo” (Vasco Uribe, 1985, p. 91). Después de morir, su cuerpo se convierte en mosquitos, zancudos, tábanos y todos aquellos animales que se nutren chupando sangre humana, llegados al mundo con la muerte de Jinu Potó.

Las distintas versiones de la historia cargan consigo diferentes juicios éticos sobre la figura de Jinu Potó, en ciertos casos explicitados por los narradores, en otros deducibles por sus acciones. Los motivos de la orfandad y del exceso de poderes supernaturales se elaboran bajo trayectorias heterogéneas y tal vez contrastantes. En algunas variantes, se le atribuye a Jinu Potó el mérito de haber creado la noche, porque antes de su choque con la luna no había diferencia entre la actividad de esta y la del sol, posibilitando así el surgimiento del mundo de los sueños y del jaibanismo (Vasco Uribe, 1985). En estas narraciones, Jinu Potó intentó agarrar la luna por apoyar las quejas de la comunidad y no porque aquella había sido acusada de asesinar a su madre. Otras versiones señalan la importancia de Jinu Potó en la creación del mundo como lo conocemos hoy, gracias a los vegetales y alimentos que trajo desde los mundos que visitó en busca del asesino de su madre, pero también por medio de sus acciones reguladoras del equilibrio ‘ambiental’, neutralizando fieras peligrosas y dejando viva una pareja de cada una de las especies de animales asesinadas para vengar la muerte de su progenitora, y por su ‘humanización’ de espacios hasta entonces no conocidos y temidos por la comunidad. Sin embargo, al mismo tiempo, Jinu Potó suele ser considerada una figura problemática para la sociedad, en línea con un rasgo común a los héroes de la mitopoiética embera, quienes “favorecen y al tiempo incomodan a la comunidad” (Rocha Vivas, 2010: 588). Su incapacidad de controlar su fuerza supernatural y su obsesión por la sangre menstrual de las mujeres lo vuelven agresivo y violento; además, a su condición de huérfano se le imputa, en continuidad con algunas

7. De acuerdo con la cosmovisión emberá existen seis mundos, de los cuales dos mundos se posicionan ‘abajo’: el mundo de los espíritus, o emberá *chiamberá*, y el mundo de los seres sin ano, o emberá *amukuna*. Para una profundización de la estructura del universo según los emberá, véase Mecha Forastero, 2007).

8. Las intensas actividades misioneras cristianas en territorios emberá, particularmente claretianas y protestantes, han llevado a la conformación de elementos sincréticos en los relatos tradicionales emberá (sobre el tema, véase Díaz Baiges, 2018).



creencias tradicionales embera, una actitud malvada y dañina para la comunidad (Domicó, Hoyos y Turbay, 2002).

En las siguientes páginas se recogen las transcripciones de las dos versiones del mito recogidas, entre septiembre del año 2021 y febrero del 2022, en las comunidades indígenas embera dóbida de Yucal y Jagua (Departamento del Chocó), situadas en áreas cercanas de la misma región cultural de la costa pacífica del Norte colombiano. La primera es narrada por Graciliano, dinamizador espiritual de alrededor de cincuenta años, líder social y conocedor ancestral de la comunidad Yucal, a orillas del Río Panguí. Durante el mes de febrero de 2022, Graciliano me hospedó en su casa. Aprovechando la dimensión nocturna del relato, momento donde, al igual que en ciertas comunidades amazónicas, el habla “recoge todo lo que ha ocurrido durante el día y lo teje en un ‘canasto’ de experiencia” (Micarelli, 2018, p. 229), un par de horas después del atardecer, bajo un intenso ruido de animales de la selva, en la oscuridad de su salón sin electricidad y en compañía del menor de sus once hijos, oyente como yo, Graciliano me compartió cuatro relatos tradicionales embera, interconectados entre ellos: la historia de los gallinazos blancos del mundo de arriba, la historia de cómo nació el agua y la historia de Jinu Potó. En este sentido, es posible colocar su acto narrativo dentro de una práctica, cotidiana o usual, intrafamiliar de transmisión del saber a las generaciones venideras, si bien con la presencia de un investigador.

La segunda versión es narrada por Lizandro, joven líder social y gestor del proyecto de etnoturismo Kipara Te de la comunidad Boca de Jagua, ubicada en la desembocadura de la quebrada Jagua, a orillas del Río Chorrí. La comunidad de Boca de Jagua es fundada hace poco más de veinte años, entre 1998 y 2000, después de unos episodios de violencia y conflictos intracomunitarios los cuales obligaron al desplazamiento un grupo de embera dóbida del resguardo de Chorrí, situado en el corregimiento de Jurubirá, municipio de Nuquí (Chocó). El nuevo asentamiento es habitado principalmente por jóvenes. Alrededor de 2014, algunos de ellos decidieron implementar un proyecto de etnoturismo en la comunidad, donde se dan a conocer a los turistas (colombianos y extranjeros) prácticas y vivencias comunitarias, tradiciones culturales, músicas y deportes⁹. A partir de este proyecto, los jóvenes de la comunidad han realizado un proceso de revitalización de saberes, mitos y relatos propios, poco conocidos por las nuevas generaciones, a partir de conversaciones con jaibánas y sabedores ancestrales de la región e investigaciones autónomas

9. Sobre el caso de la etnoaldea de Jagua, incluyendo las tensiones intracomunitarias vinculadas con el proyecto, véase Valencia Cuesta (2019).



realizadas por los mismos habitantes de Boca de Jagua. En este contexto se configura la narración sobre Jinu Potó realizada por Lizandro, durante una de mis visitas a Boca de Jagua en septiembre del 2021. Su relato sobre Jinu Potó no suele hacer parte de la ‘performance’ comunitaria de exposición de prácticas culturales embera para los turistas, pero sí fue fruto de un trabajo de investigación sobre los relatos cosmogónicos propios. Este elemento resultará esencial para analizar la dimensión epistemológica futura de su narración.

En el trabajo de transcripción se han mantenido algunas repeticiones, fundantes del relato oral (Ong, 1997), así como algunas inconformidades con el español estándar típicas del uso del español como segunda lengua entre hablantes cuyo idioma natal es el embera, como en el caso de Graciliano y de Lizandro. Si bien se hayan intentado mantener siempre la mayor fidelidad posible a las especificidades sintácticas de los dos relatos, en algunos casos se ha considerado necesario intervenir para evitar incomprensiones en la lectura¹⁰. Entre corchetes se han señalado movimientos del cuerpo de los narradores particularmente relevantes para la narración.

Versión de Graciliano (comunidad Yucal)

Es una historia larguísima. Bueno. Jinu Potó ayudó a crear el mundo, el mundo embera. El descubrió dos mundos más hacia abajo. Abajo están los chiamberá y más hacia abajo están los que no comían, que solamente olían la comida y con el vapor, el calor, eso era lo que comían. Mientras que arriba para el embera no hay nada. Solo la luna, el sol, y dicen que está Ankore. Quien muere va para el Ankore.

Bueno, Jinu Potó era un embera. Ankore cuando creó al embera creó solamente a un hombre y un perro. Entonces el embera se sentía muy solito. Ankore pensaba mucho en cómo iba a multiplicar al embera. Entonces creó a una mujer. Pero, según la historia, dicen que Ankore quería poner fácil para que se multiplicaran. Entonces primeramente para tener la criatura lo puso por aquí [Graciliano indica la zona de la barriga], como en forma de una bolsa, y que ahí, sin tener relación con hombre, la mujer iba a formar el hijo. Entonces ensayó de esa forma y así se fueron multiplicando. Pero con el tiempo, cuando la mujer se casaba con el hombre, peleaba o tenían alguna discusión, entonces sacaba a la criatura de ahí y la botaba, para no tener esa familia. Ankore se daba cuenta que estaban haciendo esa maldad con

10. Específicamente, en algunos casos se han añadido o corregido pronombres personales y demostrativos, sufijos verbales y pronombres enclíticos.



la criatura. Entonces quita eso, y según la historia dicen que a esas mujeres Ankore las castigaba, y convertía a quien lo hacía en animal. Por eso el canguro era antes embera, por eso tiene su cría por aquí. Lo mismo acá nosotros le decimos la zorra, un animalito que también da su cría por ahí. Entonces la mujer embera quedó castigada de esta forma. Entonces luego lo puso en los senos, y también ahí iba a formar. También pasó lo mismo. Luego puso como una sierra que iba a cubrir por medio de un viento, y la mujer iba a quedar embarazada. Así era la idea, Ankore pensaba mucho de cómo ponerlo fácil y que se fuera multiplicando la gente sin ningún dolor.

Pero, como había otro que era el diablo, él ayudó a construir el mundo también, entonces él le daba malas ideas a Ankore. También cuando se enojaba bajaban eso, eso era en forma de cierre, cuando ya el niño iba a salir al mundo, bajaba esa sierra, sacaban sin ningún dolor y quedaba el niño ya afuera. Pero no aceptó, no aguantaba, sacaban antes de la hora y botaban la criatura.

Entonces ahí fue que pensó: entonces voy a ponerlo en la pierna. En lengua embera esa parte [Graciliano indica su pantorrilla] le decimos *Jinu Potó*. Entonces Ankore dijo que iba a formar la cría por aquí, por la pantorrilla de la mujer. Pero entonces cuando iba creciendo el bebé ya la mujer embera no podía caminar, porque quedaba grande, y no había forma de cómo salir la criatura. Y el día cuando salió esa criatura se abrió todo eso y la mamá no aguantó, se murió. Entonces Jinu Potó quedó guaucho, nosotros decimos, que no tenía padre ni madre. Y los familiares lo criaron, la gente, los otros embera que lo criaron. Entonces Jinu Potó se alimentaba de sangre.

Él, como desde pequeño murió la mamá, entonces preguntaba a los mayores que dónde estaba la mamá. Y entonces como le tenían rabia, porque él solamente se alimentaba de sangre, entonces para que lo comiera alguna fiera... En ese tiempo la fiera era el sierpe, el tigre, muchos espíritus malos había... Entonces, cuando él preguntaba de la mamá, le decían que a su mamá la comió el tigre. Y por eso él fue y acabó el tigre. Y cuando mataba a un tigre, la sangré que salía era la que él comía.

Entonces a la gente casi no le gustaba él. Y mucha sierpe había, casi todo el territorio vivía ocupado de esa sierpe. No había forma de cómo salir. Entonces le dijeron que el sierpe la había comido, la había llevado. Y Jinu Potó hizo una balsa. Había un charco inmenso, una laguna grande, ahí es que estaba. Entonces hizo una balsa, nosotros le decimos a unos árboles, unos palos que sí son balsa. Apegó un poco de esos, hizo una hacha de balso, un machete de balso y dijo a la gente que iba allí a matar a ese sierpe, porque ese era el que le había matado a la mamá. Y la gente dijo que sí, que fuera, pero con el



fin de matar también a Jinu Potó, que no existiera más, porque como se alimentaba de sangre, esa era la envidia de la gente. Y se fue, y la verdad esa sierpe lo subía y alcanza no sé a cuantos metros, lo lleva subiendo hasta desaparecerlo. Allá según Jinu Potó dice que dentro del estómago del sierpe había otro mundo, porque llegó como si fuera acá todavía: que había embera, había pájaro, había plátano, bueno había de todo. Entonces él como era poderoso llevó su hacha, llevó su balso y cuando llegó allá solamente vio como un bombillo y ese era lo que se movía, y él supo que ese era el corazón del sierpe. Entonces lo cortó y comenzó a botar sangre y se quedó ahí, comiendo esa sangre. Se quedó unos días.

Entonces la gente acá decía “ve, ese se murió ahora sí. Ya no lo vamos a ver más”. Entonces, a los pocos días, como ocho días, lo vieron otra vez a Jinu Potó. Con la hacha, rompiendo, salió a este mundo otra vez.

Entonces, otra vez preguntó quién es que había matado, cómo se había muerto la mamá. Entonces le dijeron que era la luna. Ahí fue que intentó tumbar la luna y dejó esa seña a la luna. Y entonces llegó un pájaro, porque el sembró una guadua y en esa es que se iba subiendo, para tumbar a la luna. Si lo fueran dejado de pronto no habría luna en este mundo. Pero cuando ya iba tocando a la luna llegó un pájaro que se llama el carpintero. El carpinterito, no el carpintero grande sino uno más pequeño. Ese encomenzó a darle picotazos a la guadua y lo tronchó. Entonces se vino. Estaba tan arriba, y como era un poderoso dios, no, me mató aquí, entonces dijo “lana, lana”, hay un árbol que manda una lana, y entonces esta lana viene cayendo suavcito sin casi sentir nada, entonces dijo eso, “lana, lana”, y entonces se convirtió en esa lana, entonces comenzó a andar, andar, que nunca bajaba sino comenzó a andar arriba así, y se cansó y dijo “no, me voy a convertir en piedra”. Entonces dijo “mómpara, mómpara” y se convirtió en piedra.

Cuando se convirtió en piedra es que se vino. Se metió a la mitad del mar, pasó bajo del mundo de abajo, de chiamberá, pasó ese mundo y fue a atender al mundo de la gente que no come, sino que sienten el olor. Descubrió ese mundo y se vino otra vez, llegó al mundo de los chiamberá, estuvo ahí, y de allá otra vez volvió al mundo de acá. Y la gente decía: “oh, como lo vamos a matar?”

Una vez había una fiera, no sé, que le decían, capichoandra, entonces esa corría pa’ allí, pa’ acá, pa’ allí pa’ acá. Los embera descubrían eso, los jaibaná descubrían eso, pero no sabían cómo quitar eso a través del espíritu, porque era una cosa viva, entonces le dijeron a Jinu Potó que ese era el que había matado a la mamá. Y entonces él dijo que él sí lo iba a matar. Entonces la gente se fueron a acompañarlo ese día. Y ahora sí cortó un palo y comenzó a darle garrote. Pero esa cosa tenía



como una tenaza que cuando lo correteaban cerraba. Jinu Potó no se dejaba coger, se quitaba. Entonces de tanto así ya la estaba venciendo. Pero no sé cómo se descuidó, el otro hizo correr a la tenaza, y cuando cerró esa tenaza lo partió en dos de una. Y el que cayó allá y dijo bueno, que aquí llegó él.

Como él se alimentaba de sangre, se convirtió en todos esos insectos que le gustan la sangre. Que él no murió, sino se iba a transformar en esos animales. Así acabó la vida de Jinu Potó. Se convirtió en esos animales.

Jinu Potó para unos era bueno, porque acabó con todos esos malos espíritus que había. Ayudó a construir entonces, porque los ríos eran de mucha sierpe, porque iba matando esos animales y la gente seguía caminando hacia la cabecera del río. Entonces en cierta parte hizo cosa buena. (Graciliano, 2022)

Versión de Lizandro (Comunidad Jagua)

Había una señora... Esa no es una historia. Es un mito. Había una señora... No... Eso es historia... Sí, porque eso siempre los mayores cuentan, se hace esa narración. La historia.

Había una señora. Esa señora quedó embarazada. No sé cómo. Se embarazó acá en la pantorrilla. ¿Sí? En la pantorrilla. Entonces, quedó embarazada durante nueve meses, así como siempre se embaraza la mujer, cuando se le dio el parto. Nació el hijo. Ahí por el dolor la mamá se falleció. Se murió la mamá, y el hijo se creció. Fue creciendo, fue creciendo, y cuando ya estaba joven empezó ahora sí a preguntar a las personas, a alguien de la comunidad. Fue preguntando a todo mundo, diciendo: “¿quién mató a mi mamá?” y nadie decía. Nadie decía.

Creo que él fue mandado de un Dios y por eso que tenía mucho poder. Jinu Potó. Entonces: él le gustaba mucho, mucho cuando a las mujeres se le daba la menstruación. Él como que tenía... o sea, esa imaginación, de saber, bueno tal mujer tiene menstruación. Entonces pedía mucho la menstruación de la mujer para tomársela.

Entonces él siempre iba en totumo. Nosotros decimos totumo a lo que está ahí pequeño [indica un vaso en el piso de la casa], el vaso. El totumo era nuestro vaso, nuestro pocillo. Se acercaba ante de la mujeres y pedía. Entonces más que todo las mujeres les tenían odio. Querían matárselo, porque de tanta pidiera, siempre pedía sangre de la mujer, de la menstruación, siempre. Entonces algunas mujeres lo odiaban mucho; no querían que existiera, querían que se muera.

Últimamente le dijeron que su mamá la había matado un Je. El Je es un animal que uno no se encuentra, pero se encuentra por medio



del espíritu. Es un animal silvestre que vive en el agua. Donde hay un charco grande ahí es que vive el Je. A él le dijeron: “su mamá lo mató un señor que se llama Je. Acá abajo donde hay un charco grande, usted va a ir en una balsa y usted va a encontrar a él”.

Pero eso le dijeron de mentira. Para hacer trampa, querían matarlo. Entonces el Je se lo traga por medio del agua, y como siempre se hace un remolino entonces se lo llevó, en el charco grande y lo llevó abajo (adentro de su estómago).

Y cuando fue a llegar allá, había una playa grande, mucho palo, palizada que nosotros decimos. Muchos palos, había bananos, caña, en el estómago de un Je. Entonces allá se fue a conocer un viejito, una vieja, una india, lo que había comido el Je, pero estaba en el estómago del Je. Entonces cuando el empezó a salir por el ano, el señor Jinu Potó. El Je se tragó por acá y salió por el ano. Salió nuevamente, apareció. “¿Cómo matar a ese señor, cómo?”.

Entonces últimamente le dijeron: “su mamá la mató la luna”. “Lis-to, yo voy a matarla porque mató a mi mamá”. Él hizo un trabajo. Se fue a cortar varios palos de la guadua, larga que crece. Cortó varios palos de esos y empezó a hacerse la escalera. Se hizo una escalera e ya iba llegando al cielo de acá, de la sociedad actual. Iba llegando en el cielo. Él era un embera, era un sabio o no sé, tenía mucho poder. Pero como él lo había mandado el Dios, el Dios lo tenía así. Iba llegando allá en la luna y en un momento se vino el señor carpintero, que es un ave de pico largo y de pelo rojo, cabello. Se llama carpintero. Entonces el carpintero que hizo: ahí en la mitad de la guadua empezó a hacer una cueva. Iba a caerse, en la mitad de la guadua.

Entonces Jinu Potó ya iba llegando allá, entonces al no caerse de una hizo así con la mano, y casi agarró la luna. Entonces él decía: esponja, esponja, esponja en lengua embera. La esponja como está balsuda no podía caerse tan rápido. En el aire uno se cae rápido, pero como es balsudo, en el aire estaba volando como aves. Últimamente se cansó.

Él como no había caído tan rápido acá en el suelo, él se cansó de volarse. Último dijo “mómpora, mómpora, mómpora, mómpora”, que en la lengua embera es una piedra pesada. Como las piedras son pesadas, entonces lo que él hizo, como estaba volando, lo que dijo él, “mómpora”, de allá se vino y se cayó acá en el suelo y se pasó al otro mundo.

Como él... No se convirtió en piedra, sino que la piedra como está pesada, eso se manejaba con el poder de dios, entonces él lo llamó así y se vino de allá como una piedra. Necesitaba la piedra porque si le tira, la piedra se va más rápido. Entonces no se convirtió en piedra, llamó la piedra para que se viniera más rápido, para que viniera a llegar acá en el suelo, un poco rápido, porque se cansó de estar en el aire. Llamó



ese, y asimismo con la piedra se pasó al mundo de abajo.

En el mundo de abajo fue a conocer unos emberas, que se llaman amukuna. Amukuna son las personas así como nosotros, pero los embera amukuna no comen, sino para alimentarse solo usan el olfato. Entonces ahí es que se fue a conocer el mundo de los embera amukuna.

Pero entonces... Por eso que la luna cuando está llena parece como una huella, una huella de la mano. Cuando está llena. Porque el intentó agarrarla. Si la fuera cogido bien la luna no existiría. No existiría la luna.

Él se fue allá y conoció a los embera amukuna. No comían. Sus actividades se hacen normal, así como nosotros hacemos acá, su comida la preparan normal, pero no comen: solamente huelen y con eso ya, se alimentan, se llenan. ¿Por qué? Porque para hacer la necesidad el ano tienen muy cerrado, por lo tanto, ellos no comen. Entonces ¿qué hizo él? Él comía y los embera viendo así, “¿usted está comiendo? Y ellos solamente huelen... “Pero yo estoy viendo que usted está comiendo, oiga, como así”. Jinu Potó les preguntó: “¿usted porque no comé? No quiero que pase”. “Es que nosotros el ano lo tenemos muy cerrado, por lo tanto, no comemos”. “Ah listo, si así yo voy a hacer... voy a curar. Voy a hacer el trabajo a todo el mundo para que ustedes coman como yo”. “Listo”.

Entonces cogió un cuchillo y había sacado el ano de las personas, a todo el mundo les hizo así. Pero casi la mayoría por el dolor se murieron, se fallecieron. Entonces él últimamente pensó: “si yo hago así sacando el ano a punta de cuchillo, los voy a matar a todos. Entonces con la punta del cuchillo voy a rajar, voy a cortar apenas para que el ano se abra. Y entonces lo que hizo es así. A todo el mundo lo hizo. Luego: “¿qué más que usted también le tiene miedo, o lo que necesitan también para que yo estar colaborando?”. El mismo ofreció así. Entonces los embera amukuna le tenían miedo al cangrejo. ¿Usted conoce el cangrejo azul? Que es grande. Y eso cuando muerde usted se puede sacar mucha sangre. Entonces le tenían miedo porque con eso los mataban a los embera amukuna. Entonces lo que hizo fue: “bueno no tengan miedo, eso no hace nada, solamente muerde”. Lo mata, e ya todo se acabó así.

Los embera amukuna de noche, así como está ahora de noche, ahorita está del día. Ellos están durmiendo. Porque la luna siempre gira como un reloj. El sol, perdón, en este momento está abajo en el mundo de los embera amukuna, están del día. Pero ellos están durmiendo. ¿Sí? Eso es al contrario. Cuando acá está de noche, como ahora, acá nosotros estamos de noche, ellos están haciendo sus actividades, normal, de pesca artesanal. Pero nosotros acá de día hacemos las actividades y de noche dormimos. Pero ellos, al contrario. Del día están



durmiendo y de noche están haciendo su actividad. Y del día todo el mundo gateando a una mujer. Gatear es... por ejemplo usted está durmiendo acá (abajo), y usted va a ir allá (arriba), de noche, a gatear, a buscar a una muchacha, esto es un gateo, nosotros le decimos gateo, gateo a una mujer. Entonces del día, Jinu Potó viendo, pero del día que no se ve. Pero de noche se ve, porque si hacen su actividad. Y el señor Jinu Potó se dormía de noche. Y ellos andaban haciendo su actividad, la pesca artesanal, la cacería, al contrario. Entonces últimamente él se vino acá, nuevamente se vino acá a la sociedad actual, no sé cómo.

Él encontró con un puerco de monte, parecido a un jabalí. Entonces se acompañó a él. Había muchos huecos grandes, ahí es que entraba todo el mundo, los puercos de monte, y él se fue persiguiéndolos atrás de ellos, y lo metieron en la oscuridad, como del hueco en la oscuridad, y entonces cuando llegó ya estaba amaneciendo, quiere decir que ya había salido al mundo actual.

Él se vino nuevamente, apareció y nuevamente las mujeres gritando: “¿cómo te vamos a matar? ¿cómo? Pero él trajo el chontaduro, la caña, la albahaca, hay unos flores que se llaman artotó. Eso fue traído del mundo de abajo: el señor Jinu Potó lo trajo acá a la sociedad actual, porque eso no había acá en la sociedad actual, entonces eso fue traído por el señor Jinu Potó.

Entonces últimamente ya la gente estaba muy cansada, más que todo las mujeres, pedía mucha sangre, entonces el Dios: “usted como le gusta mucho pedir sangre” pedía mucha sangre, entonces el Dios lo sancionó. ¿Cómo? El día que le dijo al señor Jinu Potó, usted como le gusta mucho esto, lo voy a sancionar. Usted va a transformarse en diferentes insectos, que sancudo, que otros animalitos que comen sangre. Eso fue compartido por el señor Jinu Potó, porque el Dios lo castigó. Chimbilaco, murciélago como decimos, porque el murciélago chupa sangre. En eso fue transformado el señor Jinu Potó. Él prácticamente no se murió, sigue siendo lo que chupa sangre. El sancudo chupa sangre. Eso fue lo que hizo el Dios.

Esa es una historia del señor Jinu Potó. Creo que eso es una historia, ¿o es leyenda o es mito? ¿Para usted? (Lizandro, 2021)

Análisis de los relatos. Cuestionamientos epistémicos y auto-determinaciones del saber

Las dos versiones del relato de Jinu Potó, de Graciliano y de Lizandro, muestran modos narrativos diferenciados bajo múltiples dimensiones. En primer lugar, destaca el énfasis en motifemas distintos de las aventuras de Jinu Potó. El relato de Graciliano se desarrolla en



un marco ético-fundacional. La acción narrativa abre y cierra con un juicio de valor explícito sobre Jinu Potó. En un principio, se señalan sus aportes para el descubrimiento de los mundos que componen el universo embera, ubicando su nacimiento en el complejo ciclo de personajes y espíritus que participaron en la creación del mundo, de la medicina tradicional, del hombre, de la mujer y de sus formas reproductivas. Asimismo, después de finalizar el relato, Graciliano señala los aportes positivos para la regulación de la naturaleza y la domesticación de animales venenosos y hasta entonces desconocidos para la comunidad. El relato de Lizandro abarca derroteros narrativos distintos: su historia de Jinu Potó no arranca de un contexto temporal o cosmogónico estructurado, sino a partir de una trayectoria individualizante, con la presentación del personaje de la madre, y del parto doloroso que causó su muerte, manteniendo inexplicadas las razones por las cuales llegó a parir por la pantorrilla. En esta misma línea, la narración de Lizandro se detiene más detalladamente en la singularización del personaje Jinu Potó, en su proceso de formación y en el progresivo detrimento de su relación con la comunidad.

La mayoría de los obstáculos, espacios y enemigos enfrentados por Jinu Potó se equivalen entre los dos relatos: la sierpe (*Je* en el relato de Lizandro), la luna, la intervención del pájaro carpintero (*señor carpintero* para Lizandro, *carpinterito* para Graciliano), el mundo de abajo o de los seres sin ano. Los motifemas que difieren, de alguna forma, se abalanzan dentro de equilibrios narrativos comparables, aun delineando detalles diferentes del perfil espiritual y social del hijo de la pantorrilla. Si Graciliano presenta el tigre como primer obstáculo, a enmarcar el papel regulador de la naturaleza de Jinu Potó, Lizandro se detiene más en los acontecimientos del mundo de abajo, evidenciando cómo el exceso de fuerza del protagonista desemboca en una matanza de los seres de abajo. La mayor diferenciación en términos narrativos se encuentra en las causas de la muerte de Jinu Potó. Según Graciliano, el hijo de la pantorrilla es asesinado por una fiera, después de ser enviado por la “gente”, es decir la comunidad, y por los jaibanás, los cuales no lograban controlar la violencia del animal: una muerte vinculada con el sacrificio y la defensa del territorio. Al contrario, en la versión de Lizandro, Jinu Potó fallece a raíz de una sanción de un dios (hacia el final singularizado en ‘el Dios’), quien acogió las peticiones de la comunidad cansada por los comportamientos de Jinu Potó, particularmente hacia las mujeres. Es decir: en un caso, el protagonista se sacrifica por defender a la comunidad; en otro, termina su vida por voluntad de la misma comunidad. Este aparente contraste no tiene que sorprender, pues el mundo espiritual embera vive en un delicado equilibrio entre



celebración y difidencia de las figuras con poderes supernaturales, como lo demuestra la percepción social de los jaibanás, o médicos tradicionales, según las distintas comunidades, en algunos casos discriminados o considerados causas de desarmonías, también a raíz de la prolongada actividad de represión cultural de la figura del jaibaná por parte de los misioneros cristianos (Vasco Uribe, 1985; Caviedes, 2007; Rocha Vivas, 2010; Pardo, 2020).

Ahora bien, las diferenciaciones en estas ‘textualidades primarias’ del relato combinan con otras textualidades presentes en la narración, cuyas trayectorias epistemológicas generan y plasman las múltiples redes de sentido del relato oral llevándolo, de alguna forma, más allá de lo narrado. El poder creador de la palabra, la cual aparece como habilidad innata de Jinu Potó –quien se convierte en piedra, o en lana, solo nombrándola– y se vincula en la relación *corpus-praxis-kosmos* con el canto curativo de los jaibanás, donde “mediante el canto se narra lo que ocurre en el nivel de realidad que los asistentes no perciben. Y, al mismo tiempo que se narra, ocurre. Porque se narra, sucede.” (Vasco Uribe, 1985, p. 125), se vuelve episteme narrativa, configurando una dimensión de vivencia de la narración oral a partir del mismo posicionamiento de sus narradores.

Una primera entrada a este tipo de trayectorias se evidencia en el carácter referencial y territorial del ejercicio autoexegético para el oyente no embera: tanto Lizandro como Graciliano se detienen en explicar algunas palabras, tanto españolas (guaicho, balsa) como de la lengua embera (Jinu Potó), aún sin que haya habido peticiones de aclaración: “Él siempre iba en totumo. Nosotros decimos totumo a lo que está ahí pequeño, el vaso” (Lizandro, 2022). Las referencias a objetos presentes en el espacio de la narración forman parte de un diálogo con el territorio que se hace constante a lo largo del relato, lo cual nos permite enfocar una primera capa de los contactos entre la multiplicidad de redes de significado condensada en la narración oral embera. Esto se hace evidente en las dos distintas dimensiones epistemológicas de los relatos de Graciliano y Lizandro.

En la narración de Graciliano, relatada con el tono seguro y ‘ontológicamente sólido’ de un sabedor ancestral, la figura de Jinu Potó trasciende la fatalidad del mito. Si bien el foco de enunciación esté claramente posicionado en la herencia de una transmisión oral, transgeneracional y ancestral del relato fundacional –“y según la historia dicen que a esas mujeres...” (Graciliano, 2022)–, el uso del tiempo presente “dicen” posibilita cierta cercanía, incertidumbre y dinamidad de los acontecimientos narrados. Sin embargo, la palabra comunitaria es tejida con otra voz narradora: la del mismo Jinu Potó. Al presentar el espacio del estómago de la serpiente, Graciliano se apoya



en el mismo testimonio del protagonista: “Allá según Jinu Potó dice que dentro del estómago del sierpe había otro mundo” (Graciliano, 2022). En este pasaje se teje otro principio ontológico de la existencia espiritual embera, bien presentada por Vasco Uribe al analizar la doble dimensión del jaibaná: “él mismo es parte de la naturaleza [...] Si los hombres de hoy son solamente humanos, no ocurre igual con el Jaibaná, quien mantiene todo el tiempo su asociación con lo natural” (Vasco Uribe, 1985, p. 102). Ahora bien, esta convivencia ontológica entre lo humano y lo natural, la palabra ritual y su acción, cercana a muchas cosmovisiones andinas y amazónicas¹¹, se reproduce en un relato oral donde la textualidad se plasma en un diálogo enunciativo entre los divulgadores tradicionales de la comunidad y la voz de un héroe civilizador, como lo es Jinu Potó (Rocha Vivas, 2010), en un movimiento ontológico donde el espacio narrativo acoge las instancias epistémicas de, jaibanismo, el cual “estructura una forma de pensar, una forma de aprender el mundo, una visión cosmológica que entra en una interacción, conflictiva o no, con otros sistemas simbólicos, de origen nativo o exógeno (Pardo, 2020, p. 190).

Dentro de esta malla de sentidos, exploraciones y diálogos polifónicos, el rigor narratológico le deja espacio a fórmulas condicionales e hipótesis alternativas: “el sembró una guadua y en esa es que se iba subiendo, para tumbar a la luna. Si lo fueran dejado de pronto no habría luna en este mundo”. Si, por un lado, el pasaje mencionado permite transmitir el equilibrio entre fuerzas opuestas (Jinu Potó, la naturaleza y la gente de la comunidad) sobre el cual se posibilita la fundación de la civilización embera, superando la época de los “espíritus malos” (Graciliano, 2022), por otro lado, la construcción hipotética deconstruye la linealidad del relato, dando a entender cierta maleabilidad epistemológica que mueve de un punto de partida antifatalista –el mundo es así, pero pudo haberse constituido de otra forma–, cuya visión subyacente implica la dimensión futural y cambiante de la epistemología embera, la cual enmarca inevitablemente la producción narrativa.

En este mismo orden de ideas es posible enfocar las trayectorias epistémicas del relato de Lizandro, joven embera desplazado a la comunidad de Boca de Jagua. Ahora bien, la experiencia del desplazamiento forzado, a ciudades o a otras zonas rurales, es condición común a decenas de miles de emberas en Colombia y Panamá (Tuirán Martínez, 2017; Ruiz-Eslava, Urrego-Mendoza & Escobar-Córdoba, 2019). El caso ejemplar de la comunidad de Boca de Jagua, donde la mayoría de los desplazados son jóvenes, engendra tensiones epistémicas que

11. Piénsese, a modo de ejemplo, en la noción de ‘chuyma’ aymara (Rivera Cusicanqui, 2018), en el ‘rafue’ uitoto (Urbina Rangel, 2010) o en el ‘palabrandar’ nasa (Ferrari, 2020).



reviven en la narración oral. Con el desplazado camina la mitopoiética comunitaria, desarraigada de sus ancestros, las cual encuentra sus nuevas raíces a partir de la privación: privación de mayores, mayores, jaibanás quienes conservan el bagaje vivo del saber ancestral, pero también privación de la territorialidad. Sin embargo, la ausencia no es pérdida: es memoria e imaginación (Micarelli, 2018).

El relato oral revive e integra los cuestionamientos epistémicos a la narración. El relato de Lizandro arranca con unas dudas, explicitadas al interlocutor: “Había una señora... Esa no es una historia. Es un mito. Había una señora... No... Eso es historia... Sí, porque eso siempre los mayores cuentan, se hace esa narración. La historia” (Lizandro, 2021). Desde el principio del acto de narración, la textualidad primaria es penetrada por desajustes, aparentes vacíos, incertidumbres metanarrativas: ¿Qué es lo que estoy contando? ¿Mito o historia? El intento de encontrar respuestas epistémicas en la autoridad de los mayores le asigna valor histórico a lo narrado. Al mismo tiempo, el desarraigo intergeneracional obliga a reconfiguraciones de los “desajustes discursivos” (Rendón, 2019, p. 25) provocados por el desplazamiento del saber. En el acto narrativo, Lizandro aclara no conocer la forma en que la madre de Jinu Potó se embarazó en la pantorrilla: “Esa señora quedó embarazada. No sé cómo” (Lizandro, 2021). El autocuestionamiento integra la textualidad. Mientras que en la narración de Graciliano conviven, como narradores, las voces propias, de mayores y de Jinu Potó, no dejándole caminos vacíos a la narración, en el caso de Lizandro ese mismo vacío se vuelve parte de la polifonía narrativa embera, junto con las incertidumbres que le asignan un papel específico, futuro y en constante evolución, al relato oral de Lizandro; sobre el origen de los poderes supernaturales de Jinu Potó, el narrador parece proponer una hipótesis propia: “Creo que él fue mandado de un Dios y por eso que tenía mucho poder” (Lizandro, 2021).

A lo largo de la acción narrativa, el autocuestionamiento se convierte en posibilitación de nuevas explicaciones y trayectorias narrativas, progresivamente estabilizadas, donde las inquietudes se alternan con contextualizaciones aclaratorias de las reglas cosmogónicas del mundo embera –“El Je es un animal que uno no se encuentra, pero se encuentra por medio del espíritu” (Lizandro, 2021)– hasta llegar a un cierre narrativo que, si en el caso de Graciliano operaba en un marco analítico de evaluación moral de Jinu Potó, en el relato de Lizandro vuelve a su brújula epistémica de investigación de la dimensión ontológica de lo narrado: “Esa es una historia del señor Jinu Potó. Creo que eso es una historia, ¿o es leyenda o es mito? ¿Para usted?” (Lizandro, 2021). De ahí, en la vivencia del relato, empezó un pequeño debate entre Lizandro y yo, donde compartimos unas reflexiones sobre las lábiles fron-



teras entre historia y mito en muchas cosmovisiones indígenas, como bien lo profundizan distintos antropólogos, pensadores amerindios y mayores (Porto Borges, 1999; Uzendoski, 2006; Couto Henrique, 2015). Si bien dicha conversación no integre la textualidad de la saga de Jinu Potó, es posible considerarla, tal y como las muchas más que se posibilitan intra e intercomunitariamente en el territorio, como parte de aquella inmensa canasta de pensamientos y reflexiones vinculadas con la reconfiguración de raíces en la comunidad de Boca de Jagua, en un camino disonante que se construye y se activa nombrándose, tal y como lo hace la palabra ritual de los jaibanás, de los cuales, de cierta forma, el joven narrador hereda la función de creación de *un* mundo compartido *por medio de* la palabra. Por consecuencia, en la dimensión epistemológica del relato oral de Lizandro el conocimiento no se ausenta: más bien, dialoga con intentos de recategorizar el saber y escribir la privación, en una etapa refundacional para muchas comunidades, como las emberas, condicionadas por fenómenos de desarraigo cultural, donde la palabra cierta y certera de la figura del mayor, la mirada inequívoca a la raíz, pueden dejarle espacio a otros modos enunciativos de un arte oral en busca de fundamentas coyunturales para reencontrarse frente a las urgencias contemporáneas, a partir de renovados derroteros de la cosmovisión propia, y de nuevas vivencias epistémicas, enmarcadas por los silencios e inquietudes del desarraigo.

A modo de conclusión

Las disyunciones entre saber ancestral y procesos de futuralización de los conocimientos indígenas se han manifestado, a lo largo de los últimos años, por medio de múltiples trayectorias epistémicas integradas a la complejidad interrelacionada de las cosmovisiones indígenas de América en la contemporaneidad. En el ámbito de las narraciones orales, la relación entre distintas esferas de textualidades, analizada en este ensayo a partir del desplazamiento de la noción de “textualidades oralitegráficas” a los derroteros de contacto entre narración, saberes tradicionales y vivencias comunitarias, nos permite enmarcar dimensiones narrativas fundantes las cuales, si bien dialoguen con los contenidos de los relatos, pueden abarcarse con un enfoque específico en “lo que acontece entre” la narración. En este orden de ideas, y en el contexto cultural de la producción narrativa oral del pueblo embera dóbita en las costas occidentales del Departamento del Chocó, en Colombia, el estudio de dos relatos recogidos en las comunidades indígenas de Yucal y de Boca de Jagua da muestra de la inequívoca ruptura de fronteras entre la dimensión



vivencial del relato, sus posiciones enunciativas y su contenido, siendo este último no considerable como una textualidad estática, sino al contrario, una textualidad estructurada en un diálogo permanente con cuestionamientos epistémicos, intersticios generacionales y vinculaciones con urgencias sociales comunitarias, como lo es el desplazamiento forzado en el caso de los embera dóbida. La narración oral, así como el mito (o la historia) que condensa, restituyen palabras para decirse, para nombrar la orfandad epistémica, convirtiendo la experiencia viva del relato oral, en palabras de Vasco Uribe, en un ejercicio de “creerle al mito”, o de vivir su relato, en constante evolución.

Referencias

- Aristizábal Gómez, J. D. (2019). *El corto animado como herramienta para la preservación del patrimonio Cultural Material e Inmaterial: Caso embera (Jinu Poto)*. [Tesis de Grado Universidad Jorge Tadeo Lozano].
- Barba Téllez, M. N. (2013). La narración oral como acto de comunicación. *Didasc@lia: Didáctica y Educación*. IV (2), Abril-Junio, pp. 139-152.
- Betania, M. d. (1964). *Mitos, leyendas y costumbres de las tribus suramericanas*. Cocolsa.
- Boaventura Santos, d. S. (2009). *Una Epistemología del Sur. La reinención del conocimiento y la emancipación social*. Siglo XXI Editores, CLACSO.
- Caviedes, M. (2007). Antropología apócrifa y movimiento indígena. Algunas dudas sobre el sabor propio de la antropología hecha en Colombia. *Revista Colombiana De Antropología*, 43, 33-59.
- Caviedes, M. (2013) Metodologías que nos avergüenzan: la propuesta de una investigación en doble-vía y su efímera influencia en la antropología. *Universitas Humanística*Print, 75(75). <https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/univhumanistica/article/view/5960>
- Couto Enrique, M. (2015). Entre o mito e a história: o padre que nasceu índio e a história de Oriximiná. *Boletim do Museu Paraense Emílio Goeldi. Ciências Humanas* 10 (1). <https://www.scielo.br/j/bgoeldi/a/GT7Ps8fdy6trJjhbKjgFrnF/?lang=pt&format=html>.
- Díaz Baiges, D. (2019). El proyecto misional claretiano entre “las pobres gentes abandonadas”. Prácticas y representaciones del Chocó colombiano y sus habitantes 1908-1952. *Boletín Americanista*, LXIX, 78 (1), 51-69.
- Escobar, A. (2014). *La invención del desarrollo*. Editorial Universidad del Cauca.



- Escobar, A. (2014a). *Sentipensar con la tierra: nuevas lecturas sobre desarrollo, territorio y diferencia*. Universidad Autónoma Latinoamericana UNAULA.
- Escobar, A. (2016). Sentipensar con la Tierra: Las Luchas Territoriales y la Dimensión Ontológica de las Epistemologías del Sur. *Revista de Antropología Iberoamericana*, 11 (1), 11–32.
- Ferrari, S. (2020). Vilma Almendra y el Palabrandar Indígena: hacia una integración de saberes desde la Abya Yala. En E. Perassi & P. Guadarrama González (eds.), *Integración en la globalización* (pp. 195-223). Penguin Random House,.
- Ferrari, S. (2022). Palabrandar el mito: el relato fundacional nasa de Juan Tama en la versión oralitegráfica de Gustavo Yonda. *Orillas*, 11, 149-170.
- Friedmann, N. S. d. (1999). *De la tradición oral a la Etnoliteratura*. [Versión de su ponencia leída en el Congreso Abra Palabra en la Universidad Tecnológica de Santander], Bucaramanga, el 4 de septiembre de 1996.
- Havelock, E. (1996). *La musa aprende a escribir. Reflexiones sobre oralidad y escritura desde la antigüedad hasta el presente*. Paidós.
- Mannheim, B. (1999). Hacia una mitografía andina. En J. C. Godenzzi (ed.), *Tradición andina y amazónica. Métodos de análisis e interpretación de textos* (pp. 47-79). Centro de Estudios Regionales Andinos Bartolomé de las Casas.
- Matías Rendón, A. (2019). *La discursividad indígena: Caminos de la palabra escrita*. Kumay.
- Mato, D. (1995) [1990]. El arte de narrar y la noción de literatura oral. Universidad Central del Venezuela.
- Mecha Foretero, B. (2007). Una mirada de embera sobre el conocimiento y la investigación. *Revista Educación y Pedagogía*, XIX (49), 103-118.
- Micarelli, G. (2018). Investigar en un mundo encantado: los aportes de las metodologías indígenas al quehacer etnográfico *Universitas humanística*, 86, 219-245.
- Mignolo, W. D. (2003). Historias locales/diseños globales. Colonialidad, conocimientos subalternos y pensamiento fronterizo. Akal.
- Morales, D. M. (1994). Enfermedad, curación y jaibanismo. Concepciones embera sobre las enfermedades más comunes. *Bulletin de l'Institut Français d'Études Andines*, 23 (2), 317-357.
- Nengarabe, C. y Vasco Uribe, L. G. (1978). Chamí. *Literatura de Colombia Aborigen. En pos de la palabra*. Colcultura, Biblioteca Básica Colombiana, 39, 413-449.
- Ong, W. (1997). *Oralidad y escritura. Tecnologías de la palabra*. Fondo de Cultura Económica.



- Pardo, M. (2020). *Permanencia, intercambios y chamanismo entre los embera del Chocó, Colombia*. Editorial Universidad del Cauca.
- Porto Borges, P. H. (1999). Uma visão indígena da história. *Cadernos CEDES*, 19 (49). <https://www.scielo.br/j/ccedes/a/XbzhCztySXjQLgPZC3jsMXJ/?stop=next&lang=pt&format=html>.
- Pinto García, C. (1974). *Los indios katíos. Su cultura - su lengua. Vol. II: La lengua katía*. Granamérica.
- Rama, Á. (1998). *La ciudad Letrada*. Arca.
- Reichel-Dolmatoff, G. (1953). Algunos mitos de los indios Chamí (Colombia). *Revista Colombiana de Folklore*, 2, 148-165.
- Rivera Cusicanqui, S. (2018). *Un mundo ch'ixi es posible. Ensayos desde un presente en crisis*. Tinta Limón.
- Rocha Vivas, M. (ed.) (2010). *El sol babea jugo de piñas. Antología de las literaturas indígenas del Atlántico, el Pacífico y la serranía del Perijá*. Ministerio de la Cultura.
- Rocha Vivas, M. (ed.) (2010a). *Antes el amanecer. Antología de las literaturas indígenas de los Andes y la Sierra Nevada de Santa Marta*. Ministerio de la Cultura.
- Rocha Vivas, M. (2016). *Mingas de la palabra*. Pontificia Universidad Javeriana.
- Rochereau, H. (1933). Nociones sobre las creencias, usos y costumbres de los catíos del occidente de Antioquia. *Journal de la Société des Americanistes de Paris, Nouvelle serie*, XXV, 71-105.
- Rodrigo-Mendizábal, I. F. (2012). La lengua y lo afro de la literatura oral a la oralitura. *Chasqui: Revista Latinoamericana de Comunicación*, 120, 93-101.
- Rosa, C. (2021). ¿Del Monólogo al Diálogo de Saberes? Una Reflexión Epistemológica y Pedagógica sobre la Incorporación de los Saberes Tradicionales Indígenas en la Educación Intercultural Básica en México. *Archivos analíticos de políticas educativas*, 29 (102), 1-25.
- Ruiz-Eslava, L. F., Urrego-Mendoza, Z. C., y Escobar-Córdoba, F. (2019). Desplazamiento forzado interno y salud mental en pueblos indígenas de Colombia. El caso embera en Bogotá. *Tesis psicológica*, 13 (2). <https://revistas.libertadores.edu.co/index.php/TesisPsicologica/article/view/914>.
- Santa Teresa, S. d. (1924). *Creencias, ritos, usos y costumbres de los indios katíos de la Prefectura Apostólica de Urabá*. Imprente de San Bernardo.
- Sisto, C. (2010). O conto popular africano: a oralidade que atravessa o tempo, atravessa o mundo, atravessa o homem. *Revista Tabuleiro das Letras*, Número especial. <https://www.revistas.uneb.br/index.php/tabuleirodeletras/article/view/131>.



- Toro Henao, D. C. (2010). Tradiciones orales colombianas. Introducción a su estudio en el sistema literario colombiano. En *Observaciones históricas de la literatura colombiana. Elementos para la discusión* (pp. 105-131). Cuadernos de trabajo III. La Carreta Editores,
- Toro Henao, D. C. (2014). Oralitura y tradición oral. Una propuesta de análisis de las formas artísticas orales. *Lingüística y literatura*, 65, 239-256.
- Tuirán Martínez, J. A. (2017). Embera katío: un pueblo milenario que se niega a desaparecer tras un desplazamiento forzado que conlleva a su extinción física y cultural. *Criterios* 10 (1), 79-110.
- Urbina Rangel, F. (1978). Embera (Choco). En H. Niño (ed.), *Literatura de Colombia Aborigen. En pos de la palabra* (pp. 401-411). Colcultura, Biblioteca Básica Colombiana, 39.
- Urbina Rangel, F. (2010). *Las palabras del origen*. Ministerio de Cultura.
- Uzendoski, M. (2006): El regreso de Jumandy: historicidad, parentesco y lenguaje en Napo. *Iconos. Revista de Ciencias Sociales*, 26, 161-172.
- Valencia Cuesta, T. d. J. (2019). Capital social y turismo comunitario. Caso: comunidad indígena de Jagua, municipio de Nuquí – Chocó. [Tesis de maestría en planificación y gestión del turismo, Universidad Externado de Colombia].
- Vasco Uribe, L. G. (2002). *Entre selva y páramo. Viviendo y pensando la lucha india*. Instituto Colombiano de Antropología e Historia Bogotá.
- Vasco Uribe, L. G. (1985). *Jaibanás: los verdaderos hombres*. Fondo de Promoción de la Cultura del Banco Popular.
- Vélez Vélez, L. (1990) [1982] *Relatos tradicionales de la cultura catía*. Universidad de Antioquia
- Vich, V. y Zavala, V. (2004). *Oralidad y Poder*. Grupo Editorial Norma.
- Weaver, J. (1997). Native American Literatures and Communitism. *That the People Might Live: Native American Literatures and Native American Community* (pp. 3-45). Oxford University Press.
- Zavala, V. (2006). La oralidad como performance. Un análisis de géneros discursivos andinos desde una perspectiva sociolingüística. *BIRA*, 33, 129-137.

ECONOMÍA Y DERECHO



THE ILLEGITIMATE APPROPRIATION OF MINORS AND THE AMBIGUITY OF THE LAW WITHIN THE FRAMEWORK OF THE CONDOR PLAN IN ARGENTINA

Resumen

En este trabajo analizaré la evolución de las leyes de adopción en Argentina durante la dictadura militar en los años 70 del siglo XX. Se evidencia, en particular, cuánto la estructura de las mismas leyes ha favorecido el drama del fenómeno de los niños apropiados y otras formas de pérdida de la identidad. También se propone el caso de Ximena Vicario en el que, por primera vez, se ratifica la nulidad de una adopción plena. Además, habrá una referencia al papel de la “literatura testimonio” con el texto de Victoria Donda, hija apropiada que decide reencontrar su propia identidad. Una lectura conjunta de los dos casos ofrece claves interpretativas que enriquecen la comprensión de una memoria traumatizada que evoca imágenes de horror.

Palabras clave

Dictaduras, desaparecidos, niños apropiados, memoria, identidad.

Abstract

In this paper, I will analyze the evolution of adoption laws in Argentina during the military dictatorship in the 1970s of the 20th centuries. It is particularly evident how much the structure of the laws themselves favored the drama of the phenomenon of appropriated children and other forms of identity loss. Ximena Vicario case is also proposed, in which for the first time the nullity of a full adoption was ratified. A reference is made to the role of “testimony literature” with the text by Victoria Donda, a proper daughter who decides to rediscover her own identity. A joint reading of the two cases offers interpretive keys that enrich the understanding of a traumatized memory that evokes images of horror.

Keywords

Dictatorships, disappeared, appropriated children, memory, identity.

* * *

Referencia: Falivene, E. (2023). La apropiación ilegítima de menores y la ambigüedad de la ley en el marco del plan Cóndor en Argentina. *Cultura Latinoamericana*, 37 (1), pp. 176-191 DOI: <http://dx.doi.org/10.14718/CulturaLatinoam.2023.37.1.9>

El presente artículo es resultado de un proceso de investigación desarrollado en la en la Universidad “Luigi Vanvitelli”.

Fecha de recepción: 1 de junio de 2023; fecha de aceptación: 1 de julio de 2023.

LA APROPIACIÓN ILEGÍTIMA DE MENORES Y LA AMBIGÜEDAD DE LA LEY EN EL MARCO DEL PLAN CÓNDOR EN ARGENTINA

Elvira Falivene

Università della Campania “Luigi Vanvitelli”

ORCID: 0009-0008-2774-6802

elvira.falivene@unicampania.it

DOI: <http://dx.doi.org/10.14718/CulturaLatinoam.2023.37.1.9>

Para introducir

A partir de noviembre de 1975 se desarrolló en suelo sudamericano el “Plan Cóndor” (Cezar Mariano, 2004; Gaudichaud, 2009; Roitman Rosermann, 2013), que consistió en la acción coordinada de las dictaduras del Cono Sur para perseguir, secuestrar, torturar y asesinar a opositores políticos. En este contexto, durante la dictadura militar argentina (Fau, 2017; Águila, 2023), iniciada tras el golpe de Estado del 24 de marzo de 1976, alrededor de 30.000 personas de todas las edades y condiciones sociales fueron sometidas a la privación de libertad, torturas, vejaciones y muerte (Crenzel, 2010; Sánchez, 2011; Meyer, 2021). Tras el secuestro de estas personas, calificadas de “subversivas” o “terroristas” por las Fuerzas Armadas y de Seguridad, y consideradas como desaparecidas, nacieron —según se cuenta— más de quinientos niños en los centros clandestinos de detención donde eran llevadas las chicas embarazadas, mientras los chicos eran luego “confiados” a los militares. En aquellos años, la adopción ya era legal porque existía una ley que regulaba la adopción de niños, la Ley 19134¹, que introducía el concepto de adopción plena e irrevocable.

Sin embargo, en lo que respecta a lo analizado en este artículo, podemos distinguir, al menos, dos formas de apropiación: registrar a estos niños como niños legítimos o adoptar de conformidad con la ley.

1. Ley 19134, Buenos Aires, Boletín Oficial del 21 de julio de 1971 (<http://www.saij.gob.ar/19134-nacional-ley-adopcion-lns0000845-1971-07-21/123456789-0abc-defg-g54-80000scanyel?>).



En ambos casos se impone una nueva identidad a los niños. Si bien el Código Civil del 1871 —precisamente en el artículo 4050²— ya establecía que las adopciones y los derechos de los hijos adoptados, aunque no hubiera adopciones por las nuevas leyes, eran regidos por las leyes del tiempo en que pasaron los actos jurídicos, tenemos que llegar a 1948 para la aprobación de la primera ley sobre adopción. Nos referimos a la ley 13252³, en la cual, sin embargo, las deficiencias pronto se destacaron como débiles y antiguas. Dicha ley, de hecho, no solo permitía que el niño mantuviera el apellido de la familia biológica, sino que también ofrecía la posibilidad de mantener relaciones con la misma familia. En la mencionada ley 19134 de 1971, en cambio, se habla de adopción “plena” en el sentido de que la familia adoptiva excluía definitivamente a la familia de origen, invirtiendo por completo la ley anterior. La exclusión de la familia de origen permitiría fortalecer el vínculo con los padres adoptivos y, por lo tanto, garantizar al niño un futuro más equilibrado en el contexto social.

La evolución de las leyes sobre la adopción en Argentina. Adopciones organizadas

En Argentina, la cuestión de la adopción siempre ha sido objeto de debate: la adopción se veía como una solución al abandono infantil y se pensaba que era una medida útil para garantizar una vida mejor a los niños. De hecho, el Código Civil de 1871 ya establecía que las adopciones y los derechos de los niños adoptados se regularían por leyes posteriores (art. 4050). A lo largo de los años, se redactaron numerosos proyectos de ley, pero no fue hasta 1948 cuando se aprobó la primera ley de adopción, con el número 13.252. Sin embargo, la entrada en vigor de la ley puso de manifiesto sus carencias y la necesidad de

modificarla, ya que reglamentaba un tipo de adopción simple que se calificó de antigua y frágil.

El 30 de junio de 1971 entró en vigor la nueva ley de adopción n.º 19134 que, derogando la anterior, introdujo la institución de la adopción “plena”, caracterizada por la eliminación total de los vínculos con la familia natural y su sustitución por la familia de origen (Villalta, 2008, p. 157 ss.). Según la legislación, podía adoptar cualquier persona casada, viuda, divorciada o soltera que cumpliera con los requisitos

2. “Las adopciones y los derechos de los hijos adoptados, aunque no hay adopciones por las nuevas leyes, son regidos por las leyes del tiempo en que pasaron los actos jurídicos”.

3. Ley 13252, Buenos Aires, Boletín Oficial del 29 de septiembre de 1948 (<http://www.saij.gob.ar/legislacion/ley-nacional-13252.htm>).



legales. El alcance de la norma, en cuanto a las personas que podían figurar como “padres adoptivos”, provocó las críticas de algunos autores que consideraban viable la adopción plena solo en relación con una pareja casada.

Este tipo de adopción limitaba la participación de los padres biológicos, ya que se pensaba que esto produciría resultados “socialmente desventajosos” para el niño. Al eliminar cualquier relación con la familia de origen, se reforzaría el sentimiento de amor mutuo entre adoptado y adoptante, lo que permitiría una experiencia familiar suficientemente autónoma que garantizaría al niño un futuro dentro de la sociedad. En este contexto, la adopción se consideraba el mejor remedio para salvar a los niños de la miseria, el abandono y los entornos descuidados. Tanto la sustitución de los lazos de sangre como la celeridad de las prácticas de adopción se consideraban elementos definitorios de una adopción ideal. Estas consideraciones constituían la base de las peticiones formuladas por las instituciones de menores y de las solicitudes de adopción.

En el caso que nos ocupa hablaremos del fenómeno de las adopciones “organizadas”, porque solo eran legales en apariencia: se basaban en el acto ilícito de la desaparición de los padres por motivos políticos y se llevaban a cabo mediante prácticas que infringían las normas a distintos niveles. Una adopción realizada en el marco de la legalidad y del pleno cumplimiento de la ley no vulneraba los valores de un país democrático, pero las apropiaciones, llevadas a cabo en forma de adopciones, tuvieron como telón de fondo asesinatos y violencia (Amantze Regueiro, 2013b, p. 176 ss.).

Estas adopciones se produjeron dentro de una estructura en la que participaron diversos funcionarios del Estado: miembros de órganos judiciales, miembros de las Fuerzas Armadas y de Seguridad, así como familiares y testigos de los secuestros. Basándose en el uso de categorías legales específicas, incluida la categoría de abandono, se iniciaron las prácticas de adopción. La detención de los padres se asoció oficialmente con el abandono de los niños, ofreciendo la posibilidad de traducir una situación de persecución política en una práctica de adopción que prescribía una ruptura radical con la familia de origen, pero, en realidad, sus padres habían sido secuestrados y sus familiares no tenían conocimiento de dónde se encontraban. Se trataba de una “justificación implícita” que se realizaba dentro del marco legal de la ley 19134, pero no se presentaba ningún argumento que categorizara explícitamente la actividad política de los padres como “mala conducta”, o la desaparición como “abandono”. El contenido intercambiable de conceptos ambiguos como aquel de “abandono” estaba definido por la perspectiva ideológica de los jueces, dada la discrecionalidad



ejercida, lo que explicaría también que no era necesaria una justificación para su aplicación.

En estos casos, también se observa una combinación de lo legal (*de facto*) y de lo ilegal en las prácticas judiciales: una parte oficial que se publicaba en los periódicos, consistente en los casos y las sentencias; otra parte clandestina, tácita, referida a la desaparición de los padres y del niño, ya que, si bien se registraban algunos hechos, en general, no constaba la identidad de las víctimas. Por lo tanto, las cuestiones relativas a la naturaleza de los documentos judiciales y su relación con la realidad, como la omisión de revelar el descubrimiento de los niños y la falsificación de documentos que podrían hacer visibles las irregularidades (por ejemplo, los expedientes relativos a los exámenes médicos o al asesor de menores), pueden clasificarse como expresiones de una política estatal “semisecreta”, funcional al fenómeno de la apropiación (Amantze Regueiro, 2013a).

El “abandono”, utilizado como hecho legítimo, dio forma a la apropiación. Semejantes abandonos, que actuaron como actos fundantes de la identidad, filtrados a través de las concepciones de los jóvenes sobre su propia historia, desalentaron la búsqueda de sus orígenes biológicos. Es por ello que la asociación Abuelas de Plaza de Mayo (APM) buscó resaltar la falta de fundamento de esos supuestos abandonos, marcando la diferencia entre una adopción y una apropiación. De hecho, será la inexistencia de un abandono lo que aparecerá como una de las reelaboraciones recurrentes llevadas a cabo por los jóvenes en las fases posteriores a la identificación. La APM (1997) desplegó sus estrategias jurídico-políticas a lo largo de los años para desentrañar los procedimientos y categorías utilizados en las adopciones, negando el abandono, con la ayuda de uno de sus principales instrumentos de lucha política: la prueba de ADN, recurso que permitió revelar el vínculo biológico que los registros burocráticos negaban.

En 1990, Argentina ratificó la “Convención sobre los Derechos del Niño”⁴, que adquirió rango constitucional. Esta Convención introdujo en la legislación argentina el derecho del niño a ser escuchado y a conocer su identidad, enfatizando la importancia de la fórmula del “interés superior del niño”, que debe operar como principio interpretativo subyacente a toda decisión relativa al niño o adolescente.

Siete años después, en 1997, la Cámara de Diputados sancionó la Ley 24779⁵, al incorporar un nuevo régimen legal de adopción. Sin

4. Aprobada en 1989 por la Asamblea General de Naciones Unidas, la “Convención sobre los Derechos del Niño” busca promover en el mundo los derechos de niñas y niños, y su objetivo más general es cambiar definitivamente la concepción de la infancia (<https://www.ohchr.org/es/instruments-mechanisms/instruments/convention-rights-child>).

5. Ley 24779, Buenos Aires, Boletín Oficial del 26 de marzo de 1997 (<http://servicios.infoleg.gob>).



embargo, esta nueva legislación no logró corregir los defectos de las leyes anteriores: esto no significa que deba ser reformada en su totalidad, sino que sería necesario complementar algunas normas para solucionar las lagunas y los inconvenientes que hoy se presentan en la práctica.

Una de las principales novedades de la ley es el derecho a conocer el origen biológico. Esta incorporación tiene su base principal en la Convención sobre los Derechos del Niño que, en su art. 8, establece:

Los Estados Partes se comprometen a respetar el derecho del niño a preservar su identidad, incluidos la nacionalidad, el nombre y las relaciones familiares de conformidad con la ley sin injerencias ilícitas.

Otras formas de perder la identidad

Las personas que participaron en los procedimientos de sustracción de menores son numerosas: médicos civiles, policías, militares y funcionarios de hogares infantiles. Además, en menor medida, también participaron personas cercanas a los padres biológicos, como familiares o vecinos a los que se les dio la custodia de los niños.

En este apartado se abordan las partidas de nacimiento falsas, de las que se distinguen dos recursos legales: las inscripciones tardías y los nacimientos domiciliarios. Esto era posible gracias a las certificaciones expedidas por médicos y comadronas, en las que aparecían los datos que luego se utilizarían en los certificados de nacimiento. Los médicos que aparecían en los certificados de nacimiento eran a menudo los mismos que realmente participaban en el parto. En estos casos, la identidad del médico que había asistido a este no era falsa.

Partiendo de que existían plazos legales de inscripción que variaban en función de las leyes vigentes, uno de los medios legales que facilitaban las inscripciones falsas eran aquellas tardías, es decir, las que tenían lugar un mes después del nacimiento del niño, pero que podían prolongarse hasta seis meses o un año. Estas se realizaban poco después del parto o del secuestro del niño y, al existir un plazo legal, debían justificarse ante las autoridades, indicando las razones para posponer la inscripción.

En los casos de inscripciones falsas, la diferencia entre la fecha real de nacimiento y la consignada en el certificado de nacimiento podía ser desde unos pocos días hasta tres o cuatro meses, pero también podían darse diferencias de un año. Este expediente se utilizaba para despistar



una posible investigación o porque, en realidad, se ignoraba la fecha de nacimiento. El resultado de esta práctica era la alteración de la edad del niño. La falsa inscripción del nacimiento de un niño rezaba: “esta inscripción se realiza de conformidad con la ley 20751”⁶. Esta frase eximía a todos los que no hubieran cumplido los plazos legales para inscribir al niño; de este modo, se le podía inscribir sin la intervención de un juez para verificar la existencia de causas suficientemente justificadas.

El otro recurso legal utilizado para intentar legalizar la apropiación era el parto en casa. Esta estrategia ha sido muy utilizada por los apropiadores para construir un “nacimiento biológico”. Muchos de los certificados de nacimiento falsos realizados por médicos –militares o civiles– hacían referencia a un parto fuera del hospital. En realidad, solo era necesario que un médico o una comadrona testificaran que habían presenciado el parto y, si este había tenido lugar en un domicilio privado, no era necesaria la aprobación de un organismo administrativo. Con solo la certificación y la firma del médico se podía demostrar la veracidad del “parto en casa”, aunque, excepcionalmente, algunos bebés apropiados se inscribieran como nacidos en un hospital, a pesar de no quedar constancia de ello en los registros hospitalarios.

El domicilio que correspondía al lugar del nacimiento era el de los apropiadores, el de un familiar o de cualquier persona que hubiera presenciado el supuesto nacimiento, lo que constituye, además de su falsedad, una clara irregularidad. En otros casos, los niños apropiados por médicos o personal sanitario fueron registrados en los consultorios médicos donde realmente se produjo el parto. Los niños desaparecidos en Argentina también eran inscritos en otros países con una autorización expedida por el ejército.

Hasta 1980, los nacimientos debían inscribirse en el registro civil correspondiente al lugar de nacimiento. Sin embargo, la ley 22159/1980⁷ dio la posibilidad de inscribir al niño en el registro civil que correspondiera “al domicilio real de los padres”. Detrás de esta ley estaban los “avances de la ciencia médica”, lo que permitía que la mayoría de los nacimientos ya no tuvieran lugar en el domicilio de los padres, sino en establecimientos hospitalarios situados a una distancia considerable de los lugares de residencia de los padres. Esto significaba que muchos padres no registraban el nacimiento de sus hijos, facilitando la falsificación de su identidad.

6. Ley 20751, Buenos Aires, Boletín Oficial del 24 de octubre de 1974 (<http://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/verNorma.do;jsessionid=2DD8B7BCDA9F2E4BC64E385019E77E7F?id=303111>).

7. Ley 22159/1980, Buenos Aires, Boletín Oficial del 13 de febrero de 1980 (<http://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/verNorma.do;jsessionid=E906AAFCD9E698BC44983F027E439033?id=304046>).



Ley de impunidad y derechos humanos

En 1987 entraron en vigor dos leyes para “salvaguardar” a los militares responsables de la desaparición de opositores políticos: la Ley 23492⁸ (Ley de Punto Final) y la Ley 23531⁹ (Ley de Obediencia Debida) establecieron la impunidad, entendida como extinción de la acción penal y no punibilidad de los delitos cometidos en el marco de la represión sistemática, pero se oponían a los principios jurídicos universalmente reconocidos; lesionando gravemente el sistema de valores sobre el que se asentaba el ordenamiento jurídico argentino. Mientras la primera determinó la paralización de los juicios contra los autores de detenciones ilegales, torturas y asesinatos que tuvieron lugar durante la “guerra sucia”, la segunda estableció la impunidad para los delitos cometidos por oficiales que actuaran bajo la obediencia de un superior.

Con la entrada en vigor de estas leyes, Argentina incumplió su obligación internacional de investigar y sancionar penalmente las violaciones de derechos humanos y los crímenes de lesa humanidad. En este sentido, la Comisión Interamericana intervino y declaró que las dos leyes eran incompatibles con el derecho a la protección judicial y a un juicio justo, provocando una paralización de las investigaciones judiciales. Por ello, la Corte recomendó al gobierno argentino que adoptara todos los medios necesarios para esclarecer los hechos e identificar a los responsables de las violaciones de los derechos humanos ocurridas durante la dictadura militar. Obedeciendo a esta recomendación, la Corte argentina dictaminó que las dos leyes eran inconstitucionales y contravenían la Convención Americana sobre Derechos Humanos y el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos. De ahí que la Corte Suprema argentina adoptara la noción de “crímenes contra la humanidad” y dictaminara que estos crímenes podían calificarse como tales porque: 1. afectan a la persona que es parte integrante de la humanidad, contradiciendo los valores humanos elementales compartidos por todos los países civilizados; y 2. son cometidos por un agente del Estado en ejecución de una acción gubernamental, o por un grupo con competencia para ejercer un poder similar al del Estado sobre un territorio determinado.

Estas leyes fueron declaradas inconstitucionales por el caso de José Poblete y Gertrudis Hlaczock con su bebé Claudia Victoria. Así, el 4 de agosto de 2006, Julio Simón, el médico militar que había firmado el

8. Ley 23492, Buenos Aires, Boletín Oficial del 29 de diciembre de 1986 (<https://www.argentina.gob.ar/normativa/nacional/ley-23492-21864>).

9. Ley 23531, Buenos Aires, Boletín Oficial del 6 de noviembre de 1987 (<https://www.argentina.gob.ar/normativa/nacional/ley-23531-21493>).



falso documento de nacimiento, fue el primer condenado por crímenes de lesa humanidad desde la reapertura de los juicios por crímenes cometidos durante la dictadura por la desaparición de estos dos jóvenes padres y su bebé de ocho meses¹⁰.

Adopciones fraguadas

Con respecto a los niños apropiados, podemos hablar de las llamadas “adopciones fraguadas” solo en apariencia legales, ya que se realizaron a través de la violación de las reglas. Como bien describe Sabina Amantze Regueiro en su artículo *El secuestro como abandono* (2013b), la adopción realizada en el marco de la legalidad no transgrede los valores de un país democrático mientras que las apropiaciones, realizadas en forma de adopciones fraguadas, se han dado sobre un trasfondo de asesinato y violencia. En otro escrito titulado *Institucionalizaciones y adopciones fraguadas de niños desaparecidos* (2009, p. 4), Amantze Regueiro afirma que:

Las institucionalizaciones y adopciones fraguadas deben pensarse en el marco de una trama social e institucional que involucra tanto a diversos agentes estatales –organismos judiciales, Fuerzas armadas y de Seguridad, etc.– como a familiares, sobrevivientes y testigos del secuestro. Estas redes se despliegan, entrecruzan y combinan para la construcción de acontecimientos cuyas huellas se registran en las causas.

Entre las diferentes categorías legales, previstas para comenzar una práctica de adopción, se contempla el género “abandono” que, en el caso de los hijos de “desaparecidos”, será la categoría jurídica que más se aplica para la “legitimidad” de la misma adopción. La captura de los padres, por lo tanto, se asoció inmediata y oficialmente con el abandono de los niños a quienes, desde ese momento, se les negó cualquier contacto con la familia de origen hasta la sustitución de identidad. La conexión tácita secuestro/abandono hizo posible transformar una realidad oculta en una realidad institucional: eso estaba perfectamente dentro de los parámetros permitidos por la ley 19134. Por lo tanto, se define como una “justificación implícita”, aunque nunca se haga referencia a una actividad “sospechosa” de los padres, ni a la condición de desaparecidos de éstos (Amantze Regueiro, 2013b, p. 182):

10. Véanse <https://www.abuelas.org.ar/caso/poblete-hlaczik-claudia-victoria-281> y https://www.tnc.cat/uploads/20171117/poblete_hlaczik_claudia.pdf



Observamos además la mixtura de lo legal (de facto) e ilegal en las prácticas judiciales: una parte oficial que se publica en los diarios, que consta en las causas, explícita; otra clandestina, de lo no dicho, en lo que refiere a la desaparición de los padres y del niño [...] De esta manera podemos pensar algunas cuestiones vinculadas a la naturaleza de los documentos judiciales y su relación con la realidad, no solo en cuanto a su condición de fuente en términos metodológicos, sino fundamentalmente en tanto construcción social como expresión de una política estatal “semi-secreta”.

El reconocimiento jurídico del abandono se impone a la verdad, definiendo una identidad precisa que no siempre favorece el deseo de búsqueda de los orígenes.

El trabajo incansable de las abuelas ha permitido iniciar ese proceso según el cual el concepto de “apropiación” prevalecerá sobre el concepto de “abandono” que, en cambio, resultará ser inexistente; una falsedad demostrada, entre otras cosas, por el examen de ADN, sacando a relucir el origen biológico que la burocracia negaba.

Algunas historias

La historia de Claudia Victoria Poblete permitió que comenzara el reconocimiento de la inconstitucionalidad de las leyes de impunidad. En efecto, gracias a la denuncia hecha por Alcira Ríos, de la Asociación de las Abuelas, el juez Cavallo comenzó a investigar sobre el caso de la niña que, a los ocho meses, en 1978, fue secuestrada con sus padres y llevada al centro de detención clandestino. Unos sobrevivientes relataron acerca de la presencia de los tres en “El Olimpo” y cuando la joven Claudia decidió someterse a una prueba de ADN, en febrero de 2000, la justicia le reconoció y restituyó su verdadera identidad. El paso fundamental estuvo representado por la primera condena, por delitos de lesa humanidad, contra el médico que había firmado la partida de nacimiento falsa.

Parece apropiado recordar también el caso de Ximena Vicario como representante de la contribución fundamental de la asociación de las Abuelas de Plaza de Mayo, comprometidas en la reconstrucción de una verdad y en la condena de una legalidad inmoral. Para la descripción del caso, nos referiremos en particular al trabajo cuidadoso de la investigadora Carla Villalta, *El circuito institucional de la apropiación: procedimientos, sentidos y narrativas acerca de la adopción de niños* (2008), que forma parte del Equipo de Antropología Política y Jurídica de la Facultad de Filosofía y Letras de Buenos Aires.



La pequeña Ximena nació el 12 de mayo de 1976 de Stella Maris y Juan Carlos que desaparecieron en 1977. Stella Maris y su pequeña hija fueron secuestradas en la ciudad de Buenos Aires mientras la joven realizaba un trámite en la sección de documentación de la Policía Federal. Ese mismo día fue secuestrado Juan Carlos en su domicilio de la ciudad de Rosario. A partir de ese momento, sus familiares buscaron a Ximena incansablemente.

La niña fue dejada en la puerta de la Casa Cuna de Buenos Aires, de donde la retiró la hematóloga Susana Siciliano, en acuerdo con el director del establecimiento, y la adoptó de manera irregular, inventando una falsa historia sobre su origen y otorgándole otro nombre: Romina (Scocco, 2012).

En 1978, Susana Siciliano se presentó en un juzgado de menores de la provincia de Buenos Aires, y solicitó la guarda formal de una niña de un año. Allí explicó que la niña le había sido entregada hacía unos meses por una empleada doméstica. Ante la situación de “guarda de hecho”, el juez de menores le otorgó la guarda definitiva, condición altamente favorable para la tramitación posterior de la adopción, y ordenó la inscripción de nacimiento de la niña con el apellido de quien la estaba cuidando. La mujer comenzó a tramitar el juicio por adopción, y al año siguiente se le otorgó la adopción plena.

Los relatos, como el contado por Susana Siciliano y conocidos como “venir con el chico puesto”, eran habituales en las instituciones de menores y evitaban cualquier indagación sobre los orígenes de los niños o de control acerca de su veracidad. Según estos relatos, se trataba de niños abandonados, cuyos padres los habían desamparado, y que estaban siendo salvados por quienes, en un acto de generosidad, reclamaban la guarda legal y posterior adopción. Sin embargo, en el caso de esta niña, se pudo demostrar que no había sido entregada por una empleada doméstica a la mujer de clase media que finalmente la adoptó.

En 1984, Darwinia Gallicchio, la abuela de la niña recibió una llamada anónima en la que le dijeron que su nieta posiblemente fuera aquella niña adoptada en 1979. Con el tiempo, Darwinia fue centrando sus fuerzas en la búsqueda de su nieta e inició una causa judicial para lograr su restitución. La justicia ordenó la realización de una prueba hematológica para probar la filiación biológica de la niña, por la cual se concluyó que era nieta de quien la reclamaba como tal. Así, la asociación de Abuelas de la Plaza de Mayo inició una solicitud para que se revocara la adopción y, en 1995, la justicia declaró nula la adopción plena concedida a Susana Siciliano.

El argumento principal de esa sentencia de la Suprema Corte de Buenos Aires fue que la adopción se había conseguido a partir de la mentira acerca del “abandono” de la menor, y las adopciones que te-



nían por origen un hecho ilícito son nulas porque fueron hechas en fraude a la ley.

Ximena Vicario fue restituida el 3 de enero de 1989 a su abuela Darwinia Gallicchio, integrante de Abuelas de Plaza de Mayo, mientras sus padres permanecieron desaparecidos.

En este sentido, además de los aspectos estrictamente jurídico-sociales, conviene recordar cuánto el papel de la literatura ofrece una contribución decisiva a la definición de una historia difícil de recomponer. Nos referimos a la ‘literatura testimonial’, categoría que caracteriza la era de la posmodernidad en América Latina. Es un macrogénero que ha devuelto la voz y la visibilidad a quienes se habían visto negar la libertad de expresión durante décadas y, además, acoge y recoge diversas posibilidades narrativas. En relación con este tema en concreto, reportamos el caso del texto *Mi nombre es Victoria*, publicado en Buenos Aires en 2009, por Victoria Donda, en el que se evidencia cómo “el testimonio” fortalece el binomio memoria/identidad en la perspectiva de una reconstrucción histórica capaz de detener la memoria.

A los veintisiete años, la joven Analía, una estudiante de derecho comprometida con una apasionada militancia política, descubre que es hija de desaparecidos y que “su padre” había sido torturador durante la dictadura militar. Esta verdad surge gracias al trabajo de “las abuelas” de la agrupación H.I.J.O.S.¹¹ —que llevaba tiempo trabajando en la identificación de la chica— y, sobre todo, en presencia del nombre de Raúl, “padre” de Analía, en la lista de los cuarenta y seis responsables de la desaparición de varios ciudadanos españoles, contra el que se dictó orden de detención en 2003 en España. El texto es el testimonio del drama individual del “descubrimiento” de los padres biológicos (María Hilda Pérez y José María Donda, desaparecidos) y de los padres adoptivos (autores o cómplices de la “desaparición”); es el intento de coexistir con la memoria de una ausencia difícil de descifrar, pero de la que es igualmente arduo distanciarse. A partir de esta toma de conciencia comienza el camino emprendido por Victoria /Analía/ Victoria que asumirá, en diciembre de 2007, el cargo de diputada en la Cámara Argentina, por el *Movimiento Libres del Sur*. Analía/Victoria es la primera hija de desaparecidos que dedica su vida a la dignificación y reconocimiento de los derechos de los niños apropiados. Si, por un lado, el compromiso de las abuelas es una reivindicación del derecho a la verdad, por el otro, no es seguro que el posible hijo apropiado opte por conocer su propia identidad negada.

11. *Hijos por la Identidad y la Justicia contra el Olvido y el Silencio* es la asociación, fundada en 1995 en Argentina, que se dedica a la identificación de niños “apropiados”, a los que se pretende devolver la verdadera identidad.



En todo caso, la lucha por la memoria, la verdad y la justicia permitió a la asociación Abuelas de Plaza de Mayo identificar hasta ahora a ciento treinta y dos desaparecidos que habían sido apropiados. Juan José Morales es el último nieto recuperado a través del examen de ADN por las Abuelas, a finales de 2022.

Reflexiones finales

La intención de este trabajo ha sido poner de relieve la inmoralidad que, en algunos casos, adquieren las leyes y el mal uso que se ha hecho de ellas, como puede verse en la inmoralidad del uso de la Ley de Adopción de 1971 sobre la base de una interpretación totalmente infundada de la categoría de abandono. El único resultado ha sido la pérdida de la identidad del niño.

Del mismo modo, las leyes de Punto Final y Obediencia Debida se crearon sobre un hecho totalmente inmoral. Es totalmente injusto que una persona no sea castigada por los delitos cometidos, en este caso crímenes contra la humanidad, solo por ser un “servidor del Estado” o por obedecer las órdenes de sus superiores. La promulgación de estas dos leyes significaba que sus acciones eran legales y, en consecuencia, impunes. Afortunadamente, la justicia siguió su curso y las dos leyes fueron declaradas inconstitucionales.

En cuanto al aspecto político, el secuestro y apropiación de los niños formaba parte de una estrategia para evitar la “contaminación” ideológica de los padres “subversivos” y sus familias. La apropiación de los niños adquirió una función específica al operar como una forma de intercambio entre los diferentes grupos sociales que integraban la clase que aceptaba el terrorismo de Estado (Novaro, 2015, pp. 31-46). La consolidación del vínculo que unía los grupos anteriores a ese terrorismo fue una de las funciones específicas a las que respondió la apropiación de los hijos de una clase considerada enemiga. Los niños, muchas veces bebés, eran ofrecidos como un “regalo” para los agentes del terrorismo de Estado, como algo que se da, un elemento simbólico que hace que el “donante” reciba prestigio y los beneficiarios queden en deuda.

Lo que se desprende de este trabajo es la tendencia del entonces gobierno militar argentino a tratar de aparecer como no violento ante el mundo exterior. Así lo demuestran la violencia, la apropiación de niños y las torturas que se llevaron a cabo respetando (aparentemente) las leyes para mostrar a quienes observaban desde el exterior que todo se llevaba a cabo en pleno cumplimiento de la legalidad. Desgraciadamente, solo unos años más tarde el mundo exterior tomó conciencia



de la inmoralidad y el horror con que se había actuado durante la dictadura en Argentina.

En el contexto general, está claro que la ambigüedad de la ley de 1971 bien se presta a la estrategia de conjunto del régimen. En efecto, a diferencia de lo que ocurrió en Chile, cuya dictadura feroz establecida por Augusto Pinochet saltó inmediatamente a los ojos de los observadores internacionales, lo que pasó en Argentina fue cubierto por el silencio más absoluto. Una mayor información sobre los hechos probablemente haya determinado una evolución diferente de los eventos. Es posible presumir que la comunidad internacional hubiera podido condenar y, por lo tanto, presionar al régimen. En este sentido, el uso impropio que se le da a la ley 19.134 logró proteger y legitimar a los responsables de las “adopciones fraguadas”, convirtiéndolos, al menos hasta cierto punto de la historia, en insospechables. Después de todo, el perfil ambiguo de la ley permitió su uso inmoral hasta demostrar, a quien miraba desde el exterior, que todo lo realizado por el gobierno militar argentino fue en cumplimiento de la ley. Además, el binomio legalidad/inmoralidad parece igualmente claro con respecto a las leyes de impunidad, según las cuales, como “siervo del estado”, uno es absuelto, aunque sea responsable de crímenes contra la humanidad. La contradicción de esas leyes con la normativa argentina —y con los derechos humanos— ha llevado, como hemos visto, a la Corte Suprema de Justicia de la Nación a declarar su inconstitucionalidad.

Un fenómeno de las dictaduras contemporáneas es que el mal no emana directamente de la ley —porque las leyes siguen teniendo una fachada presentable—, sino que sus mecanismos de implementación se sustituyen, en su lugar, por un sistema informal en el que acontecen la violencia y el abuso. El caso de estas convenientes y fraudulentas adopciones llevadas a cabo en fraude a la ley muestra que uno de los aspectos de las dictaduras contemporáneas ha sido apropiarse de la vida y de elementos fundamentales de ésta como la generación, el nacimiento y el momento vital, que se somete a una lógica totalitaria de acuerdo con la racionalidad formal de la ley, que a su vez es pervertida.

A pesar de que estas leyes parecían ser caritativas, resolviendo la situación de los huérfanos y de los niños en un estado de abandono, en realidad obedecían a la lógica de un poder brutal que, escondiéndose detrás de la ley, permitían apropiarse no solo de la disciplina del sujeto, sino también de su vitalidad y capacidad productiva. Es interesante reflexionar sobre cómo, en cambio, al ejemplo latinoamericano podríamos llamarlo una perversión molecular, típica de las dictaduras contemporáneas, es decir, ocurría de manera invisible e individual. Tanto es así que, para contrarrestar semejante violación y violencia institucional contra los derechos del individuo, era necesario



un contramovimiento institucional. Si las madres/abuelas no se hubiesen organizado, todo habría permanecido en silencio porque es difícil intervenir cuando las violaciones son microscópicas, esto es, con una visibilidad casi imposible. Una de las cosas más impresionantes de esta historia es la invisibilidad de la violencia, pues el hecho de que este ensañamiento se refiere a la generatividad del cuerpo de las mujeres, pero también de los hombres, en cuanto a la filiación y al poder de la filiación que se desgarrar. El individuo es mortificado dos veces: por una parte, es capturado, encarcelado, atormentado, y, por otra, es desposeído de su generatividad, al servicio de una casta que es la estirpe vinculada a la élite gobernante. Todo esto se produce a través de la perversión, esto es, de la inmoralidad de la ley.

Referencias

- Abuelas de Plaza de Mayo y Asociación de Abuelas de Plaza de Mayo (1997). *Restitución de niños (derechos humanos)*. Eudeba.
- Águila, G. (2023). *Historia de la última dictadura militar: Argentina, 1976-1983*. Ciudad de Siglo XXI Editores.
- Amantze Regueiro, S. (2009). Institucionalizaciones y adopciones fraguadas de niños desaparecidos: 'nn s/abandono'. [Ponencia presentada en la VIII Reunión de Antropología del Mercosur, 29 de septiembre-2 de octubre].
- Amantze Regueiro, S. (2013a). *Apropiación de niños, familia y justicia. Argentina (1976-2012)*. Prohistoria Editorial.
- Amantze Regueiro, S. (julio-diciembre de 2013b). El secuestro como abandono. Adopciones e institucionalizaciones de niños durante la última dictadura militar argentina. *R. Katál. Florianópolis*. 16(2), 175-185.
- Cezar Mariano, N. (2004). *Operación Cóndor. Terrorismo de Estado en el Cono Sur*. Lumen.
- Crenzel, E. (2010) (ed.). *Los desaparecidos en la Argentina. Memorias, representaciones e ideas (1983-2008)*. Biblos.
- Donda, V. (2009). *Mi nombres e Victoria*. Sudamericana.
- Fau, M. (2017). *La dictadura militar argentina, 1976-1983*. Kindle Scribe.
- Gaudichaud, F. (2009). *Operación Cóndor: notas sobre el terrorismo de Estado en el Cono Sur*. Sepha.
- Gentili, A. (enero-junio de 2013). Sobre vivientes: archivos recuperados, niños por encontrar. *Revista Colombiana de Antropología*, 49(1), 199-216.



- Meyer, A. (2021). *Desaparecer en democracia: cuatro décadas de desapariciones forzadas en Argentina*. Marea Editorial.
- Novaro, M. (2015). *La dittatura argentina (1976-1983)*. Carocci.
- Roitman Rosernmann, M. (2013). *Tiempos de oscuridad. Historia de los golpes de Estado en América Latina*. Ediciones Akal.
- Sánchez, G. (2011). *Desaparecidos*. Editorial Blume.
- Scocco, M. (2012). La historia de una búsqueda. Darwinia Gallicchio, Madre y Abuela de Plaza 25 de Mayo de Rosario. *Aletheia. Revista de la Maestría en Historia y Memoria de la FaHCE*. 3(5), 1-16.
- Villalta, C. (2008). El circuito institucional de la apropiación: procedimientos, sentidos y narrativas acerca de la adopción de niños. En *El papel del sistema de justicia frente a violaciones masivas a los derechos humanos. Problemáticas actuales* (pp. 157-192). Abuelas de Plaza de Mayo.

Páginas web

- <https://www.abuelas.org.ar/caso/poblete-hlaczik-claudia-victoria-281>
- <https://www.argentina.gob.ar/normativa/nacional/ley-23492-21864>
- <https://www.argentina.gob.ar/normativa/nacional/ley-23531-21493>
- <https://www.ohchr.org/es/instruments-mechanisms/instruments/convention-rights-child>
- <http://www.saij.gob.ar/19134-nacional-ley-adopcion-lns0000845-1971-07-21/123456789-0abc-defg-g54-80000scanyel?>
- <http://www.saij.gob.ar/legislacion/ley-nacional-13252.htm>
- <http://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/anexos/40000-44999/42438/texact.htm>
- <http://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/verNorma.do;jsessionid=E906AAFCDD9E698BC44983F027E439033?id=304046>
- <http://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/verNorma.do;jsessionid=2DD8B7BCDA9F2E4BC64E385019E77E7F?id=303111>
- https://www.tnc.cat/uploads/20171117/poblete_hlaczik_claudia.pdf

ESTUDIOS IBÉRICOS



COLOR AS A SEMIC AND NARRATIVE ELEMENT OF POLITICAL AND SOCIOCULTURAL CHARACTERISTICS IN THE ILLUSTRATION OF CLASSIC TALES

Resumen

El siguiente artículo se enfoca en el análisis del color como elemento sémico narrativo de características políticas y socioculturales en la ilustración de cuentos clásicos. Para lograr este objetivo se analizan los casos de *Blancanieves* de Paula Rego 1995 artista portuguesa y *Alicia en el país de las maravillas* de Jan Svankmajer 1988 artista checo, usando la metodología Zero de Harvard que se acerca a la imagen desde una visión crítica y holística generando conexiones entre distintas áreas. En este trabajo se toma el color desde sus características de signo plástico (con capacidades sémicas y expresivas) evidenciando, finalmente, cómo este es usado en distintas ocasiones para la visualización de ideas políticas y socioculturales que generan una narrativa y sentido particular a la imagen. Este análisis se genera como parte de la investigación doctoral sobre la función del color en la ilustración de cuentos clásicos.

Palabras clave

Color narrativo, color sémico, color sociocultural, Blancanieves, Alicia en el país de las maravillas.

Abstrac

The following article focuses on the analysis of color as a semic and narrative element of political and sociocultural characteristics in the illustration of classic tales. To achieve this objective, the cases of *Snow White* by Paula Rego 1995 Portuguese artist and *Alice in Wonderland* by Jan Svankmajer 1988 Czech artist are analyzed using the Zero methodology of Harvard that approaches the image from a critical and holistic vision generating connections between Different areas. In this work, color is taken from its characteristics as a plastic sign (with semic and expressive capacities) finally evidencing how it is used on different occasions for the visualization of political and sociocultural ideas that generate a particular narrative and meaning to the image. This analysis is generated as part of the doctoral research on the function of color in the illustration of classic tales.

Keywords

Narrative color, semic color, sociocultural color, Snow White, Alice in Wonderland.

* * *

Referencia: Hernández, J. (2023). El color como elemento sémico y narrativo de características políticas y socioculturales en la ilustración de cuentos clásicos. *Cultura Latinoamericana*, 37 (1), pp. 194-207 DOI: <http://dx.doi.org/10.14718/CulturaLatinoam.2023.37.1.10>

El presente artículo de investigación es resultado de un proyecto de investigación desarrollado en la Universidad Politécnica de Valencia.

Fecha de recepción: 15 de abril de 2023; fecha de aceptación: 20 de mayo de 2023

EL COLOR COMO ELEMENTO SÉMICO Y NARRATIVO DE CARACTERÍSTICAS POLÍTICAS Y SOCIOCULTURALES EN LA ILUSTRACIÓN DE CUENTOS CLÁSICOS

Jeice Hernández

Universidad Politécnica de Valencia

ORCID: 0000-0002-1486-1333

jeiberco@doctor.upv.es

DOI: <http://dx.doi.org/10.14718/CulturaLatinoam.2023.37.1.10>

Paula Rego Snow White 1995

Paula Rego es una artista portuguesa e inglesa, sus obras se caracterizan por ser figurativas y por tener distintas narrativas que involucran la perspectiva particular de la autora, un punto de vista lleno de subversión y misterio. Sus obras abarcan trabajos con literatura, historias personales, cuentos de hadas, mitos, historias religiosas y dibujos de Disney entre otros.

Una de las características que destaca de Rego es su capacidad narrativa en la creación de sus imágenes, la artista cuenta historias personales a través de referencias populares, usando cuentos o escenas fácilmente reconocibles para poder visualizar sus creencias y pensamientos del mundo que la rodea haciendo una sátira o mostrando un punto crítico y personal de una situación en particular.

Esta relación con historias y cuentos populares para hacer una sátira de distintas situaciones, políticas, o familiares no es nueva en Rego; su relación con este tipo de historias se ha presentado desde siempre, tal y como ella lo cuenta en sus diferentes entrevistas, estas historias las recuerda desde niña y son consideradas por ella como grotescas y a la vez hermosas. Sus imágenes están estrechamente relacionadas con su forma de ver el mundo.

Las primeras ilustraciones de la artista en donde transgrede la narrativa infantil para transformarlas visualmente en sátiras de la realidad, relaciones familiares y contextos sociales, se presentan en las imágenes de *Nursery Rhymes*. Como puede verse en la figura 1, en este caso el color era usado en muy pocas imágenes, las ilustraciones hechas en grabado se centraban más en el uso de la línea y el tema narrado, dando importancia al color en solo algunas imágenes usado para resaltar y denotar elementos dentro de la misma.

**Figura 1. *Paula Rego the Old Woman who lived in a Shoe,*
*and Paula Rego Little Miss Muffet I***



Nota. Tomado de *Nursery Rhymes* (1989)

En 1995 Rego fue invitada por Philip Dodd (Curador inglés) a participar en *Hechizado: Películas y Arte*. Una exhibición en la que participaba como curador para la Hayward Gallery, Brandley (2007). Rego presentó una serie de pasteles inspirados en las ostras danzantes de Disney en *fantasía* de 1940, donde las ostras se visten como bailarinas y pretenden ser humanas. La versión de Rego presenta una visión particular donde distintas mujeres se visten y aparentan ser bailarinas, aunque no lo son, como puede verse en la figura 2; esta obra permitió a Rego tener un escenario donde presentar su visión particular de lo que sucede con ciertas mujeres que pretenden ser algo para poder ser parte de la sociedad encontrándose en desventaja frente a la misma “Me interesa ver las cosas desde la perspectiva del desvalido. Por lo general, esa es una perspectiva femenina” (Rix, s.f.).



Figura 2. *Bailarinas danzantes sacadas de Walt Disney Fantasía* (1995). Pastel en papel montado en aluminio



Nota. Tomado de Rix (s.f.)

Esta serie en particular es relevante con relación al tema de estudio porque preceden e influyen directamente las obras realizadas por Rego sobre *Blancanieves* ya que estas fueron creadas como suplemento de las ostras danzantes; en la versión de *Blancanieves*, Rego muestra la actitud de la protagonista en relación con la supremacía de su padre, visible en la figura 3, evidenciando también el rol de la mujer en la sociedad, sigue resaltando su pensamiento femenino centrado en la paraciencia y obediencia que las mujeres, “A partir de sus propios recuerdos de infancia, el trabajo de Paula Rego ilustra el folklor corrupto, donde el cuento de hadas y el horror convergen para retratar la experiencia femenina” (*Snow White Playing with her Father’s Trophies*, 1995).

Figura 3. *Blancanieves jugando con el trofeo de su padre* (1995). Pastel en papel montado en aluminio



Nota. Tomado de Brandley (2007)



Según lo presenta Brandley (2007) esta imagen es una versión femenina de la teoría de Freud donde se evidencia una lucha sexual por la atención del padre que es retratada por medio de la posición de Blancanieves y su madrastra al fondo (p. 80). Un elemento que llama bastante la atención dentro de la escena representada es el hecho de que la heroína no viste como su referencia, la princesa de Disney, en esta ocasión el vestido blanco toma relevancia sobre un fondo rojizo que genera contraste con las tonalidades oscuras que terminan describiendo la vestimenta de la madrastra, el uso de tonalidades se da de manera específica dentro de la narración del cuadro.

La heroína, representada con un vestido blanco que simboliza la virginidad y la inocencia, parece irónicamente consciente de su propia sexualidad. Sentada como una dama con las piernas extendidas, valora la cabeza de un joven venado entre sus rodillas, representando el despertar sexual e insinuando un afecto impropio hacia su padre. En el fondo, su madrastra se arroja como bruja envejecida, mirando con desprecio y envidia. (Brandley, 2007)

En este caso el manejo del blanco no solo representa pureza, virginidad e inocencia, sino que para Rego simboliza un acto social como el matrimonio o la primera comunión, tomando relevancia ante la sociedad (The White Review, 2017). El blanco del vestido entonces pasa de ser un símbolo de pureza a obtener un valor social que se relaciona con un elemento sexual marcado no solo por la posición y los objetos de la imagen, sino por el color rojo que destaca como base de esta.

La escena, aunque parece estar contando un momento cotidiano en realidad, no obedece a la realidad; los distintos gradientes usados para recrear las texturas como las del vestido o la piel de Blancanieves no obedecen a una luz definida generando una yuxtaposición de planos que se ve fortalecida por el uso particular de la perspectiva planteada por Rego, que según explica en una entrevista le gusta presentar en algunos cuadros distintas perspectivas que ayuden a ver la escena desde arriba, debajo, de frente y a través de ella (Web of Stories - Life Stories of Remarkable People, 2017), sumado a esto, se presenta un uso claro de contraste manejado desde la figura y el color.

Igualmente, el uso de color aparente mente icónico en los elementos llama la atención, siendo estos los generadores de detalles que terminan caracterizando la imagen para luego tomar un valor connotativo que termina de dar sentido a la sátira y crítica presentada en la imagen, el color se presenta de dos maneras a la vez: Un punto de vista icónico en cuanto a la referencia de elementos a la realidad y otro plástico que fortalece el sentido de la imagen desde sus significados expresivos.



En 1995 año de creación de Blancanieves por Rego, se evidenciaban varios cambios en la autora, entre ellos la temática trabajada y técnica de color. Para este año la autora cambio de estar pintando al acrílico a pintar en pastel, este cambio según lo menciona en distintas entrevistas, entre ellas (Web of Stories - Life Stories of Remarkable People, 2017b) y la de (The White Review, 2017b), se presenta principalmente porque evitaba las marcas de pincel y por la facilidad que le generaba esta técnica en el manejo de tonalidades ya que trabajaba directamente los pasteles a color con distintas calidades en cuanto a grosor y resistencia haciendo para ella más directa la acción de pintar además del poder realizar correcciones sin necesitar una espera de secado, Rego utiliza el pastel por capas construyendo el cuadro poco a poco, desarrollando una técnica de reaplicación que aporta profundidad desde el manejo del medio:

Pude conseguir lo que quería mejor que en pintura. No tenía el pincel tambaleante, ya ves, porque lo que realmente me gusta hacer es dibujar. No soy pintor en realidad, soy dibujante. Dibujo mucho no me gusta cuando pintas y el pincel se dobla. Cuando dibujas puedes empujar tu lápiz o tu pastel, todo es mucho más violento. La pintura es mucho más lírica. Por eso tomé el pastel y no lo he dejado, aunque ahora uso el Conté. Y dibujo [...] Tengo un caballete, papel pegado a una tabla o incluso lienzo. Ahora dibujo directamente del modelo, no tengo que cuadrarlo como solía hacerlo. Nunca mezclo el color. Tengo varias capas, con mucho fijador a base de acrílico muy bueno. Pinto la carne de fondo en tonos verdes, como se hacía antes con la pintura al óleo, tonos verdes, claros y oscuros. Y luego lo arreglo y pinto encima con rosa y melocotón para que haya dos capas por las que pasa el color, así se obtienen sombras y así sucesivamente. Y luego, tomo un pequeño lápiz Conté y lo peino todo junto, lo cepillo y lo dibujo. Y luego otra vez; y luego otra vez; son todas las capas, nunca froto. (The White Review, 2017b)

Cuando Rego realiza este cambio de técnica encuentra nuevas posibilidades desde la expresión a través del color, encontrando un camino directo entre la idea y lo que quería mostrar, lo que hizo que el color tomará protagonismo desde el comienzo en sus obras.

El color es usado junto con la línea como base de expresión, volviéndose un solo medio expresivo; según lo explica Rego, ahora no piensa la idea y luego busca cómo representarla con una mancha de color o crear una forma con color, por el contrario, la técnica del pastel le permite directamente crear el objeto o parte del cuerpo del personaje a través de las capas y distintas tonalidades dándole a la vez forma y sentido a la idea.

Este cambio de técnica se presenta de manera natural junto con el cambio de perspectiva de abordaje del tema de la mujer, centrándose en esta ocasión en la relación entre mujer y sociedad, generando así junto a la técnica un cambio en el manejo del color relacionado con el tema. Aunque las obras de Rego siempre estuvieron cargadas de colores (colores oscuros, marrones, negros y rojizos) que evidenciaban los sentimientos de opresión, autoridad y violencia institucional de los cuales Rego hablaba a través de las imágenes y que eran a la vez reflejo de sus vivencias de niñez en el régimen de Antonio Olivera, sus tonalidades se volvieron más saturadas y puras, el hecho de no generar mezclas en la paleta, sino de hacerlas directamente en el lienzo, mantiene la fuerza cromática que se traduce en la transmisión de fuerza dentro de la imagen como puede evidenciarse en la figura 4.

A partir de la serie de *Dog Woman* 1994, serie que trata sobre el amor que sentía Rego por su esposo, la autora comienza a darle un valor expresivo distinto al color que obedece a un sentimiento visceral que es llevado a las *Ostras Danzantes* y perfeccionado en *Blancanieves*, el color toma una relevancia expresiva - plástica mostrando así la temática de una manera mucho más directa; desde este momento su tema se centró en el papel de la mujer y su opresión relacionada también con el elemento sexual que venía unido a las teorías del momento de Freud y la relación de tensión que esto generaba entre las personas de una familia.

**Figura 4. Primera imagen: *Dormida*;
Segunda imagen: *Mujer perro***



Nota. Tomado de la serie *Dog Woman*, 1994, 120 x160 cm pastel sobre lienzo de Paula Rego

Como se mencionó antes estas obras son predecesoras de *Blancanieves* y muchos de los elementos que en ellas se encuentran como la fuerza del color o el manejo de contrastes figuras y fondo son mostrados y caracterizados desde el color en la versión de la princesa de Disney creada por Rego.



Para la etapa en que Blancanieves es pintada, Rego se libera de muchas cosas que, según ella, no permitían una expresión total dentro de su arte; como podía ser el propio concepto de arte que se tenía en el momento, que según la autora estaba ligado al manejo de técnicas de vanguardia como el collage y el acrílico y que ella rompe con el uso del pastel, logrando liberarse del concepto de plano y de construcción pasando a trabajar con una técnica que le ayudaba a expresarse como ella quería. Unido a esto y debido a la muerte de su esposo, Rego se centró en temas como el de la sumisión, sexualidad y relaciones inter-familiares mostrando un punto más crítico y sarcástico ante ellos.

Rego maneja el color desde un punto de vista denotativo en cuanto a la descripción de la escena, sin embargo, tanto el manejo de la técnica como sus significados obedecen a un uso del color connotativo desde sus características como signo plástico, el color está centrado en las relaciones internas —intertexto— de la autora, es relacionado desde temas íntimos que son conectados con temas sociales y culturales y llevados posteriormente al mundo visual. La descripción de los personajes y el entorno no se hace desde una perspectiva icónica, sino desde una perspectiva plástica donde las características formales del color son usadas desde la expresión del propio elemento para mostrar el sentir de la autora con relación a la temática expuesta.

Alicia por Jan Svankmajer 1988

Jan Svankmajer nace en Praga en 1934, artista y creador cinematográfico, en el campo del cine destaca por el uso de la animación y la creación como método de liberación del propio artista, mezclando distintas técnicas entre ellas el manejo fílmico de la imagen real y el *stop motion*. Su obra es reconocida por tener un carácter, táctil, subversivo, surrealista y gótico que según lo cuenta el autor deriva de una realidad vivida, de sus recuerdos y pasajes de infancia. Un ejemplo de esto es su adaptación Alice, en la figura 5, de la obra *Alicia en el país de las maravillas*.

Figura 5. Imágenes tomadas del film Alicia (Neco z Alenky)



Nota. Tomadas de la película en HD *Alice* (Svankmajer, 1988) subtitulada al español en 2019

En esta adaptación el autor comenta que el ambiente y características físicas de los entornos —entre los que incluimos el color— obedecen a recuerdos y lugares de infancia que se generan unidos a un pensamiento y recuerdos particulares de la niñez:

Praga aparece en mis películas con bastante frecuencia. Lo encontrarás en *Alice* y en *Surviving Life* (Theory and Practice), pero esta no es la Praga de las guías turísticas, sino la Praga de mi infancia. No encontrarás ‘las vistas’, sino paredes desconchadas, las sucias escaleras de bloques de pisos, sótanos misteriosos, patios escondidos, los suburbios. (Selavy & Stafford, 2014)



Tal y como se muestra en la figura 5, es a través del uso de texturas y gradientes que se da forma a los objetos en la oscuridad, una de las características más importantes de su obra es el planteamiento plástico el cual escribe a lo largo de 10 puntos en su decálogo en 1999, donde deja clara la importancia del mundo táctil y su supremacía con relación al sentido de la vista “La experiencia del cuerpo es más auténtica, libre del lastre del esteticismo. Nunca debes perder de vista el punto de fuga que es la sinestesia” (Diario, 2015).

El concepto anterior es clave ya que es la importancia táctil traducida en color la que es utilizada en las imágenes de *Alice*; el color es usado como un elemento plástico atmosférico y texturizado que desde sus características formales recuerda (según mencionó con anterioridad) a lugares del pasado del autor; esto es relevante ya que estos lugares interpretados en el film son permeados por la tonalidad roja y sus matices, caracterizando así el mundo de la niña, color que desde una perspectiva connotativa según lo presenta Caldas (2021) se relaciona con el comunismo e ideales revolucionarios. El Rojo se relaciona con Svankmajer desde una perspectiva política y social unida al comunismo checo, el cual representa un amplio periodo de su vida creativa, al igual que se relaciona con su intertexto en cuanto a la conexión que hace del mismo color con sus recuerdos y su concepto de cuento de hadas:

Hasta el momento todas las adaptaciones de *Alicia* (incluida la última de Tim Burton) la presentan como un cuento de hadas, pero Carroll la escribió como un sueño. Y entre un sueño y un cuento de hadas hay una diferencia fundamental. Si bien un cuento de hadas tiene un aspecto educativo: funciona con la moraleja del dedo índice levantado (el bien vence al mal), el sueño, como expresión de nuestro inconsciente, persigue sin concesiones la realización de nuestros deseos más secretos sin tener en cuenta las inhibiciones racionales y morales, porque está impulsada por el principio del placer. Mi *Alice* es un sueño realizado. (Selavy & Stafford, 2014)

Según lo presenta Svankmayer la diferencia de *Alice* es que esta se presenta como un sueño o mejor dicho en este caso como una pesadilla alejándose así de la propuesta de Disney y de su estética que según el autor son una mentira, hecha para convencer a los niños de una necesidad comercial que no tienen. “Disney es el mayor pervertidor de la imaginación de los niños que ha conocido la humanidad” (Martínez, 2014b).

La propuesta de Svankmayer rompe con estas lecturas de cuentos de hadas socialmente aceptadas y propone una realidad basada en experiencias, tomando las características cromáticas dadas desde



el surrealismo donde los colores no obedecen de manera lógica a la realidad junto con la ruptura estética gótica —característica de sus obras— buscando un acercamiento a la veracidad desde el manejo de los detalles, para lograr como resultado un mundo táctil, extraño, donde el entrar a un cajón se convierte en un portal hacia una realidad distinta y convertirse en una muñeca rusa se presenta como algo natural, los detalles son importantes ya que meten al espectador en esa nueva realidad planteada por el autor (Diario, 2015).

Estos detalles son destacados por el uso de colores básicos saturados en las imágenes que a través del uso de contrastes dan fuerza a los escenarios y objetos resaltando sus características por medio de acentos cromáticos como el blanco o el azul.

El rojo en las distintas escenas se ve envuelto entre matices amarillos que contrastan con el azul y sus complementarios generando distintas tonalidades atmosféricas que a su vez se relacionan con una luz directa y teatral, creando zonas de oscuridad, generando a lo largo de la historia un aura de tinieblas que caracteriza el mundo atmosférico de las imágenes.

El color es percibido más que desde una perspectiva visual, desde una lectura física, agresiva y oscura que conecta con un carácter surrealista onírico de pesadilla donde la realidad mostrada obedece a flashes de recuerdos y sensaciones experimentadas con el entorno y los objetos.

Esta idea se relaciona también con el campo de lo subversivo ya que según el autor se trata de crear una reacción a la realidad del momento, dirigiéndose hacia una dirección diferente de lo conocido, es así como sus obras son leídas como subversivas ya que despoja los objetos de su función primaria y los muestra desde otra perspectiva creando nuevas conexiones y asociaciones a través de los objetos, “el público recibe una pista de que la realidad no tiene que ser como la hemos sentido hasta ahora, ni tal cual nos ha sido presentada” (Lorenzo, 2012).

El color nos acerca a un ambiente de textura, físico, logrando desde los gradientes de luz y oscuridad generados por la iluminación una descripción de un entorno agresivo, jugando con impresiones, recuerdos y penumbras que se relacionan con los contornos difuminados que dan la sensación de irrealidad.

El autor enfatiza aspectos cromáticos formales y estructurales del entorno buscando mostrar a través de un mundo físico, el mundo psicológico, ilógico y táctil en el que se encuentra Alicia, alejándose de referentes estéticos y modelos cromáticos naturales para acercarse al mundo onírico, subversivo y lleno de oscuridad de *Alice*. Es así como en esta propuesta los gradientes de color están enfocados a generar una atmósfera de oscuridad, siendo un color descriptivo dentro de los



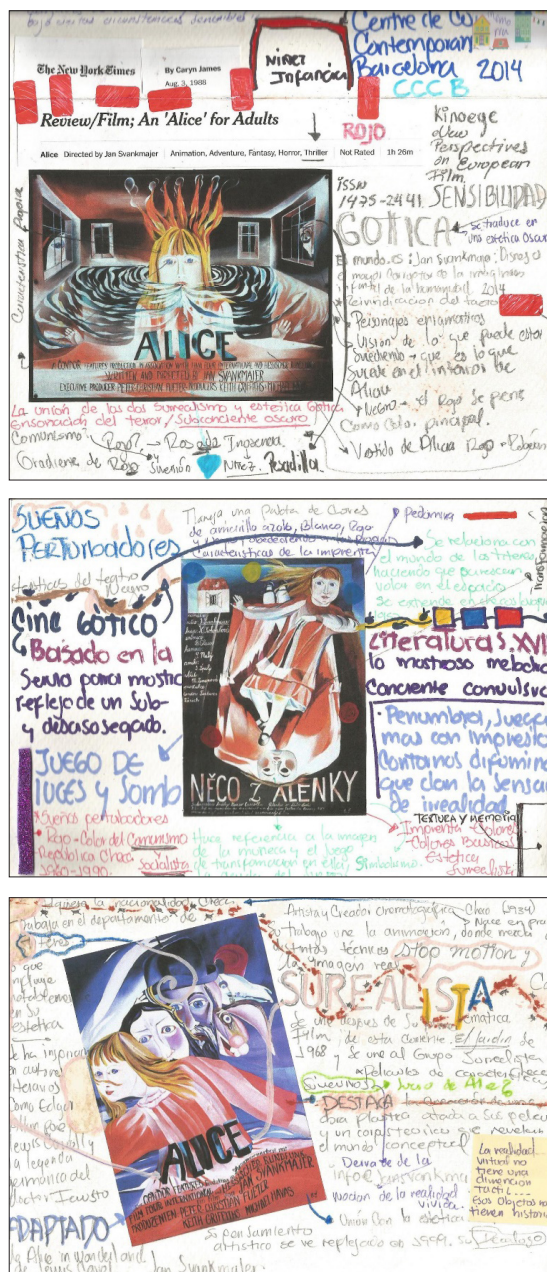
objetos de un ambiente lúgubre e incierto, logrando por medio de las tonalidades oscuras (azules, rojos y amarillos) darles dramatismo a las escenas. La función del color en este caso es sinestésica, asociativa y descriptiva.

El color característico de Alicia, el rosado, se presenta como un color connotativo, si lo relacionamos con el color de la niñez e inocencia, la ilusión y la ensoñación según lo describe Heller (2000); además presenta la combinación de rosa, blanco y amarillo (acorde que caracteriza a Alice) como uno de los acordes que recuerda los conceptos de manso y tierno, siendo el contrario del negro (p. 214). Básicamente si nos guiamos por lo que dice Heller, en el film encontramos un contraste constante entre el color atmosférico y el color de Alice, generando así una tensión visual que fortalece la temática de pesadilla que envuelve el film.

Este mismo manejo cromático es replicado en las ilustraciones de los carteles de la película que pueden verse en la figura 6.



Figura 6. Análisis personal de los carteles de la película de Svankmajer Alice



Nota. Elaboración propia. El Análisis se establece como un mapa mental donde se generan distintas conexiones y relaciones del color con el contexto e intertexto del autor.



Dentro del análisis se establecen distintas relaciones del color en las ilustraciones que se encontraban también en las imágenes del film: Uso de colores básicos; blanco, negro, amarillo, azul y rojo; el uso de gradientes hacia el negro para generar un ambiente de penumbra, sosiego, ensueño y pesadilla; al igual que la combinación de los mismos en la descripción de texturas y para diferenciar momentos dentro de la narrativa, dando prioridad al color como ambiente —técnica común en el cine— y al rojo como color clave de la historia.

Se establecen entonces conexiones desde las características formales que nos apartan de un entendimiento visual del color para acercarnos a una lectura física del mismo dando prioridad a las relaciones que el propio espectador pueda establecer con las texturas, los objetos y el concepto de realidad, este es el caso del uso de las luces y sombras y gradientes que muestran profundidad. Las imágenes son desarrolladas en un ambiente teatral siendo el manejo del claro oscuro y de la luz claves para poder asociar la imagen con esa falsa realidad que refuerza la narrativa onírica y perturbadora de lo que vive Alicia.

El color se presenta en relación con su entorno como un disparador de recuerdos, que cumple una función de recuperación de memoria logrando por medio de los matices cromáticos establecer asociaciones, políticas, sociales y culturales que se encontraban bajo la superficie, estos son codificados para ser traducidos desde el color como signo plástico en la imagen y finalmente asociados desde la percepción del espectador a una realidad propia.



SACRED RELICS AND MUNICIPAL EXALTATION THE CULT OF SAN PLACIDO IN SPANISH SICILY (16th AND 17th CENTURIES)

Resumen

Este artículo analiza la utilización del culto a San Plácido en Sicilia con fines políticos a través de la producción erudita de los siglos XVI y XVII. La devoción a este monje benedictino y a sus compañeros mártires, atestiguada desde la Edad Media, encontró un nuevo impulso en 1588 con el descubrimiento en Mesina de las supuestas reliquias. Las grandiosas fiestas organizadas con motivo del aniversario de las invenciones ofrecieron a las clases dirigentes locales la oportunidad de afirmar la gloria municipal en competencia con su rival Palermo en la lucha por el papel de capital de la isla. Un papel buscado, por tanto, desde el punto de vista político-religioso mediante el amplio uso de *piae fraudes* hagiográficos, de los que las falsas reliquias constituyen el elemento visible más importante, plenamente conectado con la extensa tradición local de falsos privilegios y pseudo-crónicas urbanas.

Palabras clave

Hagiografía, Reliquias, Capital, Sicilia española, lucha política, falsos.

Abstract

This article analyses the use of the cult of Saint Placidus in Sicily for political purposes through the use of the scholarly production of the sixteenth and seventeenth centuries. The devotion to this Benedictine monk and his fellow martyrs, attested since the Middle Ages, found new impetus in 1588 with the discovery in Messina of the alleged relics. The grandiose festivities organised on the anniversary of the *inventiones* offered the local ruling classes the opportunity to assert municipal glory in competition with rival Palermo in the struggle for the role of the island's capital. A role sought, therefore, from a political-religious point of view by the extensive use of hagiographic *piae fraudes*, of which the false relics constitute the most important visible element, fully connected to the extensive local tradition of false privileges and pseudo-city chronicles.

Keywords

Hagiography, relics, Capital, Spanish Sicily, political struggle, fake.

* * *

Referencia: Campagna, G. (2023). Reliquias sagradas y exaltación municipal el culto a San Plácido en la Sicilia española (siglos XVI y XVII). *Cultura Latinoamericana*, 37 (1), pp. 208-232 DOI: <http://dx.doi.org/10.14718/CulturaLatinoam.2023.37.1.11>

El presente artículo de investigación es resultado de un proyecto de investigación desarrollado en la Universidad de Messina.

Fecha de recepción: 19 de mayo de 2023; fecha de aceptación: 20 de junio de 2023.

RELIQUIAS SAGRADAS Y EXALTACIÓN MUNICIPAL EL CULTO A SAN PLACIDO EN LA SICILIA ESPAÑOLA (SIGLOS XVI Y XVII)

Giuseppe Campagna
Università degli Studi di Messina
gcampagna@unime.it

DOI: <http://dx.doi.org/10.14718/CulturaLatinoam.2023.37.1.11>

Prólogo

Entre el final del siglo XVI y principios del XVII, Sicilia se vio impregnada de un renovado interés por la hagiografía, atestiguado por las obras de Ottavio Gaetani (Gaetani, 1610; 1617; 1657; Stelladoro, 1990, pp. 253-269; 1998, pp. 35-40; 2006) y por una generación de intelectuales que «se fijaron el objetivo de redefinir, con el apoyo de la ciencia anticuaria, la identidad de la isla y de sus ciudades» (Fiume, Modica, 2000, p. 3). Fueron, de hecho, los centros urbanos los que apoyaron estas investigaciones y fomentaron el nacimiento, renovación o reinvención de cultos vinculados a figuras de santos, especialmente locales, con el fin de legitimarse y “ennoblecerse” ante la monarquía española y las ciudades rivales. Este mecanismo, puesto de relieve por la historiografía, merece ser analizado en el caso de Mesina, adversaria de Palermo en la lucha por la primacía entre las ciudades insulares. Las élites peloritanas se mueven en dos líneas principales: el culto más antiguo a la Virgen María, vinculado posteriormente a la leyenda de Nuestra Señora de la Letra, y el de San Placido y sus compañeros, renovado en 1588 gracias al descubrimiento de sus supuestas reliquias. En ambos casos, se trata de cultos originados en la Edad Media y reavivados sobre todo en los siglos XVI y XVII de forma fun-



cional a la lucha política entre las dos ciudades sicilianas¹ (Cabibbo, 1996; 2002, pp. 397-402; 2000, pp. 199-216; 2004; 2014, pp. 127-150; Fiume, 1999, pp. 11-29; Scalisi, 2006, pp. 139-159; V. D'Alessandro, 2014, pp. 49-72).

De hecho, la «cuestión de la capital» se desarrolla a varios niveles (Giarrizzo, 1989, pp. 263-289; Benigno, 1990a, 27-63; 1990b, pp. 173-207). Desde el intento de acaparar privilegios jurisdiccionales y económicos, pasando por la creación de mitos etiológicos (Benigno 2004, pp. 51-68; Gallina, pp. 337-360) que reivindican la mayor antigüedad de uno y otro centro urbano, hasta las intervenciones constructivas destinadas a remodelar el aspecto urbano de las dos ciudades en liza (Vesco, 2020, pp. 339-368).

El senado y las órdenes religiosas también explotaron de forma instrumental la hagiografía y las supuestas reliquias de santos locales. En Mesina, como en Palermo, fueron las magistraturas de la ciudad en concierto con las autoridades religiosas las que promovieron una serie de devociones “importadas” o “readaptadas” con la intención más o menos velada de contribuir al crecimiento de las glorias municipales (Campagna, 2019, pp. 7-17; 2022).

Se trata de un fenómeno ampliamente presente en el contexto europeo desde la Edad Media y que en los siglos XVI y XVII está bastante extendido, adoptando las características de lo que se ha definido como «religión cívica» (Tognetti, 1984, pp. 101-127; Vauchez, 1989, pp. 187-206; 1993, pp. 153-168; 1995; Webb, 1996; Boesch Gajano, 1999; Chittolini, 2000, pp. 1-17; Thompson, 2005). En los territorios sometidos a la monarquía española, por ejemplo, da lugar al desarrollo de un verdadero subgénero de crónica urbana, vinculado a la historia de los santos locales. Así, se observa una fuerte imbricación de los cultos municipales vinculados a la glorificación de uno o varios santos patronos con los designios políticos de las élites urbanas. Baste recordar cómo, entre el final del siglo XVI y las primeras décadas del XVII, la promoción de los cultos patronales en Madrid, en particular el de San Isidro, estuvo fuertemente vinculada a la definición de la identidad sagrada de una ciudad en un momento en que sentía tambalearse su papel de capital permanente (Del Río Barredo, 2000a, pp. 45-67; 2000b, pp. 83-118).

1. Este tipo de elaboraciones también están muy presentes en el sur de Italia, véase Fiorelli, 2001; Galasso, 2009, pp. 71-127; 2013, pp. 41-50; Gotor, 2004, p. 103; Sallman, 1996; Sodano, 2002, pp. 10-11 e p. 268; 2010; 2023; Spedicato, 2007; 2008, pp. 145-150; 2009.



Sacre *inventiones*, *piae fraudes* y genealogías increíbles. El uso instrumental de los restos de una necrópolis romana

En Mesina, además de la devoción mariana, vinculada a la letra de Nuestra Señora (Lipari, 1995, pp. 69-79; Tobar, 1995, pp. 436-486; Fantini, 2003, pp. 523-555; Preto, 2006, pp. 11-38; Mellusi, 2012, pp. 237-261; Calabrese, 2020, pp. 47-55; Preto, 2020, pp. 97-98), aparece relevante el papel desempeñado por el culto a San Placido y a sus hermanos y compañeros. Se trata de la figura de un monje benedictino, discípulo de San Mauro y San Benito, que se funde con la de un presunto mártir siciliano gracias a la obra de Pedro Dácono. Las tres biografías elaboradas por el autor casinense, la *Vita Placidi*, que Pedro afirma haber traducido del original griego de un compañero del santo, Gordiano; las *Acta Ss. Placidi et fratrum*, también atribuidas por él a Gordiano, y las *Acta Placidi*, de un tal Esteban Aniciense, no son más que el fruto de su labor de infatigable elaborador de *piae fraudes* hagiográficas². Habla de un joven benedictino perteneciente a la *gens* Anicia que fue enviado a Sicilia, donde fundó una comunidad en Mesina. En la ciudad del Estrecho habría sufrido el martirio en 541 junto con sus hermanos Flavia, Eutiquio y Victorino y varios compañeros a manos de improbables piratas “sarracenos”. El culto ya está atestiguado en la Edad Media, cuando fue utilizado por los benedictinos en el proceso de latinización de ciertas zonas de Sicilia, como Valdemone, vinculadas a la religiosidad griega³. Sin embargo, encuentra su punto de inflexión en la época moderna, en 1588, gracias al descubrimiento, en la zona de la iglesia hierosolimitana de San Juan, construida sobre una necrópolis romana (Orsi, 1916), de unos restos humanos que fueron inmediatamente identificados como las reliquias de los “mártires”. Ese mismo año, Placido fue proclamado patrón de Mesina y el Senado y el arzobispo, Antonio Lombardo, obtuvieron de Sixto V la inclusión del nuevo protector y de sus compañeros en el martirologio romano (Sindoni, 2003, pp. 625-633; Stracuzzi, 2019, pp. 139-159; Campagna, 2022, pp. 63-69).

Los restos se utilizan inmediatamente con fines propagandísticos y representan una importante respuesta a la antagónica Palermo, que reivindica los lugares de nacimiento de numerosos santos: Ninfa, Oliva,

2. Sobre el concepto de falsos y *piae fraudes* en el periodo de elaboración de la hagiografía de Placido, véase Furhmann, 1963, pp. 529-554; 1981, pp. 529-541; Brown, 1988; Preto, 2000, p. 43.

3. Sobre el expediente hagiográfico de San Placido, cuya fiabilidad histórica empezó a cuestionarse entre finales del siglo XVI y el XVIII por los estudios del cardenal Baronius, los bollandistas y los *Annales de Mabillon*. Y de la que, a principios del siglo XX, el erudito alemán Eric Caspar data definitivamente la génesis de la leyenda en el Montecassino del siglo XII (Barcellona, 1991, pp. 53-86; 2013, 33-57; Aiello, 2002, pp. 391-413).



Silvia, y en contraste con Catania, por los orígenes de Ágata (Scalisi, 2006, pp. 139-159). La intención encomiástica se desprende del informe sobre los hallazgos, el *Breve raguaglio dell'inventione e festa de' gloriosi martiri Placido e compagni* de Filippo Gotho (Gotho, 1591) y de los escritos de Francesco Cavatore, Girolamo Caridi y otros autores, así como de la obra del jesuita Giovanni Antonio Valtrino (Sommervogel, 1886, coll. 430-431). La epístola dedicatoria de Gotho al infante Felipe revela la clara intención de realzar la ciudad a los ojos de la monarquía hispánica, especificando, con un método digno de las más "increíbles genealogías" (Bizzocchi, 2009, pp. 229-232), que «Placido, Eutichio, Vittorino e Flavia fratelli e sorella sono dell'istesso, et antichissimo sangue Anitio, d'onde tiene origine la Serenissima Casa d'Austria»⁴ (Gotho, 1591). La obra relata minuciosamente las etapas de su obtención y las suntuosas celebraciones de su primer aniversario, organizadas por las autoridades civiles y religiosas con la preparación de diez imponentes arcos triunfales, que exaltan a los mártires, pero aún más a la ciudad (Gatto, 2014, pp. 103-124; Campagna, 2023, pp. 45-66). Gotho enumera todos los privilegios de Mesina, desde los más antiguos y discutidos hasta los capítulos de 1591, que, no por casualidad, es el año de la publicación del *Raguaglio* (Gotho, 1591, pp. 130-151). Estas últimas disposiciones reales, negociadas con la ciudad y pagadas a la Corona nada menos que 583.333 escudos, conceden a Mesina el monopolio de las exportaciones de seda en el cinturón territorial formado por el triángulo Termini-Mesina-Siracusa. La concesión también estipula que los virreyes, junto con los tribunales del reino, permanezcan en la ciudad durante 18 meses, correspondientes a la mitad de sus mandatos (Ribot García, 1982; Giarrizzo, 1989, pp. 263-289; Benigno, 1990a, pp. 27-63; Martino, 1994, pp. 124-132; Bottari, 2005, pp. 28-29).

Además, ya a finales del siglo XVI Palermo concedía gran importancia a las reliquias, hasta el punto de que, en 1593, pocos años después del hallazgo en Mesina de los supuestos cuerpos de Placido y sus compañeros, se trasladó desde Roma la cabeza de Santa Ninfa (Madonna, 1985, pp. 293-315). La reliquia, que llegó a Palermo gracias a las gestiones de María Pigmentel Fonseca, esposa del virrey Olivares⁵, fue objeto de críticas desde Mesina en los años siguientes. Para Giuseppe

4. El texto continúa: «Quando è pur certo, che gli antecessori di V. A. i quali dall'acquisto dell'Austria proceorono da se il cognome d'Austria (come Scipione dal l'acquisto dell'Africa l'Africano) discendono per legittima successione dalli Fregepani, e questi da gli Anitij paterni maggiori di San Placido». Sobre los procesos de creación de genealogías fantásticas y el vínculo creado entre Anici, San Benito y los Austrias, véase Bizzocchi, 2009, pp. 229-232.

5. También hay que señalar que el papel de las consortes de los virreyes en la difusión de las reliquias y su utilización con fines políticos en Sicilia no era nuevo. Pensemos, por ejemplo, en Eleonora Osorio, esposa de Juan de Vega, véase Gazzè, 2022, pp. 49-68.



Bonfiglio Costanzo, en efecto, se trata de «una delle infinite teste de Martiri che sono in Roma, battezzata dal Romano pontefice per santa Ninfa» y las fiestas por su llegada a Palermo no son más que una emulación de las celebraciones en honor de los “mártires” de Mesina (Buonfiglio Costanzo, 1604, p. 665).

Las afirmaciones de Bonfiglio nos permiten demostrar cómo los eruditos peloritanos eran capaces de emplear correctamente las herramientas del anticuarismo, pero solo con el propósito de criticar las posiciones rivales. En un clima de vigorosos enfrentamientos municipales, las reliquias contribuían así a la glorificación del centro en el que habían sido halladas o importadas y, además de responder a necesidades sociales internas, se convertían en poderosos instrumentos de propaganda en los conflictos con las ciudades rivales, hasta el punto de que no se puede subestimar la proximidad cronológica entre las *inventiones* y traducciones de Mesina y Palermo⁶.

Un claro ejemplo de ello es la utilización de algunos de los “restos” de Placido y sus compañeros a principios del siglo XVII, que son objeto de una importante misión diplomática a tierras ibéricas. El benedictino Giacomo Tramontana es enviado por el Senado de Mesina a Valladolid donde, en diciembre de 1604, entrega un valioso relicario antropomorfo que representa a una mujer de tamaño natural, personificación de la ciudad del Estrecho (Tramontana, 1605; Buonfiglio Costanzo, 1613, II, pp. 352-354; Chiarello, 1705, p. 173). La estatua, colocada sobre una rica base que representa a Mesina, sostiene el relicario propiamente dicho, en forma de templete octogonal (Di Marzo, 1883, I, pp. 637-638; Lo Castro, 2013, pp. 24-42), que contiene algunos fragmentos de los cuerpos de los “mártires”, el cual descansa, a su vez, sobre una base cuadrangular en la que está grabado un largo pareado en honor de las virtudes de Mesina «Regni facta perenne caput»⁷.

6. En 1624, por ejemplo, mientras la peste hacía estragos en Palermo, los jesuitas consiguieron que se trasladaran desde Roma las reliquias de once santos, que se colocaron en un santuario de la casa profesa, entre los que se encontraba una mártir llamada Mesina. Un culto que no fue especialmente afortunado. Al cabo de un año, los palermitanos, que buscaban el cuerpo de santa Oliva, respondieron con el hallazgo de los restos de santa Rosalía. Sobre el caso de Mesina, véase Cecalupo, 2020, pp. 7-22; Campagna, 2020, pp. 70-71. Sobre el caso palermitano de Rosalía, véase Fiume, 1999, pp. 11-29; Cabibbo, 2000, pp. 199-216; 2004; Di Fede, 2005-2006, pp. 49-75; D'Alessandro, 2014, pp. 49-72; Scalisi, 2022, pp. 15-32; 2023, pp. 185-201; Giordano, 2022, pp. 69-88.

7. «Nobilis illa ego sum Patrum Messana Quiritum / Decreto Regni facta perenne caput. / Ponorum terror, sículis infensa Tyrannis, / Romanis aequo foedere iuncta Comes. / Imperii vindex orientis pace redempta, / Qua fruor aurata purpura amicta Cruce. / Trinacriae Emporium, nummorum Regia fornax, / Et fida naves in statione tenens. / Ingenioque loci foelix, genioque virorum, / Et prisco Heroum stemmate conspicua. / Virtutum Cultrix, studiorum Mater, et armis, / Et sacras in primis Religione potens: / Reginae superum speciali munere gaudens / Chirographo, Placidi fulgida martyrio. / Catholico Regi semper fidissima, semper / Legibus, et iussis obsequiosa suis. / Semper ego placui Regi charissima, semper / Adfuit officiis gratia digna meis. / Obsequiis semper placui, magis atque placebo / Reliquiis Placidi, pignoribusque sacris. /



En presencia de Felipe III, el embajador declara las causas del regalo de Mesina y precisa:

Con l'ossa di Santi Martiri senza paragone, Campioni dell'invitto Capitano Christo, nati dall'Illustrissima, et serenissima prosapia Imperiale Leonia, et Anicia, dalla quale traheva l'origine l'Imperialissima, et Real Casa d'Austria, et si come quelle rilucenti spere patrocinanno sua Maestà con la Città di Messina in Cielo, così l'ossa loro testificassero in terra la fedeltà, et divotione di quella Città, et supplicassero sua Maestà per la sua continovata protetione. (Buonfiglio Costanzo, 1604, II, p. 351)

Una vez más, la ciudad aprovechó la supuesta ascendencia del monarca de los Anici haciéndole entrega de un regalo que decretaba la perpetuación de un acuerdo en el que las reliquias daban fe de una renovada *fidelitas* mesinesa a cambio de la protección real. La función política de las reliquias de los compañeros de San Placido se explota de nuevo en 1608, 1609 y 1611, años en los que la lucha con Palermo es especialmente virulenta. De hecho, se llevan a cabo nuevas excavaciones en la necrópolis que sacan a la luz otro centenar de cuerpos, rápidamente reconocidos por la Sede Apostólica como pertenecientes a los compañeros del santo benedictino (Gallo, 1877; II, pp. 175-177; Buonfiglio Costanzo, 1611; Terrizzi, 1999).

El uso instrumental de supuestas reliquias y “genealogías increíbles” por parte de Mesina nos permite reflexionar sobre cómo las clases dirigentes y los intelectuales peloritanos ignoraron deliberadamente las adquisiciones fundamentales del anticuarismo. Ciencia que, en aquellos años, gracias a los trabajos de Flacius Illyricus y de los Centuriadores de Magdeburgo, en el ámbito reformado, y de Cesare Baronio, en el católico, había penetrado en la historia eclesiástica⁸. Baste pensar en cómo Baronio ya había rechazado la tradición de la estancia del apóstol Pablo en Mesina, y, por tanto, de la Letra Mariana, y había hecho poner en el índice la primera versión de la obra del jesuita Melchior Inchofer que la apoyaba, además de haber suscitado serias dudas sobre la hagiografía de san Placido (Inchofer, 1629; Cabibbo, 2002, pp. 60-62; Fantini, 2003, pp. 523-555).

También hay que señalar cómo el uso de las excavaciones en la necrópolis de Mesina atestigua, obviamente en pequeña medida, un

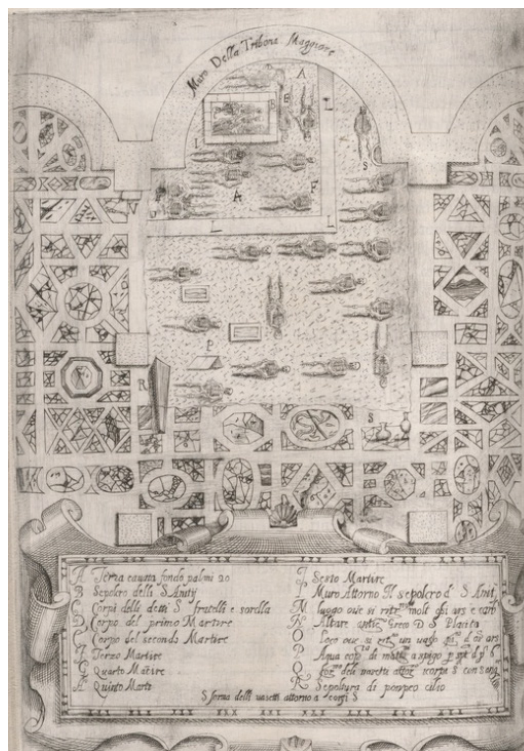
Te, precor, omnipotens mihi servet maxime Regnum / Imperiumque sacrum det, placidosque dies. / Foelicis videas natos, natosque nepotum / Et Pylis vivas tempora longa senis» (Lipari, 1990).

8. Sobre la obra historiográfica de Flacius Illyricus y los Centuriadores de Magdeburgo, entre otros, véase Scheible, 1966; Olson, 1981, pp. 1-17; Hartmann, 2001. Sobre la historiografía de Baronio, entre otros, véase Pullapilly, 1975; De Maio & Mazzacane, 1982; Zen, 1994. Sobre Baronius y la hagiografía, véanse los ensayos en Guazzelli & Michetti & Scorza Barcellona, Roma, 2012 y la bibliografía que contiene.



uso muy extendido en las catacumbas romanas de la época. De hecho, el 31 de mayo de 1578, el descubrimiento casual de la catacumba de Via Anapo en la Via Salaria y la penetración, algún tiempo antes, de los jesuitas en la catacumba de Bassilla, allanaron el camino para el descubrimiento de numerosos restos que se hicieron pasar por reliquias de mártires (de Rossi, 1864, I, pp. 20-26; Ferretto, 1942, pp. 104-114; Fiocchi Nicolai, 1991, pp. 1-23; Ghilardi, 2009, pp. 183-213; Cecalupo, 2021, pp. 1-21). No hay que subestimar el papel de la orden fundada por Ignacio de Loyola en la difusión de reliquias por Europa, ni excluir que los jesuitas también desempeñaran un papel en las *inventiones* de Mesina. Sabemos, en efecto, que Giovanni Antonio Valtrino, jesuita de origen romano o sienés que llegó a Sicilia para escribir la historia de su orden, estuvo probablemente presente en el primer descubrimiento en 1588 (Sommervogel, 1886, coll. 430-431; Stracuzzi, 2019, pp. 175-182).

Figura 1. Plano del hallazgo de los presuntos cuerpos de Placido y sus compañeros



Nota. Gotha (1591, p. 22).

Figura 2. Relicario antropomorfo de algunos restos de San Placido y compañeros enviados a España



Nota. Di Marzo (1883, I, p. 638, tabla XXXIV)

Messanensis gloria. Aparatos efímeros y exaltación de la ciudad en 1589

La época festiva brindaba a la ciudad la oportunidad de afirmar su gloria municipal en ceremonias religiosas y expresar en lenguaje simbólico «verdaderas declaraciones políticas de intenciones» (Benigno, 2008, pp. 133-148). Los aparatos efímeros se convertían, en este sentido, en un poderoso vehículo de propaganda y el Senado de Mesina, al igual que el de Palermo, en estrecha colaboración con los principales exponentes de la cultura artística y literaria, competían en la creación de carrozas y arcos de triunfo. Es sobre todo este último tipo de aparato escénico el más utilizado y cuyos prototipos se remontan a los modelos de la arquitectura clásica romana. Es, de hecho, el triunfo de la época imperial el que constituye el modelo más seguido en la elaboración de los aparatos y rituales de las festividades tanto sagradas como profanas. Es un tema que tiene un extraordinario desarrollo en la Roma de principios del Renacimiento, y que se prolonga en el tiempo, encontrando tanto en la *Urbe*, como en Sicilia y el resto de la península una aplicación particularmente importante en las entradas de Carlos V tras el triunfo de Túnez⁹.

9. Sobre estas cuestiones véase De Angelis D'Ossat, 1943, pp. 287-294; Fagiolo & Madonna, 1981; 1997, pp. 34-41; Madonna, 1981, pp. 63-68; Visceglia, 2000, pp. 111-170; 2001, vol. II, pp.



El aniversario del descubrimiento de las reliquias de Placido y sus compañeros brindó a las magistraturas de Mesina la ocasión de exaltar las aspiraciones de la ciudad. El itinerario procesional de los cofres relicarios se convirtió así en el escenario sobre el que se erigieron diez grandiosos arcos triunfales que, a través de las figuras de los santos “mártires”, glorificaban la ciudad y transmitían el mensaje político de su aspiración a la preeminencia en el reino.

Fue un verdadero “triumfo de la ciudad”, que comenzó el 2 de agosto de 1589, día en que las reliquias redescubiertas fueron puestas en veneración pública por primera vez. Para la exposición, en la plaza frente al Priorato de San Juan, se monta una gran «scena, come un mezo cerchio, appoggiata alla Chiesa con due rivolte in faccia delle due testate» en la que se yerguen, a un lado, la estatua del Bautista, recordando la orden de Malta, y, al otro, la de San Benito, aludiendo a la orden religiosa a la que pertenecían los santos. Sobre ellas se sitúan, respectivamente, dos escenas figurativas, la primera con la visión de Ezequiel de un campo lleno de huesos que vuelven a la vida, coronada por la inscripción «Longe his Zancla meliora resurgunt», y la segunda con una tumba abierta, sobre la que revolotean águilas, con la inscripción «Ubi fuerit corpus» (Gotho, 1591, pp. 30-35). La exaltación del hallazgo de las reliquias sigue atestiguada en el aparato por el espacio central, en forma de ábside semicircular, coronado por un arco en el que está escrito «Foelix, Zancla, dies: Dominum nunc Matre præcante, En quales, quantæ, quot tibi dantur opes», cerrado por un frontón roto, coronado por una cruz, con el epígrafe:

Abdita quæ Placidi, et sociorum tempore longo
Augusta in lucem protulit ossa dies,
Hic sita sunt. veteres igitur, Messana, Patronos
Agnosce, et studijs perge sacrare novis. (Gotho, 1591, p. 35)

En el espacio absidal hay un pequeño escenario, en forma de nube con muchos serafines, sobre el que se sientan los músicos vestidos «d’ormesino toccato d’oro, con ghirlande inargentate su’l capo». Debajo están las cuatro cajas relicario cubiertas de brocado rojo y oro, «delle quali la prima di San Placido co’i suoi fratelli, e sorella stava sospesa dal suolo palmi 10 sopra un trono con gran magnificenza addobbata, l’altre eran riposte sopra tre altari alti palmi cinque; due, l’una dirimpetto all’altra, e la terza dinanzi al trono». En el espacio

133-172; 2002, pp. 53-117; Di Fedè, 2005-2006, pp. 49-75; Gatto, 2014, pp. 103-124; Mínguez & González Tornel & Chiva & Rodríguez Moya, 2014; Mínguez & González Tornel & Chiva & Rodríguez Moya & Rojewski. Sobre la entrada de Carlos V en Mesina véase Alibrando, 1535.



semicircular, cuatro pinturas representan escenas de la vida y el descubrimiento de las reliquias de Placido (Gotho, 1591, pp. 32-39).

Este es el “escenario” en el que tiene lugar la ceremonia de exposición de las urnas, presidida por el arzobispo acompañado por el clero de la ciudad, el arzobispo de la cercana Regio de Calabria y las autoridades civiles, encabezadas por el stratigoto y los senadores. Una vez llegados en procesión ante el aparato, asistieron a la *svelatio* de las reliquias, anunciada por la descarga de artillería y el sonido de la música, que acompañó el himno en honor de los “mártires” con el elocuente título *O Messanensis gloria*. Se subraya así el vínculo inseparable entre la apoteosis de Placido y sus compañeros y la grandeza municipal, que se demuestra más claramente en la representación inmediatamente posterior. Aparece en escena una «bellissima giovane che figurava Messina co’i capelli sparsi su le spalle, e riccamente vestita in oro», acompañada de otras cuatro muchachas, que representan la Religión, la Nobleza, la Felicidad y la Alegría. Las doncellas, que portan atributos especiales, representan las cualidades de la ciudad: la Religión, con su incensario y su cordero, ha sido siempre «fedelissima compagna di Messina», gracias a los “orígenes apostólicos” del cristianismo peloritano y a su papel como primera ciudad siciliana restaurada al catolicismo por los normandos en 1060. La nobleza, que ostenta “las armas de la ciudad”, descende de la antigüedad de la fundación griega y de las hazañas realizadas desde la época romana, cuando, según el falso privilegio de Apio Claudio, fue reconocida como título honorífico¹⁰. Su Felicidad, «co’l corno delle Dovitie», propiciada por su posición geográfica y sus riquezas naturales y monumentales, entre las que «quali risplendeva segnalatamente in tutta la Sicilia il sacro et unico regio Palazzo posto alla riva del porto», queda atestiguada por los «molti, e degni titoli di Reina, Capo, Emporio, e Chiave non solo della Sicilia, della Magna Grecia, dell’Italia, ma dell’Oriente ancora». Contribuyen a esta cualidad sus instituciones¹¹, desde el stratigoto hasta el Senado, la prerrogativa de ser la sede de la Casa de la Moneda, atributo «proprio delle Città Metropoli, e capi de’ Regni», y las reliquias que posee, entre las que destacan el cabello de la Virgen y los restos de Placido y sus compañeros. Por último, la Allegrezza, que sostiene «un musico stromento, como una viola d’arco», es el sentimiento que connota Mesina para el disfrute de tales tesoros (Gotho, 1591, pp. 39-47).

10. Para un examen de los falsos privilegios de Mesina, véase Martino, 1991, pp. 19-76.

11. Sobre las instituciones municipales peloritanas, véase Tavilla, 1983. En concreto, el stratigoto era un magistrado ciudadano de nombramiento real destinado en Mesina, con competencias de carácter esencialmente judicial de orden público ejercidas en la ciudad y en el amplio distrito peloritano que se extendía desde Milazzo hasta Taormina. Véase Ferrarotto, 1671, pp. 104-107; Tavilla, 1983, pp. 64-66; Romano, 2015, pp. 1-22.



En ese momento, la muchacha que representa a la ciudad se vuelve hacia los relicarios cantando un himno en el que expresa su alegría por el descubrimiento de los restos de los “mártires”, mientras que de lo alto descende un joven ángel que le coloca en la cabeza una diadema de 37 estrellas, «che dinotava i trentasette gloriosi Martiri Placido, e compagni» (Gotho, 1591, pp. 47-48).

Simbólicamente, las aspiraciones de Mesina a la primacía se proclaman mediante una corona mística formada por la santidad de sus ciudadanos que perecieron en el asalto de Mamuca. El rito concluye con el *Te Deum Laudamus* y el encendido de una *machina* pirotécnica de 100 palmos de altura, en cuya base hay pintadas al fresco seis escenas, la mayoría tomadas de la mitología clásica y vinculadas a la figura de Placido. Por último, un globo terráqueo situado en la parte superior, una vez quemado, revela la estatua de Mesina «coronata, quale con le proprie mani tenendo aperto il petto insieme co'l cuore, mostrò in quello impresse le gloriose insegne de' suoi carissimi padroni, et signori Placido in Cielo, e Filippo Secondo d'Austria in terra» (Gotho, 1591, pp. 47-55).

Toda la ritualidad del primer día se construye, pues, sobre la exaltación de las prerrogativas de la ciudad, sensiblemente enriquecida por el descubrimiento de los restos de los “mártires”. Reliquias que el mensaje propagandístico lanzado por el aparato semicircular y la ceremonia montada para la exposición erigen en garantes de un mecenazgo que renovará las glorias de la ciudad. Una protección celestial inmediatamente relacionada con la terrenal de la Monarquía española y vinculada a ella por la misma *fidelidad* debida a Placido y sus compañeros. Un tema recurrente que, como hemos visto, será utilizado en la misión diplomática de Giacomo Tramontana a Felipe III en 1604.

Al día siguiente, la procesión de las reliquias recorre las calles de la ciudad, donde se instalan arcos de celebración. El primero, en la calle que da a la plaza del Priorato, tiene forma de templo octogonal, cuya cúpula alberga una estatua de Placido con el escudo de Mesina. En el arquitrabe se puede ver el mismo escudo, con el añadido de los símbolos de la paz traída a la ciudad por Placido, de las riquezas traídas por Eutiquio, «che in greco vuol dire ben aventurato», de la victoria presagiada por Victorino y de la abundancia producida por Flavia, yuxtapuesta a la *flava* Ceres. La “glorificación” de la ciudad continúa con cuatro cuadros. En la primera, una joven con armadura, símbolo de Mesina, sujeta a Escila y Caribdis con una correa, azotándolas contra el ejército de Mamuca. En el segundo, se representa el martirio de los mesineses a manos de los sarracenos. Le sigue la efigie del Eterno Padre que, mediante una cadena de 37 anillos, eleva a Mesina al cielo. En el cuarto cuadro, Bellona, con armadura y corona real, blande el

estandarte de la ciudad en la mano derecha y un escudo con tres torres en la izquierda, y «alludeva di più alla sicurtà, che Messina contro i fieri assalti de' suoi nemici per la protettione di tre altre Torri spera, cioè di Maria Vergine sua Protettrice, et Avvocata speciale, di questi gloriosi Martiri, e di Filippo Secondo». En la entrada del pequeño templo hay un epígrafe dedicatorio con el que Mesina saluda a los nuevos santos, proclamándolos sus patronos (Gotho, 1591, pp. 59-68).

El segundo arco triunfal, situado frente a la iglesia de Santa Maria La Porta, lleva en su frontón el signo zodiacal de la Virgen abandonando el cielo para descender sobre Mesina junto a treinta y seis estrellas, alegoría de Santa Flavia y sus compañeros de martirio (Gotho, 1591, pp. 69-72). Cerca de la Porta de la Marina, conocida como Porta *de' Gentilhuomini*, se alza el tercer arco, con el escudo real, flanqueado por dos pináculos con los escudos del virrey y de la ciudad. Sobre el arco principal, en el lado norte, una inscripción celebra a Placido «cittadino romano, discepolo cassinese e abitante di Messina». En el lado sur, las alegorías de la Inmortalidad y el Esplendor y, sobre este último, el pasaje evangélico de la mujer que encuentra un collar perdido, compuesto evidentemente por treinta y siete piezas. Claro paralelismo con el hallazgo en Mesina del tesoro de los mártires. En el lado opuesto, dos damas vestidas de realeza, que representan a Roma y a la ciudad del Estrecho, sostienen escudos con sus blasones y el lema «Paucae quas aequus amavit» per «dinotare la gran somiglianza, et unione tra queste due Nobilissime Città», una «Capo, e Reina del Mondo», la otra «della Sicilia, e d'Oriente» situada «sotto la particolare protettione della madre di Dio, e nello spirituale, e nel temporale fatta capo del suo, e di molti altri Regni» (Gotho, 1591, pp. 72-79).

Los orígenes romanos de Placido brindan a Mesina la oportunidad de equipararse a la ciudad eterna, como demuestra también el aparato, montado por los jesuitas, que sirve de escenario al diálogo entre Roma, Mesina y un ángel, en el que las dos ciudades se definen como hermanas. Este vínculo también se celebra en el cuarto arco, erigido en el «cantone detto de' Moci», coronado por el escudo real y los escudos de Mesina, que se inspira en la mitología clásica (Gotho, 1591, pp. 82-92).

En la *Piazza dell'Ospedale Maggiore* se alza el quinto arco en el que, entre otras cosas, se encuentra la representación de Quinto Curcio salvando a Roma al irrumpir en una cueva, simbolizando cómo la salvación, que llegó para la ciudad eterna al entrar en las cavidades de la tierra, llega para Mesina de las «preziosissime gemme Anitie» extraídas de ella (Gotho, 1591, pp. 92-94).

A continuación, la procesión pasa por delante de la catedral, cuya fachada se embellece a expensas del Senado con las historias de la



Mesina cristiana, desde la conversión a través de la predicación paulina hasta la embajada ante la Virgen. La decoración hace hincapié en los privilegios de la ciudad, simbolizados por los soberanos que los concedieron. Junto al portal principal, se alzan las estatuas de Arcadio, el conde Roger, Carlos V y Felipe II. Los tres últimos también están vinculados simbólicamente a Placido: el normando por haber expulsado a los “sarracenos” que martirizaron a lo santo, y los dos soberanos Habsburgo como descendientes «de’ Frangipani, e questi da gli Anicijj» (Gotho, 1591, pp. 95-103).

Las *naciones* de comerciantes también participaron en la construcción de los aparatos. En la Via Austria se alza el arco erigido, en honor de los mártires, por la nación florentina que celebra los lazos entre Florencia y la ciudad del Estrecho. Cerca de la plaza del *Campo delle Vettovaglie*, asiento del granero de la ciudad, se encuentra el séptimo arco, también coronado por los emblemas real, virreinal y de la ciudad. La proximidad del lugar destinado a la conservación del preciado grano, del que la ciudad sufre a menudo escasez (Fazio, 2005), se aprovecha, en el dispositivo alegórico, para equiparar el hallazgo de los cuerpos de Placido y sus compañeros con el brote del trigo y celebrar a Sixto V, que había reconocido su autenticidad (Gotho, 1591, pp. 110-114).

En la *Via dei Banchi* se alza el octavo arco triunfal, en el que la pintura del frontón sur es especialmente interesante por su mensaje de lealtad a la Corona. De hecho, representa a Mesina, sentada sobre una nube, con el pecho abierto mostrando las insignias de Felipe II estampadas en su corazón, mientras que con una mano sostiene una espada de la que cuelgan numerosos sellos, símbolo de sus privilegios, y con la otra un libro papal sobre el que descansan diversas insignias eclesiásticas recibidas por su lealtad a la Cristiandad. También en la *Via dei Banchi* se encuentra el noveno arco, el más sencillo de la serie de aparatos, cuyas inscripciones celebran el martirio de Placido y sus compañeros (pp. 115-121).

Cerca de la puerta del Molo se alza el último aparato triunfal, que retoma el tema del vínculo de Mesina con Roma. Una de las dos fachadas representa al Sol que «illuminava pienamente la sorella» la Luna y a las personificaciones de las dos ciudades, indicando cómo Roma honraba a su “hermana” del Estrecho con privilegios y sobre todo «per haver da lei ricevuti questi Santi Martiri per Padroni» cuyos «molti gloriosi trofei» están representados en la fachada opuesta (pp. 121-124).

Además de los diez grandes arcos, todas las puertas de la ciudad que dan al muelle están adornadas con los estandartes de la Corona, del virrey y de la ciudad, y sobre cada una de ellas se encuentra una

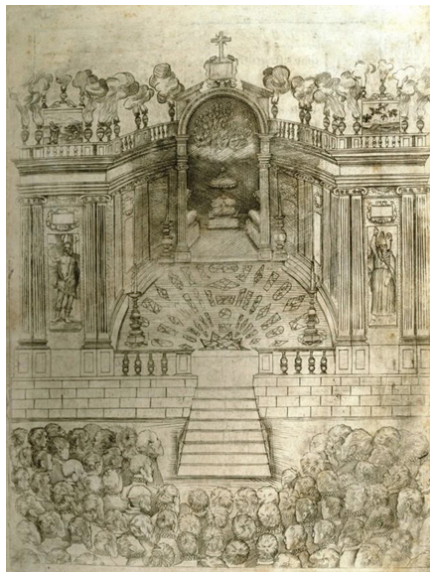
inscripción¹² que celebra a Mesina y a sus santos mártires, de los cuales la Puerta Real en particular celebra la primacía peloritana sobre el Reino (Gotho, 1591, pp. 124-125).

El mensaje propuesto por los arcos triunfales y los ornamentos de la segunda jornada festiva se caracteriza no solo por reiterar lo propuesto el día anterior, sino también por un fuerte paralelismo con Roma, de la que se dice que Mesina recibió muchos de sus privilegios. Se trata, por supuesto, de falsificaciones elaboradas en la época medieval, pero brindaron a las clases dirigentes de la ciudad la oportunidad de presentar un mensaje especialmente relevante a los ojos de la monarquía española y de la rival Palermo. Las celebraciones del triunfo de Plácido y sus compañeros permitieron así a la élite urbana de Mesina hacer alarde de las tradiciones sobre las que descansaban todas las reivindicaciones municipales, basadas en antiguos privilegios, confirmados por la Corona española por la probada lealtad de los mesineses. A ojos externos, estas deben ser las piedras angulares que, gracias a la protección de la Virgen y de los santos “mártires”, hacen grande a una Mesina que no tiene reparos en representarse a sí misma como la hermana pequeña de Roma.

12. En la puerta que da a la fuente de la plaza del priorato estaba escrito: «Quis tacitum Eutyrium, aut te, Victorine, reliquant, / Ambo animis, ambo insignes praestantibus armis? / Egregij forma Iuvenes, et nobile germen? / Quis Faustin decus, et vultu, canisque potentem / Donatum, vel te Placidum, Firmate, sequentem? / Quos vis nulla virum, non ipse infringere ferri / Mamucha, aut vultu potuit superare minaci. / Vicit amor fidei, coelique immensa cupido». Sulla porta che dava sulla chiesa di San Giovanni «Tu quoque littoribus nostris, pulcherrima Virgo / Flavia, perpetuam famam mactata dedisti, / Et nunc surgit honos iterum tuus, ossaque nomen / Messana in magna, quae maxima gloria, signat». Sulla porta successiva «Fuerere opus, totamque vides miserier Urbem? / Nil mirum, Zanca admirans venerabile donum / Fatalis Tumbae, longo post tempore visum, / Ingentes recocatque animos, studioque fatiscit». Infine, sulla porta Reale «Salvete, ò Proceros, quorum sub nemine Zanca est, / O vos foelices, ò terque, quaterque beatus, / Queis ante ora, patrum Zancae sub moenibus altis / Contigit oppetere, atque animas effundere morti. / Fortunati omnes, si quid mea carmina possunt, / Nulla dies unquam memori vos eximet aevo, / Dùm Regni Caput hoc Orientis et ostia Zancae / Accolet, aut Siculas inter celebrabitur Urbes».



Figura 3. Aparato para exponer los presuntos cuerpos de Placido y sus compañeros



Nota. Gotho (1591, p. 33)

Figura 4. Carro triunfal de la procesión de 1591



Nota. Gotho (1591, p. 127)



Conclusiones

El descubrimiento en Mesina, en 1588, de los supuestos restos mortales de los santos Placido y compañeros marca el renacimiento de un culto que en el pasado medieval de Sicilia había sido funcional a la recristianización latina de ciertas zonas de la isla. Sin embargo, las intenciones de las clases dirigentes peloritanas de finales del siglo XVI eran otras. En efecto, estos, de acuerdo con el arzobispo y los padres jesuitas, vieron en los restos hallados en la antigua necrópolis romana, situada bajo la iglesia de San Juan Gerosolimitano, un poderoso medio de promoción política para la ciudad en su lucha con Palermo por la supremacía en la isla.

Los restos sagrados se convierten así en objeto de misiones diplomáticas a tierras ibéricas, explotando la increíble genealogía que vincularía a Placido y sus compañeros con la dinastía de los Austrias de forma funcional al proyecto político peloritano. La “sangre de Anicio” se convirtió también en uno de los medios más poderosos utilizados en las grandiosas fiestas que la ciudad organizó con motivo del aniversario del descubrimiento de las reliquias. Estas celebraciones tomaron la forma de una verdadera apoteosis municipal que, a través de la glorificación de Placido y sus compañeros, exaltaba una Mesina *caput Regni* vinculada a la monarquía de Felipe II por un pacto de lealtad del que los santos patronos, gracias a su genealogía común con la realeza, eran garantes. Los grandiosos arcos triunfales preparados para el aniversario celebran también un buscado paralelismo entre Roma y la ciudad del Faro, explotando el origen geográfico de los “mártires” para permitir a Mesina presentarse como hermana menor de la *Urbe* y reclamar con mayor fuerza el tan codiciado papel de capital. Un papel buscado, por tanto, desde un punto de vista político-religioso mediante el amplio uso de *piae fraudes* historiográficas, de los que las falsas reliquias son el elemento visible más importante, plenamente conectado con la extensa tradición local de falsos privilegios y pseudo-crónicas urbanas.

Referencias

- Aiello, V. (2002). Lo Stretto e l'agiografia. Alcune osservazioni sul viaggio di S. Placido verso la Sicilia. En B. Gentili & A. Pinzone. *Mesina e Reggio nell'antichità: storia, società, cultura*. (pp. 391-413). Di.Sc.A.M.,
- Alibrando, C. G. (1535). *Il triumpho il qual fece Messina nella Intrata del Imperator Carlo V e Molte altre cose Degne di notizia, fatta di*



- nanzi, e Dopo L'avento Di sua Cesarea Maghestà in detta Città. Petrucio Spira.*
- Aymard, M. (1991). Palermo e Messina, en *Governare il mondo*. En M. Ganci & R. Romano (eds.). *L'impero spagnolo dal XV al XIX secolo*. (pp. 143-164). Società Siciliana di Storia Patria,.
- Barcellona, R. (1991). La Storia di San Placido. Ipotesi sulla funzione della leggenda. *Siculorum Gymnasium*, 14, 53-86.
- Barcellona, R. (2013), Percorsi di un testo 'fortunato'. I Dialogi di Gregorio Magno nella Sicilia medievale (secoli XII-XIV). *Reti Medievali Rivista*, 14 (II), 33-57.
- Benigno, F. (1990a). La questione della capitale: lotta politica e rappresentanza degli interessi nella Sicilia del Seicento. *Società e Storia*, 47, 27-63.
- Benigno, F. (1990b). Messina e il duca d'Osuna: un conflitto politico nella Sicilia del Seicento, en D. Ligresti (ed.). *Il governo della città. Patriziati e politica nella Sicilia moderna* (pp. 173-207). CUECM.
- Benigno, F. (2004). Considerazioni sulla storiografia municipale siciliana d'età spagnola. En A. Lerra (ed.). *Il libro e la piazza. Le storie locali di Napoli e di Sicilia in età moderna* (pp. 51-68). Manduria-Bari- Piero Lacaita editore.
- Benigno, F. (2008). Leggere il cerimoniale nella Sicilia spagnola. *Mediterranea. Ricerche Storiche*, 12, 133-148.
- Benvenuti, A. (1998). Introduzione, en C. Peyer. *Città e santi patroni nell'Italia medievale* (pp. 7-35). Le Lettere.
- Bizzocchi, R. (2009). *Genealogie incredibili. Scritti di storia nell'Europa moderna*. Il Mulino.
- Boesch Gajano, S. (1999). *La santità*. Laterza.
- Bottari, S. (2005). *Post res perditas. Messina 1678-1713*. Edas.
- Brown, E.A.R. (1988). *Falsitas pia sive reprehensibilis. Medieval Forgers and their intentions*. Hahnsche Buchhandlung.
- Buonfiglio Costanzo, G. (1604). *Prima parte dell'Historia Siciliana*. Bonifacio Ciera.
- Buonfiglio Costanzo, G. (1611). *Brieve raguaglio del ponte eretto dall'Ill'mo Senato di Messina a sua Eccellenza e del solenne trionfo a compagni di S. Placido nella seconda inventione*. Pietro Brea.
- Buonfiglio Costanzo, G. (1613). *Dell'Historia siciliana*. Pietro Brea.
- Cabibbo, S. (1996a). *Il Paradiso del Magnifico Regno. Agiografi, santi e culti nella Sicilia spagnola*. Viella.
- Cabibbo, S. (1996b). Locale, nazionale, sovranazionale. Qualche riflessione sulle raccolte agiografiche di età moderna. En S. Boesch Gajano & R. Michetti (eds.). *Europa sacra. Raccolte agiografiche e identità politiche in Europa fra Medioevo ed Età moderna* (pp. 397-402). Carocci, 2002.



- Cabibbo, S. (2000). Catene di invenzioni. Cittadine sante a Palermo fra XVI e XVII secolo. En G. Fiume (ed.). *Il santo patrono e la città. San Benedetto il Moro: culti, devozioni, strategie di età moderna*. (pp. 199-216). Marsilio.
- Cabibbo, S. (2004). *Santa Rosalia tra cielo e terra. Storia, rituali, linguaggi di un culto barocco*. Sellerio.
- Cabibbo, S. (2014). L'agiografia nel meridione degli Austrias. En T. Calì & M. Duranti & R. Michetti (eds.). *Italia Sacra: le raccolte di vite dei santi e l'invenzione delle regioni (secc. XV-XVIII)*. (pp. 127-150). Viella.
- Calabrese, M. C. (2020). Reliques de famille, reliques de la ville. La lettre de la Vierge de Messine. En A. Burkardt & J. Grévy (eds.), *Reliques politiques*, (pp. 47-55) Rennes, PUR.
- Campagna, G. (2019). Reinvenzione della santità nel costretto messinese in età moderna: il caso Cumia. *Archivio Storico Messinese*, 100, pp. 7-17.
- Campagna, G. (2022). *Ad decus et gloriam civitatis. Religione civica e lotta municipale nella Sicilia moderna*. Rubbettino.
- Campagna, G. (2023). Il trionfo dell'Effimero: "fedeltà" e "genealogia" tra apoteosi municipale e lotta politica nella Sicilia moderna. En G. Bottaro (ed.). *La questione Mediterraneo. Tradizioni, cambiamenti, prospettive* (pp. 45-66). Messina University Press.
- Cancila, R. (2020). Palermo e Messina: residenza viceregia e questione dei Tribunali nel dibattito secentesco. En R. Cancila (ed.). *Capitali senza re nella Monarchia spagnola. Identità, relazioni, immagini (secc. XVI-XVIII)* (pp. 123-150). Mediterranea.
- Cecalupo, C. (2020). Dalle catacombe di Roma: le reliquie di santa Messina vergine e martire. *Archivio Storico Messinese*, 101, 7-22.
- Cecalupo, C. (2021). Sulla nascita dell'archeologia cristiana: il cantiere della Basilica Vaticana Nova. *Papers of the British School at Rome*, 89, 1-21.
- Chiarello, B. (1705). *Memorie sacre della città di Messina*. Messina: Stamperia Vincenzo D'Amico.
- Chittolini, G. (2000). Società urbana, chiesa cittadina e religione in Italia alla fine del Quattrocento. *Società e Storia*, 2, 1-17.
- D'Alessandro, V. (2014). Devozione e culto dei santi a Palermo fra Medioevo ed età moderna. En M. Stuijver & M. Spadaccini (eds.). *Bausteine zur deutschen und italienischen Geschichte. Festschrift zum 70. Geburtstag von Horts Enzensberger* (pp. 49-72). University of Bamberg Press.
- De Angelis D'Ossat, G. (1943). Gli archi trionfali ideati dal Peruzzi per la venuta a Roma di Carlo V. *Capitolium*, 18, 287-294.



- De Maio, R. & Mazzacane, A. (ed.). (1982). *Baronio storico e la Contro-riforma*. Sora, Centro V. Patriarca, 1982.
- De Rossi, G.B. (1864). *La Roma Sotterranea Cristiana descritta ed illustrata*. Cromo-Litografia Pontificia.
- Del Río Barredo, M.J. (2000a), Agiografia e cronaca di una capitale incerta (Madrid ed Isidro Labrador, 1590-1620). En G. Fiume (ed.), *Il santo patrono e la città. San Benedetto il Moro: culti, devozioni, strategie di età moderna* (pp. 45-67). Marsilio,
- Del Río Barredo, M. J. (2000b). *Madrid, Urbs Regia. La capital ceremonial de la Monarquía Católica*. Marcial Pons.
- Di Fede, M. S. (2005-2006). La festa barocca a Palermo: città, architetture, istituzioni. *Espacio, Tiempo y Forma*, 18-19, 49-75.
- Di Marzo, G. (1833). *I Gagini e la scultura in Sicilia nei secoli XV e XVI*. Tipografia del Giornale di Sicilia.
- Fagiolo, M. & Madonna, M.L. (1981). *Il teatro del sole. La rifondazione di Palermo nel Cinquecento e l'idea della città barocca*. Officina Edizioni.
- Fagiolo, M. & Madonna, M.L. (1997), Il revival del trionfo classico. Da Alessandro VI alla sfilata dei Rioni. En M. Fagiolo (ed.). *La festa a Roma dal Rinascimento al 1870* (pp. 34-41). U. Allemand.
- Fantini, M. P. (2003), La lettera della Madonna ai messinesi: apocrifia, vera o verisimile? Il dibattito tra il 1562 e il 1632. En M. Sangalli (ed). *Per il Cinquecento religioso in Italia. Clero, cultura, società* (pp. 523-555). Edizioni dell'Ateneo, I.
- Fazio, I. (2005). "Sterilissima di frumenti". *L'annona della città di Messina in età moderna (XV-XIX secolo)*. Lussografica.
- Ferrarotto, V. (1671). *Della preminenza dell'Ufficio di Stradicò. Della nobile et esemplare Città di Messina e sua Regia Corte, Ristampato di nuovo e ricorretto con l'Additione del Dottor Don Antonino Ferrarotto Nipote dell'Autore*. G.B. Cosenza.
- Ferretto, G. (1942). *Note storico-bibliografiche di Archeologia Cristiana*. Tipografia Poliglotta Vaticana.
- Fiocchi Nicolai, V. (1991). Storia e topografia della catacomba anonima di via Anapo. En J.G. Deckers & G. Mietke & A. Weiland (eds.). *Die Katakomben "Anonima di Via Anapo"? Repertorium der Malereien* (pp. 1-23). Pontificio Istituto di Archeologia Cristiana.
- Fiorelli, V. (2001). *Una santa della città. Suor Orsola Benincasa e la devozione napoletana tra Cinquecento e Seicento*. Editoriale Scientifica.
- Fiorelli, V. (2013), Costruire i santi e disciplinare i culti al tempo di S. Giuseppe da Copertino. *L'Idomeneo*, 15, pp. 41-50.
- Fiume, G. & Modica, M. (2000). Presentazione. En G. Fiume (ed.). *Il santo patrono e la città. San Benedetto il Moro: culti, devozioni, strategie di età moderna*. Venecia: Marsilio, pp. 3-18.



- Fiume, G. (1999). Rosalia, la peste e il trionfo. En F. Roiter (ed.). *Palermo e santa Rosalia*. Venecia: Marsilio, pp. 11-29.
- Furhmann, H. (1963). Die Fälschungen im Mittelalter. **Überlegungen zum mittelalterlichen Wahrheitsbegriffe**. *Historische Zeitschrift*, 197, pp. 529-554.
- Furhmann, H. (1981). "Mundus vult decipi". Über den Wunsch der Menschen, betrogen zu werden. *Historische Zeitschrift*, 241, pp. 529-541.
- Gaetani, O. (1610). *De die natali S. Nymphae Virginis ac martyris Panhormitanae*. Palermo: Ioannem Antonium de Franciscis.
- Gaetani, O. (1617). *Idea operis de vitis sicularum sanctorum*. Palermo: Erasmum Simeonem.
- Gaetani, O. (1657). *Vitae sanctorum sicularum*, Palermo: Cirillos.
- Gaetani, O. (1708). *Isagoge ad historiam sacram sicularum*, Palermo: Vincentium Toscanum.
- Galasso, G. (2009), Santi e santità. En G. Galasso. *L'altra Europa. Per un'antropologia storica del Mezzogiorno d'Italia*. Nápoles: Guida, pp. 71-127.
- Gallina, F. (2004), La caduta degli Dei: il mito delle origini di Messina nelle storie locali tra il '500 e il '600. En A. Lerra (ed.). *Il libro e la piazza. Le storie locali di Napoli e di Sicilia in età moderna*. Manduria-Bari-Roma: Piero Lacaita editore, pp. 337-360.
- Gallo, C.D. (1877). *Gli annali della città di Messina. Nuova edizione con correzioni, note ed appendici del sac. Andrea Vayola*. Messina: Tip. Filomena.
- Gatto, S. (2014). Grandiose feste nella città di Messina tra il XVI e il XVIII sec. *Journal of Baroque Studies*, 1-2, pp. 103-124.
- Gazzè, L. (2022). Le reliquie dei Luna. Un intreccio di devozione e politica nella cultura tridentina. En L. Scalisi (ed.). *Libera nos. Epidemie e conflitti sociali in Sicilia (secc. XVI-XXI)*. Roma: Viella, pp. 49-68.
- Ghilardi, M. (2009). Oratoriani e Gesuiti alla conquista della Roma Sotterranea. *Archivio Italiano per la Storia della Pietà*, 22, pp. 183-213.
- Giarrizzo, G. (1989). La Sicilia dal Cinquecento all'Unità d'Italia. En V. D'Alessandro, G. Giarrizzo, *La Sicilia dal Vespro all'Unità d'Italia*. Turín: Utet.
- Giordano, R.C. (2022). Libera nos a malo. *Storie di devozioni cittadine*. En L. Scalisi (ed.). *Libera nos. Epidemie e conflitti sociali in Sicilia (secc. XVI-XXI)*. Roma: Viella, pp. 69-88.
- Gotho, F. (1591). *Breve raguaglio dell'invention e festa de' gloriosi martiri Placido e compagni*. Mesina: Fausto Bufalini.



- Gotor, M. (2004). *Chiesa e santità nell'Italia moderna*. Roma-Bari: Laterza.
- Guazzelli, G.A. & Michetti, R. & Scorza Barcellona, F. (eds.). (2012). *Cesare Baronio tra santità e scrittura storica*. Roma: Viella.
- Hartmann, M. (2001). *Humanismus und Kirchenkritik: Matthias Flacius Illyricus as Erforscher des Mittelalters*. Stoccarda: Thorbecke Verlag.
- Inchofer, M. (1629). *Epistolae B. V. Mariae ad Messanenenses veritas vindicata*. Mesina: Pietro Brea.
- Lipari, G. (1990). Introduzione. En P. Samperi, *Iconologia della gloriosa Vergine Madre di Dio Maria protettrice di Messina*. Mesina: Giacomo Mattei (1654), rist. anastatica: Intilla, pp. XXI-LVII.
- Lipari, G. (1995). La Madonna della Lettera nella cultura messinese. En G. Molonia (ed.), *Arte, Storia e Tradizione nella devozione alla Madonna della Lettera*. Mesina: Litografia Spignolo, pp. 69-79.
- Lo Castro, N. (2013). Una estatua de plata llamada Mesina. La vicenda del grande Reliquiario di San Placido capolavori dell'argenterie messinese Vincenzo D'Angioja recato in dono al Re Filippo III di Spagna. *Paleokastro*, 4, pp. 24-42.
- Madonna, M.L. (1985). Due apparati a Palermo tra '500 e '600. Il "Trionfo sacro" di S. Ninfa e il catafalco di Margherita d'Austria. En M. Fagiolo & M.L. Madonna (eds.). *Barocco romano e barocco italiano. Il teatro, l'effimero, l'allegoria*. Roma-Regio de Calabria: Gangemi. pp. 293-315.
- Madonna, M.L. (1997). L'ingresso di Carlo V a Roma. En M. Fagiolo (ed.). *La festa a Roma dal Rinascimento al 1870*. Turín, U. Allemand, pp. 63-68.
- Martino, F. (1991). Una ignota pagina del Vespro: la compilazione dei falsi privilegi messinesi. *Archivio Storico Messinese*, 57, pp. 19-76.
- Martino, F. (1994). *Messana Nobilis Siciliae Caput. Istituzioni municipali e gestione del potere in un emporio del Mediterraneo*. Roma: Il Cigno Galileo Galilei.
- Mellusi, G.G. (2012). Dalla Lettera della Madonna alla Madonna della Lettera. Nascita e fortune di una celebre credenza messinese. *Archivio Storico Messinese*, 93, pp. 237-261.
- Mínguez, V. & González Tornel, P., & Chiva, J. & Rodríguez Moya, I. (2014). *La fiesta barroca. Los Reinos de Nápoles y Sicilia (1535-1713). Triunfos barrocos: volumen tercero*. Castello de la Plana-Palermo: Universitat Jaume I-Assessorato dei Beni culturali e dell'Identità siciliana, Biblioteca Centrale della Regione Siciliana «Alberto Bombace», 2014.
- Mínguez, V. & González Tornel, P., & Chiva, J. & Rodríguez Moya, I. & Rojewski, O.J. (2020). *La fiesta renacentista. El imperio de Carlos*



- V (1500-1558). *Triunfos barrocos: volumen sexto*. Castello de la Plana: Universitat Jaume I, 2020.
- Olson, O.K. (1981). Matthias Flacius Illyricus. En J. Raitt (ed.). *Shapers of Religious Tradition in Germany, Switzerland and Poland, 1560-1600*. New Haven: Yale University Press, pp. 1-17.
- Orsi, P. (1916). *Messana. La Necropoli Romana di S. Placido e di altre scoperte avvenute nel 1910-1915*. Roma: Tip. della R. accademia dei Lincei.
- Pini, A.I. (1999). *Città, Chiesa e culti civici in Bologna medievale*. Bologna: CLUEB.
- Preto, P. (2006). Una lunga storia di falsi e falsari. *Mediterranea. Ricerche Storiche*, 6, pp. 11-38.
- Preto, P. (2020). *Falsi e falsari dal mondo antico a oggi*. Roma: Viella.
- Pullapilly, C.K. (1975). *Caesar Baronius Counter. Reformation Historian*. Londres-Notre Dame: University of Notre Dame Press.
- Ribot García, L.A. (1982). *La revuelta antiespañola de Mesina. Causas y antecedentes (1591-674)*. Valladolid: Universidad de Valladolid.
- Romano, A. (2015). Vicende di una magistratura siciliana fra Medioevo ed età moderna. Dal progetto politico unitario alle politiche di fazione. En G. Angelozzi & M.T. Guerrini & G. Olmi (eds.). *Università e formazione dei ceti dirigenti, Per Gian Paolo Brizzi, pellegrino dei saperi*. Bologna: Bononia University Press, pp. 1-22.
- Sallman, J.-M. (1996). *Santi barocchi. Modelli di santità, pratiche devozionali e comportamenti religiosi nel regno di Napoli dal 1540 al 1750*. Lecce: Argo.
- Scalisi, L. (2006). Un mito conteso. Il culto di Sant'Agata tra Catania e Palermo nel Seicento. En F. Benigno & N. Bazzano. *Uso e reinvenzione dell'antico nella politica di Età Moderna (secoli XVI-XIX)*. Manduria-Bari-Roma: Piero Lacaita, pp. 139-159.
- Scalisi, L. (2022). In attesa dei miracoli, il riparo dei corpi. Pratiche di protezione materiali e simboliche in tempo di peste. En L. Scalisi (ed.). *Libera nos. Epidemie e conflitti sociali in Sicilia (secc. XVI-XXI)*. Roma: Viella, pp. 15-32.
- Scalisi, L. (2023). Le reliquie di Rosalia. Disegni, ambizioni, devozioni di un culto barocco. En G. Sodano (ed.). *Mezzogiorno prodigioso. Ricerche sul miracolo nel Meridione d'Italia dell'età moderna*. Palermo: Mediterranea, pp. 185-201.
- Scheible, H. (1966). *Die Entstehung der Magdeburger Zenturien. Ein Beitrag zur Geschichte der historiographischen Methode*. Gütersloh: Mohn.
- Sindoni, A. (2003). Il culto di S. Placido in Sicilia in età moderna. Linee interpretative. *Annali di storia moderna e contemporanea*, 9, pp. 625-633.



- Sodano, G. (2002). *Modelli e selezione del santo moderno. Periferia napoletana e centro romano*. Nápoles, Liguori.
- Sodano, G. (2010). *Il miracolo nel Mezzogiorno d'Italia dell'età moderna tra santi, Madonne, guaritrici e medici*. Nápoles, Guida.
- Sodano, G. (ed.). (2023). *Mezzogiorno prodigioso. Ricerche sul miracolo nel Meridione d'Italia dell'età moderna*. Palermo: Mediterranea.
- Sommervogel, C. (1886). Valtrini, Jean Antoine. En *Bibliothèque de la Compagnie de Jésus*, VIII, Bruxelles-Parigi: Oscar Schepens-Alphonse Picard, coll. 430-431.
- Spedicato, M.O. (2007). *Culti di santi e percorsi di santità nel Mezzogiorno medioevale e moderno*. Galatina: Edipan.
- Spedicato, M.O. (2008). L'identità plurima i santi patroni nel Salento moderno e contemporaneo. *L'Idomeneo*, 10, pp. 145-150.
- Spedicato, M.O. (2009). *Simboli identitari. Studi sui santi patroni del Salento moderno*. Galatina: Edipan.
- Stelladoro, M. (1990). Le carte preparatorie alle Vitae Sanctorum Siculorum di Ottavio Gaetani. *Bollettino della Badia Greca di Grottaferrata*, 64, pp. 253-269.
- Stelladoro, M. (1998). Ancora sulle carte preparatorie alle «Vitae Sanctorum Siculorum» di Ottavio Gaetani: il cod. 3QqC36 della Biblioteca Comunale di Palermo. En *Codices Manuscripti*. 25. Vienna: Brüder Hollinek, pp. 35-40.
- Stelladoro, M. (2006). *Le Vitae Sanctorum Siculorum di Ottavio Gaetani: i manoscritti conservati a Palermo e a Roma*. Roma: Accademia Angelica-Costantiniana di Lettere Arti e Scienze.
- Stracuzzi, R. (2019). Memoria di un affresco del Duomo di Messina attraverso un disegno eseguito nel 1728. En E. Ascenti & G. Barbera (eds.). *Dalla tardamaniera al Rococò in Sicilia. Scritti in memoria di Elvira Natoli*. Mesina: Edizioni Magika, pp. 175-182.
- Tavilla, C.E. (1983). *Per la storia delle istituzioni municipali a Messina tra Medioevo ed età moderna*. Società Messinese di Storia Patria: Mesina.
- Terrizzi, F. (ed.). (1999). *I compagni martiri di san Placido a Messina (Archivio Segreto Vaticano, Proc. Congr. Riti 1702)*. Mesina: ISSUR.
- Thompson, A. (2005). *Cities of God: the Religion of the Italian Communes. 1125–1325*. Pennsylvania : The Pennsylvania State University Press.
- Tobar, M.L. (1995). Prospetto delle controversie spagnole sulla lettera della Madonna ai messinesi. *Atti dell'Accademia dei Pericolanti*, CCLXIX, pp. 436-486.
- Tognetti, G. (1984). La religione civica nell'Italia comunale. Primi elementi per una indagine. *La Cultura*, 22, pp. 101-127.



- Tramontana, G. (1605). *Brevis et dilucida narratio ad Senatū Urbis Messane de advectione reliquiarū S.S. Placidi et sociorum Martyrum*. Valladolid: S.n.
- Vauchez, A. (1989). Patrocinio dei santi e religione civica nell'Italia comunale. En A. Vauchez, *Laici nel medioevo: pratiche ed esperienze religiose*. Milán: Saggiatore: pp. 187-206,
- Vauchez, A. (1993). Patronage of saints and civic religion in the Italy of the comunes. En A. Vauchez, *The Laity in the Middle Ages: Religious Beliefs and Devotional Practices*. Notre Dame: University of Notre Dame Press, pp. 153-168.
- Vauchez, A. (2003). *Esperienze religiose nel Medioevo*. Roma: Viella, pp. 247-252.
- Vauchez, A. (ed.). (1995). *La religion civique à l'époque médiévale et moderne (chrétienté et islam)*. Roma: École française de Rome, 1995.
- Vesco, M. (2020). Un regno, due capitali. Opere pubbliche, politica dell'immagine e costruzione simbolica a Palermo e Messina (secc. XVI-XVII). En R. Cancila (ed.). *Capitali senza re nella Monarchia spagnola. Identità, relazioni, immagini (secc. XVI-XVIII)*. Palermo: Mediterranea, pp. 339-368.
- Visceglia, M.A. (2000). Cerimoniali romani: il ritorno e la trasfigurazione dei trionfi antichi. En L. Fiorani, A. Prosperi (ed.). *Storia d'Italia, Annali, XVI, Roma, città del papa*. Turín, Einaudi: 2000, pp. 111-170.
- Visceglia, M.A. (2001). Il viaggio cerimoniale di Carlo V in Italia dopo Tunisi. En J. Martínez Millán (ed.). *Carlos V y la quiebra del humanismo político en Europa (1530-1558)*. Madrid: Sociedad Estatal para la Conmemoración de los Centenarios de Felipe II y Carlos V, II, pp. 133-172.
- Visceglia, M.A. (2002). *La città rituale. Roma e le sue cerimonie in età moderna*. Roma: Viella.
- Webb, D. (1996). *Patrons and defenders. The saints in the Italian city-states*. Londres-Nueva York: Bloomsbury Academic.
- Zen, S. (1994). *Baronio storico. Controriforma e crisi del metodo umanistico*. Nápoles: Vivarium.



THE GREAT RADIO PARODY: JUAN CARLOS ORTEGA

Abstract

This paper investigates, through a qualitative method, the challenges radio has been currently facing, due to proliferation of technological devices that somehow threaten its existence. On the other side, it also analyzes the work of Juan Carlos Ortega that, starting from classical assumptions, descends into parody, respecting its diversity and, at the same time, transforming what could be defined everyday nonsense, through humor. Ortega creatively defends Spanish radio, thanks to his ability to use radio as a means of parody and satire and his capacity to merge tradition and avant-garde in his idea of humor.

Keywords

Communication, radio, humor, parody, Juan Carlos Ortega.

Resumen

En el presente trabajo se afrontan mediante un método cualitativo, por un lado, los desafíos a los que se enfrenta actualmente el medio radiofónico ante la proliferación de productos tecnológicos que amenazan, en un cierto sentido, su supervivencia y, por otro, la aportación original de Juan Carlos Ortega, quien, partiendo de presupuestos clásicos, realiza una parodia del medio respetando su diversidad genérica, pero transformándolo a través de un humorismo basado en lo que se podría denominar absurdo cotidiano. Ortega representa un bastión creativo en la radio española por su maestría en el empleo de la misma radio como canal de la parodia y por su capacidad para fusionar tradición y vanguardia en su idea del humorismo.

Palabras clave

Comunicación, radio, humorismo, parodia, Juan Carlos Ortega.

* * *

Referencia: Alonso Feito, J. M. (2023). La gran parodia de la radio: Juan Carlos Ortega. *Cultura Latinoamericana*, 37 (1), pp. 234-266 DOI: <http://dx.doi.org/10.14718/CulturaLatinoam.2023.37.1.12>

El presente artículo de investigación es resultado de un proyecto de investigación desarrollado en la Universidad del Salento.

Fecha de recepción: 14 de noviembre de 2022; fecha de aceptación: 30 de diciembre de 2022.

LA GRAN PARODIA DE LA RADIO: JUAN CARLOS ORTEGA

José Manuel Alonso Feito

Università del Salento

josemanuel.alonsofeito@unisalento.it

DOI: <http://dx.doi.org/10.14718/CulturaLatinoam.2023.37.1.12>

Introducción

Juan Carlos Ortega¹ representa actualmente uno de los bastiones de la radio creativa, o de la creatividad radiofónica, en España. Su trabajo está basado en el humorismo, como el de tantos otros en el medio radiofónico, pero adquiere mayor relevancia porque se trata de un humorismo cuyo fundamento es, precisamente, la parodia del medio en el que se desarrolla. Observar de qué manera los espacios humorísticos de Ortega se insertan en un marco genérico para quebrarlo y reinventarlo a través de la parodia —no solo en su vertiente imitativa, sino también como espejo deformante del género mismo— es uno de los objetivos de este estudio; el segundo objetivo se asienta sobre la necesidad de analizar cuáles son los mecanismos cómico-humorísticos que Ortega pone en funcionamiento para construir su ‘radio’. Presentaremos algunos ejemplos emblemáticos de su programa, actualmente en emisión en la Cadena Ser, *Las noches de Ortega*, que nos servirán para ilustrar su contribución a la radio creativa.

La radio hoy: una evolución necesaria

Hoy por hoy es incuestionable la importancia de los medios de comunicación de masas por su relevancia desde el punto de vista informativo, por su capacidad para conformar corrientes de opinión y

1. Barcelona, 1968. Desde niño sintió la llamada de la radio, que no podía dejar de escuchar en ningún momento, según su propia confesión. Su trabajo, orientado fundamentalmente hacia el humor, se ha desarrollado también en la televisión, pero sus mayores logros profesionales —entre ellos un premio Ondas en 2016— los ha obtenido en el medio radiofónico pasando por las principales emisoras españolas (Onda Cero, Radio Nacional, Cadena Ser). Actualmente dirige y presenta “Las noches de Ortega” la madrugada del viernes al sábado y “Transmite la Ser” los domingos a mediodía.



por su indudable papel en el entretenimiento de los usuarios —oyentes, televidentes o navegantes de internet—. Es evidente también que, con la irrupción de las nuevas tecnologías en nuestras vidas, estamos viviendo una clara transformación de los medios, digamos, clásicos (radio, televisión y prensa escrita); tal transformación afecta fundamentalmente al modo de acceder, mediante dispositivos informáticos, a tales medios por parte de los usuarios —sin olvidar que el modo, basado en la cantidad de clicks, incide necesariamente en la elaboración de contenidos—.

La radio, por su peculiar naturaleza, no ha sido especialmente alterada formal o estructuralmente con la llegada de las nuevas tecnologías, pero, paradójicamente, su adaptación a las condiciones de nuestra época se ha desarrollado incidiendo en buena medida en su misma sustancia, como intentaré exponer²; las grandes diferencias con el pasado, y esto es válido para los tres medios referidos, residen en la posibilidad de interacción con un público más vasto que no pierde ocasión de intervenir valorando ‘hic et nunc’ lo que escucha, ve o lee. Parece que el viejo proceso tantas veces repetido de que los ciudadanos se enteran de lo que pasa por la radio, lo confirman por la televisión y reflexionan sobre ello leyendo la prensa (Roncagliolo, 1997), está empezando a perder vigor ante el empuje del empleo por parte de tales ciudadanos de los podcast, la televisión a la carta y la lectura de los diarios por internet con enlaces hipertextuales continuos.

En el medio radiofónico se observa una enorme proliferación de podcast (no hay programa de radio que no tenga su versión ‘on demand’) de todo tipo impulsados de forma continua por las mismas emisoras radiofónicas mediante aplicaciones creadas ad hoc para mantener la fidelidad de la audiencia³. En parte por este motivo, la idea de que la radio se caracteriza por su inmediatez, por su fugacidad (McLeish, 1986, p. 192; Lledó, 1998, p. 99), por necesitar redundar o reiterar ideas y términos casi continuamente, por su limitación marcada por el tiempo o por la incapacidad de elección por parte del oyente, parece ya superada ante la presencia permanente en nuestras

2. Parece indudable que la radio «se halla sumida en pleno proceso de transición a un paradigma insólito en el que ya no mantiene el monopolio en la creación y distribución del audio. Sus esfuerzos se vuelcan ahora en identificar y explorar la viabilidad comercial que alcanzan en el ciberespacio las plataformas automatizadas, el ‘podcasting’ y la hibridación de medios sonoros y visuales». (Pérez-Alajés, M. de la P. M., Pedrero-Esteban, L. M., & Leoz-Aizpuru, A. 2018).

3. Cualquier cadena de radio de cierta relevancia posee su propia aplicación con todos los enlaces necesarios para disfrutar de su programación fuera del horario establecido en su parrilla convencional. Incluso hay programas emitidos únicamente a través de tal aplicación o de repositorios externos. (vid. cadenaser.com ondacero.com y otros). Por otro lado, es muy destacable la gran difusión de ‘podcast’ —muchos de ellos pertenecientes a las cadenas de radio convencional— a través de plataformas ya totalmente asentadas en el uso popular como Ivoox, Podium Podcast, Google Podcast, Podcast Go, Cuonda, etc.



vidas de la radio a la carta. Esto ha provocado cambios en la misma confección de los programas de radio que, aun manteniendo presupuestos clásicos como el apoyo musical reconocible, la presencia de contenidos seriados o los horarios precisos de emisión, sin embargo tiende cada vez más a una cierta ‘naturalidad’ y, en cierto sentido, aparente improvisación: el clásico locutor que repetía la respuesta del entrevistado para subrayar los aspectos que consideraba importantes ha dejado paso, por ejemplo, al locutor o locutora consciente de que la expansión de un determinado mensaje o noticia no depende tanto de él como de la resonancia que tal noticia o mensaje tenga en las redes sociales. En consecuencia, nos encontramos con un medio en el que la reiteración ya no es relevante; un medio en el que el tiempo es solo aparentemente limitado ya que se multiplica fácilmente, favoreciendo su personalización, a través de repositorios o grabaciones disponibles en internet; un medio, en definitiva, que sigue siendo inmediato pero que ha dejado de ser fugaz.

Estos son los aspectos que han modificado, en mayor o menor medida, el medio radiofónico y, sin embargo, un aspecto que no ha sufrido ningún tipo de transformación y que no ha perdido su vigor y vigencia es algo que la radio posee por su propia naturaleza: la capacidad de sugestión. Es aquí donde la radio sienta las bases de su originalidad ya que el oyente, al no percibir el espacio real, se ve obligado a crear un espacio puramente mental (Cebrián, 1983, p. 213), pero que es perfectamente visible, como nos indica el propio Juan Carlos Ortega:

Nuestro cerebro, aunque tengamos los ojos cerrados, es una inmensa pantalla de cine. Oímos la radio y visualizamos a los locutores, sus posiciones, sus movimientos, el lugar que ocupan en la mesa. Es una pantalla, además, bastante mágica, porque es transparente. La imaginación te permite estar mirando la taza de café que estás tomando por la mañana y, además, la cara de la locutora que te habla. La imaginación es la pantalla de las pantallas y, por tanto, la radio siempre se ha visto. Y yo juego con eso. (Deito, 2021)

Las palabras, por tanto, adquieren un protagonismo absoluto, ya que “todo lo que puede ser transmitido con palabras, puede ser expresado por la radio” (Romo, 1997). Esto significa que la potencia de la radio está en la estimulación de nuestra imaginación. Por eso el medio radiofónico se convierte en una fuente esencial para estimular la creatividad de los individuos:



La radio, dentro de la educación no formal [...] tiene el poder anticipatorio de convertir la creatividad en un derecho: un derecho individual para que cada ser descubra sus posibilidades, y dotado de iniciativa, recursos y confianza, desbloquee las inhibiciones que reducen sus perspectivas. (Gascón Baquero, 1991, p. 8)

En cuanto a la competencia con los otros medios, la radio no debe ver como enemigas a las nuevas tecnologías. El valor de la radio está de sobra comprobado y, como alternativa diferente, tendrá que convivir con todos los restantes recursos tecnológicos que están apareciendo o puedan aparecer en el futuro (Espina, 1985, p. 29). El mismo Juan Carlos Ortega declara acerca de esto: “La radio debe dejar de ver al podcast como su enemigo y convertirlo en su aliado” (Montaner, 2020). Además, el podcast o la radio a la carta han aumentado, probablemente, el valor informativo y narrativo de la radio: por un lado, siempre se ha dicho que la radio se puede escuchar de cualquier manera y en cualquier circunstancia, es decir, incluso mientras uno está haciendo otras cosas (es emblemático que buena parte de los oyentes radiofónicos escuchen la radio mientras conducen o mientras están realizando actividades que no exigen un alto grado de concentración), “con todo el perjuicio que esto supone en términos de atención y comprensión de su contenido” (Haye, 1995, p. 20), por otro; sin embargo, encontramos que la incapacidad de elección por parte del oyente se trastoca, ya que ahora el radioescucha puede elegir qué escuchar, cómo y cuándo hacerlo con lo que ello implica en cuanto a la capacidad de atención con respecto al espacio que se esté siguiendo en ese momento. Es decir, los programas radiofónicos han dejado de ser efímeros.

Con todo lo dicho, nos encontramos en un momento de necesaria evolución del medio radiofónico. Una evolución que no se centra tanto en los aspectos relacionados con su elaboración o emisión —estamos siempre ante una persona que habla y otras que escuchan—, sino a la recepción por parte del oyente, que se revela mucho más consciente y, por extensión, mucho más participativa y crítica; en definitiva, mucho más valiosa y motivadora para los profesionales del medio. Esto tiene evidentes implicaciones en la confección de los espacios radiofónicos; se hace necesaria una mayor creatividad por parte de los profesionales de la radio, ya que ahora la competencia parece ir aumentando: cualquiera puede crear contenido a través de internet, y de hecho lo hace. Es bastante evidente que actualmente alcanzar una audiencia fiel es una especie de quimera y que la vieja radio con superestrellas al micrófono capaces de atraer a grandes cantidades de oyentes ha pasado a mejor vida. Y, sin embargo, la radio hablada, más allá de los espacios puramente musicales, sí que contiene en sí misma los instrumentos para



crear algo nuevo —siempre y cuando no trate de imitar las características de otros medios—⁴ que logre acercar al público al mundo de la radio. Lo importante es que el oyente esté dispuesto a escuchar y para ello es importante lo que se cuenta, el modo en que se cuenta y, sobre todo, quién lo cuenta. Quizás en este último aspecto resida el secreto de la buena radio: “¿Por qué no pensar en crear profesionales de la palabra radiofónica que hagan obras de radio que puedan permanecer a pesar de haber cumplido con sus compromisos inmediatos, de haber satisfecho en primera instancia su objetivo en la estructura de la programación?” (Aura, 1997).

Alejandro Aura reflexiona sobre esta cuestión insistiendo sobre la necesidad de crear radio a partir de la escritura, es decir, del mismo modo en que se crea un cuento o una pieza literaria cuyo fin no sea solo el de comunicar algo, sino “ser una pieza terminada en sí misma, con sus leyes internas, su cuerpo legal implícito, como ocurre en cualquier texto literario o en cualquier composición musical y no un medio para informar de algo o para comunicar algo” (ivi). Pero, ¿dónde insertar esa creatividad que se reivindica? Los espacios informativos, al menos en esta nuestra época cuya bandera es la inmediatez y su tendencia por dirigirse a una audiencia lo más mayoritaria posible, parece que pueden dar poco espacio a la mencionada creatividad; los contenidos y formas de los espacios musicales no permiten, a decir verdad, excesivas experimentaciones, y como mucho pueden lograr diversificar la oferta a través de canales especializados y organizados por estilos y formatos.

Nos quedan, sin embargo, algunos ‘géneros’ en los que explotar la creatividad de la radio: en primer lugar, el género del reportaje en todas sus facetas, que ha sido la vía por la que se ha colado la mayor creatividad en cuanto a la radio informativa con los cada vez más habituales programas radiofónicos grabados en directo y mezclados convenientemente con ruidos reales de fondo capaces de recrear ambientes y situaciones y despertar sugerencias cada vez más complejas; en segundo, la publicidad, creativa por naturaleza y que en la radio se pone a prueba cada día precisamente porque estamos ante un medio ciego, donde predomina no solo la concentración expresiva y la necesidad de connotar el lenguaje mediante lo sensorial, sino también la naturaleza persuasiva del mensaje con todas sus consecuencias retóricas, y en tercero algunos géneros radiofónicos, por desgracia casi todos en desuso, como la radionovela o los programas unitarios de imaginación, de humor, de aventuras, de dramas de la vida común [...] o de

4. Es muy habitual en los últimos tiempos, por ejemplo, asistir a la radio televisada a través de las redes sociales (facebook, twitter, youtube).



cualquier otra índole, pero que requieren, por fuerza, de un nuevo trabajo de creación (ivi).

La radio de Juan Carlos Ortega

En este contexto se mueve Juan Carlos Ortega, cuya idea sobre el medio funde lo clásico con lo innovativo, tanto desde el punto de vista del contenido como desde el punto de vista técnico: «Siempre homenaje a la radio en mis espectáculos, porque mi humor es radiofónico en su origen. Mis referentes son los clásicos: Luis del Olmo, Alejo García, Julio César Iglesias, Fernando Argenta, Gabilondo, Quintero. Me gusta homenajearlos siempre, aunque ni siquiera los nombre. Pero todos están ahí» (Deito, 2021). Ortega lo llama homenaje, aunque en realidad podemos considerar tal homenaje como la cristalización de un fenómeno transtextual evidente: Ortega bebe de la radio que ha escuchado desde niño para crear un mundo similar al original y, al mismo tiempo, distinto. No creemos que a su actividad se le pueda llamar homenaje, sino presencia tangible de géneros radiofónicos como base para impulsar su creatividad, esencialmente, pero no solo, humorística:

No sé hasta qué punto estoy parodiando algo u homenajéandolo. Hay veces en que estoy parodiando programas poéticos nocturnos y llega un momento en que me gusta y digo, joder, es bonito esto. Entonces creo que esa mezcla que vive el oyente que está escuchando, que no sabe de qué va la cosa, a veces se puede llegar a emocionar con la parte más académica, más seria y luego se ríe con lo otro. Yo creo que esa mezcla es la que más me interesa. (Moya, 2020)

Ortega hunde su arte en los viejos maestros, pero a la vez es un vanguardista que entiende a los vanguardistas. No es nada fácil tener el respeto tanto de los antiguos como de los modernos, y eso le permite ser el puente necesario para mantener una radio viva y capaz de interpelar a un mundo demasiado distraído para pararse a escuchar. (Del Molino, 2020)

Sin duda, la radio de Ortega tiene un fondo clásico, digamos, un fondo que es el de la radio española de los años setenta y ochenta del siglo XX: “la base de lo que hago está en el pasado, soy consciente. [...] La base es la tradición. ¡Soy muy fan de cómo se hablaba en onda media!” (Cruz, 2019), pero su originalidad reside en la creación, a través de sus programas (especialmente en su espacio *Las noches de Ortega*, centro de nuestra investigación) de un mundo; no es la radio de Ortega un mero transmisor, sino fundamentalmente una posibili-



dad, un espacio en el que desplegar su creatividad: “la radio no ha de considerarse como un simple aparato transmisor, sino como un medio para crear, según sus propias leyes, un mundo acústico de la realidad” (Arnheim, 1980, p. 88). Es muy probable que en estas palabras resida la totalidad del fenómeno radiofónico y la idea de Ortega, sin duda, es la de crear un mundo acústico. Veamos de qué manera.

Según nos indica Fernando Curiel Defosse el lenguaje radiofónico configura un sistema de significación similar al de la literatura, la pintura, el teatro, la música o el cine; tal configuración se basa, aunque no se dé en todos los casos, en al menos seis ‘radiosemas’, a saber: “palabra (única o multiple), música (ornamental o narrativa), efectos especiales (mínimos o complejos), silencios, ruidos (del hombre o de la naturaleza) y sonido puro” (Curiel, 1997). Estos ‘radiosemas’ han de ser combinados de forma adecuada para que el espacio radiofónico adquiera un sentido pleno, lo cual implica un cuidado exhaustivo del guión del programa en cuestión. Juan Carlos Ortega aboga por un producto radiofónico en toda su extensión, no ha de ser la radio solo un medio a través del cual transmitir un mensaje, sino que ha de cumplir con todos los requisitos que como forma expresiva impone; no pretende Ortega trastocar las reglas de la radio convencional, sino que las utiliza para que sus programas tengan siempre un punto de partida que sea identificable por el oyente. En variadas ocasiones ha declarado que su idea es siempre partir de una historia convencional que podría emitirse en cualquier programa de radio, el resto consiste en mezclar todos los ingredientes a su disposición.

Naturalmente, todo ello presupone una actividad fundamental para dar forma a su programa: estamos hablando de la necesidad de combinar todos los elementos mencionados de forma adecuada a través de un guión entendido como estructura. En más de una ocasión Ortega ha hecho referencia a su incapacidad para improvisar⁵: “Hoy en día hay en el humor un exceso de improvisación. Pero hay que tener respeto al público [...]. Yo no creo que todo lo que se me ocurra, merezca ser oído, por eso trabajo con algo elaborado” (Lindo, 2017). “Yo soy muy fan de la preparación, por haber sido oyente de radio durante muchos años y haber valorado lo que se puede llamar la ‘radio bien hecha’, me gusta que esté todo super medido, que las músicas entren en su momento, que el guión sea redondo” (Gutiérrez, 2018).

Todo ello confeccionado a partir, como decíamos, del repertorio o código del lenguaje radiofónico y no de otros medios. Cada uno

5. Quizás esta necesidad de control del proceso creativo esté relacionada con su pasión por la ciencia y por el método experimental. Juan Carlos Ortega siempre ha tenido un enorme interés por la divulgación científica. Prueba de ello son algunos libros suyos como *Buenos días Sócrates: reflexiones de un filósofo sin estudios* (2004), *Morirse es una mierda* (2005) o *El universo para Ulises* (2015).



de los géneros que Ortega afronta es un modelo de enunciación que el oyente identifica y dota de sentido inmediatamente, con lo que se abre ante él un horizonte de expectativas puramente radiofónico. Estamos, por tanto, ante radio pura, identificable como tal y como tal analizable⁶.

El cultivo de la parodia

Ciertamente la originalidad de Ortega no puede residir en llevar a cabo una simple réplica de formas convencionales de la radio ni en su deseo de utilizar los medios clásicos de ésta para realizar sus programas. El interés por el trabajo del locutor, a mi modo de ver, se asienta en que lleva a cabo una parodia total de los géneros radiofónicos convencionales o prototípicos. Una parodia de la radio y no en la radio. Por lo tanto, hemos de partir de la idea de que la radio no es el espacio en la que se realiza la parodia, sino que es la misma radio el objeto de la parodia:

Con 18 años entré a trabajar en RNE con Sardá⁷ y el mítico señor Casamajor⁸. Con el primer sueldo me compré un magnetofón Kashtan, una mesa de mezclas y un micrófono. Y empecé a hacer en casa de Luis del Olmo⁹. Pero ocurrió que en cuanto me puse a imitar a los locutores a los que había admirado toda mi vida tuve que parodiarlos. Hacerlo en serio no me salía. (Lindo, 2017)

Yo siempre hago una parodia de la radio. Me interesaba el medio en sí mismo, pero cuando empecé a trabajar ahí no me la podía tomar en serio, así que decidí parodiarla. Y todo el humor que he hecho en mi vida se basa en la radio que amo y conozco. (Gutiérrez, 2018)

6. No faltan, en cualquier caso, entre los trabajos de Ortega incursiones en el mundo de la televisión o del teatro. En estos ámbitos introduce el discurso radiofónico con toda su carga humorística: en el medio televisivo, como él mismo ha declarado en más de una ocasión, su mensaje pierde fuerza y sentido referencial; en el teatro sus espectáculos se orientan, más bien, a rendir homenaje precisamente al medio radio.

7. Javier Sardá (Barcelona, 1958) es un conocido periodista español que ha desarrollado toda su carrera alternando el medio radiofónico y la televisión. Alcanzó su mayor índice de popularidad en los años 90 y primeros 2000 con programas televisivos como “Crónicas marcianas” (1997-2005).

8. Personaje creado para la radio por el mismo Javier Sardá, que imitaba la voz de un anciano, a veces casacarrabias, pero lleno de sabiduría y humor.

9. Nacido en 1937 es considerado una de las instituciones del periodismo radiofónico en España. Durante 44 años dirigió y presentó el magacín radiofónico *Protagonistas*, que se emitía por las mañanas de lunes a viernes. Se trata del programa más longevo en la historia de la radio española con más de 12000 programas y se empezó a emitir en 1969. Juan Carlos Ortega siempre ha expresado su profunda admiración por Luis del Olmo, uno de sus mitos de la radio.



La parodia de Ortega se construye, como no podía ser de otra manera, a través del concepto de imitación. Así, podemos establecer que el artífice de la parodia, Ortega, toma como objeto de tal parodia los géneros radiofónicos de madrugada y como código el referente serio que somete a burla, es decir, la radio como medio con todos sus significantes y significados. Cuando Genette afronta el tema de la parodia nos habla de tres fórmulas constructivas: la deformación lúdica de un texto existente, su transposición burlesca y la imitación satírica de un estilo (Genette, 1985, p. 37). No es fácil encontrar en los programas de Ortega la sátira moral o de costumbres, aunque sea cierto que en ellos hay una crítica evidente a determinados comportamientos guiados por el lugar común o por lo políticamente correcto, pero en ningún caso se percibe la presentación evidente de un sustituto moral a aquello que se critica. No creo que se pueda hablar, por tanto, de sátira en la labor de Ortega en la radio. Sí parece evidente y esencial para el mismo Ortega en la definición de su objetivo humorístico la presencia de lo lúdico a partir de referentes serios, de la burla de estructuras genéricas esteotipadas y de la imitación, no satírica, pero sí humorística de ciertos estilos comunicativos.

La parodia generalmente imita con una finalidad que puede ser puramente estética, pero que puede significarse, como decíamos, en una crítica hacia determinados aspectos de la realidad: “la parodia desvaloriza el contenido o la forma de una obra existente, escrita con un propósito serio o dirigida a fines estéticamente superiores” (Rangel, 1979, p. 152). Formalmente la parodia trastoca esquemas genéricos y a partir de ahí rompe con lo normativizado y convencional. En el programa *Las noches de Ortega* se toma un género radiofónico convencional y, respetando sus características, reglas y formas, se introduce una transformación a través de los sujetos que construyen el género, que lo objetivizan, que lo corporeizan, que lo dotan de un estilo, si entendemos este último concepto como proceso que incluye la selección y combinación de elementos disponibles en un repertorio más o menos amplio.

Así, encontramos programas que abarcan todos y cada uno de los géneros radiofónicos canónicos, desde el reportaje a la entrevista; desde el espacio deportivo a programas dedicados a ámbitos restringidos del mundo real (camioneros, motoristas, pseudocientíficos, etc.); desde el programa abierto a los oyentes en forma de consultorio que permite su desahogo a la narración ficticia que puede ir desde el relato de una historia de amor a la reconstrucción de la desgraciada vida de un superhéroe; desde un concurso a una emisión con público en directo. Todos estos subgéneros serán desmontados y transformados, no a través de su descomposición, sino mediante su resignificación a través



del sujeto o los sujetos que los ejecutan.

Juan Carlos Ortega parte del medio radio en su naturaleza genérica utilizando cada uno de sus elementos significativos y estilísticos (encabezamientos, acompañamientos musicales, ruidos, silencios...), sucesivamente lo descompone presentándolo en todas sus posibles vertientes o subgéneros y le da cuerpo a través de personajes (creados y ejecutados por el mismo Ortega a través de la elaboración de voces reconocibles) que, con sus reacciones, respuestas o comportamientos trastocan lo esperable con el consecuente resultado cómico. El código utilizado en cada programa de Ortega es el lenguaje propio del marco establecido de la radio y en virtud de ese sistema formal los oyentes son capaces de interpretar la parodia y de explotar aún más el carácter humorístico del producto final. Si tenemos en cuenta, además, que la radio, como cualquier convención, es una creación ficticia (la radio no es la realidad), se podría decir que Ortega nos coloca ante probabilidades perfectamente reales y transgresoras al salirse de lo ‘normal’ por la actitud de los sujetos operativos en ese contexto: “todo el humor que yo hago es muy improbable, pero no imposible: no viola ninguna ley física que un señor se enamore de un extraterrestre, entra dentro de lo probable” (Moya, 2020).

La transformación de los géneros radiofónicos a través del humor

Hemos de partir de la idea de que solo conociendo los géneros en profundidad, a través de la experiencia o del estudio, pueden estos modificarse o recrearse; la dificultad reside en llegar a inventarse géneros nuevos. Si consideramos la parodia como imitación o fenómeno intertextual, parece difícil poder categorizarla como fuente de novedad. Por lo tanto, la parodia le sirve a Ortega para transformar, en clave cómica, los géneros canónicos de la radio. La definición de género es siempre materia onerosa, por ello, tomaremos en consideración, para el objeto de nuestro análisis, la que ofrece Mariano Cebrián Herreros al referirse en concreto a los medios audiovisuales:

Un conjunto de procedimientos combinados, de reglas de juego, productoras de texto conforme a unas estructuras convencionales previamente establecidas, reconocidas y desarrolladas reiteradamente durante un tiempo por varios autores. Cada género nace por el impulso creativo e intuitivo de un autor para plasmar una necesidad comunicativa. (Cebrián, 1992, p. 15)



Las ideas que emergen de tal definición nos llevan a pensar lo siguiente: los géneros son estructuras formales con reglas flexibles ya que cada autor en cada época adopta ciertas normas imprimiendo en el género su sello personal; se desarrollan, crecen, envejecen o rejuvenecen según las circunstancias; esto significa que son susceptibles de transformaciones, al menos formales y, por último, no están determinados por un tema o contenido, sino por determinadas formas o funciones. Por otra parte, Cebrián Herreros (1992) afirma que el criterio para clasificar los géneros radiofónicos ha de partir de la actitud del autor o locutor con respecto a lo que está contando. Así, se pueden establecer tres actitudes o posiciones con respecto al objeto de la narración: en primer lugar, una actitud en la que predomina la opinión o interpretación personal y que da lugar a modos expresivos y, por extensión, a géneros esencialmente testimoniales como la editorial, el comentario, la crítica o la crónica; en segundo lugar, una actitud en la que se muestra de forma lo más objetiva posible una realidad exterior, el locutor asume una cierta distancia con respecto a los hechos como en la narración de noticias, en los reportajes o en los docudramas; y por último, una actitud dialógica que se traduce en modos de expresión esencialmente apelativos como, por ejemplo, la entrevista, el consultorio, las tertulias o los debates.

Es evidente, en cualquier caso, que la conformación del espacio radiofónico con sus características intrínsecas, es decir, presencia de la música, de los efectos sonoros, de los silencios, seleccionadas y combinadas por los creadores del producto, implica “una subjetividad con una gran cantidad de matices semánticos e interpretativos” (Merayo, 2000, p. 25). Más aún en el caso de Ortega, cuya construcción radiofónica es estrictamente personal: el locutor decide el tema a tratar, selecciona los elementos con los que elaborar su espacio, es el ejecutor de las distintas voces que conforman el programa, mezcla las intervenciones con finalidades humorísticas. Todo lo hace él solo desde su casa y, por lo tanto, su impronta sella cada uno de sus programas configurando un estilo radiofónico reconocible y reconocido:

Mi proceso es muy básico: grabo una voz, dejo espacios en blanco, añado otra voz, luego otra, otra... Son capas, como un músico que va sumando instrumentos, pero con mi propia voz. Tengo pequeños trucos que aprendo con el tiempo para que resulte todo más creíble, aunque los oyentes ya sepan que es falso y que la voz es mía, como dejar un poco de tiempo entre pregunta y respuesta, para que suene más natural. (Gutiérrez, 2018)

En definitiva nos encontramos con un texto A (o hipotexto), que



sería el género radiofónico canónico o referente serio que se relaciona con un texto B (hipertexto), que podríamos definir como género contextualizado a partir de una transformación que se construye a través de estrategias cómicas como la hipérbole, el desplazamiento, las incongruencias, las asociaciones, etc.

La base de lo cómico se configura a partir de la dialéctica entre el ser y el deber ser. El resultado de este conflicto entre los hechos que el mundo convencional exige (lo normativo, lo que la razón acepta) y los hechos que se consuman realmente y que no satisfacen las expectativas es lo que produce el efecto cómico. En este contexto la parodia es una de las diferentes formas de expresar la materia cómica y se convierte en base ineludible del proceso creativo de Juan Carlos Ortega. La ruptura de lo previsible es el punto de partida de sus programas, ya que sus personajes, como el mismo autor declara, son simplemente “personas normales viviendo y pensando cosas insólitas” (Torres, 2019). De esta regla general, un estar en el lugar equivocado, un decir lo que no conviene o no se espera o un hacer lo que no se debe se derivan los distintos procedimientos utilizados por Ortega para construir su relato: incongruencias reales o aparentes, pasar de lo sublime a lo ridículo o viceversa, el falseamiento de la realidad o la distorsión deliberada por parte del sujeto operativo, el desenlace inesperado de cualquier situación, la aplicación de la lógica racional en contextos inadecuados, el descubrimiento de forma natural de efectos irreales ante lo que se desarrolla, la repetición secuencial, las revelaciones repentinas y, naturalmente las incongruencias con todas sus variantes (aceptación de lo anormal, incapacidad de hacer un acto sencillo, la imitación fallida que puede ser incluso considerada acertada por parte de los interlocutores en el mundo ficcional, etc.).

La materialización de la materia cómica

Para analizar los recursos humorísticos de Juan Carlos Ortega tomaremos en consideración su programa, en emisión desde 2015, *Las noches de Ortega*, unos 390 programas de 30 minutos de duración¹⁰. Se trata de un espacio en el que Ortega trabaja solo y, por tanto, es modelo de su idea del humor y fuente de recursos que nos permitirán ver de qué manera se objetiva la materia cómica a través de la ficción en el medio radiofónico.

Es fundamental recordar que las formas de expresar la materia có-

10. La mayor parte de estos programas están disponibles tanto en la aplicación de la Cadena Ser como en los principales repositorios de Podcast (Ivoox, Premium Podcast, Google Podcast, etc.). También muchos de ellos están disponibles en youtube.



mica son muy variadas: van desde el humor a lo grotesco, pasando por el chiste, la parodia, la caricatura, etc. No son formas puras sino que casi siempre aparecen mezcladas y, de hecho, veremos que en Ortega hay una batería inagotable de recursos cómicos que transitan de una a otra forma, a veces, sin solución de continuidad. En cualquier caso, la base de su humorismo hay que colocarla en la idea de descontextualización entre individuo y situación que le toca vivir y en el contraste entre lo que se entiende o se expresa de forma literal y su significado real dentro de un contexto determinado. Por otro lado, como ya se ha indicado, la base primordial del trabajo de Juan Carlos Ortega es la parodia de la radio. Ella está siempre presente al ser el contexto ‘real’ en el que se desarrollan las construcciones narrativas, y alrededor de ella se van desgranando los recursos que pasamos ahora a analizar.

Las tramas cómicas: lo convencional frente a lo normativo

El programa de Juan Carlos Ortega se desarrolla, como ya se ha indicado, respetando las estructuras genéricas del medio radiofónico (entrevistas, espacio de confidencias de los oyentes, representaciones culturales, espacios musicales, docudramas, informativos, reportajes, programas deportivos, coloquios, biografías, periodismo de investigación, etc.). En la mayor parte de los casos, incluso en los espacios dedicados al desahogo de los oyentes o al consultorio, las historias se construyen a partir de una trama, más o menos delirante, pero que contiene dentro de sí una lógica tanto consecucional como temporal. Normalmente, Ortega parte siempre de situaciones serias que podríamos considerar convencionales y que se insertan con naturalidad en el contexto genérico en el que se van a ir desarrollando: el locutor o locutora introduce el ámbito en el que se moverá el programa (una entrevista, deportes, series de televisión, una noticia sorprendente, un fenómeno paranormal, un homenaje a un personaje célebre, un reportaje sobre una situación insólita, etc.). Normalmente, tras algunos minutos en los que podríamos pensar que estamos ante un programa regulado y normativo, se produce, como en toda comedia que se precie, un cambio de la acción en sentido contrario del esperado: “Me gusta que los primeros minutos sean muy serios, muy verosímiles para que, cuando se produzca el giro, el contraste sea más grande y haga reír más” (Ortega, 2021); “si sumas comedia más comedia, no hay gracia. Creo que lo gracioso es el contraste. Por eso uso siempre un revestimiento serio, el locutor convencional, las músicas clásicas, para que el contraste estalle” (Moya, 2020). Al contrario de lo que se podría pensar, no encontramos en *Las noches de Ortega* tramas excesivamen-



te complejas: en general, una vez producido el volantazo, el cambio de dirección, este se asume con naturalidad por los interlocutores, es decir, nos topamos ante el abismo que se abre entre la realidad de verdad —un contexto conocido o fácilmente reconocible— y la realidad cómica, es decir, una ruptura que se apoya siempre en “mecanismos lógicos” (Attardo, 1994). Veamos algún ejemplo:

Amor por Sergio, 15 de enero de 2022¹¹. Este programa pertenece al género de la entrevista en profundidad. El locutor Ortega, con voz suave y cálida a la manera de los espacios radiofónicos de confidencias en la madrugada introduce el tema que se va a tratar: el amor. Se detallará la historia de un hombre enamorado que sufre, un hombre cualquiera. La música suave va encadenando preguntas y respuestas. Todo parece normal: un amor imposible, un sufrimiento terrible. Sin embargo, en el minuto tres se produce la revelación sorprendente: Agustín, el sujeto entrevistado, está profundamente enamorado... de un cerdo; aunque trabaje como instalador de estructuras de aluminio, posee una pocilga en casa y, claro, su contacto con los animales es continuo.

El locutor asume con total naturalidad lo que se le está contando y se apresta, como en toda entrevista que se precie, a profundizar sobre la cuestión. La historia de Agustín, de pronto, se ha convertido en potencialmente burlesca, ha tomado la dirección de cualquier trama cómica y, sin embargo, comenzamos poco a poco a comprender al pobre enamorado mientras descubrimos sus fragilidades: no puede comunicar su amor al cerdo, al que llama Sergio para sentirlo más cercano, aunque se niegue a ‘antropomorfizarlo’; se siente impotente ante la actitud indiferente del animal. Entretanto, los oyentes reales seguimos esperando que la trama tome otros caminos insólitos, pero lo insólito ya está planteado y se va a ir desarrollando de forma convencional aunque presente un destinatario del amor que escapa precisamente de lo convencional: no es posible enamorarse de un cerdo o al menos no es posible hacerlo de forma romántica (Agustín llega incluso a recitar un poema que ha escrito para Sergio) y, sin embargo, el tratamiento es tal que, aun sabiendo que Agustín es siempre un hombre y que Sergio es siempre un cerdo, la única conclusión posible es que el amor es siempre el amor. A Juan Carlos Ortega le basta una declaración sorprendente para construir una historia que se va desenvolviendo con gran naturalidad: Agustín tiene problemas con su mujer, su padre trata de comprenderlo, sus hijos temen la separación de sus progenitores... Lo normal. Por otro lado, no hay una resolución, no se produce un desenlace, no se alcanza jamás el clímax: “¿Por qué una historia debe acabar en alto o con unas risas? No, ahí, ¡clac! Lo cortas. Tienes una

11. Audio en: https://www.ivoox.com/noches-ortega-amor-sergio-audios-mp3_rf_80895726_1.html



novia y debe acabar como acabe. ¿Cómo debe acabar la relación? ¿Super en alto? No. Acaba. Está. Ha sido muy guay y de repente ya está” (Gutiérrez, 2018).

En *El extraterrestre José Blas* del 29 de diciembre de 2018¹² Ortega nos narra otra historia de amor, pero esta vez el contexto genérico cambia. En primer lugar el marco en el que se inserta es el de un programa nocturno, pero casi festivo: el locutor es Ricardo Sanjuán, una especie de remedo de Luis del Olmo y en el episodio flota continuamente el ambiente propio del magacín radiofónico clásico: música animada, locutor lleno de entusiasmo que usa fórmulas típicas de la radio de entretenimiento a través de las cuales se materializa la parodia tanto del locutor como del género: “alegría, información, entretenimiento. La radio bien hecha [...]. Agitemos la coctelera de la radio para extraer la rica bebida de la comunicación [...] Aquí estamos, al calor de la buena radio». Tras esta entradilla Ricardo Sanjuán nos introduce en una historia sorprendente que merece ser contada: un hombre normal y corriente, Ramón Hinojosa, nos relata su vivencia; un día de 2004 tras asistir a misa todo desaparece a su alrededor y ve una nave espacial de la que desciende un extraterrestre y entre ellos se produce un auténtico flechazo. «¿Cómo era ese ser?», pregunta el conductor del programa, a lo que Ramón responde: “Guapo, decir guapo es poco... Eso, chico, era una maravilla [...] Era una monada, mono, monísimo”. Esta forma de hablar se sitúa en las convenciones del lenguaje en el contexto de un amor a primera vista, pero al mismo tiempo ejerce una ruptura de las expectativas del oyente, que sabe que se trata de un ser de otro planeta, provocando el efecto humorístico. A partir de aquí el relato avanza a través de las preguntas de Ricardo Sanjuán que opera como un narrador marcando el tono de lo que se cuenta y situando la historia en un contexto de absoluta normalidad.

En efecto, sus preguntas se centran en la aventura amorosa, de tal modo que el elemento humorístico, sorpresivo, descontextualizado, insólito del amor entre un hombre y un alienígena queda en segundo plano. Todas las consecuencias de esta extraña relación serán sorprendentes para el oyente, pero no tanto para el locutor narrador que asiente con claridad y naturalidad a todo lo que Ramón cuenta con lo que retroalimenta continuamente el relato: “Claro, claro”; “Es normal”; “Sí, sí, sí”; “Exactamente”, etc. Otros elementos que inciden en lo normativo de la relación planteada son los que hacen referencia a la primera relación sexual “me trató con mucho tacto [...], música, velas... En ningún momento me hizo sentir incómodo”, o a

12. Audio en: https://www.ivoox.com/noches-ortega-el-extraterrestre-jose-blas-audios-mp3_rf_31081007_1.html



la humanización del extraterrestre al poseer un nombre de persona: José Blas.

La historia, como se puede observar se va desarrollando siguiendo un guion canónico, el asunto que se plantea tiene como único elemento insólito la presencia de un extraterrestre y las consecuencias que esto tiene (viajes interestelares, naves espaciales...), pero en el fondo es una historia banal en su desarrollo que se engrandece a través del narrador: Ricardo Sanjuán resume en un par de ocasiones el relato, siguiendo la técnica de la narración oral usada habitualmente para mantener la atención del auditorio; a veces interviene con tono poético como cuando retoma la descripción de los viajes interestelares de los dos enamorados; introduce preguntas retóricas que nos sitúan ante interrogantes que pueden despertar la curiosidad del oyente “¿Cómo deben ser los procesos internos, los procesos de enamoramiento de un ser de otra civilización, de un ser cuya base química no está basada en el carbono?”; despliega otros recursos propios de la radio, como los consejos a los automovilistas, pero con la diferencia de que se dirige a los alienígenas que van pilotando sus naves por el espacio “Un saludo afectuoso a todos cuantos extraterrestres puedan estar sintonizando ahora mismo la Sociedad Española de Radiodifusión. Un abrazo para ellos y un consejo: no corran con sus naves espaciales, sean siempre prudentes, es mejor perder un minuto en el espacio que perderlo todo”. Al final, al contrario de lo que sucede en otras historias de Ortega, sí que encontramos el giro final con la llamada telefónica de José Blas que se presenta con una voz y una actitud seductora planteando una conversación totalmente cotidiana: “Ahora estoy en planeta, pero tenía pensado ir a Burgos en navidad o fin de año”. Ante esta declaración Ricardo Sanjuán sitúa a Ramón ante el gran dilema: “¿Te ves con José Blas en fin de año o pasas página?”, a lo que Ramón responde “Vamos a darnos otra oportunidad”, con lo cual se consuma el final feliz que hace estallar de entusiasmo y alegría al locutor.

En otros casos, Ortega tiende a configurar la historia narrada a partir del efecto repetitivo, pero no mediante la mera acumulación de episodios sorprendentes, sino siguiendo el modelo definible como ‘bola de nieve’ con aceleración. Se trata de un efecto que se propaga acrecentándose. Un ejemplo evidente de este tipo de estructura o de configuración de la trama es el programa titulado *El gran concurso de la Ser* emitido el 22 de febrero de 2019¹³. Al comienzo del programa se nos informa de que este se realizará fuera del estudio habitual, con-

13. Audio en: https://www.ivoox.com/noches-ortega-el-gran-concurso-de-audios-mp3_rf_32780176_1.html



cretamente en el teatro Jardiel Poncela de Madrid¹⁴. Tras esta breve presentación realizada por una colaboradora del programa, conectamos con el teatro en el que el conductor del programa es Juan Carlos Ortega. El presentador nos introduce el género central del programa: “algo que jamás hemos hecho en este programa, vamos a concursar, vamos a dejar los problemas a un lado y nos sumergiremos en el ámbito del entretenimiento [...] con premios sustanciosos: un millón de euros”. Todo condimentado con músicas ad hoc y con el sonido alterado mediante la reverberación típica de los espacios emitidos fuera del estudio radiofónico.

En el concurso participa Francisco Fernández, uno de los asistentes al programa; el locutor le informa de las reglas del juego y le comunica que podrá utilizar en ciertos momentos el comodín de la llamada. Tras varias respuestas correctas Francisco decide llamar a su madre, la cual le comunica la terrible noticia de que el padre de Francisco acaba de morir. Este es el primer y fundamental giro de la trama y a partir de este momento entran en contacto dos marcos de referencia totalmente incompatibles: por un lado, el concurso de la radio, por otro, la muerte del padre. Se presenta ante Francisco una disyuntiva ante la que, siguiendo las convenciones, debería inclinarse por el abandono del concurso para vivir el luto, sin embargo, como manda lo cómico, la reacción es la contraria. En realidad, por un lado tendríamos la reacción esperada y por otro, la que marca el contexto en el que el sujeto se encuentra; es verdad que la reacción es inesperada, pero pasa a ser cómica en el momento en que también es lógica, aunque siga una lógica no usual. ¿Es incompatible la reacción con la situación que se da? No, simplemente es rara, censurable moralmente quizás, pero totalmente probable en un margen lógico no habitual. Bergson nos lo explica con claridad: “Todo efecto cómico implicaría en cierto aspecto contradicción. Lo que nos causa risa vendría a ser el absurdo realizado en una forma concreta, un absurdo visible [...], o mejor aún, aquello que es absurdo por un lado, pero que por otro se explica naturalmente” (Bergson, 2009, p. 128). De hecho, el concursante Francisco trata de justificar su actitud: “Bueno, madre, resucitar a padre no lo vamos a resucitar... Ya habrá tiempo para llorar”.

A nivel narrativo el relato va subiendo de temperatura y alcanzando una especie de clímax cuando las preguntas empiezan a complicarse, cuando uno de los hermanos de Francisco comunica a este la muerte de la madre y cuando Francisco se va acercando al premio final. Es decir, la trama avanza en primer plano a través del desarrollo del con-

14. Es bastante habitual en la radio convencional emitir programas fuera de los estudios, generalmente con público que, incluso, puede participar directamente en ellos.



curso, pero el oyente siempre tiene presente el marco luctuoso representado por la muerte del padre y, algo más tarde, de la madre. Al final, todo es una falsa alarma ya que los padres de Francisco, en realidad, no han muerto. Vemos que se cumple la llamada interferencia de series teorizada en su momento por Bergson: “En cada instante va a desmoronarse todo, y todo vuelve a arreglarse; ese juego es lo que hace reír porque pone de manifiesto ante nosotros la interferencia de dos series” (Bergson, 2009, p. 89).

Hasta ahora hemos visto de qué manera Juan Carlos Ortega construye estructuras narrativas basadas en el desarrollo de un evento insólito de forma convencional o en la acumulación de efectos al chocar dos situaciones paralelas que podrían anularse entre sí, pero que se alternan manteniendo su valor. Es también habitual en las tramas narrativas de *Las noches de Ortega* el empleo de la incompatibilidad de dos marcos de referencia para crear el efecto cómico y hacer avanzar la trama de forma natural (Koestler, 2002, p. 191).

Un ejemplo que podríamos considerar emblemático es el espacio titulado *Amantes* del 19 de mayo de 2018¹⁵. El programa ha de ser incluido dentro de lo que entendemos por subgénero de confidencias o de desahogo de los oyentes, que asumen el protagonismo relatando experiencias personales normalmente problemáticas. En este caso se trata el asunto del adulterio. El locutor Ortega recibe la primera llamada de la noche, es Pablo que llama desde Cartagena y se muestra preocupado porque ha sorprendido a su mujer en la cama con otro hombre que resulta ser tremendamente obeso. Este es el punto de partida del relato, parece que la obesidad del amante es simplemente un elemento descriptivo sin más y sin embargo se convertirá en el centro de la historia.

—¿Qué hizo usted, Pablo?

—Cerré la puerta rápidamente y a través de la puerta les dije: yo estoy aquí. Salid y a ver si podemos solucionar esto. Yo creo que tuve una reacción civilizada. [...] Ellos salieron.

—¿Y qué les dijo usted?

—Fui todo lo sincero que pude... Le dije, señor, usted tiene que perder kilos. Usted tiene una edad que tiene que mirárselo esto...

Nuestra lógica convencional nos sitúa en la expectativa de una reacción violenta por parte del marido ultrajado, sin embargo, este se preocupa por la obesidad del amante de su mujer. Incluso el locutor,

15. Audio en: https://www.ivoox.com/noches-ortega-amantes-19-05-2018-audios-mp3_rf_26060193_1.html



dotando a la conversación de mayor verosimilitud, duda de esta reacción. Y a pesar de ello, Pablo insiste en razonar sobre los motivos de su preocupación con gran lucidez haciendo referencia a las enfermedades que el amante, Ramón, podría contraer:

—Usted comprende que me cueste entender su reacción.

—Pues no, no... A ver, si estamos ante una persona que ya no es un niño y tiene sobrepeso, ¿qué vas a hacer?

—¡Pero estaba acostándose con su mujer!

—Bueno, habrá que decírselo. Si él no lo quiere ver o no se ha cuidado por lo que sea, pues habrá que decírselo... No sé, seré una persona muy rara, pero yo lo veo normal, es normal preocuparse por las personas.

A partir de aquí Pablo pone en marcha un trabajo de tipo psicológico, dentro de las reglas dadas en una sociedad fundamentalmente defensora de los valores de la salud a toda costa y de una actitud considerada plausible por parte de cualquier individuo bondadoso con relación al prójimo, para convencer al obeso de la necesidad de cuidarse. La lógica de la conducta de Pablo sería asumible si no estuviera por medio el adulterio; sus acciones, sin embargo están gobernadas por una lógica o código de conducta diferente: cuando el código convencional y el real chocan, siendo incompatibles, se produce el chispazo, la tensión o la explosión cómica.

Además, tras la intervención de Pablo, llaman otras personas al programa que han vivido situaciones similares. De esta manera, Ortega actúa por acumulación de casos en los que funciona una lógica alejada de la lógica convencional, pero que adquiere cada vez mayor verosimilitud. Fermín, desde Cuenca, narra su experiencia: “cuando he oído las palabras de Pablo, me he sentido plenamente identificado [...] Pablo me ha devuelto la esperanza. A mí me ocurrió lo mismo hace tres años... A él le dije que tenía que cuidarse: tenía 54 años y fumaba”. Este segundo oyente llega a contar que acompañaba habitualmente al médico al amante de su mujer y que estaba realmente preocupado: “ya he vivido en vilo, lo que yo he vivido no está en los escritos [...] Pensaba que cualquier día mi mujer se quedaba sin amante”. Por su parte, Milagros, desde Santiago de Compostela, echa más leña al fuego cuando cuenta que su marido hacía el amor con 17 mujeres obesas a la vez:

—¿Cuál fue su reacción?

—Puede imaginarse. La preocupación por esas diecisiete criaturas... Multiplique la preocupación por diecisiete. Después yo les dije: tenéis que cuidaros [...] Yo no quiero que mi marido sufra, no quiero imaginarme el disgusto de mi marido si una se le muere en la cama, así que les dije que fueran al médico.



—¿Y le hicieron caso?

—Sí. Lunes, miércoles y viernes voy con ellas al dietista, al gimnasio, a pasear... Me han perdido cada una media de treinta kilos.

—¿Usted va a pasear con las diecisiete amantes de su marido?

—Sí, claro. Pasear mejora la circulación, aumenta la esperanza de vida, previene el deterioro cognitivo, fortalece los músculos [...] y hablamos. Hablamos casi siempre de termodinámica, del segundo principio de la termodinámica, de lo que va a suponer para el universo el aumento irrefrenable de entropía.

En resumidas cuentas, encontramos en este programa dos marcos de referencia relacionados con un único suceso (el adulterio): por un lado, tenemos el marco perteneciente a la lógica convencional que en un cierto sentido representa el locutor, por otro la lógica que siguen Pablo, Fermín y Milagros. La reacción inesperada de los tres protagonistas no será para los oyentes del programa el único marco al que asociar el suceso, sino que tal marco mantendrá siempre una relación con el marco de la lógica normativa. Así, encontramos no una asociación del suceso a un solo marco (por el que la historia se desarrolla), sino a dos. El pensamiento se desarrolla en dos planos: el primero es mentalmente simple; el segundo mentalmente doble, un estado transitorio de equilibrio inestable en el que el balance de emoción y pensamiento se ve alterado. Estamos ante un fenómeno bisociativo (Koestler, 2002, p. 195).

Los personajes son la trama: otros subgéneros

Los ejemplos presentados hacen referencia a aspectos generales que sostienen las tramas cómicas de Ortega: una situación insólita que se desarrolla siguiendo las convenciones consideradas normales o normativas. Naturalmente, en su desarrollo mecánico, las tramas siguen otros tipos de estructuras esencialmente marcadas por la temática personificada en los sujetos operativos del relato. Así podemos encontrar, entre otras, tramas configuradas a partir de personajes necios, locos, absurdos o simplemente ingeniosos.

Las tramas más habituales en Ortega son aquellas protagonizadas por locos de muy distinta naturaleza: desde el loco obsesivo al bienintencionado, pasando por el loco necio y el malintencionado. Entendemos aquí el loco como el sujeto que tiene en común con el pensamiento racional sus presupuestos formales, solo que los utiliza de otra manera y con otros fines, pero con el mismo rigor. Precisamente por esto, se presta a representar con mayor acierto la parodia, entendida esta en su sentido etimológico como segunda voz o voz alternativa. Además, el



loco, al disponer de una lógica estructurada capaz de discutir la lógica convencional, no tiene reparo en poner en crisis todo el sistema lógico establecido. Según este criterio, no es de extrañar que la mayoría de los personajes de Ortega hablen y obren saliéndose de las convenciones y de lo normativo desde el momento en que la lógica que aplican a las situaciones cotidianas se mueve por los raíles de la literalidad o de las ideas fijas. De este modo, *Las noches de Ortega* se configura como un espacio de lógica alternativa a la lógica racional, es decir, a la lógica que permite al ser humano adaptarse a las circunstancias.

Queremos decir que los personajes que pueblan el programa son, en muchas ocasiones, entes que simplemente se comportan con total libertad, ora porque actúan siguiendo la literalidad del lenguaje y aceptan sus consecuencias, ora porque piensan esencialmente en su propio beneficio. No podemos, por tanto, incluir a los personajes entre los tontos; estos tienen con la razón una relación cuantitativa: la usan como forma descompuesta, incompleta y fragmentada. Es fácil activar la superioridad racional ante el tonto, ya que es incapaz de emplear las estructuras lógicas; más complicado resulta triunfar ante el loco y, de hecho, lo más evidente en *Las noches de Ortega* es que el representante de la lógica normativa (normalmente el locutor-conductor de los programas) se encuentra casi siempre en situaciones problemáticas ante las respuestas y las actitudes de los protagonistas de sus programas. De algún modo, en el programa encontramos un conflicto cómico en el cual un personaje con ideas y actitudes poco convencionales se inserta en un mundo normal: los sucesos presentados se orientan o localizan en espacios normales asumibles por parte del oyente real a partir de su experiencia. En ese mundo normal se inserta un sujeto (cómico) que presenta una experiencia anticonvencional, transgresora o totalmente descontextualizada.

Un primer caso en el que encontramos a los personajes sosteniendo todo el entramado humorístico es la estructura que John Vorhaus denomina “un centro y sus excéntricos” (Vorhaus, 2005, p. 95). El autor estadounidense define esta tipología como aquella en la cual “un tipo común se encuentra rodeado de personajes cómicos. La función de ese tipo común es la de representarnos a ti y a mí, ser nuestros ojos y oídos al visitar a los estrambóticos y extravagantes excéntricos de este nuevo mundo suyo y nuestro” (Vorhaus, 2005, p. 96). Efectivamente en Ortega este tipo de construcción se da en las parodias de programas nocturnos de confidencias o en los dedicados a determinados grupos unidos por profesiones o aficiones determinadas. Es el caso de *El mundo del taxi* (11 de septiembre de 2021), *El maravilloso mundo del camión* (29 de mayo de 2021), *Mundo running* (18 de febrero de 2022) o *Reguetón* (18 de enero de 2019). En estos programas el locu-



tor, con una actitud convencional y adecuada al contexto radiofónico representado, es el tipo común con una conducta esperable, y los oyentes que participan son los sujetos que representan conductas insólitas.

Por ejemplo, en *El maravilloso mundo del camión*¹⁶, el presentador, Agustín Reyes, se presenta con las habituales fórmulas de la radio “Este es el tiempo de los camioneros, Héroes del asfalto, un saludo”, “¿Qué máquina conducís? ¿cuál es vuestra mercancía? ¿Lleváis fruta, embutidos? ¿cuánto tiempo lleváis fuera de casa?”) e inicia poco después el turno de llamadas de los oyentes, todo ello trufado con música que va desde la copla española al rock duro. La primera llamada de Julián resulta compatible con la naturaleza del programa: el oyente explica el camión que lleva, la mercancía que transporta y anuncia que le esperan en casa su mujer y sus niños. Ortega hasta este punto crea un mundo de referencias bastante reconocible y normativo: locutor y primer oyente son el centro y a partir de aquí van a ir haciendo acto de presencia los excéntricos. El primero de ellos es Rafael, desde Barcelona. Rafael se dirige con su camión hacia Salamanca transportando una mercancía inesperada:

- ¿Qué cargamento llevas?
- Pues ahora llevo ponis, caballos pequeños, ponis locos.
- ¡Madre mía!
- Ochocientos ponis locos llevo...
- ¿Y dónde llevas a los ponis locos?
- A la península del Labrador. Ahí en Canadá.

Este primer elemento de sorpresa que, saliéndose de lo habitual, tiene, sin duda, un efecto humorístico, se centra simplemente en el objeto transportado y ahí podría terminar la broma. Sin embargo, el locutor sigue indagando en el asunto y como consecuencia vemos que el componente humorístico se amplía al tocar directamente a Rafael que va a ir desgranando las razones que le impulsan a realizar este tipo de servicios desvelando su propia forma de ser:

- Meteré los ponis en el barco... No es el primer viaje que yo hago, llevo doce años haciéndolo. Y allí en el barco dejo sueltos a los ponis...
- ¿Los sueltas? [...]
- Sí, me gusta ver la confusión que se crea en el barco cuando de repente ochocientos ponis locos empiezan a ir por cubierta... en fin, se crea una confusión, un peligro, un miedo razonable entre la tripulación, los pasaje-

16. Audio en: https://www.ivoox.com/noches-ortega-el-maravilloso-mundo-audios-mp3_rf_70670833_1.html



ros y a mí eso, claro, me divierte.

—¿Te gusta la confusión y el miedo?...

—Sí, ver el miedo reflejado en los ojos de los pasajeros del barco. Eso a mí me da la vida. [...] Estos doce años, te lo digo de verdad, han sido los mejores de mi vida. [...] Yo no concibo ya la vida sin el poni loco. Es maravilloso. En el barco algunos ponis locos atacan a las personas y se crea un escenario hermoso que a mí, sinceramente, me agrada. Yo no cambiaría mi trabajo por nada del mundo.

El insensato o loco que representa Rafael resulta cómico precisamente porque su maldad no le torna valiosa a nivel material; sus acciones están fuera de la lógica o de la costumbre convencional, pero están gobernadas por el deseo de gozar de la vida; su carencia de moralidad nos resulta más cómica aún porque lo que pretende es ser feliz, no ser bueno.

Tras la intervención de Rafael volvemos a las convenciones de la radio: suena una canción dedicada a los camioneros, Agustín Reyes desgrana una serie de fórmulas típicas “El mundo de la carretera aquí en la Cadena Ser, somos la gran familia del camión”. Es un modo de pasar del excéntrico al centro y devolver al oyente real a una realidad ‘verdadera’. Naturalmente, entre los oyentes que van interviniendo en el programa aparecerán otros excéntricos, otros individuos que, representando la realidad cómica, serán los encargados de seguir abriendo esa intersección entre convención y trasgresión necesaria para crear el efecto cómico. Son Irene, cuya ‘perversa’ diversión consiste desde hace dos años, ante el asombro del locutor, en transportar de un lado para otro sin un destino fijo un camión de mudanza repleto de muebles pertenecientes a una familia de Barcelona.

—¿Qué hace esa mudanza todavía en el camión?

—Pues... me apetece. Me apetece prolongar esto.

—Pero los dueños de la casa estarán esperando...

—Claro, claro que están esperando [...] Deben de estar sufriendo, claro, imagínate tú. [...] Yo, por mi parte, si puedo seguir arañando días y prolongando esto, pues contenta estoy...

—Pero, ¿por qué?

—Pues lo hago para que sufran, para sentir yo aquí dentro, en el camión, que están sufriendo...

A veces llega a enviar a la familia de la mudanza fotografías hechas en distintas partes del mundo para imaginar el sufrimiento. Estamos ante otro personaje clasificable entre los insensatos malintencionados



que tan bien funcionan en las tramas de Ortega. Lo mismo sucede con Fermín, el cual persigue durante horas con su camión a otros conductores como en la película de Spielberg *El diablo sobre ruedas* (1971), con el fin de provocarles cuanto más miedo mejor.

En *Mundo running* (19 de febrero de 2022)¹⁷ pasamos de los locos perversos a los locos obstinados, a los maniáticos. Normalmente la razón adulta desprecia la acción totalizadora del sujeto obsesivo porque tal acción es incapaz de distinguir campos heterogéneos: existe una cosa y no hay opciones. Los obstinados son los protagonistas del deseo absoluto. Evidentemente resultan cómicos por su rigidez mecánica: imposibilitados para adaptarse a lo que les dicta la experiencia, “pecan por obstinación de su mente o de su carácter, por distracción, por automatismo [...] Una especie de rigidez que hace que se siga recto el camino, sin escuchar nada, sin querer oír nada” (Bergson, 2009, p. 130). También estos personajes están locos, pero será, como siempre, una locura lógica la que guíe sus acciones. En realidad, poseen una capacidad análoga a la del pensamiento racional, es decir, desarrollan justificaciones plausibles ante las objeciones que se les presentan por los procedimientos que siguen, lo cual les dota de una característica siempre presente en los personajes de Ortega: su dimensión humana; no se trata de entes que habitan con dificultades los límites del mundo, sino figuras perfectamente adscribibles a la realidad natural; en su personalidad se mezclan realidades de verdad con realidades cómicas y estas últimas se justifican mediante una lógica ‘indiscutible’.

De tal modo que en este mundo habitado por ‘runners’ destacan en concreto dos sujetos que representan muy bien lo que hemos indicado: en ellos se mezclan la realidad de verdad (ambos están obsesionados con correr cuanto más mejor) y la realidad cómica (su pasión se desarrolla siguiendo patrones de comportamiento ajenos a la lógica convencional).

El primer caso es el de Águeda que, con voz de anciana, llama desde Burgos. Corre siete horas al día por su ciudad y denuncia la falta de infraestructuras adecuadas en los centros urbanos para satisfacer las necesidades de los corredores: “no hay derecho. Es una vergüenza el poco caso que se les hace a los runners desde los ayuntamientos [...]. Las calles son de los coches, de los peatones, pero para los que corremos no está esto preparado”. El entrevistador, el dinámico Chema Losada, naturalmente inquiriere a Águeda si encuentra dificultades habitualmente para correr y la respuesta de ésta es la esperable dada la premisa anterior, pero con un elemento que introducirá el elemento cómico: Águeda corre siempre en línea recta. “Yo salgo de casa a las

17. Audio en: https://www.ivoox.com/noches-ortega-mundo-running-audios-mp3_rf_82454523_1.html



siete de la mañana. Me pongo mis buenas zapatillas y empiezo a correr en línea recta, en línea recta... y choco”. Claro, choca con los edificios de su ciudad, contra los muros, contra la catedral, contra el ayuntamiento. Su único deseo es correr en línea recta, para ella es lo natural “yo no soy de girar. Línea recta, corriendo, pero girar no es lo mío” y presenta su reivindicación diciendo que las ciudades están repletas de “barreras arquitectónicas” y que “esto es algo que la administración tiene que corregir”.

Como se puede observar, la estrategia cómica de Ortega se basa en la concepción de la realidad por parte de Águeda a partir de un punto de vista obsesivo, el cual establece una prioridad única según la cual la misma realidad ha de ser transformada en aras de tal concepción; es el caso evidente del loco obsesivo, que resulta cómico esencialmente por su manía de omnipotencia. Tal omnipotencia se ve sustentada además por ciertos lugares comunes que Águeda se toma al pie de la letra, como por ejemplo, cuando responde al locutor, el cual le dice que quizás sería mejor que ella girase para evitar los edificios: “No, eso es lo fácil. Lo que tú dices es la salida fácil. Si no quieres chocar contra la catedral de Burgos, gira... Claro, eso es lo que las administraciones nos dicen, pero eso es lo fácil. Yo no estoy con lo fácil... Si hiciésemos siempre lo fácil, no se avanzaría”. Con tal respuesta Águeda apela a la idea, bastante arraigada en la sociedad occidental, de salir de nuestra zona de confort para alcanzar la felicidad¹⁸. Finalmente, el delirio de omnipotencia de la oyente alcanza su nivel máximo cuando el locutor le insta a proponer una solución a este ‘problema’. La respuesta de Águeda es la que cabría esperar si tenemos en cuenta la linealidad de su razonamiento: “quitar los edificios, ponerlos en la montaña y dejar la ciudad libre para que corramos los runners... No me parece que esté yo pidiendo la luna”. Tras la lógica réplica de Chema Losada, se desencadena un absurdo diálogo que transcribimos a continuación:

—Pero así, Águeda, convertirías Burgos en un descampado.

—No. Convertiría Burgos en una zona habilitada para el runner medio.

—¿Y por qué no vas a un descampado a correr?

18. A propósito de esta cuestión se recomienda escuchar el episodio de *Las noches de Ortega* titulado *La zona de confort*, emitido el 29 de enero de 2022 https://www.ivoox.com/noches-ortega-la-zona-de-audios-mp3_rf_81516714_1.html. En este programa, a partir de la idea de que hay que sufrir para disfrutar más de la vida, se reflexiona precisamente sobre la necesidad de tender hacia las dificultades y la infelicidad para crecer: “Si no hay dificultades, no hay éxito”, declara con solemnidad la coach emocional protagonista del espacio; “has de salir de tu zona de confort, has de sufrir para ser feliz... aunque ya los seas”, aconseja a un oyente que declara que todo le va bien en la vida.



- Pues porque mi concepción del running es urbana, coño.
- Pero una ciudad sin edificios, sin catedral, sin paredes no es una ciudad.
- Coño, Chema, sal de ese modelo de ciudad, amplía tu mente, avanza, abre la mente, coño. Yo propongo una ciudad lisa.
- Pero eso no es una ciudad...
- Muy bien, entonces pon edificios y paredes, y si me choco y muero, quizás lo tengas que llevar en tu conciencia.

Similar es el caso de Julián, que llama desde Getafe, cuya obsesión consiste en correr cruzando continuamente una calle y sorteando vehículos con todo el peligro que eso implica. Ante las preguntas del locutor acerca de tan extraña forma de practicar su deporte favorito, Julián responde presentando una lógica racional cuya base es la obsesión justificada por una aplicación acrítica de ciertos lugares comunes, como la belleza de las dificultades o la inexorabilidad de nuestras decisiones:

—Cruzo la calle porque no me gusta molestar a los transeúntes, entonces yo he decidido en vez de correr de manera paralela, correr en perpendicular y, claro, eso implica cruzar la calle [...]. Y no espero a que el semáforo esté en rojo... No me gusta a mí eso de estar esperando haciendo ver que corres sin correr.

—Pero eso es peligroso.

—Nadie dijo que fuera sencillo, nadie dijo que fuera fácil. Mi vida no es fácil [...]. Lo bonito es la incertidumbre. [...]

—Entonces arriesgas a que te pille un coche...

—Claro. Eso estoy diciendo, parece que hablemos idiomas diferentes. Ya me gustaría a mí encontrar una solución. ¿Me ofreces tú una solución? Esto es un sorteo a cara o cruz... y yo he elegido cruz.

Es reseñable indicar que en estos dos casos los runners siguen un pensamiento y una conducta bastante coherente. Utilizan un código basado en el deseo de omnipotencia y en la aceptación indiscutible de determinadas decisiones. En ambos casos, la experiencia, base del aprendizaje y elemento que permite subsanar o evitar errores, se coloca en un segundo plano al estar ofuscada por una visión personal e intransferible del mundo. Al contrario de lo que sucede normalmente, que consiste en que nuestros pensamientos y actividades, una vez condensados en aprendizajes a través de la experiencia, se conviertan en hábitos o pautas de comportamiento, en los casos de Águeda y Julián la experiencia pasa a ser simplemente una confirmación de las ideas ya asentadas a partir de la aceptación de tópicos o lugares comunes enmarcados en obsesiones mecánicas.

Sujetos que luchan contra sí mismos

Hemos presentado personajes que aplican una lógica perversa unas



veces, desviada otras. También me gustaría destacar algunos otros casos en los que los protagonistas de las historias de Ortega presentan conflictos entre ellos y el mundo a causa de su visión de la realidad y entre ellos y ellos mismos a causa de su condición natural o adquirida. Podríamos aplicar el postulado según el cual se establecen tres tipos fundamentales de conflicto válidos tanto para las historias dramáticas como para las cómicas: el individuo lucha contra el/su mundo; el individuo lucha contra otro individuo y el individuo lucha contra sí mismo (Vorhaus, 2005, p. 49). Hemos visto ya algunos casos en los que se materializa el primer tipo de conflicto: mundos normales (camioneros, runners) en los que se insertan, a través de los personajes, eventos y pensamientos insólitos.

El conflicto interno (el individuo que lucha contra sí mismo) está presente en muchos programas de Ortega, especialmente en los que siguen el patrón de la radio de confidencias del oyente. Sin embargo, tal conflicto interno aparece también en el género de entrevistas, como en el caso de los superhéroes. Este es un tema que aborda a menudo Juan Carlos Ortega: el sujeto normal sufre una transformación no deseada o nace con características incompatibles con su verdadera forma de ser. Se trata de individuos que, aun poseyendo cualidades superiores, se convierten en inadaptados en un ambiente que no los acepta. Naturalmente su vida está marcada por el tormento interior que tal situación les provoca. No están locos, no son tontos, simplemente sus superpoderes no casan con su deseo de una vida normal y corriente “Todo superpoder conlleva una gran responsabilidad”. Es el caso, por ejemplo, de Gregorio, *El hombre hormiga* (14 de julio de 2018)¹⁹: una hormiga le picó cuando tenía siete años y su vida cambió radicalmente desde ese momento; “A unas personas les ha tocado una cosa, a otras otra... Pues a mí me ha tocado ser superhéroe. ¿Me gusta? No. ¿Lo he decidido yo? No. ¿Es lo que hay que hacer? Pues probablemente sí”. A partir de la aceptación de una condición no deseada, la actitud del protagonista es la del que trata de entender qué ha de hacer para que su naturaleza tenga una repercusión positiva en la sociedad y en su propio ser. El problema es que esto no sucede y a partir de aquí se nos va desvelando el conflicto interior del insólito superhéroe (es capaz de arrastrar con la boca una cantidad de peso inimaginable). El conflicto interior tiene su origen en la poca estimación que sus superpoderes despiertan entre la población e, incluso entre sus familiares. Este contraste o choque produce, como hemos indicado en otros casos, una intersección de marcos de referencia. Tal intersección provoca un conflicto interior que se origina al poner

19. Audio en: https://www.ivoox.com/noches-ortega-hombre-hormiga-audios-mp3_rf_27053346_1.html



en práctica una habilidad que se halla siempre bajo un control dual: por un lado, un código fijo de reglas (innatas o adquiridas por aprendizaje); por otro, una estrategia flexible guiada por los indicadores propios del entorno en el que uno se encuentra. ¿Qué les sucede a algunos personajes de Ortega? (desde el vampiro con problemas a superhéroes cuya característica principal es la timidez)²⁰, para todos ellos, y en este caso concreto para el hombre hormiga, es que viven entre los grandes acontecimientos que la naturaleza y el contexto les imponen y la monótona y vulgar realidad.

Chocan, en el caso de Gregorio, su propio carácter (le divierte lanzar piedras y tractores con la boca lo más lejos posible) y la necesidad de dar un sentido práctico a su capacidad mandibular. El problema para Gregorio es la toma de conciencia de tal contraste: su madre sufre porque lo ve delgado y triste; su padre le aconseja que se ponga a trabajar y que abandone el mundo de los superhéroes; si las cosas iban bien con sus misiones en Nueva York, todo se va al garete cuando se deja llevar por sus íntimos deseos (lanzar tractores en Oregón). El retorno a la vida normal del insólito superhéroe, en cualquier caso, no le dejará satisfecho: su mujer es vulgar, su vida transcurre con nostalgia de lo que pudo haber sido y solo encuentra consuelo en las excursiones a Chinchilla para lanzar grandes piedras a lo lejos.

El defecto como contraste

Otro de los ámbitos en los que Ortega se mueve como pez en el agua es el de los defectos. Los defectos llevados al extremo suelen ser causa de efectos cómicos indudables. La lógica y la tradición cómica normalmente asignan al sujeto de comedia algún defecto esperable a partir de su propia naturaleza: el avaro enfermizo que posee una riqueza apreciable; la maestra romántica cuya característica más notable es la mojigatería; el burgués tonto incapaz de aprender a comportarse en sociedad; la corrupción torpe encarnada en un político de provincias, etc. Defectos que resultan más risibles cuanto más se llevan al límite. Ortega, sin embargo, da una vuelta de tuerca a este aspecto: su idea

20. Supecariñín es un extraño superhéroe cuya capacidad más destacada es la de tratar de resolver conflictos a través del cariño y del afecto para con sus conciudadanos porque fue tocado por un pétalo de amapola en su infancia. El problema es que a él le hubiera gustado ser picado por una araña por ejemplo y solucionar los conflictos “a hostias”... pero, por suerte o por desgracia, su destino es el que es. (https://www.ivoox.com/super-carinin-6x08-las-noches-ortega-25-10-2019-audios-mp3_rf_43546071_1.html) Otro caso de conflicto interior emblemático es el del infeliz vampiro que sueña con una vida normal, imposible porque su naturaleza le impone determinados comportamientos: morder cuellos, dormir en un ataúd, etc. (https://www.ivoox.com/noches-ortega-vampiro-22-03-2019-audios-mp3_rf_33628979_1.html)



consiste en establecer un contraste neto entre la persona como tal y su función o lugar en la sociedad, es decir, entre su vida privada y su esfera pública. El defecto se transforma en cómico no solo a través de la hipérbole (o de llevarlo al límite) sino también y sobre todo mediante el contraste. Veamos un ejemplo en el que Juan Carlos Ortega aplica este mecanismo.

Se trata de *Una escritora delincuente*, emitido el 21 de noviembre de 2015²¹. Este programa se enmarca dentro del género de la entrevista y en él se profundiza en la vida y obra de una célebre escritora: Magdalena Bermúdez, premio Cervantes. La entrevista sigue patrones clásicos: valorar el pasado y el significado del presente; la literatura como terapia; los premios recibidos... y va entrando poco a poco en su mundo privado contándonos el drama de su viudez y de su uso de las drogas para superar una terrible depresión. Una de las cosas que nos llama la atención desde el primer momento es la actitud modesta de la escritora, actitud que, sin embargo esconde una buena dosis de vanidad: la vanidad profesional suele ser risible, sobre todo cuando se la intenta ocultar a través de la falsa modestia.

Pues bien, lo que hace Ortega no es presentarnos a una escritora exageradamente vanidosa o exageradamente modesta con el fin de acentuar el defecto y, por extensión, su carácter cómico, sino que actúa por contraste. Más o menos en el quinto minuto de la entrevista, el locutor inquiere a Magdalena: “¿De dónde nacen sus ideas?” La respuesta resulta lógica al aludir a un lugar común fácilmente reconocible: las ideas nacen del sufrimiento ante el folio en blanco. A partir de aquí empezará a presentarse de forma gradual el defecto o actitud inesperada de la protagonista de la historia: la dificultad para encontrar ideas tiene como consecuencia natural salir a la calle, acto que conlleva la pregunta lógica, “¿sale usted a la calle para buscar inspiración?”. La respuesta es sorprendente: “Salgo a la calle provista de objetos metálicos, navajas o lo que fuere, y me dedico al pequeño hurto, al robo callejero”. Una vez abierta la rendija por donde se cuela el elemento contrastante, el oyente se adentra en el abismo cómico sin olvidar el aspecto público de la entrevistada: una escritora célebre y respetada. “Cuando me dieron el premio Cervantes, robé con unos amigos un estanco; 350 euros y algunos paquetes de tabaco, para venderlos...”, declara. Ortega, sin embargo, no se aventura inmediatamente en la faceta apenas descubierta de la entrevistada, sino que vuelve al guión, digamos serio, recitando el incipit de una de las novelas de la autora. El relato sostenido por la entrevista va pasando del ámbito público al ámbito privado a través de consultas de los oyentes y a través de

21. Audio en: https://www.ivoox.com/una-escritora-delincuente-audios-mp3_rf_46875122_1.html



la pérdida de pudor por parte de la escritora que va narrando, con la intersección continua de lugares comunes, sus actividades como delinciente.

Conclusiones

Con este trabajo se ha intentado poner en evidencia la importante aportación de Juan Carlos Ortega a la radio creativa en España. Tal aportación resulta relevante por varios motivos: en primer lugar, porque el autor crea un lenguaje personal (esencialmente a través del humor) aparentemente alternativo pero sin dejar de respetar en ningún momento los códigos y reglas lingüísticos y formales del medio del que se sirve; en segundo lugar, porque construye una parodia de géneros y con cada uno de ellos va construyendo una parodia general de la radio, es decir, un universo comunicativo original y en tercer lugar, porque todo ello tiene como base fundamental un humorismo que, aun viniendo de la tradición española en cuanto al uso del absurdo, resulta en buena medida vanguardista.

Parece necesario valorar en su justa medida la capacidad que demuestra Ortega para el desarrollo de tramas humorísticas a partir de la parodia del modelo genérico de la radio en toda su extensión. Tramas que, como hemos tratado de demostrar, presentan una variedad sorprendente a partir de recursos formales y estilísticos a pesar de los límites que impone la naturaleza del medio parodiado. Los relatos humorísticos y los hallazgos cómicos de Ortega se sostienen a través de la presencia de personajes arquetípicos, cuya característica principal es la de reivindicar una lógica alternativa que conforma una visión del mundo y una percepción de la realidad en muchas ocasiones insólitas.

Mi aportación se ha limitado al análisis de la creatividad de Ortega en cuanto a la organización y desarrollo de la parodia de la radio, pero no debemos olvidar que su obra conforma un corpus realmente cuantioso que merecería la apertura de nuevas líneas de investigación solamente enunciadas en este trabajo: los límites de la sátira, la crítica social y política y, por extensión, la descripción de la idiosincrasia española, el deslizamiento cognitivo como base psicológica del individuo, el análisis de comportamientos humanos obsesivos, la manipulación del lenguaje como recurso humorístico, etc. No olvidemos que, como ya se ha expresado en este artículo, Juan Carlos Ortega ha ido creando, a lo largo de los años, un universo comunicativo propio y personal.



Referencias

- Arnheim, R. (1980). *Estética radiofónica*. Ed. Gili.
- Attardo, S. (1994). *Linguistic theories of humor*. Mouton de Gruyter.
- Aura, A. (1997). Palabras vivas, palabras muertas: la radio creativa, *Congreso Internacional de la lengua española*. <https://cvc.cervantes.es/obref/congresos/zacatecas/radio/ponencias/aura.htm>
- Balsebre, A. (1994). *El lenguaje radiofónico*. Cátedra.
- Bergson, H. (2009). *La risa. Ensayo sobre la significación de lo cómico*. Alianza.
- Cebrián Herreros, M. (1992). *Géneros informativos audiovisuales. Radio, televisión, periodismo gráfico, cine, vídeo*. Ciencia 3.
- Cebrián Herreros, M. (1983). *La mediación técnica de la información radiofónica*. Mitre.
- Curiel Defossé, F. (1997). El lenguaje radiofónico. *Congreso Internacional de la Lengua Española*. <https://cvc.cervantes.es/obref/congresos/zacatecas/radio/ponencias/curiel.htm>
- Cruz, J. (24 de noviembre de 2019). Entrevista a Juan Carlos Ortega en *El País Semanal*.
- Deito, S. (12 de marzo de 2021). Juan Carlos Ortega: La ironía funciona en los libros, y yo creo que en la radio también en *Diario del Alto Aragón*. <https://www.diariodelaltoaragon.es/noticias/cultura/2021/03/12/juan-carlos-ortega-la-ironia-functiona-en-los-libros-y-yo-creo-que-en-la-radio-tambien-1477165-daa.html>
- Del Molino, S. (2020). Juan Carlos Ortega, un viejo maestro vanguardista en *El País*. <https://elpais.com/television/2020-07-23/juan-carlos-ortega-un-viejo-maestro-vanguardista.html>
- Espina, L.(1985). La Radio, tecnología para la educación de adultos. La experiencia de Radio ECCA. *Newsletter Published by the European Bureau of Adult Education* 1-2. (pp. 28,29)
- Faus, Á. (1974). *La radio: introducción al estudio de un medio desconocido*. Guadiana de publicaciones.
- García Maestro, J. (2008). Las formas de lo cómico en los entremeses de Quevedo. *La perinola*, (12), 79-105.
- Gascón Baquero, M. (1991). *La radio en la educación no formal*. CEAC.
- Genette, G. (1985). *Palimpsestos. La literatura en segundo grado*. Ed. Taurus.
- Gutiérrez, K. (1 de octubre de 2018). Entrevista a Juan Carlos Ortega, revista *Cactus*. <https://www.revistacactus.com/juan-carlos-ortega-hacer-humor-de-derechas-me-parece-mas-punki-del-mundo/>
- Haye, R. (1995). *Hacia una nueva radio*. Paidós.
- Koestler, A. (2002). El acto de creación. Libro primero: el bufón. En *CIC Cuadernos de información y comunicación*. (7), 189-220.



- Lindo, E. (19 de marzo de 2017). Juan Carlos Ortega: soy un inadaptado en *El País*.
- Lledó, E. (1998). *El silencio de la escritura*. Espasa.
- Martínez Costa, M. y Herrera Damas, S. (2004). Los géneros radiofónicos en la teoría de la redacción periodística en España. Luces y sombras de los estudios realizados hasta la actualidad. *Comunicación y sociedad*, XVII (1), 115-143. Servicio de publicaciones Universidad de Navarra.
- McLeish, R. (1986). *Técnicas de creación y realización en radio*. IORTV.
- Merayo, A. (2000). *Para entender la radio*. Publicaciones de la Universidad Pontificia.
- Merayo, A. (2001). *La magia radiofónica de las palabras: aproximación a la lingüística en el mensaje de la radio*. Ed. Cervantes.
- Montaner, F. (24 de septiembre de 2020). Juan Carlos Ortega: la radio debe dejar de ver al podcast como su enemigo, en *Radio Huesca*. <https://www.radiohuesca.com/huesca/juan-carlos-ortega-la-radio-debe-dejar-de-ver-al-podcast-como-su-enemigo-y-convertirlo-en-su-aliado-24092020-144603.html>
- Moya, R. (2020). Entrevista a Juan Carlos Ortega en el programa *El sentido de la birra* el 18 de noviembre de 2020. <https://www.youtube.com/watch?v=4xrUzHt1-Io>
- Ortega, J. C. (10 de octubre de 2021). Intervención en *Mauwefest*. <https://www.youtube.com/watch?v=HQiM55CRaqE>
- Pérez-Alaejos, M. de la P. M., Pedrero-Esteban, L. M., & Leoz-Aizpuru, A. (2018). La oferta nativa de podcast en la radio comercial española: contenidos, géneros y tendencias. *Fonseca, Journal of Communication*, (17), 91–106.
- Rangel, V. (1979). Dos aspectos de la parodia quevedesca. *Revista de Literatura*. (XLI), 151-166.
- Romo, C. (1997). El lenguaje seductor de la radio. *I Congreso Internacional de la Lengua Española*. <https://cvc.cervantes.es/obref/congresos/zacatecas/radio/ponencias/romo.htm>
- Roncagliolo, R. (1997), El Lenguaje de la Radio: Comunidad y Globalidad. *I Congreso Internacional de la Lengua Española*. <http://cvc.cervantes.es/actcult/congreso/radio/ponencias/ronca.htm>
- Ruíz Gurillo, L. (2013). El monólogo humorístico como tipo de discurso. *Cuadernos AISPI* 2, 195-218
- Ruíz Gurillo, L. (2014). Infiriendo el humor. Un modelo de análisis para el español. *Revista CLAC (Círculo de lingüística aplicada a la comunicación)* (59), 148-162.
- Torres, M. (19 de diciembre de 2019). Entrevista a Juan Carlos Ortega en el programa *El faro* de la Cadena Ser. <https://www.youtube.com/watch?v=BQ0PO39hrJ4>
- Vorhaus, J. (2005). *Cómo orquestar una comedia*. Alba editorial.

NOTAS Y DISCUSIONES

RESEÑA DEL LIBRO: UNA MODERNIDAD POLÍTICA IBEROAMERICANA. SIGLO XIX. FORMACIÓN, RELACIONES INTERNACIONALES Y REPRESENTACIONES DE LA NACIÓN¹

Macarena Escobar Fuentes
Università degli Studi di Salerno
mescobarfuentes@unisa.it

DOI: <http://dx.doi.org/10.14718/CulturaLatinoam.2023.37.1.13>

Siempre es un desafío honroso reseñar el trabajo intelectual de un conjunto de estudiosos que han unido sus conocimientos para encontrar un denominador común que permita crear cultura y, sin duda, estamos ante uno de esos libros cuyo discurso pretende despertar el debate crítico que debemos a la noción de *modernidad política*. Si escudriñamos el significado primitivo de *modernidad* nos topamos con su pertenencia análoga al tiempo presente, y, por ende, su aplicación supone una ruptura con formas arcaicas relacionadas con el concepto. En esta óptica, la literatura historiográfica ha asociado el punto de partida de la modernidad política de Iberoamérica a la crisis imperial propiciada por la invasión francesa de la península ibérica en 1808 y, por tanto, a la ruptura insurreccional con el Antiguo Régimen. Pero esta obra que se me ha dado la responsabilidad y el honor de reseñar, no se limita solamente a estudiar el inicio de las naciones modernas iberoamericanas, sino que propone un interesante recorrido a través de las relaciones internacionales bilaterales entre las incipientes naciones y aquellas ampliamente consolidadas en el panorama global. Además, gracias a sus capítulos bien articulados, el lector tiene la oportunidad de explorar la construcción de la nación iberoamericana y de la formación de sus identidades.

1. Géral, P., Martínez, S., Palamara G., y Rojas D. (eds.). (2022). *Una modernidad política iberoamericana. Siglo XIX: Formación, relaciones internacionales y representaciones de la nación*. Marcial Pons.



Bajo el amparo de los editores literarios Pierre Géral, Sebastián Martínez Botero, Graziano Palamara y Daniel Rojas se publica en 2022 en la editorial madrileña Marcial Pons *Una modernidad política iberoamericana. Siglo XIX. Formación, relaciones internacionales y representaciones de la nación*. Los autores de la obra proponen un verdadero viaje de exploración a la historia de la Iberoamérica decimonónica, que confluye en los diferentes significados de su modernidad política pasada, que se conecta vivamente con las naciones presentes y que conforma las bases de su sólido futuro. A través de sus páginas nos invitan a reflexionar no solo sobre la diacronía revolucionaria que acompaña a la modernidad política iberoamericana desde sus inicios, sino también sobre la consolidación de esa capacidad transformadora de *naciones* que se mantiene a lo largo de gran parte del siglo XIX. De una manera sintética, este grupo de hispanistas nos regalan una introducción magistral de la obra en la que recorren la combinación de “ideas, imaginarios, valores y comportamientos” (p. 14) que confirieron un nuevo significado a la sociedad y al concepto de colectividad iberoamericana. Ya en las primeras páginas del libro, los editores inician un diálogo con el lector en el que plantean interrogantes que propician una lectura provechosa y pormenorizada de la historia política decimonónica de las *nuevas* naciones allende el océano.

La obra contiene una excelente colección de estudios que estructuran, en sus más de doscientas páginas, tres perspectivas temáticas que abarcan la “formación de la nación”, las “relaciones internacionales de Iberoamérica” y las “representaciones de la nación”. Este apasionante viaje literario comienza de la mano de Carla Pedicino con su relación “De virreinos a naciones independientes: representaciones de la constitución de Cádiz en las colonias hispanoamericanas (1808-1812)”, que nos transporta al proceso constitucional gaditano y a su vínculo con la pluralidad de independencias de los territorios de ultramar. La autora señala cómo la Constitución de 1812 ofrecía soluciones políticas de cohesión territorial en un último intento por mantener el equilibrio a ambos lados del océano; sin embargo, de meras declaraciones de autonomía, pasan a ser declaraciones de independencia que persiguen la ruptura con el yugo imperial. El capítulo repasa de una orilla a otra las repercusiones de la crisis imperial, que genera profundas transformaciones políticas y sociales, y que se encuadran en múltiples intentos de organización nacional.

El viaje a través de las constituciones que modelaron Iberoamérica continúa con el capítulo “De pronunciamientos, cortes, constituciones, planes y tratados. España y México en los albores de las revoluciones liberales hispanas, 1820-1821”, en el que Manuel Chust y Joaquín E. Espinosa recorren el periodo revolucionario liberal hispano,



deteniéndose en la sustitución virreinal absolutista que configuró un nuevo sistema político-administrativo americano, y que, en el caso del nacimiento del Estado mexicano, estuvo marcado por un carrusel de guerras y contradicción de discursos políticos, a veces conciliadores, otras intimidatorios.

El viaje de exploración por los confines de Iberoamérica, surcando sus relaciones internacionales, continúa con Daniel Rojas y su estudio “Portugal, Brasil y las repúblicas hispanoamericanas. Crisis imperial, reconocimiento internacional y proyecto confederativo en la coyuntura de la revolución liberal”. El autor ahonda en el papel que ejerce el ciclo revolucionario liberal portugués (o *vintismo*) en la nueva configuración de poder de los territorios imperiales y en el colectivo identitario de los recién instituidos actores políticos iberoamericanos que, como expone Rojas, tendrán que ser integrados en el sistema internacional a través de proyectos confederativos con el objetivo de enfrentarse a las potencias continentales europeas.

Seguimos nuestro recorrido a través de la huella que dejaron las relaciones internacionales portuguesas decimonónicas en Iberoamérica con el capítulo de Teresa Nunes, “La diplomacia portuguesa y los desafíos de la modernidad política. Relaciones luso-españolas y percepciones nacionales de los Estados latinoamericanos (1808-1848)”. En él, la autora propone como punto de inflexión las diversas invasiones francesas en el territorio lusitano y la recolocación de la corte portuguesa en Río de Janeiro en 1808, que permitió adoptar posiciones estratégicas con las potencias aliadas y ejercer nuevos patrones diplomáticos entre Portugal, España y las nuevas naciones latinoamericanas.

Llegamos a Colombia para explorar mediante el caso de estudio de la región del centro occidente la relevancia de las instituciones urbanas para dar forma y amalgamar definitivamente el proyecto de Estado-nación colombiano. Sebastián Martínez Botero, en “La construcción del territorio nacional: ciudades, provincias y fronteras internas. El caso del centro occidente colombiano en el siglo XIX”, ofrece al lector unas interesantes conclusiones en las que deja entrever cómo el caso de estudio analizado a nivel regional y local puede extrapolarse al proceso de modernidad política del conjunto de territorios iberoamericanos.

La segunda parte del libro, que pretende exponer las representaciones de la nación y de la pluralidad de identidades nacionales, comienza con el estudio de Giovanna Scocozza, “Una doctrina sublime: Juan Donoso Cortés hacia la búsqueda de la identidad española”, en el que cada línea supone un diálogo íntimo entre el intelectual y la *filosofía de la historia*, reinterpretando lo sincrónico y estudiando a través de la búsqueda en el interior de sus escritos una dinámica de construcción de identidad hispánica en la península y en las naciones americanas.



El siguiente capítulo, titulado “A la búsqueda de hombres ilustres para encarar la nación en España, 1808-1848”, nos ofrece un amplio estudio en el que Pierre Géral hace un recorrido por los intentos nacionales de crear una identidad española, muy contaminada por los perpetuos enfrentamientos ideológicos a los que se vieron enfrentados los hombres que formaron la historia política de España. Sin embargo, a pesar de estas diferencias, el autor arroja luz a los actores y a las instituciones involucradas en este proceso identitario, deteniéndose particularmente en el papel que juega la prensa en la construcción del imaginario nacional decimonónico.

En esta misma línea temporal, nos desplazamos hasta Chile para explorar el capítulo “De ‘hijos de Arauco’ a ‘herederos de la revolución’: héroes y representaciones de la nación en la primera mitad del siglo XIX chileno”, que propone Gabriel Cid. En él, hace un recorrido visual por las pinturas, grabados, monumentos y símbolos que evidenciaron la figura del héroe patrio chileno que fue común en la mayor parte de la memoria que conformó las nuevas repúblicas iberoamericanas.

Finalizamos nuestro interesante viaje por la construcción de las naciones con “Historia y narración para la construcción de la nación en *Dolores* de Soledad Acosta de Samper”, una visión renovadora con impronta feminista de Mariarosaria Colucciello, en la que expone el papel de la mujer como educadora de las mentes masculinas que posteriormente construyeron las nuevas naciones. Se trata de una verdadera representación de cimentación de la idea de nación en negro sobre blanco en la obra de Acosta de Samper, en su afán de incluir matices de patriotismo y nacionalismo en los libros destinados a un público netamente femenino.

La sinopsis de este trabajo colectivo histórico y literario no pretende ser una sustitución de su lectura; más bien quiere constituir una vista previa de sus capítulos para dejar al lector con la miel en los labios de lo que supone este viaje al pasado, para enriquecer y ampliar con su lectura la visión del ya ampliamente estudiado concepto de modernidad política de Iberoamérica. Por tanto, invitamos a los lectores a sumergirse en sus páginas para recrearse en la configuración de las naciones de una orilla a otra y para descubrir que la historia es una maquinaria con engranaje cíclico que se halla conectada al presente.

ACERCA DE LA REVISTA, NORMAS PARA LOS AUTORES Y CÓDIGO DE ÉTICA

Cultura Latinoamericana es la revista del Master in Scienze Politiche per la pace e l'integrazione dei popoli de la Università degli Studi di Salerno en convenio con la Universidad Católica de Colombia (Maestría en Ciencia Política con énfasis en Paz e Integración) y tiene por objetivo publicar artículos científicos que constituyan hallazgos originales de investigación de autores nacionales y extranjeros ajenos a la entidad editora en temáticas de las ciencias políticas, con un enfoque intercultural centrado en la realidad latinoamericana, caribeña y con atención al mundo ibérico.

Cultura Latinoamericana se publica semestralmente y está dirigida a la comunidad académica y profesional internacional que actúa en el ámbito de las Ciencias Políticas y Sociales. La revista tiene cuatro secciones: Historia y política, Historia de las ideas y de la cultura, Economía y derecho, y Estudios ibéricos. Además comprende la sección Notas y discusiones, dedicada a reseñas y ensayos bibliográficos que contribuyen al desarrollo de una reflexión crítica y al intercambio de diferentes puntos de vista sobre temáticas de ciencias políticas, propuestas teóricas y resultados de investigación principalmente centrados en la realidad latinoamericana, caribeña y del mundo ibérico.

NORMAS PARA LOS AUTORES Y CÓDIGO DE ÉTICA

Indicaciones para los artículos

Cultura Latinoamericana es una revista semestral que publica artículos científicos de investigación original, de reflexión y de revisión dedicados a las temáticas de las ciencias políticas en sus distintos enfoques y perspectivas disciplinarias, centradas en la realidad latinoamericana, caribeña y con atención al mundo ibérico.

La revista publica textos en español, portugués e inglés. *Cultura Latinoamericana* no ofrece ayuda para efecto de traducción.

Los artículos deben ser enviados como archivo al correo electrónico culturalatinoamericana.planeta@gmail.com y/o culturalatinoame-



ricana@ucatolica.edu.co. Con cada contribución enviada a *Cultura Latinoamericana* se debe adjuntar una carta donde el autor declara que el artículo no se ha presentado a otra revista y que no lo será mientras que la dirección no haya rechazado su publicación (Declaración de originalidad y de exclusividad). Después de la recepción, el comité editorial evalúa si el artículo cumple con las condiciones básicas requeridas por la revista. Posteriormente a este primer proceso de evaluación interno, el artículo será sometido a la evaluación de árbitros anónimos externos con un procedimiento de *double-blind peer reviewed*. El resultado de la evaluación será comunicado al autor en un período inferior a seis meses de la recepción del artículo. Si se requiere, el autor deberá tomar en cuenta las observaciones del evaluador, aportar los ajustes solicitados y reenviar la contribución correcta en un plazo no superior a los quince días. Al momento de recibir el artículo modificado, el comité editorial informará al autor de su aprobación. Se asume que los artículos tienen el consentimiento de los autores a la publicación a título gratuito. El comité editorial se reservará de decidir en qué número aparecerán los manuscritos aceptados.

Los artículos enviados deberán respetar los siguientes requisitos:

- El texto no podrá tener una extensión superior a treinta páginas (tamaño DIN A4), a espacio 1,5 líneas, incluyendo resúmenes, cuadros, gráficos, notas de pie de página y referencias al final de cada artículo.
- El texto irá en letra Times New Roman tamaño 12, a espacio 1,5 líneas; las notas de pie de página irán en letra Times New Roman tamaño 10 a espacio sencillo.
- En la primera página debe figurar el título, centrado y en mayúsculas. Más abajo se escribirán, también centrados, el nombre y apellido del autor o autores, así como el centro o la institución a la que está(n) adscrito(s). Seguidamente debe figurar un resumen (*abstract*) con una extensión de entre 100 y 150 palabras y una lista de palabras clave (*keywords*) de 3 a 5 términos. Tanto el título como el resumen y la lista de palabras clave deben tener una versión en español y otra en inglés para facilitar su inclusión en las bases de datos internacionales y en los repertorios bibliográficos.
- El artículo debe venir acompañado de los datos que permitan contactar al autor (dirección de correo electrónico), así como de un breve currículum indicativo (datos académicos, líneas de investigación y principales publicaciones). Se debe especificar el número de líneas o renglones o número de palabras o caracteres.



- Para las citas, los textos citados se entrecomillarán «al comienzo y al final del texto». Las citas que contengan un texto largo (más de tres líneas) deberán ir sangradas, dejando una línea en blanco antes y otra después de la cita. No deberá ser así cuando el texto largo venga citado como nota o dentro de ella.

Las citas bibliográficas y las referencias se basan en las pautas establecidas por la American Psychological Association (APA). Los autores deben adecuarse estrictamente al esquema presentado a continuación:

Para citar libros (un autor):

- En el texto: (Lijphart, 1987, p. 15)
- Referencia al final de cada artículo: Lijphart, A. (1987). *Las democracias contemporáneas: un estudio comparativo*. Barcelona: Ariel.

Si el libro tiene más de una edición o volúmenes o se cita algún tomo (t.) o volumen (vol./vols.) en particular, la referencia es la siguiente:

- En el texto: (Basadre, 1983, VI, p. 57), que equivale al tomo sexto, página 57, de la obra de Basadre del año 1983.
- Referencia al final de cada artículo: Basadre, J. (1983). *Historia de la República*, 7a. ed., 11 t. Lima: Editorial Universitaria.

Para citar libros (dos o más autores):

- En el texto: (Scocozza & D'Angelo, 2016, p. 18)
- Referencia al final de cada artículo: Scocozza, A. & D'Angelo, G. (Eds.). (2016). *Magister et discipuli: filosofía, historia, política y cultura*. Bogotá: Taurus-Penguin Random House.

Para citar capítulos de libro, artículos de monografías colectivas, prólogos, epílogos:

- En el texto: (Corominas, 2004, p. 10)
- Referencia al final de cada artículo: Corominas, J. (2004). Zubiri en el período de la guerra civil. En D. Gracia (Ed.), *Desde Zubiri* (pp. 1-14). Granada: Comares.

Para citar artículos de revistas científicas y de diarios:

- En el texto: (Picarella, 2015, p. 45)
- Referencia al final de cada artículo: Picarella, L. (2015, julio-diciembre). Teorías y actuales dinámicas en el ámbito político-institucional latinoamericano: una línea de lectura. *Cultura Latinoamericana*. 22(2), pp. 43-72.



Para citar documentos de internet:

En el texto: (Rosanvallon, 2004)

Referencia al final de cada artículo: Rosanvallon, P. (2004). La democracia en América Latina. En PNUD. *Contribuciones para un debate. Comentarios*. Recuperado de www.ndipartidos.org/es/node/1336.

Eventual indicación del traductor irá al final del texto.

Los artículos que no se adecuen a estas características serán devueltos.

Indicaciones para reseñas y ensayos bibliográficos

Las reseñas y los ensayos deben ser enviados como archivo al correo electrónico culturalatinoamericana.planeta@gmail.com. El texto, acompañado de los datos que permitan contactar al autor, deberá ser presentado a espacio sencillo, en letra Times New Roman tamaño 12; las notas de pie de página, en letra Times New Roman tamaño 10. Las reseñas deben constar de máximo 4 páginas; los ensayos bibliográficos de un máximo de 10 páginas. El comité editorial evaluará la publicación de los textos y decidirá en que número se publicarán.

CÓDIGO DE ÉTICA

Prevenir publicaciones negligentes es una de las importantes responsabilidades del Consejo y del Comité editorial. El Código describe la política de *Cultura Latinoamericana* para asegurar el tratamiento ético de todos los participantes en la revisión entre pares y en el proceso de publicación. Editores, revisores y autores están invitados a estudiar estas directrices y dirigir cualquier pregunta o duda al correo institucional de la revista: culturalatinoamericana.planeta@gmail.com.

Esta guía se aplica a los manuscritos presentados a *Cultura Latinoamericana* a partir del 1° de junio de 2013 y podrán ser revisados en cualquier momento por el editor y el Consejo Editorial.

Deberes del Editor

El Editor es responsable del contenido de la revista y de garantizar la integridad de todo el trabajo que se publica en ella.

- *Las decisiones sobre la publicación:* El Editor tiene el derecho de tomar la decisión final sobre si aceptar o rechazar un manuscrito con referencia a la importancia, originalidad y claridad del manuscrito, y su relevancia para la revista.
- *Revisión de los manuscritos:* *Cultura Latinoamericana* sigue un proceso de revisión de doble ciego, por lo que los autores no conocen a los revisores y viceversa. El Editor se hace responsable de obtener la revisión oportuna, independiente y anónima de revisores debidamente cualificados que no tienen intereses en competencia de descalificación, de todos los manuscritos enviados a la revista. El Editor se hace responsable de asegurar que la revista tenga acceso a un número suficiente de evaluadores competentes.
- *Justa revisión:* El Editor y el Comité editorial deben asegurarse de que cada manuscrito recibido por *Cultura Latinoamericana* sea revisado por su contenido intelectual sin distinción de sexo, género, raza, religión, nacionalidad, etc., de los autores.
- *Confidencialidad de la documentación presentada:* el Editor y el Comité editorial asegurarán adecuados sistemas de control para garantizar la confidencialidad y la protección contra el uso indebido del material enviado a la revista durante la fase de revisión; la protección de las identidades de los autores y evaluadores; además, se comprometen a adoptar todas las medidas razonables para preservar la confidencialidad de las identidades de los autores y revisores.
- *Divulgación:* El Editor debe garantizar que los manuscritos presentados se procesan de manera confidencial y que ningún contenido de los manuscritos será compartido con nadie más que el autor correspondiente o los revisores.
- *Conflictos de interés:* El Editor debería considerar la exclusión de manuscritos que tienen un real o potencial conflicto de interés que resulte de las relaciones o conexiones competitivas, de colaboración, financieras o de otro tipo con cualquiera de los autores, empresas o instituciones relacionadas con el manuscrito.
- *Autoridad:* al Editor le pertenece la decisión última y la responsabilidad de la revista. El Editor debe respetar los componentes de la revista (lectores, autores, revisores, equipo editorial), y



trabajar para garantizar la honestidad e integridad de los contenidos de la revista y asegurar una mejora continua en la calidad de la revista.

Deberes de los revisores

- *Justa revisión:* Los revisores deben evaluar los manuscritos de manera objetiva, justa y profesional. Los revisores deben evitar prejuicios personales en sus comentarios y evaluaciones, y deben expresar sus opiniones claramente con argumentos de apoyo. Los revisores deben proporcionar revisiones fundamentadas y justas. Estos deben evitar ataques personales y no deben incluir ninguna opinión que sea difamatoria, inexacta, engañosa, obscena, escandalosa, ilegal o de cualquier otra forma objetable, o que infrinja los derechos de autor de cualquier otra persona, derecho de privacidad u otros derechos.
- *Confidencialidad:* Las informaciones relativas a los manuscritos presentados por los autores deben ser confidenciales y serán tratadas como informaciones privilegiadas. Los revisores no deben discutir del manuscrito con cualquier persona que no sea el Editor, ni deben discutir cualquier información del manuscrito sin permiso.
- *Certificación de las fuentes:* Los revisores de los manuscritos deben asegurarse de que los autores hayan señalado todas las fuentes de datos utilizadas en la investigación. Si los revisores encuentran algún tipo de similitud o coincidencia con cualquier otro documento publicado del cual tengan conocimiento personal, deben comunicarlo inmediatamente al editor.
- *Puntualidad:* En el caso de que el revisor perciba que no es posible para él/ella completar la revisión del manuscrito en el plazo estipulado, debe comunicar esta información al Editor de manera tal que el manuscrito pueda ser enviado a otro revisor.
- *Derecho de rechazo:* Los revisores deben negarse a revisar los manuscritos: a) cuando el autor ha formulado observaciones escritas sobre el manuscrito o sobre su versión anterior; b) cuando aparecen conflictos de interés que resulten de relaciones de colaboración, financieras, institucionales, personales o conexiones de otro tipo con cualquiera de las empresas, instituciones o personas ligadas a los artículos.
- *Quejas:* Cualquier queja relativa a la revista debe, en primera instancia, ser dirigida al editor de *Cultura Latinoamericana*.



Deberes de los autores

- *Originalidad*: Los autores deben garantizar que ninguna parte de su trabajo es una copia de cualquier otro trabajo, ya sea escrito por ellos mismos u otros, y que el trabajo es original y no ha sido previamente publicado en su totalidad o en parte sustancial.
- *La autoría del artículo*: La autoría se limita a aquellos que han dado una contribución significativa a la concepción, diseño, ejecución o interpretación del estudio presentado. Otros que han hecho una contribución significativa deben estar inscritos como coautores. El autor debe asegurarse de que todos los coautores hayan avalado la versión definitiva del documento y acordado su publicación final.
- *El plagio y autoplagio*. El trabajo en el manuscrito debe estar libre de cualquier plagio, falsificación, fabricaciones u omisión de material significativo. El plagio y el autoplagio representan un comportamiento editorial poco ético y son inaceptables. *Cultura Latinoamericana* se reserva el derecho de evaluar los problemas de plagio y redundancia en una base de caso por caso.
- *Reconocimiento de las fuentes y de los conflictos de intereses*: El autor debe indicar explícitamente todas las fuentes que han apoyado la investigación y también declarar cualquier conflicto de interés.
- *Puntualidad*: Los autores deben ser puntuales con la revisión de sus manuscritos. Si un autor no puede cumplir con el plazo establecido, debe escribir al correo institucional (culturalatinamericana.planeta@gmail.com) tan pronto como sea posible para determinar la posibilidad de prorrogar la entrega del artículo o de retirarlo del proceso de revisión.

El Código de Ética de la revista *Cultura Latinoamericana* se basa, principalmente, en las siguientes fuentes en línea:

COPE – Committee on Publication Ethics, 2011. Code of conduct and best practice guidelines for journal editors. Accessed February 2014.

Ethical-Guidelines, 2011. Ethical Guidelines for Educational Research, 2011. Accessed February 2014.



A REVISTA CULTURA LATINOAMERICANA

Cultura Latinoamericana é a revista do Master in “Scienze Politiche per la pace e l’integrazione dei popoli” da Università degli Studi di Salerno, em convênio com a Universidad Católica de Colombia (Mestrado em Ciência Política com ênfase em Paz e Integração), e tem por objetivo publicar artigos científicos de autores nacionais e estrangeiros que constituam resultados originais de investigação em temáticas das ciências políticas, com um enfoque intercultural centrado na realidade latino-americana, caribenha e com atenção ao mundo ibérico.

A revista *Cultura Latinoamericana* é publicada semestralmente e se organiza em quatro grandes seções: História e política, História das ideias e da cultura, Economia e Direito, e Estudos ibéricos. Apresenta também a seção Notas e discussões, dedicada a resenhas e ensaios bibliográficos que contribuam para uma reflexão crítica e para o intercâmbio de diferentes pontos de vista a respeito de temáticas das ciências políticas, propostas teóricas e resultados de investigações voltadas principalmente para o estudo da realidade latino-americana, caribenha e do mundo ibérico.

NORMAS PARA ELABORAÇÃO DOS ORIGINAIS E REGRAS DE CONDUTA ÉTICA

Orientações para a elaboração de artigos

Cultura Latinoamericana é uma revista semestral que publica artigos científicos de caráter investigativo, reflexivo e revisional dedicados às temáticas das ciências políticas em seus diferentes enfoques e perspectivas teóricas, centradas na realidade latino-americana, caribenha e com atenção ao mundo ibérico.

A revista publica textos em espanhol, inglês e português, mas recebe artigos para avaliação que estejam escritos em outras línguas. Em caso de aprovação, o autor deverá entregar a versão definitiva do artigo em uma dessas línguas. A tradução é de responsabilidade exclusiva do autor.

Os artigos devem estar no formato Word e devem ser enviados para o email culturalatinoamericana.planeta@gmail.com. Para cada artigo enviado o autor deve anexar também uma Declaração de Originalidade e de Exclusividade na qual declara que o respectivo artigo não foi apresentado a qualquer outra revista, o que somente poderá ocorrer após o final de sua avaliação e, se for o caso, após sua consequente reprovação pelo Comitê Editorial da revista. Ao receber o email e seus anexos, o Comitê Editorial avalia se o texto cumpre com as condições básicas requeridas pela revista. Em caso de resposta afirmativa, o artigo será submetido à avaliação de dois pareceristas anônimos externos, ou seja, o artigo será submetido a uma dupla avaliação às cegas (*double blind peer reviewed*). O resultado da avaliação será comunicado ao autor em um período máximo de seis meses, contatos do dia do recebimento do artigo. Caso o artigo necessite de modificações, o autor deverá considerar as observações do(s) avaliador(es), fazer os ajustes solicitados e enviar a versão final em no máximo quinze dias a contar do recebimento do resultado. Após o envio da versão modificada, o Comitê Editorial informará ao autor a aprovação do artigo. É pressuposto o consentimento dos autores em relação ao caráter gratuito da publicação e o conhecimento de que sua circulação não gera qualquer pagamento a título de direitos autorais. É direito exclusivo do comitê editorial a decisão a respeito do número da revista no qual os manuscritos aprovados serão publicados.

Requisitos para a elaboração dos artigos:

- O artigo deverá ter uma extensão de no máximo trinta páginas (papel A4), espaço entre linhas 1,5, incluindo resumos, quadros, gráficos, notas de rodapé e referências ao final do texto.
- O texto deve ser escrito na fonte Times New Roman tamanho 12; notas de rodapé nessa mesma fonte, em tamanho 10, espaço simples.
- O título deve vir na primeira página do texto, centralizado, e todo em letras maiúsculas. Abaixo do título e também centralizado deve vir a identificação do autor (nome e sobrenome) e a da sua instituição de origem. Em seguida, deve vir um resumo (abstract) com uma extensão variando entre 100 e 150 palavras e uma lista de palavras-chave (entre 3 e 5). O título, o resumo e a lista de palavras-chave devem ser traduzidos para o inglês e para o espanhol a fim de facilitar a inclusão do artigo em bases de dados internacionais, indexadores de produção e repositórios bibliográficos.
- O artigo deve vir acompanhado de dados que permitam contactar o autor (endereço de email), assim como de um minicur-



rículo (dados acadêmicos, linhas de investigação e principais publicações). Deve ser especificado o número de linhas ou o número de palavras ou caracteres.

- Quanto às citações, os trechos citados devem ser colocados entre aspas “no início e no final do texto”. As citações com um texto longo (mais de três linhas) devem ser recuadas, deixando uma linha em branco antes e outra após o trecho citado. Não deve ser assim quando o texto longo for citado como uma nota ou dentro dela.

As citações e referências bibliográficas estão baseadas nas normas estabelecidas pela American Psychological Association (APA). Os autores devem adequar-se aos modelos apresentados em sequência:

Para citar livros (um autor):

- No corpo do texto: (Lijphart, 1987, p. 15)
- Nas referências, ao final de cada artigo: Lijphart, A. (1987). *Las democracias contemporáneas: un estudio comparativo*. Barcelona: Ariel.

Se o livro tem mais de uma edição ou volume ou se cita algum tomo ou volume em particular, a referência é a seguinte:

- No corpo do texto: (Basadre, 1983, VI, p. 57), equivalente ao sexto tomo, página 57, da obra de Basadre do ano de 1983.
- Nas referências, ao final de cada artigo: Basadre, J. (1983). *Historia de la República*, 7a. ed., 11 t. Lima: Editorial Universitaria.

Para citar livros (de dois ou mais autores):

- No corpo do texto: (Scocozza & D’Angelo, 2016, p. 18)
- Nas referências, ao final de cada artigo: Scocozza, A. & D’Angelo, G. (eds.). (2016). *Magister et discipuli: filosofía, historia, política y cultura*. Bogotá: Taurus-Penguin Random House.

Para citar capítulos de livro, monografias coletivas, prólogos e epílogos:

- No corpo do texto: (Corominas, 2004, p. 10)
- Nas referências, ao final de cada artigo: Corominas, J. (2004). *Zubiri en el período de la guerra civil* (pp. 1-14). En D. Gracia (ed.) Desde Zubiri. Granada: Comares.

Para citar artigos de revistas científicas e jornais:

- No corpo do texto: (Picarella, 2015, p. 10)
- Nas referências, ao final de cada artigo: Picarella, L. (2015, julho-diciembre). Teorías y actuales dinámicas en el ámbito políti-



co-institucional latinoamericano: una línea de lectura. *Cultura Latinoamericana*. 22 (2), pp. 43-72.

Para citar documentos da internet:

- No corpo do texto: (Rosanvallon, 2004)
- Nas referências, ao final de cada artigo: Rosanvallon, P. (2004). La democracia en América Latina. En PNUD. Contribuciones para un debate. Comentarios. Recuperado de www.ndipartidos.org/es/node/1336.
- Eventual indicação de tradutor deve constar ao final do texto.
- Os artigos que não se adequem a essas características serão devolvidos aos seus autores.

Orientações relativas à elaboração de resenhas e ensaios bibliográficos

As resenhas e os ensaios devem estar no formato Word e devem ser enviados para o email culturalatinoamericana.planeta@gmail.com. O texto, acompanhado dos dados que permitam contatar o autor, deverá ser escrito em espaço simples, fonte Times New Roman, tamanho 12; as notas de rodapé também nessa mesma fonte, tamanho 10. As resenhas devem ter no máximo quatro páginas e os ensaios bibliográficos, o máximo de 10 páginas. O comitê editorial avaliará a qualidade dos textos e, em caso de aprovação, decidirá em que número da revista serão publicados.

NORMAS ÉTICAS

Prevenir publicações negligentes é uma das mais importantes responsabilidades do Conselho e do Comitê Editorial, por isso, a política editorial da revista *Cultura Latinoamericana* é descrita nas normas a seguir. O objetivo maior é assegurar um tratamento ético entre todos os participantes do processo de escrita do texto, da revisão entre pares e da publicação dos originais aprovados. Editores, autores e revisores estão convidados a ler cuidadosamente estas diretrizes e, em caso de quaisquer dúvidas ou questionamentos, estejam à vontade para fazer qualquer pergunta através do email institucional da revista: culturalatinoamericana.planeta@gmail.com.

Este guia se aplica aos manuscritos apresentados à *Cultura Latinoamericana* a partir de 1º de junho de 2013 e poderá ser revisado em qualquer momento pelo editor e pelo Conselho Editorial.

Deveres do editor

O editor é responsável pelo conteúdo da revista e por garantir a integridade de todos os trabalhos ali publicados.

- *Das decisões sobre a publicação:* Ao editor cabe a decisão final a respeito do aceite ou não de um determinado manuscrito, considerando-se a importância, a originalidade e a clareza do conteúdo, e sua relevância para a política científica da revista.
- *Da revisão dos manuscritos:* a *Cultura Latinoamericana* segue um processo de dupla revisão cega, ou seja, os autores não conhecem os revisores e vice-versa. O editor é o responsável por obter a revisão oportuna, independente e anônima de revisores devidamente qualificados e comprometidos com a classificação dos originais. O editor é responsável por assegurar que a revista tenha acesso a um número suficiente de avaliadores competentes.
- *Revisão justa:* O editor e o Comitê Editorial devem assegurar-se que cada manuscrito recebido seja revisado por seu conteúdo, sem distinção de seus autores por sexo, gênero, etnia, religião, nacionalidade etc.
- *Sigilo em relação à documentação apresentada:* O editor e o Comitê Editorial assegurarão adequados sistemas de controle para garantir o sigilo e a proteção durante a fase de revisão contra o uso indevido do material enviado à revista; bem como da proteção da identidade dos autores e dos revisores.
- *Divulgação:* O editor deve garantir que os manuscritos apresentados sejam analisados de maneira confidencial e que não haja compartilhamento de seu conteúdo com quaisquer outras pessoas que não sejam o editor e os revisores.
- *Conflitos de interesse:* O editor deve considerar a exclusão de manuscritos que suscitem real ou potencial conflito de interesse resultante de relações competitivas, de colaborações financeiras ou de outro qualquer motivo envolvendo os autores, empresas ou instituições relacionadas com o manuscrito.
- *Autoridade:* O editor deve respeitar os componentes da revista (leitores, autores, revisores, equipe editorial) e trabalhar para garantir a honestidade e a integridade dos conteúdos dos textos avaliados, e assegurar a melhora contínua da qualidade da revista.

Deveres dos revisores

- *Revisão justa:* Os revisores devem avaliar os manuscritos de maneira objetiva, justa e profissional. Os revisores devem evi-

tar juízos pessoais em seus comentários e avaliações, e devem expressar suas opiniões de maneira clara e apoiadas em argumentos coerentes. Os revisores devem proporcionar revisões fundamentadas e justas; devem evitar ataques pessoais e não devem incluir em seu parecer qualquer opinião difamatória, inexata, enganosa, obscena, escandalosa, ilegal ou de qualquer outra maneira reprovável ou que infrinja direitos autorais ou direitos de privacidade relativa ao autor ou a qualquer outra pessoa.

- *Sigilo*: As informações relativas aos manuscritos apresentados pelos autores devem ser confidenciais e serem tratadas como informações privilegiadas. Os revisores não devem discutir sobre os manuscritos com qualquer pessoa que não seja o revisor.
- *Certificação das fontes*: Os revisores dos manuscritos devem assegurar-se de que os autores tenham colocado nas referências todas as fontes de dados utilizadas na investigação. Deve ser comunicado imediatamente ao editor qualquer tipo de similaridade ou coincidência entre determinado manuscrito e qualquer outro documento publicado dos quais os revisores tenham conhecimento pessoal.
- *Pontualidade*: Caso o revisor perceba que não tem condições de finalizar a revisão no prazo estipulado, deve comunicar esse fato ao editor a fim de que o manuscrito seja redistribuído e enviado a outro revisor.
- *Rejeição*: Os revisores devem se negar a revisar os manuscritos: a) quando o autor tiver feito observações extratextuais no manuscrito ou em sua versão anterior; b) quando houver conflitos de interesse que resultem de relações de colaboração financeira, institucional, pessoais ou vinculações de outro tipo com quaisquer empresas, instituições ou pessoas ligadas aos artigos.
- *Reclamações e sugestões*: Quaisquer queixas, reclamações ou sugestões relativas à revista devem, primeiramente, ser dirigidas ao editor da *Cultura Latinoamericana*.

Deveres dos autores:

- *Originalidade*: Os autores devem garantir que nenhuma parte de seu manuscrito seja uma cópia de qualquer outro texto, de sua autoria ou de autoria de outros; que o texto seja original e não tenha sido previamente publicado em parte ou em sua totalidade.
- *A autoria do artigo*: A autoria é limitada àquelas pessoas que tenham efetivamente colaborado para a concepção, planejamento,

execução ou interpretação do estudo apresentado. Outras pessoas com contribuição efetiva devem ser elencadas como coautoras. O autor deve assegurar-se de que todos os coautores tenham endossado a versão definitiva do texto e concordado com a publicação final.

- *O plágio e autoplágio*: O texto do manuscrito deve ser livre de qualquer plágio, falsificação, invenção ou missão de material significativo. O plágio e o autoplágio são comportamentos editoriais não éticos e são inaceitáveis. A revista *Cultura Latinoamericana* se reserva o direito de avaliar caso a caso os problemas de plágio e de redundância que porventura surjam durante o processo de avaliação dos manuscritos.
- *Reconhecimento das fontes e conflitos de interesse*: O autor deve especificar todas as fontes que fundamentam a investigação e também declarar qualquer conflito de interesse suscitado pela publicação do seu texto.
- *Pontualidade*: Os autores devem ser pontuais em relação aos prazos de revisão dos seus manuscritos. Caso um autor não possa cumprir com o prazo estabelecido, deve contatar o editor, o mais breve possível, através do email institucional (culturalatinoamericana.planeta@gmail.com), a fim de tratar da possibilidade de prorrogação do prazo de entrega ou de retirada do artigo do processo de revisão.

As normas éticas da revista *Cultura Latinoamericana* estão baseadas, principalmente, nas seguintes fontes:

COPE – Committee on Publication Ethics, 2011. Code of conduct and best practice guidelines for journal editors. Accessed February 2014.

Ethical-Guidelines-2011 Ethical Guidelines for Educational Research, 2011. Accessed February 2014.

ABOUT THE JOURNAL, AUTHORS GUIDELINES AND CODE OF ETHICS

Cultura Latinoamericana is the journal of the Master's program in Scienze politiche per la pace e l'integrazione dei popoli [Political Sciences for Peace and People Integration] of the Università degli Studi di Salerno [University of Salerno] in cooperation with the Universidad Católica de Colombia [Catholic University of Colombia] (Maestría en Ciencia Política con énfasis en Paz e Integración) [Master's program in Political Science, with special attention on peace and integration]. It aims to publish scientific essays which are original findings of research, by national and foreign authors outside the publishing entity, about Political Sciences, with an intercultural approach focused on Latin-American and Caribbean reality, with a special attention on the Iberian world.

Cultura Latinoamericana is published every six months and is aimed at the international academic and professional community working in the field of Political and Social Sciences. The journal has four sections: History and Politics, History of Ideas and of Culture, Economics and Law, Iberian Studies. It also includes a Notes and discussions section, devoted to reviews and bibliographical essays, in order to contribute to the development of a critical reflection and an interchange of different views about political science's topics, theoretical proposals and research findings, mostly about Latin-American, Caribbean and Iberian reality.

AUTHORS GUIDELINES AND CODE OF ETHICS

Recommendations for articles

Cultura Latinoamericana is a six-monthly journal of scientific articles devoted to political science topics in their different methodological approaches and perspectives, focused on Latin-American and Caribbean reality, with a special attention on the Iberian world.

The journal publishes texts in Spanish, Portuguese, English. *Cultura Latinoamericana* can't help for translation.



The articles shall be sent as an archive file to the e-mail culturalatinoamericana.planeta@gmail.com and/or culturalatinoamericana@ucatolica.edu.co. The authors have to add a paper stating that the article has not been sent to another journal and it won't until the direction will take a decision about the publication (Declaration of originality and exclusivity). After receiving, the editorial board evaluates if the article is in line with the basic conditions requested by the journal. After this internal evaluation, the article will be submitted to an external anonymous referee with a process of *double-blind peer reviewed*. The result will be communicated to the author not later than six months after receiving the article. If requested, referee's remarks shall be taken into account by the author, which shall make corrections and send again the text within fifteen days. When receiving the amended text, the editorial board will inform the author about the approval. It's assumed that the publication of the articles is free of charge. The editorial board reserves the right to decide the issue in which the article will be published.

The articles shall fulfill the following requirements:

- The text shall not exceed thirty pages (A4 sheet), with 1.5 line spacing, including abstracts, tables, graphics, footnotes and bibliography page at the end of each article.
- The text shall be written in Times New Roman, 12 points, 1.5 line spacing; footnotes shall be written in Times New Roman, 10 points, single spacing.
- The title shall appear on the first page, centered and in capitals. Then the name and surname of the author or authors and their affiliation, also centered, shall appear and then an abstract, among 100-150 words, and a list of keywords (among 3 and 5). The title, abstract and the keyword list shall have both a Spanish and an English version, in order to facilitate the inclusion in international databases and bibliographic indexes.
- The articles shall be accompanied by information for contacting the author (e-mail address) and by a short *curriculum* (academic information, research topics and main publications).
- Quotes shall be written in double quotation marks «at beginning and at the end». Long quotes (more than three lines), shall be preceded and followed by a blank line (not if the text is quoted as a footnote or inside it).

Bibliographic references are based on guidelines established by the American Psychological Association (APA). Authors must strictly adapt to the scheme presented below:



Book (one author):

- In the text: (Lijphart, 1987, p. 15)
- Reference to the end of each article: Lijphart, A. (1987). *Las democracias contemporáneas: un estudio comparativo*. Barcelona: Ariel.

If the book has more than one edition or volume, or a book (bk) or volume is cited (vol/vols.) in particular, the reference will read as follows:

- In the text: (Basadre, 1983, VI, p. 57), which means Volume Six, page 57 of the 1983 work of de Basadre.
- Reference to the end of each article: Basadre, J. (1983). *Historia de la República*, 7a. ed., 11 t. Lima: Editorial Universitaria.

Book (two or more authors):

- In the text: (Scocozza & D'Angelo, 2016, p. 18)
- Reference to the end of each article: Scocozza, A. & D'Angelo, G. (eds.). (2016). *Magister et discipuli: filosofía, historia, política y cultura*. Bogotá: Taurus-Penguin Random House.

Book chapter, articles of collective monographs, prefaces and epilogues:

- In the text: (Corominas, 2004, p. 10).
- Reference to the end of each article: Corominas, J. (2004). Zubiri en el período de la guerra civil. En D. Gracia (Ed.), *Desde Zubiri* (pp. 1-14). Granada: Comares.

Articles of scientific journal and newspaper articles:

- In the text: (Picarella, 2015, p. 45)
- Reference to the end of each article: Picarella, L. (2015, julio-diciembre). Teorías y actuales dinámicas en el ámbito político-institucional latinoamericano: una línea de lectura. *Cultura Latinoamericana*. 22(2), pp. 43-72.

Internet documents:

- In the text: (Rosanvallon, 2004)
- Reference to the end of each article: Rosanvallon, P. (2004). La democracia en América Latina. En PNUD. *Contribuciones para un debate. Comentarios*. Recuperado de <www.ndipartidos.org/es/node/1336>.

Any indication of the translator will go to the end of the text.

Articles not fulfilling these requirements will be rejected.



Recommendations for reviews and bibliographical essays:

Reviews and bibliographical essays shall be sent as an archive file to the e-mail culturalatinoamericana.planeta@gmail.com. The text shall be accompanied by information for contacting the author and shall be written with single spacing in Times New Roman, 10 points. Reviews shall not exceed 4 pages; bibliographical essays shall not exceed 10 pages.

The editorial board will evaluate the publication of the text and will decide the issue in which it will be included.

CODE OF ETHICS

The prevention of publication malpractice is one of the important responsibilities of the Editorial Board. The Code describes *Cultura Latinoamericana's* policies for ensuring the ethical treatment of all participants in the peer review and publication process. Editors, Reviewers and Authors are encouraged to study these guidelines and address any questions or concerns to the culturalatinoamericana.planeta@gmail.com.

These guidelines apply to manuscripts submitted to *Cultura Latinoamericana* starting June, 1, 2013, and may be revised at any time by the Editorial Board.

Duties of Editor

The Editor is responsible for the content of the journal and for ensuring the integrity of all work that is published in it.

- *Publication Decisions:* The Editor has the right to make the final decision on whether to accept or reject a manuscript with reference to the significance, originality, and clarity of the manuscript and its relevance to the journal.
- *Review of Manuscripts:* *Cultura Latinoamericana* follows a double-blind review process, whereby Authors do not know Reviewers and vice versa. The Editor is responsible for securing timely, independent and anonymous peer review from suitably qualified reviewers who have no disqualifying competing interests, of all manuscripts submitted to the journal. The Editor is responsible for ensuring that the journal has access to an adequate number of competent reviewers.
- *Fair Review:* The Editor and their editorial staff must ensure that each manuscript received by *Cultura Latinoamericana* is reviewed for its intellectual content without regard to sex, gender, race, religion, citizenship, etc. of the authors.



- *Confidentiality of submitted material:* The Editor and the editorial staff will ensure that systems are in place to ensure the confidentiality and protection from misuse of material submitted to the journal while under review and the protection of authors' and reviewers' identities and will themselves take all reasonable steps to preserve the confidentiality of authors' and reviewers' identities.
- *Disclosure:* The Editor should ensure that submitted manuscripts are processed in a confidential manner, and that no content of the manuscripts will be disclosed to anyone other than the corresponding author, reviewers, as appropriate.
- *Conflicts of Interest:* The Editor should excuse themselves from considering a manuscript in which they have a real or potential conflict of interest resulting from competitive, collaborative, financial or other relationships or connections with any of the Authors, companies or institutions connected to the manuscript.
- *Authority:* The Editor must have ultimate authority and responsibility for the Journal. The Editor should respect the Journal's constituents (Readers, Authors, Reviewers, Editorial Staff), and work to ensure the honesty and integrity of the Journal's contents and continuous improvement in journal quality.

Duties of reviewers

- *Fair reviews:* Reviewers should evaluate manuscripts objectively, fairly and professionally. Reviewers should avoid personal biases in their comments and judgments and they should express their views clearly with supporting arguments. Reviewers must provide substantiated and fair reviews. These must avoid personal attack, and not include any material that is defamatory, inaccurate, libellous, misleading, obscene, scandalous, unlawful, or otherwise objectionable, or that infringes any other person's copyright, right of privacy, or other rights.
- *Confidentiality:* Information regarding manuscripts submitted by authors should be kept confidential and be treated as privileged information. Reviewers should not discuss the manuscript with anyone other than the Editor, nor should they discuss any information from the manuscript without permission.
- *Acknowledgement of Sources:* Manuscript reviewers must ensure that authors have acknowledged all sources of data used in the research. Any kind of similarity or overlap between the manuscripts under consideration or with any other published



paper of which reviewer has personal knowledge must be immediately brought to the Editor's notice.

- *Timeliness*: In the event that a reviewer feels it is not possible for him/her to complete the review of manuscript within stipulated time, then this information must be communicated to the Editor/Guest Editor, so that the manuscript could be sent to another reviewer.
- *Right of refusal*: Reviewers should refuse to review manuscripts: a) where they have provided written comments on the manuscript or an earlier version to the Author, b) in which they have any conflicts of interest resulting from collaborative, financial, institutional, personal, or other relationships or connections with any of the companies, institutions, or people connected to the papers.
- *Complain*: Any complaint relating to the journal should, in the first instance be directed towards the Editor of *Cultura Latinoamericana*.

Duties of Authors

- *Originality*: Authors must ensure that no part of their work is copied from any other work, either authored by themselves or others and that the work is original and has not previously been published in whole or substantial part.
- *Authorship of the Paper*: Authorship should be limited to those who have made a significant contribution to conception, design, execution or interpretation of the reported study. Others who have made significant contribution must be listed as co-authors. The author should ensure that all coauthors have affirmed the final version of the paper and have agreed to its final publication.
- *Plagiarism and Self-Plagiarism*: All work in the manuscript should be free of any plagiarism, falsification, fabrications, or omission of significant material. Plagiarism and Self-Plagiarism constitute unethical publishing behavior and are unacceptable. *Cultura Latinoamericana* reserves the right to evaluate issues of plagiarism and redundancy on a case-by-case basis.
- *Acknowledgement of Sources and Conflict(s) of interests*: The author should indicate explicitly all sources that have supported the research and also declare any conflict(s) of interest.

- *Timeliness*: Authors should be prompt with their manuscript revisions. If an Author cannot meet the deadline given, the Author should contact to culturalatinoamericana.planeta@gmail.com as soon as possible to determine whether a longer time period or withdrawal from the review process should be chosen.

The Code of *Cultura Latinoamericana* draws heavily from the following on-line sources:

COPE – Committee on Publication Ethics, 2011. Code of conduct and best practice guidelines for journal editors. Accessed February, 2014.

Ethical-Guidelines, 2011. Ethical Guidelines for Educational Research, 2011. Accessed February, 2014.

